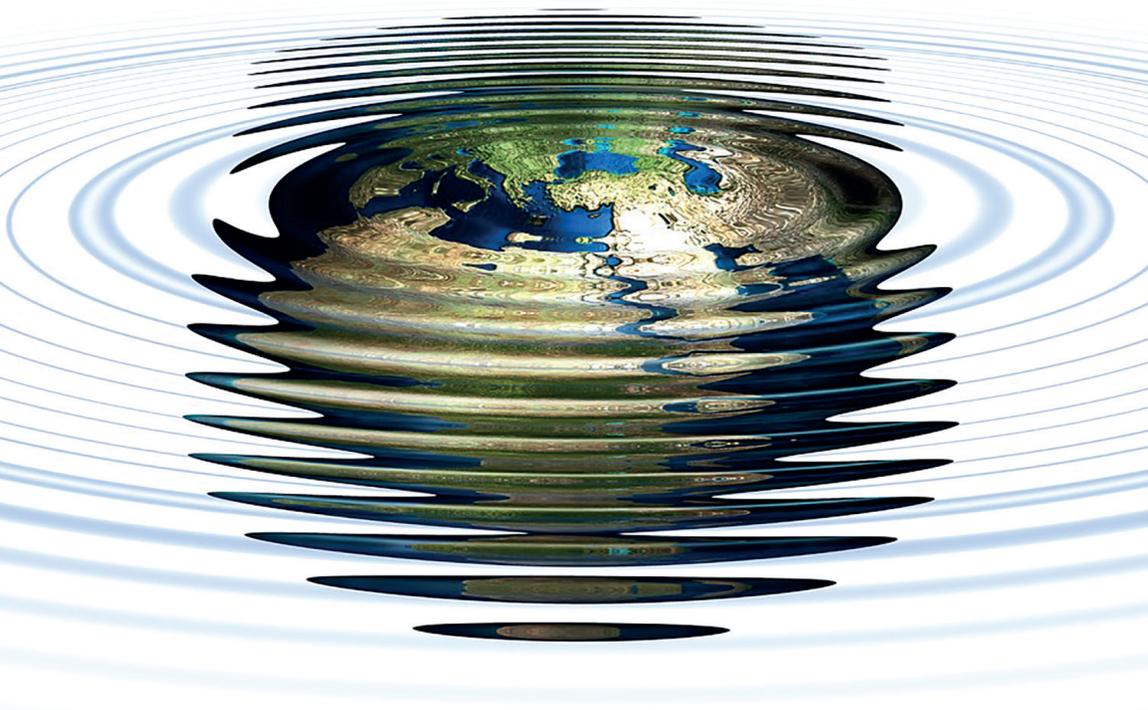




Università degli studi di Napoli
“L'Orientale”

LENGUAJES DE LA POLÍTICA. MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS



Francesca De Cesare
Maria Alessandra Giovannini (eds.)



UniorPress

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI “L’ORIENTALE”
DIPARTIMENTO DI STUDI LETTERARI, LINGUISTICI E COMPARATI

**LENGUAJES DE LA POLÍTICA.
MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS**

FRANCESCA DE CESARE
MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI (EDS.)



UniorPress

Revisión del texto: Camilla Accetto

Publicado con la contribución del Dipartimento di Studi Letterari,
Linguistici e Comparati dell' Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Todos los textos han sido sometidos a doble revisión por pares

© 2019 UniorPress

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Via Nuova Marina 59, 80133 Napoli

ISBN 978-88-6719-185-7

ÍNDICE

Introducción	7
--------------------	---

SECCIÓN DE LENGUA

La metáfora y la metonimia como armas estratégicas en el discurso político.....	19
PAUL DANLER	

Análisis del discurso político: la metáfora y otros recursos.....	33
LUISA A. MESSINA FAJARDO	

El lenguaje político de las crisis: análisis lingüístico de un corpus trilingüe (italiano-francés-español)	45
CLAUDIO GRIMALDI	

Argumentación y estrategias de persuasión en la comunicación política: el Informe a la Nación de Moreno.....	65
ROSARIA MINERVINI	

Políticas lingüísticas y migración latinoamericana en Roma. Mono y plurilingüismo en los signos comunicativos del espacio público	85
LAURA MARIOTTINI	

América Latina e indigenismo: análisis del discurso político indígena. El caso de las declaraciones de los movimientos indígenas	115
JACOPO VARCHETTA	

El tema de la inmigración en el discurso político del Front National de Marine Le Pen	131
MARIA CENTRELLA	

La política lingüística en Côte d'Ivoire durante y después de la colonización.....	145
CARMEN SAGGIOMO	

SECCIÓN DE LITERATURA

La crónica chilena como preludio o las contradicciones de la modernidad latinoamericana: Joaquín Díaz Garcés	159
HUGO BELLO M.	
Códigos narrativos y estrategias de la representación en el cine y en el teatro testimoniales entre política, ética y estética. <i>Sacco e Vanzetti</i> de Giuliano Montaldo y <i>Sacco y Vanzetti</i> de Mauricio Kartun.....	171
ANTONELLA CANCELLIER	
Política y literatura: Mercedes Pinto	183
LAURA MARIATERESA DURANTE	
La internacionalización de la memoria. El concepto de desaparecido en España y Argentina: singularidad y diferencias	193
RAQUEL MACCIUCI	
Náufragos cuentan... El género 'testimonio' en Hispanoamérica	207
ROSA MARIA GRILLO	
Literatura y política: actas de una convivencia insoportable	225
GRACIELA GOLDCHLUK	
Enunciar desde la experiencia, enunciar desde la ficción: Sebastián Hacher, Julián López, Marta Dillon	235
EMILIA PERASSI	
Lengua de la militancia, lengua del recuerdo: memorias autobiográficas de una hija de Montoneros, <i>La casa de los conejos</i> de Laura Alcoba	253
MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI	
Lenguajes y afectos de la política, o cómo sentir lo que alguna vez se sintió	269
FERNANDO REATI	
RESÚMENES.....	283

INTRODUCCIÓN

El lenguaje, como institución cultural de un grupo social, no es sólo un medio para comunicar con aquellos que comparten el mismo sistema lingüístico, sino que transmite también un modo determinado de pensar y de sentir que se perpetúa de generación en generación. Partiendo de esta premisa, el volumen pretende desarrollar una reflexión sobre las diferentes manifestaciones de los ‘lenguajes de la política’ que se desarrollan principalmente en la Península Ibérica y América Latina, abarcando también Italia, Francia y la Costa de Marfil.

Hoy en día la política ha pasado a ocupar el centro del debate de la opinión pública. La situación económica, nacional e internacional, demuestra el modo en el que las decisiones políticas afectan de forma directa a cada ciudadano. Incluso en el contexto de uso lingüístico. De hecho, muchas de las palabras que nacen en ámbito político, hace poco considerado muy elitista, han pasado a ocupar el top 12 de las candidatas a Palabra del año 2017 para la Fundación del Español Urgente, promovida por la Agencia EFE y BBVA: ‘sorpasso’, ‘abstenciocracia’, ‘posverdad’ son algunas de ellas, ‘populismo’ ha resultado ser la ganadora.

A través de sus representaciones, los discursos políticos, tan presentes en nuestra sociedad moderna, contribuyen a crear el espacio público y, de manera más o menos explícita, intentan difundir tendencias ideológicas. Esta es una de las razones por las que los lenguajes permiten ser analizados desde múltiples dimensiones. La escritura y la edición de este libro responde al creciente interés que se está desarrollando alrededor de este tema y nace de la convicción de que en un mundo que cambia continuamente es necesario enfocar la evolución de la cuestión.

Ya que la temática aborda un campo muy amplio, en esta breve introducción es preciso distinguir cuáles son los varios sentidos con los que identificamos la expresión del título *Lenguajes de la política*. En el volumen se quiere trazar un plan según el cual el lenguaje por una parte se considera como el uso lingüístico propio de las actividades políticas (incluso de la política lingüística) y por otra, se considera también como lo que es propiamente político y se presenta como dimensión peculiar del lenguaje mismo: lenguaje de la política y política del lenguaje, así como política y lenguaje caracterizados por su germen manipulativo.

En la ideación de una estructura coherente, el plano del libro se estructura en dos grandes bloques: sección de lengua y sección de literatura. Se amplía el discurso sobre la relación lengua y política al campo literario, en

obras en las cuales la conexión entre los dos términos se convierte en elemento determinante.

Los estudios presentes en la primera sección del volumen, aunque parten de un enfoque centrado más en el aspecto pragmlingüístico, toman varias direcciones teórico-metodológicas y se centran en diferentes aspectos, aunque es difícil separarlos porque muchos se sobrepone entre ellos:

- Un enfoque crítico según el cual el lenguaje se usa como un medio que puede servir para cambiar la realidad. Se desarrolla en una situación en la que hay relaciones de poder e ideologías y se usa para conseguir un posible acuerdo.
- Un enfoque descriptivo que tiene en cuenta sus variaciones diacrónicas. Se explica el uso de los elementos lingüísticos (metáforas, léxico, eufemismos...).
- Un enfoque discursivo según el cual se parte de un análisis que se centra en la retórica, se estudian las estrategias usadas para persuadir al receptor y se tienen en cuenta los procesos de mediatización a los que se somete el discurso político una vez que haya sido difundido por los medios de comunicación.

Visto el argumento tan extenso y complejo, para el análisis del cual variadas perspectivas o enfoques teóricos se conectan y superponen, no es nuestra intención dar una definición exhaustiva y definitiva, sino reunir en este espacio investigadores internacionales del sector que quieran aportar algunos casos de estudio emblemáticos. El lenguaje político siempre ha despertado interés en los investigadores. El sentido de la palabra se amplía y su vocación apelativa, dirigida al ciudadano, caracteriza al discurso político como una expresión auténtica de la dimensión interactiva y relacional del lenguaje (a la que se le debe unir, en estos tiempos, la imagen). De hecho, en las modernas democracias, hoy más que en otras épocas, cualquier mensaje se difunde y se repite llegando a través de los medios de comunicación a millones de personas. Es por esto que no se puede hablar de un fenómeno tan complejo del lenguaje de la política, sin hacer referencia al proceso de 'mediatización' al que está sometido. Según esta definición, la comunicación política es el producto del intercambio que se realiza entre el sistema político, el sistema de los medios y los ciudadanos. Eso conlleva que en las sociedades contemporáneas, caracterizadas por una intensa comunicación mediática, los medios tienen un papel central en el escenario político. No representan un simple intermediador, sino que transforman los mensajes políticos para someterlos a su propia lógica productiva. Entre sus responsabilidades se halla el hecho de que refuerzan representaciones e

imaginarios sociales que impactan en la opinión pública y en la forma en que el ciudadano toma conciencia de sí mismo e interpreta los acontecimientos, creando decididamente el marco de sus prácticas políticas.

En la primera sección del libro, **Paul Danler**, de la Universität de Innsbruck, dedica su atención a la metáfora y a la metonimia. Recursos que se emplean prolíficamente en el discurso político. Tienen una función conceptualizadora que sirve para crear los marcos cognitivos desde los cuales ver 'la realidad' del mundo. De hecho, en el ámbito de lo político, la metáfora y la metonimia sirven para imponer una visión ideológica y para persuadir al receptor de la bondad de una determinada visión. Esta finalidad persuasiva se analiza en el discurso que Fidel Castro dio el primero de enero 1959 en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba.

Directamente relacionado con este argumento, pero desde un punto de vista bilingüe (español e italiano), se desarrolla el trabajo de **Luisa Messina Fajardo**, de la Università di Roma Tre. La estudiosa analiza diez discursos de personalidades políticas cuyo lenguaje es concebido como arma de manipulación y control. En el corpus analizado, los políticos usan estrategias no para convencer a sus rivales dialécticos, sino para mostrar una imagen digna y respetable de sí mismos. Los recursos utilizados se mueven en un abanico de posibilidades que va demostrando cuán refinadas y versátiles son las técnicas empleadas.

Tres son los idiomas entre los cuales se desempeña la investigación de **Claudio Grimaldi**, de la Università degli Studi di Napoli "Parthenope". El corpus está constituido por veintiocho discursos políticos de los Jefes de Gobierno y de Estado franceses, italianos y españoles en el período 2010-2015, y se analizan los frecuentes núcleos conceptuales asociados a la terminología de la crisis, en particular, a la crisis económica-financiera europea. El análisis contrastivo permite indicar algunos problemas constantes que se asocian a la crisis económica y financiera de los últimos años. Efectivamente, nunca se presenta como una crisis nacional, sino que está circunscrita en un contexto de alcance global. Algunas de las conclusiones propuestas, remiten al deseo de estimular al público para que tenga confianza en las instituciones supranacionales, con un vocabulario muy rico en términos emotivos.

Rosaria Minervini, de la Università degli Studi di Salerno, estudia las estrategias argumentativas y persuasivas del discurso político (en concreto, el Informe Anual) de Lenín Moreno, presidente de Ecuador. El trabajo, de tipo cualitativo, se enmarca dentro del ámbito lingüístico y pragmático, y adopta un enfoque teórico integrado entre la teoría de los actos de habla y el

Análisis Crítico del Discurso (ACD). Después de exponer unas breves consideraciones sobre las estrategias discursivas de la argumentación y de la persuasión, presenta las principales características de la comunicación política y concentra su atención sobre el objetivo principal: averiguar cómo el propósito persuasivo condiciona las preferencias lingüísticas del político y cómo estas se realizan estudiando el contexto en el que se desarrollan. En definitiva, la autora demuestra que el discurso de Lenín Moreno se construye apelando a las emociones de los ciudadanos, con el intento de ofrecer una imagen positiva de sí mismo y de persuadirlos de que ha obrado bien y en el exclusivo interés de la ciudadanía.

Laura Mariottini, de la Università di Roma "La Sapienza", se ocupa de la lengua como herramienta para la construcción de la identidad, individual y de grupo. La colección y el análisis de los signos comunicativos de una ciudad, un barrio o una zona (presentes en forma de topónimos, letreros comerciales, vallas publicitarias, avisos, etc.), representa un microtexto que, por un lado, es un indicador relevante de la gestión del espacio y de la diversidad lingüístico-cultural, pero, por otro, es un vestigio de la vitalidad y de la apertura a las diferentes lenguas y culturas, así como de su relevancia en la construcción simbólica de los lugares urbanos. En esta nueva definición del paisaje urbano, un papel imprescindible es representado por el lenguaje, expresión de una realidad que cambia y parámetro de la evolución de la contemporaneidad. La dicotomía espacio-lengua, con su nueva expresión identitaria, revela la habilidad auto-renovadora del espacio urbano y de sus cambios sociolingüísticos.

La gestión de una imagen social con la que se valoran aspectos de la ideología del movimiento indígena, desarrollada en sus discursos y prácticas, es el análisis del discurso político de **Jacopo Varchetta**, de la Università degli Studi di Napoli "Parthenope". El corpus está constituido por algunas declaraciones indígenas elaboradas a partir de los encuentros celebrados en las últimas dos décadas en América Latina. A través de los estudios del 'frame identitario', y luego de los 'frame territorial-ambiental', 'étnico-cultural' y por último del 'frame globalicrítico', se reconoce un lenguaje político forjado en torno a la categoría de la identidad y dotado de su propio repertorio retórico y terminológico que alude al pluralismo cultural y a modelos de integración social.

El estudio de la retórica de la inmigración en Francia, de sus estrategias lingüísticas y argumentativas, es lo que aborda **Maria Centrella**, de la Università degli Studi di Napoli "L'Orientale". Un puntual examen comparativo de las posiciones de la palabra *immigration* en los discursos por

una parte y en las entrevistas por otra, revela que Marine Le Pen selecciona hábilmente el propio guion, adaptándolo en cada ocasión a un público concreto, a veces subrayando la amenaza a la identidad política y religiosa, a veces prefiriendo una lógica puramente macroeconómica centrada en el desempleo.

Carmen Saggiomo, de la Università degli Studi della Campania “Luigi Vanvitelli”, nos ilustra la política lingüística llevada a cabo por Francia en la Costa de Marfil durante el período de su colonización. Ilustra las formas con las que se han establecido las políticas lingüísticas que han convertido el francés en lengua oficial del país africano. Ya que, por supuesto, la lengua no es un fenómeno externo con respecto a la cultura que la misma representa, el proceso que la estudiosa analiza demuestra la problemática de una cuestión de hegemonía cultural y lingüística, o sea, cómo el país colonizador trata de imponer su lengua y cómo, en correspondencia simétrica, el país colonizado adquiere la lengua extranjera o resiste a ella.

Todos los trabajos recogidos en este volumen nos llevan a la misma conclusión: es necesario seguir investigando en las potencialidades que ofrece el lenguaje en sus diferentes contextos de utilización, observar sus cambios y sus usos estratégicos, sobre todo en los sectores en los que el discurso está orientado a la persuasión. En cualquier caso, esperamos que este libro estimule más investigaciones sobre este paradigma tan provocador e impulse perspectivas fructíferas en las reflexiones sobre el lenguaje político en la actual vida social.

Francesca De Cesare

Dentro de las diferentes facetas en las que se puede declinar el tema elegido como hilo conductor del presente volumen, caben varios aspectos que participan de la indisoluble relación entre palabra, política y literatura. En este caso, focalizamos el significado del término ‘política’ a través de su raíz etimológica -πολις-, es decir, en el aspecto más bien relacionado con la esfera pública, social y, consecuentemente, historicizada, del discurso político mismo, y, por eso, trasmisible a través de diferentes ‘medios de comunicación’ social -la palabra escrita en los periódicos, en las obras literarias, en los guiones teatrales y cinematográficos-. Nos enfrentamos con obras y autores que utilizan la palabra, el lenguaje, a partir de sus posiciones éticas -pues políticas-, para informar, denunciar, testimoniar del abuso político actuado sobre grupos disidentes en determinados momentos históricos; para reivindicar el papel social de grupos o segmentos sociales excluidos de su

contexto activo; para reflexionar e incluso proponer un análisis diacrónico desde dentro, es decir, una lectura más objetiva que busca evidenciar las responsabilidades de los cuadros directivos de la militancia de izquierda que cooperaron a su derrota política, sus errores y su falta de una visión realística de la realidad en su momento, sus divisiones internas que quitaron fuerza a la oposición armada en contra del terrorismo de Estado, en países de habla castellana, de un lado a otro del Atlántico. Nada más, ni menos, que una variada muestra de las diferentes matizaciones que adquiere el lenguaje en su contexto cívico, colectivo, dentro del concepto amplio y moderno de *πολις*, donde la experiencia personal –de militancia política, de detención forzada, de lucha intelectual para la justicia social- pretende abarcar toda una sociedad en un preciso momento histórico. Todo eso se funda en la palabra. Una palabra que se hace expresión privilegiada de un momento social ben definido, implicando así el recurso a un léxico altamente historicizado que se carga, a menudo si no siempre, de un enorme valor simbólico, capaz de movilizar masas o de crear consensos políticos, hasta cambiar profundamente la visión ético-política misma de una sociedad. Hay, incluso, quien se interroga sobre la sobrevivencia de esa carga simbólica con el paso del tiempo y en contextos históricos mudados, si la fuerza argumentativa de la palabra expresamente codificada por grupos políticos en un ‘aquí’ y ‘ahora’ definidos, se guarde más allá de aquel momento y lugar en los que ella se impuso como Palabra Política con mayúsculas.

Los trabajos presentados en la segunda sección del volumen se aproximan al tema de los lenguajes de la política desde perspectivas diferentes, focalizando su discurso sobre:

- bibliografías literarias de autores que, en su amplia producción -novela, poesía, ensayo, artículo periodístico, reseña-, utilizaron el medio literario para vehicular ideas, proponer cambios sociales, disidencia, con respecto al poder político dominante en su contexto histórico y geográfico;
- el estudio sobre las transposiciones teatrales y cinematográficas, en diferentes contextos históricos y geográficos, de casos judiciales célebres, que se elevan a símbolo del intento manipulador del poder;
- el análisis estrictamente focalizado sobre el texto literario en diferentes momentos de su redacción, cuyos resultados revelan la naturaleza propiamente política de unas diferentes elecciones de variantes a lo largo del tiempo, subrayando una vez más la relación estrechísima entre escritor y su contexto histórico, del escritor como hombre de su *πολις*;
- obras autobiográficas de testimonio con diferentes niveles de involucramiento en la experiencia evocada. La lengua adoptada por el

testigo, entendido en el doble sentido de traductor de su experiencia o de simple emisor de lo vivido, consigue asumir en sí una multiplicidad de prácticas narrativas y extranarrativas: desde razones de orden ético-ideológico de la escritura testimonial, al momento en que la experiencia evocada por la literatura viene acogida por el lector y se convierte en memoria de segunda mano de que el mismo receptor se hace cargo y la transmite, a través de su personal narración y creación estética;

- la lectura diacrónica del poder ideológico evocado por un repertorio léxico que había poseído un valor semántico fuertemente simbólico, conexo a una imaginaria política de izquierda que caracterizó el mundo de la disidencia y de la militancia política en el siglo XX, durante la Guerra Civil y el franquismo en España, y las dictaduras cívico-militares en Latinoamérica.

La sección se abre con la intervención de **Hugo Bello**, de la Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile), que propone una reflexión sobre la prensa literaria de Joaquín Díaz Garcés (1877-1921) que participa en el proceso de modernización de la sociedad chilena de principios del siglo XX. Si en el siglo precedente los periódicos se caracterizaban con el formar o conformarse a la conciencia ideológico-política de un definido lector, ahora el periodista, ya profesional de la escritura, intenta llegar a un público amplio y heterogéneo. Se asiste, pues, a la toma de poder de la prensa como medio 'de masa' y en eso la crónica latinoamericana se impone, buscando un público de lectores cuantitativamente mayor, atrayéndolo con la actualidad de los temas tratados, pero también a través de una lengua performativa que tenga en cuenta la variedad diastrática de su receptor.

La historia del proceso y de la ejecución de dos anarquistas de origen italiano, Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, injustamente acusados de robo y homicidio en los años veinte del siglo pasado en Nueva York, constituye el punto de partida del interesante estudio de **Antonella Cancellier** de la Università degli Studi di Padova, sobre las transposiciones teatrales y cinematográficas de ese célebre caso, en diferentes contextos históricos y geográficos. Por ser un caso paradigmático sobre la modalidad con la que el poder consigue construir enemigos públicos y deshacerse de ellos, la historia de Sacco y Vanzetti bien ha podido connotar otras muchas, en varias épocas y naciones. En la Argentina, en 1996, Mauricio Kartun, uno de los más importantes dramaturgos del nuevo teatro argentino, reelaboró su versión contextualizada del caso, utilizando el material documental y artístico precedente.

Laura Durante, de la Università degli Studi di Napoli "Federico II", focaliza su discurso sobre la escritora española Mercedes Pinto (1883-1976) y

su variada producción literaria -novela, poesía, teatro- como ejemplo de escritura militante. El dato biográfico de su compromiso político y de su vida en el exilio se pone al lado de su literatura, que corrobora las batallas civiles para los derechos de la mujer, tocando temas básicos de las sucesivas luchas del feminismo: divorcio, derecho a una adecuada educación, la mujer exiliada.

El artículo de **Raquel Macciuci**, de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), enfrenta el tema de la Guerra Civil española desde una perspectiva comparatista con respecto a las últimas dictaduras de Latinoamérica, y con el caso argentino, en particular. La proximidad de las modalidades con que la violencia de Estado se perpetuó de un lado a otro del Atlántico, permite emplear, incluso para el ejemplo español, términos 'dedicados' a la feroz represión de la disidencia de izquierda en los países del Cono Sur, como 'genocidio', 'desaparecido', y, consecuentemente, actuar una revisión histórica de aquel preciso momento del siglo XX español, cuyos aspectos más turbios están todavía por aclarar.

Volviendo a América Latina, **Rosamaria Grillo**, de la Università degli Studi di Salerno, nos otorga una interesante historia del género testimonial latinoamericano, en su vertiente periodística en coautoría, que se inauguraría con *Relato de un naufragio* de García Márquez de 1955. 'Náufrago' sería cualquier hombre 'en contra de' un poder tiránico establecido, que relatando su experiencia de disidencia, se vuelve testimonio del naufragio mismo, de la reacción violenta del poder.

El tema de la relación entre palabra y política **Graciela Goldchluk**, de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), lo enfoca desde la perspectiva ofrecida por la crítica genética. A través del estudio de diferentes fases de la escritura de un manuscrito de Manuel Puig, y atribuyendo a cada paso de la elaboración del texto, a cada variante evidenciada, su valor histórico, es decir, político, la estudiosa argentina relaciona las diferentes elecciones del escritor a razones de naturaleza extratextual, del hombre en su contexto histórico.

Con el estudio de **Emilia Perassi**, de la Università degli Studi di Milano, el discurso sobre la narrativa testimonial se desliza a través de las generaciones: de la memoria directa de acontecimientos relacionados a la militancia política y a su represión violenta en la Argentina del segundo cuarto del siglo pasado, al testimonio de la experiencia traumática de quien se encontró sin padres por ser desaparecidos, es decir, el testimonio desde la perspectiva de los Hijos. Perassi propone el análisis de tres novelas de testimonio de segunda generación de autores argentinos que marcan tres

diferentes modalidades -testimonialidad ficticia, mediada y autobiográfica- a través de las cuales se reconstruye la temática del duelo y sus consecuencias, que afectan e involucran incluso a quienes no habían sufrido en su propia carne el terrorismo de Estado.

Maria Alessandra Giovannini de la Università degli Studi di Napoli "L'Orientale", propone unas reflexiones sobre la narrativa testimonial de segunda generación, focalizando el discurso en la novela de la escritora franco-argentina Laura Alcoba *La casa de los conejos*. La rememoración fragmentada de la experiencia traumática de su niñez, actuada después de treinta años de los eventos vividos, se estructura y define, en la escritura, a través de una serie de dualidades, más allá de la obvia dicotomía entre tiempo de la historia y tiempo de la diégesis. A la duplicación de la representación del yo autobiográfico -la voz de Laura-niña coordinada por la de Laura-adulta-, se añade la naturaleza bilingüe de la autora, que decide contar su historia, ambientada en la Argentina de los 70, en francés, su lengua de adopción. El español y el francés remiten a dos diferentes momentos históricos, pero también a dos universos culturales distintos -el americano y el europeo- que conviven dentro de Alcoba y que se reflejan en la modalidad con la que ella hace memoria a través de la escritura.

Finalmente, **Fernando Oscar Reati**, de la Georgia State University (Atlanta, EEUU), nos proporciona una interesante reflexión sobre el cambio, desde la perspectiva diacrónica, del valor afectivo, en sentido político, de palabras que se impusieron por su fuerte carga ideológica, convirtiéndose en iconos del pensamiento y de la militancia de izquierda durante el siglo XX, capaces de corroborar e impulsar la lucha armada, como en el caso argentino, por sus valencias fuertemente revolucionarias. Reati se interroga sobre la pérdida del poder seductivo que dichos símbolos icónicos sufren en la contemporaneidad, en el universo referencial de la llamada generación 'sándwich' argentina, a través del análisis de tres novelas de autores de dicha generación.

Maria Alessandra Giovannini

Terminamos agradeciendo a todos los participantes su original aportación y paciencia en el largo proceso que esta iniciativa ha necesitado. Agradecemos también su labor a los revisores, anteriormente seleccionados por el Comité editorial, que nos han ayudado realizando una doble evaluación a ciegas.

SECCIÓN DE LENGUA

LA METÁFORA Y LA METONIMIA COMO ARMAS ESTRATÉGICAS EN EL DISCURSO POLÍTICO

PAUL DANLER
Universität Innsbruck

Introducción

¿Por qué se dice que una imagen vale más que mil palabras? Eso se dice porque se percibe una imagen en un instante y por tanto una imagen, a diferencia de largas cadenas de palabras, consigue transmitir global e instantáneamente contenidos incluso muy complejos.

En el caso de la metáfora y de la metonimia también estamos en el mundo de las imágenes. Se trata de lenguaje figurado. Por consiguiente, la metáfora como imagen también conseguirá transmitir mensajes complejos de manera más eficaz que muchas palabras. Al decir, por ejemplo, que la vecina es 'un ángel', se comunica mucho más que a través de una serie de adjetivos en función o de adyacentes o de predicados como 'amable', 'protectora', 'socorrida', 'desinteresada', etc. La imagen del ángel expresa globalmente la percepción y/o la conceptualización de la vecina que por lo visto es buena gente. Asimismo, al decir que un pueblo tiene '2000 almas', se dice más que al decir que tiene 2000 habitantes. La designación '2000 almas' revela algo sobre la conceptualización de los habitantes.

Gracias a solo dos ejemplos queda patente que la metáfora es una condensación¹ de predicados semánticos. Esto quiere decir que la metáfora engloba y sintetiza todo un concepto. En las ciencias cognitivas se dice de hecho que la metáfora y la metonimia no son lingüísticas sino conceptuales. Al transmitir conceptos complejos, las metáforas van modificando la estructura de nuestra mente ya que crean nuevas categorías. En el caso de los ejemplos arriba citados son la categoría del ángel metafórico y la del alma metonímica. Las buenas metáforas establecen nuevas fronteras² que delimitan estas nuevas categorías en las cuales se realizan nuevas interpretaciones.

En este estudio vamos a ver muy brevemente, primero, cómo ha cambiado lo que se entiende por metáfora y metonimia a lo largo del

¹ Cfr. D. Cuardic García, "La metáfora en el discurso político", *Reflexiones*, 83/2, 2004, p. 62.

² Cfr. R. Dirven, "Metaphors in Politics: the Case of Apartheid", *Communication & Cognition*, 22/1, 1989, p. 24.

tiempo. Después se tratará de saber cómo se ven y clasifican las metáforas y metonimias en las ciencias cognitivas y, al final, intentaremos descubrir cómo se puede aprovechar la fuerza de la metáfora y de la metonimia en el discurso político. El discurso que nos servirá de corpus para ilustrar el papel de la metáfora en el discurso político es el que Fidel Castro pronunció el primero de enero de 1959 en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba.

Metáfora y metonimia

Como es sabido, la metáfora y la metonimia tienen una historia muy larga que se remonta a la época de Aristóteles³. Durante largo tiempo tanto la metáfora como la metonimia fueron consideradas como tropos que tenían más que nada la función de embellecer el discurso. Se usaban formas bonitas para hacer el discurso bonito. En el fondo era cuestión de sustituciones⁴ léxicas⁵. Después ha habido toda una gama de maneras de entender la metáfora, desde la teoría de la interacción hasta la de la epistemología, pasando por la teoría de la analogía, de la anáfora, de la absurdidad, del campo, de la reconceptualización, del redoblamiento del referente y otras más, siempre según el enfoque fuera formal, pragmático, semántico o funcional⁶.

Sea como fuere, se ha concluido entretanto que desde el punto de vista cognitivo la metáfora y la metonimia no son formas divergentes o secundarias usadas para sustituir simplemente a formas originales o primarias⁷. Aunque la metáfora y la metonimia fueran formas derivadas, sus contenidos semánticos nunca serían idénticos a los de eventuales formas originarias ya que se trata precisamente de diferentes conceptualizaciones. Al decir a alguien que es *un tesoro*, no se sustituye simplemente a un

³ Según Aristóteles la metáfora consiste en dar a una cosa un nombre que pertenece a otra cosa: «Metaphor consists in giving the thing a name that belongs to something else», Aristóteles, "Poetics", Jonathan Barnes (ed.), *The Complete Works of Aristotle. The Revised Oxford Translation*, Vol. II, Princeton, Princeton University Press, 1984, p. 2332.

⁴ E. Rolf, *Metaphertheorien*, Berlin/New York, de Gruyter, 2005, p. 21; M. Vilela, *Metáforas do Nosso Tempo*, Coimbra, Almedina, 2002, p. 64.

⁵ La teoría clásica dice que las metáforas son «instances of novel poetic language in which words like 'mother', 'go', and 'night' are not used in their normal everyday sense. In classical theories of language, metaphor was seen as a matter of language, not thought», G. Lakoff, "The contemporary theory of metaphor", A. Ortony (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993, p. 202.

⁶ Cfr. E. Rolf, cit., 2002.

⁷ M. Kienpointner, "Metaphern in der Politischen Rhetorik", *Der Deutschunterricht*, 5, 1999, p. 67.

significante como ‘cariño’, ‘amigo’, o ‘amor’, guardando, sin embargo, el significado de una supuesta forma originaria, sino que es el concepto en sí que cambia.

La metáfora y la metonimia tienen funciones fundamentales en distintos niveles de la lengua así como en otros ámbitos. La evolución de la lengua, por ejemplo, demuestra la omnipresencia de la metáfora y de la metonimia⁸. Además, hoy en día se sabe que la metáfora es indispensable para el razonamiento⁹. Gibbs plantea que la metáfora es hasta el modo primario del pensamiento¹⁰.

Para volver al mundo político citamos a Musolff¹¹ que argumenta que la política como parte del ámbito social debe forzosamente ser percibida metafóricamente ya que todas nuestras experiencias sociales se organizan de manera metafórica. Se dice incluso que las metáforas sirven para «etiquetar los fenómenos sociales»¹², lo que equivale a la creación de las nuevas categorías de las que acabamos de hablar. Estas nuevas categorías constituyen el resultado de la fusión de dos dominios¹³ o ámbitos temáticos¹⁴ que tradicionalmente representaban áreas separadas. Al decir, por ejemplo, que la guerra es *una cruzada* y que todo el mundo está esperando ‘la salvación’, se conecta la guerra, de manera consciente o inconsciente, con la religión, lo que desempeña un papel importante en la persuasión.

No obstante, también es verdad que la metáfora suscita muchas veces emociones, a menudo incluso muy fuertes. Eso ocurre probablemente porque dos dimensiones perceptivas o, para decirlo de otra manera, dos caras de la experiencia humana, es decir la emoción y la cognición, se unen precisamente a través de la metáfora. Por tanto la metáfora intermedia entre dos esferas. Cuando se dice que un hombre es ‘un león’ y una mujer ‘una diva’ (o también el hombre ‘una diva’ y la mujer ‘una leonesa’) o cuando se habla, por ejemplo, del ‘fuego’ que ‘arde en el corazón’, surgen en primer

⁸ Basta con que se piense en preposiciones como (hablar) *sobre*, (pensar) *en*, (depender) *de* que derivan todas de conceptos locales o direccionales. Cfr. C. Llamas Saíz, *Metáfora y creación léxica*, Pamplona, Eunsia, 2005, p. 23; P. Danler, “Il lessico verbale dell’italiano fra opacità e trasparenza: per un approccio diacronico”, E. Cresti (ed.), *Prospettive nello studio del lessico italiano*, Firenze, Firenze University Press, 2008, pp. 259-265.

⁹ X. Feng, *Konzeptuelle Metaphern und Textkohärenz*, Tübingen, Gunter Narr, 2003, p. 55.

¹⁰ Cfr. R. W. Jr. Gibbs, *The Poetics of Mind. Figurative Thought, Language, and Understanding*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 122.

¹¹ Cfr. A. Musolff, *Metaphor and Political Discourse*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2004, p. 2.

¹² D. Cuvardic García, cit., 2004, p. 62.

¹³ Cfr. O. Jäkel, *Wie Metaphern Wissen schaffen*, Hamburg, Dr. Kovač, 2003, p. 23.

¹⁴ Cfr. J. Charteris-Black, *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2004, pp. 8 y ss.

lugar emociones que después, en segundo lugar, se van canalizando poco a poco en estructuras cognitivas. Esto significa que estas emociones se originan en el subconsciente¹⁵ y al surgir se van transformando en contenidos de la conciencia.

Va quedando claro que la metáfora es un fenómeno de varias capas y con diferentes funciones, así que sería simplista cualificar su función o como de meramente ornamental o como de meramente conceptual¹⁶.

Lo que es importante en cuanto a la metáfora en el discurso político es el hecho de que las fuertes emociones provocadas por metáforas van claramente dirigidas a ciertos referentes, lo que es evidentemente el objetivo del orador¹⁷. Por tanto se puede usar la metáfora en el discurso político, por ejemplo, para elevar el estatus del *in-group* o para bajar el del *out-group*¹⁸. De esta manera se evalúa a personas o situaciones. Sin embargo, según Paul Chilton¹⁹ la metáfora no forma simplemente parte del discurso político sino que 'hace' política ya que es una herramienta ejemplar de persuasión: permite hablar de una cosa en términos de otra y eso hace posible poner de relieve ciertos aspectos positivos y al mismo tiempo dejar en el trasfondo otros menos atractivos del asunto en cuestión²⁰. Eso es manipulación y por tanto, se quiera o no, también es política.

Es más, Charteris-Black²¹ afirma que la metáfora se presta a vehicular mitos. Los mitos dibujan lo inexplicable sobre todo en lo tocante al origen, a la marcha y al destino del mundo y de la existencia del hombre a través de imágenes. Ilustran y simplifican por medio de historias en imágenes lo que no se puede explicar en palabras y, yo añadiría, lo que muchas veces no se

¹⁵ Cfr. J. Charteris-Black, *Analysing Political Speeches. Rhetoric, Discourse and Metaphor*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2014, p. 160.

¹⁶ F. A. Beer, C. De Landtsheer, "Metaphors, Politics, and World Politics", F. A. Beer, C. De Landtsheer (eds.), *Metaphorical World Politics*, East Lansing, Michigan State University Press, 2004, pp. 5-52, pp. 6 y ss.; B. F. Bowdle, Dedre Gentner, "The Career of Metaphor", *Psychological Review*, 112/1, 2005, pp. 193-216; J. Charteris-Black, cit., 2004, pp. 7 y ss.

¹⁷ G. Lakoff (1991) explica cómo se justificó la Guerra del Golfo sobre la base de metáforas. Cfr. J. Charteris-Black, *Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2005, pp. 13 y ss.

¹⁸ Cfr. R. H. Drommel, G. Wolff, "Metaphern in der Politischen Rede", *Der Deutschunterricht*, 30/1, 1978, pp. 71-86.

¹⁹ Cfr. P. Chilton, *Security Metaphors. Cold War Discourse from Containment to Common House*, New York, Peter Lang, 1996, p. 13.

²⁰ Cfr. E. Semino, *Metaphor in Discourse*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 85 y ss.

²¹ Cfr. J. Charteris-Black, cit., 2005, pp. 22 y ss.

‘debe’ explicitar sobre todo en el discurso político, o para mantener la apariencia, o para evitar llamar la atención²².

Para resumir lo apenas dicho constatemos que la metáfora permite el razonamiento, une la emoción con la cognición, sirve para expresar de manera indirecta actitudes positivas o negativas y además consigue representar lo lingüísticamente indecible o inexplicable. Sin embargo, se plantea la pregunta crucial de cómo funciona todo ello.

Las metáforas conceptuales y su clasificación

Uno de los descubrimientos deslumbrantes en las ciencias cognitivas de los años 80 del siglo pasado fue el hecho de que la metáfora no es lingüística sino conceptual y que las expresiones metafóricas derivan de metáforas conceptuales²³. La función principal de la metáfora conceptual es precisamente, como se ha dicho arriba, la de posibilitar el acceso a lo que no se consigue entender de otra manera. Entender, sin embargo, no significa solo ‘llegar a saber’. ‘Entender’ significa ‘tener un mundo a su disposición’ o ‘estar en el mundo de cierta manera’. En las palabras de Johnson²⁴ es en primer lugar cuestión de ‘encarnación’²⁵. Más adelante el mismo Johnson²⁶ postula que una teoría del significado es forzosamente una teoría de cómo entender o percibir las cosas, sean cuales fueran. Preguntar por el significado de algo, sea una experiencia, una palabra, una frase, una historia o una teoría, conlleva siempre que se quiere saber cómo se entienden o perciben esas experiencias, palabras, frases, historias, etc.²⁷. Puesto que la experiencia corporal es la primaria del hombre y por tanto la base de todas las experiencias que siguen, parece natural que el cuerpo y cualquier cosa relacionada con él constituya el punto de partida para el razonamiento. Por

²² F. A. Beer, C. De Landtsheer, cit., 2004, pp. 15 y ss. Enumeran toda una serie de ámbitos en el discurso político dónde se usan frecuentemente metáforas como, por ejemplo, el origen de movimientos, la práctica de ideologías, los políticos como actores así como la realización discursiva del ethos, pathos y logos.

²³ Cfr. M. Degani, *Framing the Rhetoric of a Leader. An Analysis of Obama's Election Campaign Speeches*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2015; G. Lakoff, M. Johnson, *Metaphors we Live by*, Chicago, The University of Chicago Press, 1980; C. Llamas Saíz, cit., 2005, p. 112; M. Vilela, cit., 2004, pp. 70 y ss.

²⁴ M. Johnson, *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*, The University of Chicago Press, Chicago, IL, 1987, p. 137.

²⁵ Cfr. F. A. Beer, C. De Landtsheer, cit., 2004, pp. 16 y ss.

²⁶ M. Johnson, cit., 1987, p. 176.

²⁷ Ivi, p. 190.

este motivo el razonamiento, que es conceptual, está estructurado de manera ‘corporal’²⁸.

Sea como fuere, el primer objetivo de la teoría de la metáfora conceptual en el análisis del discurso es el de desentrañar y captar las inferencias que resultan en el nivel textual²⁹. Grady lo ilustra con el ejemplo de *blow off steam*, ‘dejar escapar vapor’ en el sentido de ‘soltar presión emocional’ o sea de ‘desahogarse’. Quien ‘deja escapar vapor’ o quien ‘suelta presión (emocional)’ se siente aliviado después, es decir que está mejor, más relajado, más a gusto. Es la imagen del ‘vapor que escapa’ la que consigue transmitir mejor ese concepto en su totalidad que cualquier expresión lingüística aislada.

Se ha distinguido entre tres tipos de metáforas conceptuales³⁰: las metáforas estructurales, las ontológicas y las orientacionales. En el caso de la metáfora estructural, el ámbito de destino está estructurado en términos del ámbito de origen. El ámbito de origen provee una compleja estructura de saber para la organización del ámbito de destino³¹. Charteris-Black³² ha identificado y analizado toda una gama de metáforas estructurales en diferentes discursos políticos, como por ejemplo «el movimiento por los derechos civiles es un viaje espiritual, la lucha política es un paisaje inhóspito» (en Martin Luther King), «la política conservadora es medicina, el estado es un servidor» (Margaret Thatcher) o «acciones morales son transacciones financieras» (George Bush Jr.). El ámbito de origen de la metáfora ontológica está estructurado de manera más sencilla que el de la metáfora estructural. Es más rudimentario, más básico. El ámbito de origen son objetos, sustancias o contenedores. El punto de partida es la conciencia de estar en un cuerpo que es un cuerpo que tiene sus límites y que se relaciona con toda clase de cosas. El ámbito de origen de la metáfora orientacional es aún más reducido. En el fondo está reducido a las tres dimensiones.

Una característica de la metáfora y de la metonimia resulta particularmente importante en cuanto al análisis del discurso político: la asignación de aspectos del ámbito de origen al del destino nunca es

²⁸ Cfr. G. Lakoff, M. Johnson cit., 1980, p. 52.

²⁹ Cfr. J. E. Grady, “Metaphor”, D. Geeraerts, H. Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford University Press, Oxford, 2007, p. 191.

³⁰ Cfr. G. Lakoff, M. Johnson, cit., 1980.

³¹ Cfr. Z. Kövecses, *Metaphor. A Practical Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2002, p. 33.

³² Cfr. J. Charteris-Black, cit., 2005.

completa, es decir, las estructuras de los rasgos de los dos ámbitos nunca se corresponden del todo. Se toman en cuenta sólo algunos de los aspectos del ámbito de origen. Eso, sin embargo, no ocurre por casualidad sino que es el resultado de un proceso altamente selectivo. Se mira el ámbito de origen de cierta manera y después se traslada esta mirada al ámbito de destino. Resulta evidente que considerar solo determinados aspectos y descartar otros es manipulativo. Eso demuestra que las metáforas tienen un gran potencial creativo que se puede usar -o del cual se puede abusar- para manipular el retrato de cualquier cosa o persona.

En lo que sigue vamos a recordar brevemente lo que ocurrió en Cuba el primero de enero de 1959 y de lo que Fidel Castro dijo en aquel discurso³³.

El discurso de Fidel Castro del primero de enero de 1959 en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba

El primero de enero de 1959 es una fecha importante en la historia de Cuba que marcó un cambio de rumbo dramático. Batista huyó y los rebeldes tomaron el poder. Refiriéndose a ese día, Castro³⁴ dice:

(1) Todas las maniobras imperialistas de última hora: golpe de estado militar, gobierno provisional, etcétera, fueron destruidas. El imperialismo tenía que vérselas ahora con una nación latinoamericana sin ejército represivo y con un pueblo armado. Eso significó el Primero de Enero de 1959.

Fidel Castro dijo al público que por fin habían llegado los revolucionarios. Al comparar Santiago de Cuba con La Habana insiste en la diferencia entre las dos ciudades. En Santiago de Cuba ha habido disciplina, orden, apoyo para los revolucionarios. En la Habana, en cambio, ha habido resistencia a la revolución, falsedad y traición. Hay que cuidarse de los políticos que estaban de parte de Batista, sobre todo del general Cantillo pero también de Pedraza, o sea de los que se han quedado mientras que Batista se ha marchado y que ahora insisten en que se espere sin hacer nada. Están jugando un doble juego. Fidel Castro comenta a sus oyentes el malentendido que ha habido con el coronel José Rego Rubido. Castro le había dado a entender que se atacaría la Plaza de Santiago de Cuba si

³³ F. Castro, *Discurso pronunciado en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba el 1ro de enero de 1959*, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f010159e.html>.

³⁴ F. Castro, *La Primera Revolución Socialista en América*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, 1976, p. 36.

hubiera hostilidades, mientras que el coronel Rego Rubido entendió que el ataque sería inevitable. Repetidamente explica a sus oyentes que la Revolución va a cumplir su destino, que el poder no le interesa nada y que a partir de ahora habrá zafra en todo el país, habrá buenos salarios, habrá escuelas para los niños y habrá justicia. Ya no habrá guerras y ya no habrá más derramamiento de sangre. Ha desaparecido la tiranía y va a desaparecer todo tipo de odio. Habrá disciplina y habrá orden. Los fusiles serán sólo para el pueblo. Habrá libertad de prensa y les asegura que todos los derechos individuales en el país estarán garantizados. Pone de relieve varias veces que le molesta mucho que Batista haya podido escapar con todo ese dinero que pertenece al pueblo cubano. Sin embargo, Fidel Castro acaba por advertir a Batista de que tampoco en el extranjero podrá sentirse seguro, pero no porque los cubanos no respeten las leyes de otros países, sino porque en el extranjero también se está viendo y aprendiendo cómo se consigue justicia social y cómo se logra poner fin a una tiranía³⁵.

Se plantea la pregunta por qué resulta imprescindible tener en cuenta esta información contextual. En primer lugar, porque a la hora de analizar un discurso político concreto, interesa el 'sentido' de las palabras que se deduce del uso de la palabra en su contexto concreto a diferencia del significado. Aunque se consiga definir el significado, por ejemplo, de 'revolución' sobre la base de los respectivos semas, la 'revolución' en el sentido de la 'revolución cubana' contiene características que la 'revolución' en general o 'la revolución francesa' no tienen. En segundo lugar, porque las palabras metafóricas forman parte de metáforas conceptuales que al final estructuran las historias muy concretas y reales del ámbito de destino.

A continuación vamos a ver algunos ejemplos del uso de metáforas de Fidel Castro en este discurso para descubrir de qué manera lo no dicho así como lo dicho contribuyen a la construcción de una hermosa fachada discursiva.

1.1. La metáfora en el discurso

1.1.1. Las metáforas estructurales

El análisis crítico de las metáforas comprende tres pasos: primero se identifican, después se interpretan y al final se explican³⁶. Como se ha puesto

³⁵ Este es el resumen del autor que ya aparece en P. Danler, "El Máximo Líder de Cuba. Un análisis morfosintáctico de su discurso del primero de enero de 1959 en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba", R. Enghels et al. (eds.), *Peregrinatio in Romania*, Gent, Academia Press, 2011, pp. 185-186.

³⁶ Cfr. J. Charteris-Black, cit., 2005, p. 26; G. Lakoff, M. Johnson, cit., 1980.

de relieve antes, en el caso de la metáfora estructural el ámbito de origen está semánticamente bien desarrollado. Se encuentran las siguientes metáforas estructurales en este discurso: «la revolución es una transacción financiera»; «la revolución es un viaje»; «la revolución es una historia bíblica»; «Santiago de Cuba es una fortaleza»; «la posición corporal es la actitud que hace la revolución»; «la política es deporte»; «la política es un organismo». El ejemplo que nos servirá para ilustrar cómo funciona la metáfora estructural en este discurso es el primero, es decir, «la revolución es una transacción financiera».

La revolución como transacción es transmitida a través del análisis coste-beneficio, así como desde el punto de vista de riesgos y oportunidades, como se puede ver en las citas siguientes:

(2.a) La Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros.³⁷

(2.b) [...] Batista, que renunciaba para ahorrar derramamiento de sangre, ¿qué les parece?³⁸

(2.c) Yo quiero que ustedes sepan que nuestras fuerzas venían muy seriamente decididas a tomar Santiago de Cuba por asalto. Ello hubiera sido muy lamentable, porque hubiese costado mucha sangre [...].³⁹

(2.d) Reunidos los oficiales de la marina, de la policía y del ejército, se acordó [...] apoyar al Gobierno legal de la república, porque cuenta con la mayoría de nuestro pueblo, que es el doctor Manuel Urrutia Lleó. Gracias a esa actitud se ahorró mucha sangre.⁴⁰

La metáfora estructural «la revolución es una transacción financiera» implica, en primer lugar, que las transacciones financieras son, a veces, difíciles y arriesgadas; en segundo lugar, que se debe pagar por lo que se recibe; y en tercer lugar que a veces ahorrar es más seguro que gastar. Según las citas, la revolución es una ‘empresa’. Es como si la revolución fuera meramente un asunto económico, sin matanzas y sin derramamiento de sangre. El verbo ‘ahorrar’ en ‘ahorrar sangre’ y ‘ahorrar derramamiento de sangre’ no suena nada sangriento, al contrario, suena más bien a cautela y a medida de seguridad.

Como se ha destacado arriba, las metáforas se basan sólo en algunos de los aspectos del ámbito de origen, escogidos de manera selectiva. Gracias a

³⁷ F. Castro, cit., 1959, p. 1.

³⁸ Ivi, p. 11.

³⁹ Ivi, p. 12.

⁴⁰ Ivi, p. 14.

su potencial creativo, la metáfora podría ser desarrollada en ulteriores direcciones. Es decir, otros aspectos podrían entrar en la imagen metafórica, como por ejemplo el banquero y el cliente, el acreedor y el deudor, el préstamo y el interés, y muchos más.

1.1.2. Las metáforas ontológicas

Se ha dicho antes que en el caso de la metáfora ontológica la estructura del ámbito de origen es mucho más rudimentaria que la de la metáfora estructural. Se ha dicho también que la experiencia corporal es decisiva en lo que atañe a la estructura del ámbito de destino. Objetos, sustancias, contenedores y el ser humano son ámbitos de origen prototípicos. Algunos de los numerosos ejemplos que se encuentran en el discurso son «la revolución es una persona» porque actúa y tiene objetivos, «el honor es una sustancia» porque el soldado tiene que tenerla, «la responsabilidad es un objeto» porque recae en el General Cantillo, «proclamaciones y declaraciones son personas» porque dicen algo, «las órdenes son objetos» porque se las dan a alguien, «la historia es una persona» porque absolverá a Fidel Castro, y muchos más. Vamos a contemplar más de cerca el primero de los ejemplos aquí citados, es decir, «la revolución es una persona». Las citas siguientes van a ayudar a elaborar esta metáfora ontológica.

(3.a) En Santiago de Cuba y en la Sierra Maestra, tendrá la Revolución sus dos mejores fortalezas.⁴¹

(3.b) Creyó [Cantillo] que iba a ser demasiado fácil engañar al pueblo y engañar a la Revolución.⁴²

(3.c) Ya no podrán decir que la Revolución es la anarquía y el desorden; ocurrió en La Habana, por una traición, pero no ocurrió así en Santiago de Cuba, que podemos poner como modelo cuantas veces se trate de acusar a la Revolución de anárquica y desorganizada.⁴³

(3.d) He hablado de los militares para que ellos sepan que también todo lo van a recibir de la Revolución, todas las mejoras que jamás han tenido [...].⁴⁴

(3.e) Esta vez la Revolución tiene al pueblo entero, tiene a todos los revolucionarios, tiene a los militantes honorables.⁴⁵

La Revolución ‘tiene’ una fortaleza; se puede ‘engañar’ a la Revolución; se puede acusar a la Revolución de ‘anárquica’ y ‘desorganizada’; la

⁴¹ Ivi, p. 2.

⁴² *Ibíd.*

⁴³ Ivi, p. 3.

⁴⁴ Ivi, p. 19.

⁴⁵ Ivi, p. 27.

Revolución ‘da’ todo al pueblo y la Revolución ‘tiene’ a todo el pueblo. Siendo el dueño de todo eso y estando en la posición de poder dar a los demás, la Revolución debe ser una persona, por lo menos en el nivel conceptual. Eso significa que se explica la naturaleza de la Revolución en términos de la naturaleza del ser humano. En consecuencia, a los oyentes, que son personas también, no les costará trabajo identificarse con la Revolución, ese otro ser humano. Dicho de otra manera, la Revolución es simplemente uno de ellos, al que se debe proteger, apoyar y defender. Fidel Castro se presenta a sí mismo como el defensor de las necesidades y de los ideales humanos.

1.1.3. Las metáforas orientacionales

El ámbito de origen que estructura el ámbito de destino de la metáfora orientacional es el más básico. La orientación, la dirección y la relación parte-todo son los ámbitos de origen prototípicos en cuanto a la metáfora orientacional. Como ya se ha señalado, la metáfora posibilita el razonamiento humano. Eso vale entonces también para el uso de la metáfora orientacional en el ámbito político. Las metáforas orientacionales que indican la dirección ‘arriba-abajo’ y las que trazan el límite entre ‘dentro-fuera’ están entre las más comunes de esta categoría. Vamos a ver éstas en algunas citas de nuestro discurso:

(4.a) La caída de Batista iba a producir una desorganización en la ciudadanía [...].⁴⁶

(4.b) (...) a los [militares] que ascendían eran a los criminales, porque Batista siempre se encargó de premiar el crimen.⁴⁷

(4.c) El militar que tenga capacidad y tenga méritos será el que ascienda, y no el pariente, el amigo, como ha existido hasta hoy [...].⁴⁸

(4.d) Ardo en esperanzas de ver al pueblo a lo largo de nuestro recorrido hasta la capital, porque sé que es la misma esperanza, la misma fe de un pueblo entero que se ha levantado, que soportó paciente todos los sacrificios, que no le importó el hambre.⁴⁹

‘Arriba’ significa aumento, ‘abajo’ indica disminución y eso se deriva otra vez de la experiencia corporal y/o de percepciones de cambios materiales. Cuando se añade más material a una cantidad dada, el nivel sube. Cuando, en cambio, se quita material, el nivel baja. Lo que resulta importante a la

⁴⁶ Ivi, p. 3.

⁴⁷ Ivi, p. 14.

⁴⁸ Ivi, p. 18.

⁴⁹ Ivi, p. 26.

hora de evaluar enunciados que contienen este tipo de metáfora, es el hecho de que se suele considerar 'alto' como positivo mientras 'bajo' suele tener una connotación negativa. Para quien 'se cae', la carrera se ha acabado. Quien 'se levanta', tiene valor y está dispuesto a luchar por algo. Quien 'sube' en su trabajo, tiene un puesto mejor.

Como hemos dicho antes, la metáfora es conceptual pero para ser visible se debe realizar lingüísticamente. Batista era malo. Su gobierno era malo y era corrupto. Los soldados, en cambio, son buenos y honorables y el pueblo tiene valor. Por lo tanto Fidel Castro habla de la 'caída' de Batista, del 'ascenso' de los militares y del 'levantamiento' del pueblo. Éste es el mensaje de Fidel Castro que le hace aparecer como bueno y justo, es decir como una persona que defiende la justicia social y la política honesta.

La metonimia en el discurso

La historia de la metonimia es tan larga como la de la metáfora. Como es sabido, funciona sobre la base de la contigüidad. Al igual que la metáfora, se ha usado la metonimia como recurso literario o como estrategia retórica. Sin embargo, de la misma manera que la metáfora la metonimia es mucho más. Probablemente la transmisión de un rasgo del referente en el ámbito de origen al del ámbito de destino no sea la característica esencial de la metonimia, sino el hecho de que los conceptos metonímicos nos permiten conceptualizar una cosa a través de su relación con otra cosa⁵⁰. Lo que es crucial en este contexto es la cuestión de qué relación se escoge, es decir, qué relación entre los dos ámbitos se hace resaltar. Veamos algunas citas del discurso para ilustrar la fuerza de la metonimia:

(5.a) [...] éste va a ser un gobierno sólidamente respaldado por el pueblo en la ciudad heroica [...].⁵¹

(5.b) No habrá más sangre, espero que ningún núcleo haga resistencia.⁵²

(5.c) Esta vez no se podrá decir como otras veces que se ha traicionado la memoria de los muertos, porque los muertos seguirán mandando.⁵³

(5.d) Nuestras armas se inclinan respetuosas ante el Poder Civil en la República civilista de Cuba.⁵⁴

⁵⁰ Cfr. G. Lakoff, cit., 1980, p. 39.

⁵¹ F. Castro, cit., 1959, p. 14.

⁵² Ivi, p. 17.

⁵³ Ivi, p. 14.

⁵⁴ Ivi, p. 28.

‘La ciudad heroica’ es el lugar donde la gente heroica vive o donde hay gente heroica. ‘La sangre’ sustituye a los heridos y muertos. En el futuro no serán los mismos muertos sino la ‘memoria’, es decir los recuerdos de los muertos los que seguirán presentes como modelos. Y al final no serán ‘las armas las que se van a inclinar’ sino los soldados los que llevarán armas.

La designación del sitio en lugar de los habitantes es un esquema usado frecuentemente. Hablar de la sangre en lugar de los muertos produce una fuerza simbólica que remite a la vida. Referirse a los muertos y no a su memoria hace el discurso más concreto. Y por fin, la inclinación de las armas en lugar de los soldados da más peso al mensaje ya que a fin de cuentas es el arma la que quita o ahorra la vida.

Conclusión

La retórica y la estilística trataron la metáfora y la metonimia meramente como figuras estilísticas. Las ciencias cognitivas establecieron que la metáfora y la metonimia son herramientas indispensables para el razonamiento. En el análisis del discurso político nos damos cuenta de otras funciones más. A la hora de expresar hechos abstractos en palabras que se refieren a sensaciones corporales, el emisor acerca estos hechos al receptor, que acaba por identificarse con ellos. Cuando las circunstancias o los hechos políticos asumen incluso una cara humana, la identificación con éstos es aún más fácil. En cuanto a las connotaciones relacionadas con adverbios simples como ‘arriba-abajo’ o con delimitaciones de la clase ‘dentro-fuera’, se observa que los respectivos valores añadidos influyen en la percepción de los hechos. La exclamación ‘¡arriba!’ tiene una connotación positiva, el título de la novela de Mariano Azuela *Los de abajo* se refiere a los pobres desgraciados. ‘Arriba’ tiene una connotación positiva, ‘abajo’ tiene una connotación negativa. La metáfora y la metonimia no son sólo elementos ‘decorativos’ sino que provocan sobre todo que los receptores se sientan afectados aún más íntima y personalmente.

ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO: LA METÁFORA Y OTROS RECURSOS

LUISA A. MESSINA FAJARDO
Università di Roma Tre

Introducción

Este estudio se centra en la selección y el análisis de diez discursos políticos que versan sobre diferentes cuestiones. Centramos nuestro objetivo en explorar la elección de los términos, en el uso de figuras retóricas y en el análisis de los diferentes estilos que caracterizan a los discursos de las personalidades políticas que se encuentran al frente de las altas esferas de los Gobiernos.

El político quiere persuadir¹ a su auditorio, y para lograrlo hace uso de la retórica. Desde la Antigüedad hasta nuestros tiempos, se ha mostrado que la habilidad retórica de los oradores es fundamental para intentar persuadir a un público. La teoría retórica puede aplicarse en un análisis del discurso político para obtener una visión general del discurso. Se trata del arte del discurso dirigido al receptor, cuyo lenguaje es concebido como arma de manipulación y control².

Corpus

Para obtener una visión completa de las características del lenguaje político hemos seleccionado diez discursos sobre los que informamos a continuación: el discurso de José 'Pepé' Mujica en la reunión de G-20 celebrada en Brasil en 2012³; el discurso del presidente de la República Bolivariana, Hugo Chávez,

¹ A este respecto, cfr. C. Salmón, *La estrategia de Sherezade*, Madrid, Ediciones Península, 2014.

² Para una aproximación al estudio del análisis del discurso político cfr. E. Coseriu, "Lenguaje y política", *El Lenguaje político*, M. Alvar (ed.), Madrid, Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, pp. 9-31; M. Fernández Lagunilla, *La lengua en la comunicación política, I: El discurso del poder*, Madrid, Arco/Libros, 2009; M. Fernández Lagunilla, *La lengua en la comunicación política, II: La palabra del poder*, Madrid, Arco/Libros, 2014; T. A. Van Dijk, *Política, ideología y discurso*, Maracaibo, Universidad del Zulia, Quorum académico, 2005; F. Lazaro Carreter, "Viejos lenguajes, ¿nuevas ideas?", *El Lenguaje político*, 1987, M. Alvar (ed.), Madrid, Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, pp. 33-48; L. Messina Fajardo, *El lenguaje político. Características y análisis del discurso político*, Milano, Apogeo Education, 2016.

³ En <http://ahora-hurroca.blogspot.it/2012/06/jose-mujica-en-la-reunion-de-rio20-el.html>.

dirigido a la LXI Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York, en 2006⁴; el discurso de José Luis Rodríguez Zapatero, pronunciado en el Parlamento español con motivo de la aprobación del matrimonio para los gays y lesbianas, en España en 2004⁵; el discurso del primer ministro Matteo Renzi en el Parlamento Europeo, en Estrasburgo, en 2014⁶; el discurso de Fidel Castro Ruiz contra el terrorismo y la guerra, en Cuba, en 2001⁷; el discurso de José María Aznar tras los atentados terroristas de Madrid, en España en 2004⁸; el discurso de Pablo Iglesias Turrión, en la Puerta del Sol de Madrid en 2015⁹; el discurso después de la victoria electoral de Enrique Peña Nieto, en México, en 2012¹⁰; el discurso del comandante Fidel Castro Ruiz a la Asamblea del Poder Popular, Cuba, 2007¹¹; el discurso de Alessandro Di Battista, en Roma en 2014¹².

Análisis de los discursos políticos

La crítica internacional considera uno de los mejores discursos de la historia el pronunciado por José Mujica en la reunión del G-20 celebrada en Brasil en 2012. El presidente de Uruguay, apodado ‘el presidente más pobre del mundo’ -por el tema abordado-, demostró una riqueza interior profunda. El comienzo de su discurso está lleno de preguntas retóricas: «Me hago esta pregunta: ¿qué pasaría a este planeta si los hindúes tuviesen el mismo número de autos por familia que los alemanes? ¿Cuánto oxígeno quedaría para respirar? [...]». El problema que afronta Mujica es el impacto que está teniendo en el medio ambiente el rápido desarrollo económico que, según sus propias palabras, ya no somos capaces de apoyar a estos ritmos incesantes. El contenido de su discurso es el de la gobernabilidad de la globalización. Mujica se pregunta si es el hombre el que gobierna la globalización o es la globalización la que gobierna a la humanidad. Se hace a sí mismo, y también a los presentes en la conferencia, una pregunta,

⁴ En <http://www.aporrea.org/actualidad/n237035.html>.

⁵ En http://cadenaser.com/ser/2005/07/01/espana/1120175411_850215.html.

⁶ En <http://www.europaquotidiano.it/2014/07/03/renzi-al-parlamento-di-strasburgo-ritrovare-lanima-delleuropa/>.

⁷ En <http://usuaris.tinet.cat/mpgp/amigos889.html>.

⁸ En http://albertmedran.com/bloc_cast/2011/03/13/11m-el-discurso-de-jose-maria-aznar/.

⁹ En <http://www.lamarea.com/2015/02/04/discurso-integro-de-pablo-iglesias-en-la-puerta-del-Sol/>.

¹⁰ En <http://www.beersandpolitics.com/discursos/enrique-pena-nieto/discurso-de-victoria/1195>.

¹¹ En <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f271207e.html>.

¹² En http://www.beppegrillo.it/diretta_dalla_camera_il_m5s_sul_decreto_missioni_intervento_di_battista.html.

ironizando con la oposición de términos tales como ‘solidaridad’, ‘fraternidad’ y ‘competencia despiadada’: «¿Es posible hablar de solidaridad y de que ‘estamos todos juntos’ en una economía basada en la competencia despiadada? ¿Hasta dónde llega nuestra fraternidad?».

A lo largo de su discurso, Mujica llega a responder a todas sus preguntas iniciales. Usando el lenguaje de la economía, afirma que «el hombre no gobierna hoy a las fuerzas que ha desatado, sino que las fuerzas que ha desatado gobiernan al hombre y hasta nuestras vidas». Y continúa, en nuestra opinión, haciendo referencia a la teoría «de la mano invisible del mercado» de Adam Smith¹³, según la cual las mismas reglas económicas impulsan a la gente a perseguir solo la ventaja propia, individual. Mujica señala que el hombre no nace solo para evolucionar, sino sobre todo para ser feliz, y que la vida misma no debe reducirse a los bienes tangibles.

El texto está lleno de metáforas, tales como: «¿Qué es lo que aletea en nuestras cabezas?, ‘progreso material portentoso y explosivo’, ‘fantasma del estancamiento’, ‘civilización del úselo y tírelo’, ‘la vida es corta y se nos va’».

Otro discurso que, en nuestra opinión, ha tenido un fuerte impacto en la opinión pública es el del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, durante la Asamblea General n. 60 de la ONU. El éxito alcanzado se debe al empleo estratégico que hace del uso de la palabra, y a la variedad y riqueza creativa de su lenguaje. Podemos encontrar el uso de términos religiosos cuando Chávez dice: «[...] el señor Presidente de los Estados Unidos, el que yo llamo el diablo»; o cuando concluye su discurso con las palabras: «[...] Hermanos y hermanas... Dios está con nosotros». También encontramos una amplia gama de términos políticos y militares cuando exclama:

[...] el señor Presidente de los Estados Unidos, como dueño del mundo, ha venido a dar sus recetas para tratar de mantener el patrón actual de dominación, explotación y saqueo de los pueblos del mundo... Con el fin de consolidar el sistema hegemónico de dominación, para establecer la dictadura del mundo.

La fama alcanzada por Chávez gracias a este discurso es conocida por todos. Desde un plano lingüístico, es interesante el uso en el discurso de

¹³ Según Smith, la Mano Invisible expresa la capacidad de una economía de mercado en obtener automáticamente el máximo bienestar social a través de la búsqueda del propio interés. La Mano Invisible es el término o metáfora empleada por el autor, con el que expresó la capacidad autorreguladora del libre mercado. Este término fue acuñado en su Teoría de los Sentimientos Morales en el año 1759, y popularmente conocida gracias a su libro *La Riqueza de las Naciones* de 1776, a pesar de que este término únicamente fue empleado una vez en dicha obra. Cfr. <http://economipedia.com/definiciones/la-mano-invisible.html>.

figuras retóricas como la alusión, la antonomasia, la dilogía, la ironía y la metáfora. El lenguaje es duro, escabroso, y se propone 'herir' -con el sonido de las palabras- las decisiones de la política exterior de los Estados Unidos, pero al mismo tiempo tiene como objetivo persuadir y exhortar al pueblo venezolano a que se levante contra el imperialismo. Para lograr estos efectos, el presidente 'saca' toda su habilidad en *ars* oratoria y pinta a Bush como un «dictador imperialista, un tirano [...]». Bush, por su parte, etiqueta a los sudamericanos como extremistas: los extremistas del mundo exterior. Chávez concluye su discurso afirmando que esos extremistas deben levantarse contra el tirano, contra un Gobierno que no quiere la paz, que quiere imponer su modelo de explotación y saqueo, y su hegemonía con la fuerza de la guerra.

El presidente bolivariano llega incluso a reducir la ONU a un mero órgano deliberativo sin el poder para hacer frente a la realidad terrible que vive el mundo, y exclama, empleando una metáfora de la salud, que el sistema ha colapsado, y necesita una reforma profunda para combatir el mecanismo antidemocrático de veto que, para Chávez, es inmoral, y ha permitido a los Estados satélites de los EE.UU. cumplir con la propia voluntad, engañando a todo el mundo bajo la forma de mantener la paz ('*peace-keeping*').

A pesar de que hayan pasado más de 200 años desde la campaña independentista de Miranda y Bolívar, Venezuela con Chávez quiere ser el portador de innovadoras ideas que instan a los Estados a liberarse del yugo del imperialismo norteamericano; Chávez concluye con optimismo el discurso infundiendo energía positiva a los venezolanos y compañeros, hermanos y hermanas del Movimiento de los Países No Alineados.

El discurso pronunciado por Fidel Castro durante la Asamblea Nacional del Poder Popular fue concebido durante el periodo en el que Fidel se había dimitido de sus tareas más importantes por razones de salud, dejando paso a su hermano Raúl. Sin embargo, al analizar los temas tratados, parece que el expresidente no se siente del todo listo para salir de la escena política. Se refiere a su interlocutor empleando unos términos muy apreciados por él, tales como: 'camaradas', 'lucha', 'cambio'. Su discurso se distingue porque utiliza un lenguaje sencillo y fácil de entender que aspira a llegar a todos, especialmente a las personas que detestan el lenguaje administrativo y las explicaciones técnicas. De hecho, no hemos encontrado ningún uso especial de figuras retóricas. Se puede observar, en cambio, tal y como él mismo expresa, el modo en que el tiempo ha logrado cambiar tanto al pueblo cubano -que en el pasado era conocido por su espíritu de lucha y ahora

parece ser más moderado- como a él mismo: tal vez Castro ya no se aferra al poder como antes, y afirma:

¿Qué me hizo cambiar?: la propia vida, a medida que profundizaba en el pensamiento de Martí y de los clásicos del socialismo. Mientras más luchaba más me identificaba con tales objetivos, y mucho antes del triunfo pensaba ya que mi deber era luchar por estos o morir en el combate.

Más adelante, al citar el libro que se convirtió en *best seller* de Joseph Stiglitz, ex presidente del Banco Mundial, Castro aduce que los Estados Unidos, que no han firmado el Protocolo de Kyoto, son los mayores productores de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero. A partir de este momento, en el discurso comienza un ataque feroz contra el aventurerismo político y las guerras lideradas por Estados Unidos para apropiarse de los recursos mundiales. Advierte a sus compatriotas de que deben estar preparados para cualquier cosa, de que deben buscar en los recuerdos, en la memoria los últimos hechos heroicos de su propio pueblo, cuya alma nunca ha sometido. El final del discurso se expresa con un clímax en el que el ritmo se vuelve más grave, y en el que Castro cita a su querido Martí: «Martí nos enseñó que “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”. He dicho y repetido muchas veces aquella verdadera cátedra de ética contenida en solo once palabras».

Otros dos discursos que tienen como tema principal el terrorismo y que son de gran relevancia son el discurso de Fidel Castro sobre las Torres Gemelas y el de José María Aznar sobre los atentados de Madrid. Castro se propone sobre todo desenmascarar los giros de palabras pronunciados por el presidente Bush, quien utiliza muchos eufemismos como ‘batalla’, ‘campana prolongada’, ‘la lucha de la civilización’ en lugar de ‘guerra’. Fidel trae a colación algunas declaraciones del presidente de Estados Unidos y las analiza punto por punto, escogiendo términos contundentes para definir la acción estadounidense. Insta a los cubanos a no seguir el camino trazado por los Estados Unidos, y para ello emplea en este discurso un lenguaje rico en metáforas y figuras retóricas. El político utiliza una imagen que le permite asociar a la nación cubana con el valor de la paz:

Cuba no se declarará nunca enemiga del pueblo norteamericano [Aplausos], sometido hoy a una campaña sin precedentes para sembrar odio y espíritu de venganza, a tal extremo que se llega a impedir hasta la música que se inspira en la paz. Cuba, en cambio,

hará suya esa música, y sus canciones por la paz las cantarán hasta sus niños mientras dure la cruenta guerra que se anuncia.

Fidel concluye su discurso con un lema típico de su partido para apoyar su argumento y persuadir a su pueblo: «¡Socialismo o Muerte! ¡Patria o Muerte! ¡Ganaremos!».

En cambio, el tono del ex primer ministro español Aznar en su discurso sobre los ataques terroristas que tuvieron lugar en las líneas ferroviarias de Madrid es de inmenso dolor. La empatía con las víctimas del accidente es colosal. Aznar abre su discurso con una famosa frase del presidente Roosevelt, pronunciada en ocasión del ataque a Pearl Harbor por los japoneses: «7 diciembre de 1941, una fecha marcada por la infamia»; Aznar la contextualiza con el «11 de marzo de 2004, que tiene su lugar en la historia de la infamia». Esta elección, en nuestra opinión, no es casual, porque refleja la voluntad del Gobierno español de seguir la línea de la lucha contra el terrorismo iniciada por los EE.UU., totalmente en desacuerdo con la voluntad de la política cubana. Esta decisión se pone de relieve con el uso de términos fuertes e inequívocos: «masacre injustificada», «el terrorismo no es ciego», «no hay negociación posible con estos asesinos»; también con el uso de eufemismos para suavizar la determinación para condenar, sin ninguna piedad, a los ejecutores del ataque:

Serán juzgados y condenados por tribunales que solo están sometidos al imperio de la Ley. Cumplirán íntegramente sus condenas y no tendrán otro horizonte que el de ver amanecer todos los días entre los muros de la prisión.

Las conclusiones de Aznar, como las de Castro, hacen hincapié en el hecho de que quien tiene realmente el poder es el pueblo, en este caso el español, un pueblo que no se dobla y nunca permitirá que una minoría de fanáticos pueda decidir el futuro de su nación.

Permaneciendo en la política española, hemos seleccionado un discurso de Zapatero en el que se enfrenta a una cuestión delicada como es la aprobación, por ley, del matrimonio de gais y lesbianas. El lenguaje adoptado es áulico, porque el interlocutor es el Parlamento español. A pesar de que el discurso es corto, no faltan las figuras retóricas: encontramos el clímax cuando califica el texto de la ley como «un pequeño cambio en la Carta que traerá un gran cambio en la vida de miles de nuestros compatriotas»; encontramos una antítesis u oxímoron cuando habla de «libertad reprimida»; hay metáforas para dar color a la voz: «fronteras de la tolerancia» y «el estrecho espacio de la humillación y la infelicidad».

En su discurso, Zapatero también muestra interés por aquellos que se oponen a la causa, o sea los miembros de la Iglesia, y utiliza un cambio de estilo mediante la elección de un lenguaje que incorpora los temas de carácter religioso cuando se asegura que esta ley no genera ningún mal, que su único resultado será el ahorro de sufrimiento innecesario de los seres humanos.

Aquí el discurso de Zapatero apremia, se aviva, y comienza a explicar cómo este «pequeño cambio legislativo» traerá beneficios a aquellos que se han opuesto, ya que está llegando la libertad y la igualdad de la humanidad.

El primer ministro español aborda el concepto 'ontológico' del bien, que conlleva, en nuestra opinión, también la concepción cristiana.

El discurso termina con un uso de la alusión, técnica típica de muchos políticos, para apoyar el propio argumento. Zapatero se hace eco de las palabras de Kafavis, un poeta griego que fue acusado de atacar los valores tradicionales del cristianismo y de la heterosexualidad: «Más tarde, en una sociedad mejor, otros, como yo, ciertamente se mostrarán, y actuarán libremente».

Hemos querido traer a colación los discursos de dos políticos pertenecientes a diferentes nacionalidades, uno español y uno italiano, pero que tienen una ideología en común: el primero es del partido español Podemos, cuyo líder máximo es Pablo Iglesias Turrión, un partido de la izquierda española; y el otro es Alessandro Di Battista, representante del Movimento 5 Stelle, centrado en enfrentarse a la casta, combatir los privilegios de la clase política y la corrupción.

Aunque los propósitos de los dos políticos son los mismos, sin embargo, encontramos algunas diferencias en el discurso de Di Battista, cuyo lenguaje es muy sencillo y está basado en la construcción clara y sutil de un discurso directo que emplea un abundante uso de la ironía y el sarcasmo. Sobre todo cuando se pregunta acerca del gasto exorbitante que Italia ha hecho para la traducción de una serie de manuales: «ma a chi l'avete fatto tradurre? A Molière? A Proust? Avete riportato in vita Victor Hugo?». La técnica elegida por el político es la reiteración -o la repetición- de la misma idea o del mismo concepto con otras palabras, y en este caso las metáforas no faltan, como por ejemplo: «inganni delle parole, truffe semantiche, mazzette che si trasformano in regalie, paese violentato».

Las novedades en el discurso de Di Battista son dos: la introducción de neologismos como la palabra «berlusconiano» -con la que tiene la intención de definir a la clase política corrupta- y el uso de la sinestesia cuando habla de los «tweet gelati renziani».

Por su lado, Iglesias, a pesar de que está hablando a la gente común, usa un lenguaje lleno de artificios, juega con el plano de la realidad y de los sueños, a través de la utilización de una desconcertante anáfora: «Soñamos tomándonos muy en serio nuestros sueños». «Hoy en Grecia hay un gobierno serio, un gobierno responsable, un gobierno que trabaja para su pueblo».

Para recordar lo que había sucedido en Madrid el 2 de mayo de 1808, Iglesias usa adjetivos, sustantivos y locuciones que encierran una connotación negativa para describir el pasado («miseria», «empleos temporales», «pesadilla», «salario mínimo», «austeridad», «recortes»), mientras que pinta el presente con términos que evocan los valores de la justicia social y el progreso económico («acceder a una vivienda», «un país mejor», «un cambio», «un rescate»).

Iglesias utiliza agudamente los verbos 'soñar' y 'ver', los cuales sirven para crear una dilogía, y presta una atención especial a los adverbios de lugar como 'aquí' para acentuar el lugar donde la conversación se lleva a cabo, un lugar que es «un símbolo del futuro, de cambio, y de dignidad de valor».

En las conclusiones, el político niega que todo vaya bien, quiere despertar al pueblo español de las mentiras que el Gobierno le cuenta. Iglesias admite que con sus afirmaciones no tiene la intención de protestar, sino que su objetivo es asegurarse de que haya un cambio verdadero en la generación actual.

Finalmente, en la crítica también incluye a los proeuropeos, que querían transformar España en una marca registrada, y anima a la gente a hacer sus sueños realidad luchando no como Don Quijote contra los molinos de viento, sino contra los verdaderos traidores. Concluye su discurso afirmando que su país no es una marca, sino un hogar, una comunidad en la que se respeta la diversidad y se ayuda a los necesitados.

Desde un punto de vista retórico, gran importancia tiene el discurso pronunciado por el nuevo presidente de México, Enrique Peña Nieto, tras la victoria electoral en 2012.

El discurso se caracteriza por un lenguaje formal. Las palabras de apertura son un torrente de agradecimiento a todos los que lo apoyaron durante la campaña presidencial, y destacan los agradecimientos que dirige a su familia:

Quiero agradecer, y que lo haga permítanme en este espacio y en este momento, especialmente a mi esposa Angélica, nuestros hijos, hermanos y a mi señora madre. A toda mi familia por su apoyo durante estos meses de campaña. Su amor y comprensión me han permitido llegar hasta aquí. Muchas gracias por estar siempre conmigo.

El Presidente presta una atención especial a las deixis utilizando casi obsesivamente pronombres como 'todos' o 'nuestro' para disminuir la distancia entre el pueblo y su persona, para demostrar a la gente que va a ser la voz de la gente y que su Gobierno siempre estará abierto al diálogo.

Se encuentra a menudo en el texto la frase «ganó México», creando así la figura retórica de epífora o la repetición de la misma frase al final, para aumentar la importancia de sus palabras, como si su victoria electoral se tradujera en la victoria de México.

Nieto también, a través de la selección de algunas palabras específicas, consigue crear un ambiente de felicidad, alegría, serenidad y fiesta, y define su presidencia como abierta a la crítica y dispuesta a escuchar y a tener en cuenta a todos.

En particular, el uso del verbo 'escuchar' al comienzo no es accidental, sino que es una elección que nos lleva de nuevo a la anáfora para destacar, a través de la recuperación y la repetición de la palabra, una imagen o un concepto.

En sintonía con el espíritu de empatía generada a través de la cuidadosa elección de los términos, el presidente se equipara al pueblo mexicano cuando habla en plural y se refiere a sus proyectos políticos:

Somos una Nueva Generación, no hay regreso al pasado, mi gobierno tendrá puesta su visión en el futuro, en el México de grandeza y esperanza que todos queremos y anhelamos. Vamos a construir la democracia de resultados que merecen los mexicanos, a partir de un gobierno eficaz, honesto, transparente. Un gobierno democrático es un gobierno que respeta y hace respetar la ley, que preserva el Estado de Derecho.

A través del uso de la metáfora, afirma que su victoria traerá luz sobre el crimen, una luz que reduzca lo más posible la oscuridad de la violencia para proteger la vida de todos.

Al finalizar del discurso, el presidente mexicano sitúa su alocución en dos niveles temporales diferentes, presente y futuro, a través de los verbos: 'trabajaré', 'buscaré', 'aprovecharé' y 'reiterar'; dicho contraste temporal permite a Nieto explicar la programación política futura; por otro lado, con la repetición del verbo pretende fortalecer el compromiso y la promesa de su logro.

El último discurso en el que hemos centrado nuestra atención es la presentación del primer ministro italiano Renzi, en el Parlamento Europeo, del programa de la Presidencia italiana del Consejo de Unión Europea.

El incipit se abre inmediatamente con una metáfora: «ritrovare l'anima dell'Europa», una frase que, en efecto, tiene como objetivo llamar

inmediatamente la atención de los presentes y anunciar sus intenciones que son: «riportare fiducia e speranza nelle istituzioni europee, ricercare l'identità persa, ritrovare la dignità della politica». En su discurso abundan palabras clave como 'crisis', 'renuncia', 'desafío', 'cambio'. Se sirve, a menudo, del adverbio 'aquí' para disminuir la distancia entre Italia y los otros países de la Unión, y marcar así su voluntad de cumplir con las políticas europeas. En su intervención, las metáforas del discurso se dispersan; el presidente habla con frases y con un lenguaje que alterna los tonos formales con los tonos informales casi en contraste con el auditor que está presente y con el papel que juega, sobre todo cuando dice: «Se oggi l'Europa facesse un selfie che immagine verrebbe fuori? Che immagine verrebbe fuori?».

Un toque de solemnidad lo aporta el uso de la locución neológica 'Generación Telémaco'. La expresión tiene sus raíces en la teoría del filósofo Massimo Recalcati, que utilizaba ese término para designar el conjunto de personas que entran a trabajar activamente en la vida social, económica, tratando de sacar provecho del modo de comportamiento de la generación anterior, como lo hizo Telémaco contra el padre Ulises en la *Odisea*. Una búsqueda y recuperación de la tradición acompañan las palabras renzianas desde el principio hasta el final. Renzi cierra su intervención con palabras de reflexión y esperanza: «Vi invito non solo a ragionare sulle questioni economiche ma a riscoprirsì eredi e dire che assicureremo un domani a questa tradizione». Renzi se despide anteponiendo la solución de los problemas reales a los principios de la nacionalidad que rezuman sangre europea y que han visto, para alcanzarlos, miles de vidas humanas sacrificadas: «si può voltare le spalle all'inno ma non ai problemi reali».

Conclusiones

La lectura de los textos deja entrever que los argumentos, las imágenes y las figuras retóricas revelan claramente la habilidad persuasiva y elocuente de muchos políticos.

Tras el análisis de estos discursos, podemos decir que la retórica es una ciencia que hunde sus raíces en la antigua Grecia, con Aristóteles, y que, a pesar del tiempo transcurrido, su finalidad y sus técnicas refinadas siguen teniendo como idea clave la persuasión y el convencimiento. Numerosas personalidades del mundo de la política siguen explotando estas técnicas poniendo de relieve que se trata de una manera de mostrar toda su versatilidad y flexibilidad de uso.

Todos los discursos analizados tienen algunas características en común y otras que les diferencian. Creemos que, aunque hubiésemos escogido discursos de personajes de todos los rangos de la política, las características habrían seguido siendo comunes a todos ellos. Los políticos viven en contextos diferentes, y son sensibles a los humores de la propia comunidad, por lo cual deben moldear su manera de comunicarse en función de la sensibilidad de la audiencia. Hemos encontrado que, respecto al pasado, hoy en día hay una mayor demanda de simplicidad y espontaneidad por parte de la población. Los nuevos movimientos políticos nacidos como oposición a los partidos históricos han adoptado un nuevo estilo lingüístico y comunicativo bastante coloquial, como se observa claramente en los discursos de Di Battista, Iglesias, Chávez y Renzi.

EL LENGUAJE POLÍTICO DE LAS CRISIS: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE UN CORPUS TRILINGÜE (ITALIANO-FRANCÉS-ESPAÑOL)

CLAUDIO GRIMALDI

Università degli Studi di Napoli "Parthenope"

Introducción

Desde el año 2007, según los estudios estadísticos sobre el idioma inglés hechos por la empresa estadounidense Global Language Monitor, la palabra 'crisis' es una de las más utilizadas en el mundo. Las expresiones en las que se utiliza se encuentran, de hecho, en el segundo lugar entre las que se usan más comúnmente en la década 2000-2009 (antes de expresiones tales como 'ground zero', 'armas de destrucción masiva' o «yes, we can!») y 'derivados' es la sexta palabra más utilizada en el mismo periodo¹.

Si nos fijamos en los gráficos disponibles en Google Trends, un servicio que proporciona informaciones sobre las tendencias de investigación realizadas a través de este motor de búsqueda, basado en más de 100 millones de consultas mensuales, nos damos cuenta de que el tema de la crisis, especialmente la de carácter económico-financiera que golpeó antes los EE.UU. y después el resto del mundo, ha despertado el interés mundial y -nos atrevemos a decir- una preocupación cuyas dimensiones no se habían previsto inicialmente². En este momento de graves dificultades, el sistema político tuvo que dar respuestas, justificaciones a los que preguntaron cuáles fueron las razones de este colapso, las que habían sido sus consecuencias, y sobre todo la natura de las soluciones que tenían que ser aplicadas para enfrentar esta dificultad³. Y por encima de todo, el sistema político tuvo que justificar nacionalmente las crisis resultantes, casi como un efecto dominó, tras el comienzo de la crisis mundial, que en inglés, en los talones de la terminología ya utilizada para la crisis de 1929, la 'great depression', se ha llamado la 'great recession', o, usando una metáfora, el 'financial tsunami'.

¹ Cfr. R. Koselleck, *Crisi. Per un lessico della modernità*, Verona, Ombre Corte, 2012.

² Cfr. M. Mariani, *Il nuovo ABC dell'economia. Le 300 parole per capire che cosa cambia dopo la grande crisi*, Milano, Il Sole 24 Ore, 2009.

³ Cfr. D. Bonaventura, *Parole e crisi politica. Dal politichese all'economiche. Come cambia il lessico politico ai tempi della crisi*, ilmiolibro self publishing, 2013.

En este trabajo se pretende analizar los discursos políticos de los Jefes de Gobierno y de Estado franceses, italianos y españoles en el periodo 2010-2015, y destacar los fragmentos textuales que tratan del tema de la crisis⁴. El corpus creado será dividido en dos secciones distintas en función de la tipología de discurso: la primera incluye los discursos transmitidos en vivo o por la televisión; la segunda sección incluye los discursos presentados por los Jefes de Gobierno y de Estado a distintas figuras políticas en ocasiones específicas frecuentes dentro de una legislación (*Déclarations de politique générale*, *Discorsi per la fiducia* y *Debates sobre el estado de la nación*). El propósito principal de este trabajo es el de estudiar los posibles núcleos conceptuales frecuentes asociados a la terminología de la crisis, en particular, a la crisis económica-financiera⁵. Una particular atención será dirigida a los núcleos léxicos relacionados con el tema de la crisis misma.

Presentación del tema objeto de estudio y creación del corpus

La crisis económica mundial, que estalló en 2007 en los EE.UU. después de un colapso en el mercado de la vivienda, se extendió muy rápidamente en el resto del globo, despertando una gran preocupación a nivel de gobierno nacional y, en el caso de Europa, en la Unión Europea. En particular, los bancos europeos sufrieron fuertemente las repercusiones de la caída del mercado hipotecario estadounidense y, para evitar el fracaso del sistema bancario, los gobiernos de muchos países de la UE (Alemania, Francia, Dinamarca, Reino Unido, Irlanda, Bélgica) desencadenaron un mecanismo de asistencia a los bancos, lo que dio lugar a enormes costos para la nación⁶. Hasta 2009 la crisis afectó sólo a los bancos, pero cuando Europa entró en recesión, el problema comenzó a involucrar y a interesar cada vez más a los gobiernos, que, acostumbrados a pedir préstamos para financiar los balances del Estado, se enfrentaron a unos mercados que no podían

⁴ Cfr. M. T. Zanola, "Lessico della crisi finanziaria", *Atti dell'ottava Giornata REI, Le parole per dirlo: terminologie e normalizzazione linguistica*, Roma, 30 de noviembre de 2009, en http://ec.europa.eu/translation/italian/rei/meetings/documents/ottava_giornata_rei_novembre_2009_it.pdf.

⁵ Cfr. M. T. Zanola, *Che cos'è la terminologia*, Roma, Carocci, 2018; C. Grimaldi, "Identité et diversité dans la terminologie de la crise migratoire entre crise sociale et crise langagière", *Identité, Diversité et Langue, entre ponts et murs/Identity, Language and Diversity, between walls and bridges*, C. Diglio, F. Perilli, A. Napolitano (eds.), Napoli, Loffredo, 2018, pp. 163-174; A. Musolff, *Metaphor and political discourse. Analogical Reasoning in Debates about Europe*, Houndmills, Palgrave Macmillan, 2004.

⁶ Cfr. G. Vaciago, "Crisi dei mercati finanziari e scarsa informazione", *Il Mulino*, 5, septiembre-octubre, 2007, pp. 824-832.

prestar dinero. Es en este momento que la crisis bancaria se convirtió en una crisis de deuda soberana, destacando las lagunas profundas en el sistema de gobierno en diferentes países europeos⁷.

Este comienzo de una crisis bancaria se convirtió rápidamente en una crisis financiera y económica, generada por un crecimiento nulo del PIB, y que tuvo como consecuencias un menor número de recursos que desplegar y mayores desigualdades que enfrentar. Se ponen en evidencia unas diferencias cada vez más crecientes entre las clases sociales, con un imparable proceso de proletarización de la clase media: las estructuras económicas y culturales dentro de la sociedad cambiaron considerablemente, pero también cambió la manera de pensar en el futuro, con consecuencias en las relaciones entre generaciones y en las relaciones entre las personas y las instituciones. La crisis económica y financiera también ha tenido el impacto de género que no debe ser subestimado, ya que, aunque inicialmente en el empleo de los sectores más afectados fueron aquellos en los que el trabajo era más a presencia masculina, en una segunda fase, la de la austeridad, el sector de los servicios ha sido el que ha sufrido más.

Por lo tanto, como se puede imaginar, desde 2007 hasta hoy, el sistema político nacional, a través de sus representantes más eminentes, trató en varias ocasiones, de forma regular y con públicos diferentes, el tema de la crisis.

El corpus creado para esta contribución comprende globalmente 28 discursos políticos subdivididos de la siguiente manera según la lengua:

lengua italiana	10
lengua francesa	8
lengua española	10

El corpus se dividió en dos subcorpora, de acuerdo con el destinatario y el motivo de la presentación del discurso. El subcorpus A incluye los mensajes de fin de año de los Jefes de Estado para presentar un balance del año a punto de terminar y los objetivos y las intenciones para el año siguiente. Se trata de discursos transmitidos en vivo por la televisión. Estos discursos, de los que indicamos la fecha de transmisión del discurso y los actores de la comunicación, son los siguientes:

⁷ Cfr. A. Crescenzi, *La crisi mondiale. Storia di tre anni difficili*, Roma, Luiss University Press, 2011.

<i>Vœux présidentiels (31 de diciembre)</i>	<i>Messaggio del Presidente della Repubblica agli Italiani per il Nuovo Anno (31 de diciembre)</i>	<i>Discurso Nacional de S.M. el Rey (24 de diciembre)</i>
2010-2011: Nicolas Sarkozy 2012-2014: François Hollande	2010-2014: Giorgio Napolitano	2010-2013: Juan Carlos I 2014: Felipe VI

El subcorpus B incluye los discursos de los Jefes de Gobierno frente a otros miembros de la política nacional para presentar o el programa político en el caso de las elecciones gubernamentales, o para hacer un balance de las actividades realizadas durante el año político. Mientras que el subcorpus A parece totalmente coherente desde el punto de vista cronológico de las intervenciones (cinco para cada idioma), este segundo conjunto de discursos no presenta esta característica, porque cada nación sufrió vicisitudes debidas a su política interna, marcada por la alternancia de los Jefes Gobierno en Francia y en particular en Italia, y por las elecciones de gobierno en España en 2011. Los discursos están distribuidos temporalmente de la siguiente manera y presentan distintos actores políticos.

<i>Déclaration de politique générale du Premier Ministre</i>	<i>Discorso per la fiducia</i>	<i>Debate sobre el estado de la nación</i>
2010: François Fillon 2012: Jean-Marc Ayrault 2014: Manuel Valls	2010: Silvio Berlusconi 2011: Mario Monti 2013: Enrico Letta 2013: Enrico Letta 2014: Matteo Renzi	2010: José Luis Rodríguez Zapatero 2011: José Luis Rodríguez Zapatero 2013: Mariano Rajoy 2014: Mariano Rajoy 2015: Mariano Rajoy

Análisis del corpus

1.2. Análisis del subcorpus A

El subcorpus A, el más regular y homogéneo, presenta unas constantes discursivas relacionadas principalmente con la duración y el alcance de la crisis económica y financiera. Los Jefes de Estado evocan en varias ocasiones y reiteran la dureza del fenómeno que está afectando a sus países, pero no

dudan en señalar que se trata de un evento no sólo nacional y por lo tanto europeo, sino también mundial.

2010	<p>La <u>crise économique et financière</u>, <u>commencée il y a trois ans</u>, a continué à faire sentir ses effets et nombreux furent ceux qui ont perdu leur emploi.</p>	<p>Un anno fa, molto forte era la nostra preoccupazione per la <u>crisi finanziaria ed economica da cui tutto il mondo era stato investito</u>. La <u>questione non riguardava solo l'Italia</u>, ma avevamo motivi particolari di inquietudine per il nostro paese.</p>	<p>Llegamos al final de un año difícil y complejo, marcado por una crisis económica, <u>en España y en otros países, más larga e intensa</u> de lo esperado.</p>
2011	<p>Depuis le début de la crise, qui <u>en trois ans</u> a conduit à plusieurs reprises l'économie <u>mondiale</u> au bord de l'effondrement, je ne vous ai jamais dissimulé la vérité sur sa gravité, ni sur les conséquences qu'elle pouvait avoir sur l'emploi et sur le pouvoir d'achat.</p>	/	<p>Llevamos <u>varios años</u> sumidos en una severa crisis <u>económica y financiera</u> cuyas causas complejas no son siempre fáciles de entender, pero cuyos efectos negativos son para todos evidentes.</p> <p>Vivimos una crisis <u>de naturaleza global</u> que ha puesto de manifiesto la dificultad de que cada país pueda afrontarla aisladamente.</p> <p><u>La crisis es internacional</u> pero también tiene perfiles nacionales propios.</p>

2012	/	Parlo innanzitutto di una realtà sociale duramente segnata dalle conseguenze della crisi <u>con cui da quattro anni ci si confronta su scala mondiale, in Europa e in particolare modo in Italia</u> . Da noi la crisi generale, ancora nel 2012, si è tradotta in crisi di aziende medie e grandi [...]	La <u>grave</u> crisi económica que <u>atravesamos desde hace unos años</u> ha alcanzado <u>una intensidad, una amplitud y una persistencia en el tiempo</u> que nadie imaginaba. España es parte de la solución a la <u>crisis global</u> y debe ser protagonista en la toma de decisiones en los grandes foros internacionales.
2013	Parce que la crise s'est révélee <u>plus longue, plus profonde</u> que nous l'avions nous-mêmes prévu.	/	España continúa sufriendo los efectos de una <u>crisis económica y financiera de una duración y magnitud desconocidas en la historia reciente de la Unión Europea</u> .
2014	/	<u>Dalla crisi mondiale in cui siamo precipitati almeno dal 2009</u> , nemmeno nell'anno che oggi si chiude siamo riusciti a risollevarci. <u>Parlo dell'Europa e in particolare dell'Italia</u> .	Estamos viviendo tiempos complejos y difíciles <u>para muchos ciudadanos</u> y para España en general. La <u>dureza y duración</u> de la crisis económica produce en muchas familias incertidumbre por su futuro.

Evocar la profundidad de la crisis y su carácter internacional puede ser una constante, una información objetiva a la que los Jefes de Gobierno recurren para destacar los esfuerzos realizados a nivel nacional. Si en

algunos casos esta evocación es clara y detallada con la indicación precisa del momento histórico en el que la crisis se estaba desarrollando («il y a trois ans», 2010; «un anno fa», 2010; «en trois ans», 2011; «con cui da quattro anni ci si confronta», 2012; «in cui siamo precipitati almeno dal 2009», 2014), en otros casos se recurre a expresiones genéricas y menos precisas, como «plus longue», «plus profonde», «dureza y duración», «larga e intensa» (con la adición del intensificador «más»), «de una duración y magnitud», fusionando tanto la duración temporal del fenómeno cuanto su inmensidad.

La crisis casi siempre se indica como colocación con ‘económica y financiera’ y difícilmente se presentan las causas de la crisis en el subcorpus A, sino que en el discurso se indica su carácter incierto e inesperado, en frases como «la crise s’est révélee plus longue, plus profonde que nous l’avions nous-mêmes prévu» o «la grave crisis económica ha alcanzado una intensidad, una amplitud y una persistencia en el tiempo que nadie imaginaba». Al mismo tiempo, la tendencia más común de los Jefes de Estado es, sin embargo, evocar las consecuencias y las clases sociales más afectadas.

<p>2010</p>	<p>La crise économique et financière [...] a continué à faire <u>sentir ses effets et nombreux furent ceux qui ont perdu leur emploi</u>, ce qui n'a fait qu'exacerber le sentiment d'injustice ressenti par des <u>salariés qui n'étaient en rien responsables de la crise</u>.</p>	<p>Nello stesso tempo, nel <u>tessuto più ampio e profondo della società</u> si è reagito alla crisi con intelligenza, duttilità, senso di responsabilità, da parte delle <u>imprese, delle famiglie, del mondo del lavoro</u>.</p> <p>Non posso tuttavia fare a meno di parlare del prezzo che da noi, in Italia, si è pagato alla crisi e di quello che ancora si rischia di pagare, <u>specialmente in termini sociali e umani</u>.</p>	<p>La crisis ha requerido la <u>adopción de importantes decisiones</u> por parte de nuestros poderes e instituciones públicas a todos los niveles.</p>
--------------------	--	--	--

2011	<p>Je ne vous ai jamais dissimulé la vérité sur sa gravité, ni sur <u>les conséquences qu'elle pouvait avoir sur l'emploi et sur le pouvoir d'achat.</u></p> <p>Nous ne nous en sortirons pas <u>en laissant de côté ceux qui souffrent déjà des conséquences douloureuses d'une crise dont ils ne sont pas responsables.</u></p>	/	<p>Llevamos varios años sumidos en una severa crisis económica y financiera [...] <u>cuyos efectos negativos son para todos evidentes. Para muchos, tristemente demasiado evidentes por su dureza.</u> Es una crisis que está llamada <u>seguramente a modificar hábitos y comportamientos económicos y sociales.</u></p>
2012	<p>Avec une crise historique, <u>un chômage</u> qui progresse implacablement depuis près de 2 ans et <u>une dette record.</u></p>	<p>Parlo innanzitutto di una <u>realtà sociale duramente segnata dalle conseguenze della crisi</u> [...]. Da noi la crisi generale, ancora nel 2012, si è tradotta in <u>crisi di aziende medie e grandi</u> (e talvolta, <u>dell'economia di un'intera regione</u>, come ho constatato da vicino in Sardegna), si è tradotta in <u>cancellazione di piccole imprese e di</u></p>	<p>Pienso en <u>tantas personas de todas las edades, pero muy especialmente en muchos jóvenes, que se levantan cada día con sensación de inseguridad y desánimo por la difícil situación de sus economías, la falta de trabajo y las inciertas perspectivas de futuro.</u></p>

		<p><u>posti di lavoro, in aumento della Cassa Integrazione e della disoccupazione, in ulteriore aggravamento della difficoltà a trovare lavoro per chi l'ha perduto e per i giovani che lo cercano.</u></p>	
2013	<p>Et nous en avons payé le prix avec <u>une croissance faible et une succession de plans sociaux.</u></p> <p><u>Les impôts sont devenus lourds, trop lourds,</u> à force de s'accumuler depuis de nombreuses années.</p> <p>En 2013, le <u>chômage</u> est resté à un niveau encore élevé.</p>	<p>L'anno che sta per iniziare può e deve essere diverso e migliore, per il paese e specialmente <u>per quanti hanno sofferto duramente le conseguenze della crisi.</u></p>	<p>España continúa sufriendo los efectos de una crisis económica y financiera [...], <u>con efectos muy negativos sobre las personas, las familias y las empresas.</u> <u>Quiero, por eso, empezar mis palabras con un saludo especialmente afectuoso a aquellos a quienes con más dureza está golpeando esta crisis: a los que no habéis podido encontrar trabajo o lo habéis perdido durante el año que va a terminar; a los que por</u></p>

			<p><u>circunstancias diversas no podéis disponer de una vivienda; a los jóvenes que no habéis podido encauzar todavía vuestra vida profesional; a todos los que habéis soportado tan duros sacrificios con coraje, y a quienes lucháis con vuestros mejores esfuerzos por hacer realidad vuestras legítimas aspiraciones.</u></p> <p><u>Y pienso en vosotros, las personas mayores, los pensionistas, que estáis siendo el soporte de muchas economías familiares.</u></p>
2014	/	/	<p>Es evidente, por tanto, que <u>la lucha contra el paro</u> debe continuar siendo nuestra gran prioridad.</p>

Es evidente la intención de evocar, creando un vínculo de empatía con el público, cuáles son las consecuencias de la crisis en curso o en parte terminada y, sin recurrir a una terminología específica de la economía y del sector financiero, los Jefes de Gobierno subrayan con mayor insistencia los grupos sociales más afectados, principalmente los jóvenes, las empresas y los ancianos. Por supuesto, la intención no es hacer hincapié en las consecuencias del fenómeno desde el punto de vista político-económico, sino que estas se convierten en las palabras iniciales para poner de relieve los sacrificios realizados por el Estado. El discurso no detallado sobre las consecuencias de la crisis sirve también como impulso para llevar a cabo el doble aspecto tenido por la crisis económica y financiera: la crisis de confianza pública tanto en las instituciones políticas cuanto en el futuro, y el espíritu con el que la crisis se aborda o ha sido abordada.

<p><u>Plus de 5 millions de salariés ont effectué des heures supplémentaires entièrement défiscalisées, tant pour eux-mêmes que pour les entreprises qui les ont employés</u>, ce qui a permis de soutenir le pouvoir d'achat malgré la crise.</p>	<p>Nello stesso tempo, nel tessuto più ampio e profondo della società <u>si è reagito alla crisi con intelligenza, duttilità, senso di responsabilità</u>, da parte delle imprese, delle famiglie, del mondo del lavoro.</p> <p>Il nuovo slancio di cui ha bisogno l'Italia, per andare oltre la crisi, verso un futuro più sicuro, richiede riforme, richiede convinzione e partecipazione diffuse in tutte le sfere sociali, richiede recupero di valori condivisi.</p>	<p>Por todo ello, para salir de la crisis y asegurar nuevos horizontes de prosperidad y de bienestar, <u>necesitamos unidad, responsabilidad y solidaridad.</u></p> <p>Es preciso fomentar el ejercicio de <u>grandes valores y virtudes como la voluntad de superación, el rigor, el sacrificio y la honradez.</u></p>
<p>Si elle a tenu, si elle a résisté, si elle a réussi jusqu'à présent, à</p>	<p>In questo senso sta svolgendo il suo mandato il governo</p>	<p>Junto a la crisis económica, me preocupa también</p>

<p><u>conjurer le doute qui déclenche la crise de confiance</u>, c'est grâce au courage et au sang-froid dont vous faites preuve depuis 3 ans, c'est grâce à la solidarité de nos institutions, c'est grâce à notre protection sociale, qui garantit la solidarité dans l'épreuve, c'est grâce aux réformes que nous avons accomplies ces dernières années. Je pense notamment à la réforme des retraites et à toutes les mesures visant à diminuer nos dépenses publiques qui ont permis à la France de <u>garder la confiance</u> de ceux qui lui prêtent leur épargne pour financer son économie.</p>	<p>Monti, la cui nascita ha costituito il punto d'arrivo di una <u>travagliata crisi politica</u> di cui il Presidente del Consiglio, on. Berlusconi, poco più di un mese fa, ha preso responsabilmente atto. Si è allora largamente convenuto che il far seguire precipitosamente, <u>all'apertura della crisi di governo</u>, uno scioglimento anticipato delle Camere e il conseguente scontro elettorale, avrebbe rappresentato un azzardo pesante dal punto di vista dell'interesse generale del paese.</p>	<p>enormemente la <u>desconfianza que parece estar extendiéndose en algunos sectores de la opinión pública respecto a la credibilidad y prestigio de algunas de nuestras instituciones.</u></p>
	<p>La crisi attuale è <u>crisi di quella fiducia nei giovani</u>, di quella capacità di suscitare entusiasmo nei giovani, senza di cui "una nazione perde il futuro".</p>	<p>Hay estímulos que son creados por medidas de política económica o fiscal, o por políticas de fomento de la innovación o el emprendimiento, pero <u>el primer estímulo que</u></p>

		<p><u>nos sacará de esta crisis se llama confianza.</u> Por muy evidente que sea, no es malo repetirlo: no todo es economía. <u>No ignoro que la política no vive hoy sus mejores horas en la percepción de los ciudadanos.</u> Por esta razón yo quisiera esta noche reivindicar la política porque su papel es fundamental en la salida de la crisis.</p>
	<p><u>Occorre ritrovare le fonti della coesione, della forza, della volontà collettiva che ci hanno permesso di superare le prove più dure in vista della formazione del nostro Stato nazionale unitario e poi del superamento delle sue crisi più acute e drammatiche.</u></p>	<p>Es indiscutible que la crisis económica que sufre España ha provocado desaliento en los ciudadanos, y que la dificultad para alcanzar soluciones rápidas, así como los casos de <u>falta de ejemplaridad en la vida pública, han afectado al prestigio de la política y de las instituciones.</u></p>
		<p><u>El sacrificio y el esfuerzo de los ciudadanos durante toda la crisis económica</u> exige que los agentes políticos, económicos y sociales trabajen unidos permanentemente en esta dirección, anteponiendo sólo el interés de la ciudadanía.</p>

Cuando se evoca la ‘crisis de confianza’ en los tres idiomas, ésta se presenta como consecuencia de una cadena de crisis financiera y económica en los discursos de Italia y España, mientras que en los discursos franceses el Jefe de Estado hace hincapié en que los franceses nunca desconfiaron en su país, ni en sus instituciones. Por el contrario, es evidente que, para motivar a los ciudadanos a enfrentar los efectos y las consecuencias de este fenómeno en curso, España e Italia promueven el espíritu, los sacrificios y los esfuerzos hechos para soportar el peso de la situación actual. Subrayar los sentimientos del público es más necesario en los países de UE más afectados por la crisis económica y financiera, como España e Italia, donde las consecuencias de la recesión y el esfuerzo para superar la crisis han sido mucho más fuertes. No sorprende que en el discurso presidencial francés de 2014 no se hace ninguna alusión a la crisis económica y financiera, considerada superada y con éxito positivo, mientras que para Italia y España se continua en considerarla como una situación en curso.

<p>Dalla crisi mondiale in cui siamo precipitati almeno dal 2009, <u>nemmeno nell'anno che oggi si chiude siamo riusciti a risolverci.</u></p>	<p>La dureza y duración de la crisis económica produce en muchas familias <u>incertidumbre</u> por su futuro; la importancia de algunos de nuestros problemas políticos genera <u>inquietud</u>; y las conductas que se alejan del comportamiento que cabe esperar de un servidor público, provocan, con toda razón, <u>indignación y desencanto.</u></p>
--	---

1.3. Análisis de subcorpus B

Como se señaló anteriormente, este subcorpus parece bastante heterogéneo tanto temporalmente como para el número de figuras políticas que participan en la comunicación. Por lo tanto, antes de localizar a cualquier constante en la presentación de la crisis, es importante definir dentro de cada idioma las características frecuentes de los discursos, para proponer una comparación.

1.3.1. Las *Déclarations de politique générale du Premier Ministre*

Cuando François Fillon presenta su *Déclaration* a la Assemblée nationale, la crisis había empezado hace tres años y aún no había producido sus efectos

más importantes en la economía francesa, pero el Primer ministro no duda en insistir en su tamaño, que califica como «la pire crise économique depuis la Grande Dépression de 1930». En otro pasaje sobre el fenómeno económico y financiero en curso, Fillon todavía evoca los siglos anteriores («toute la hiérarchie des rapports de force issue du XIX^e siècle est en train de se redessiner») y que Francia utilizó todos los dispositivos para hacer frente a las consecuencias de la crisis, y es precisamente por esta razón que el poder adquisitivo se incrementa también en ese periodo (+1,6% en 2009, +1,3% en 2010). Evocar la dimensión europea de la crisis y el peligro de ‘stagnation’ es un rasgo compartido por el discurso de Fillon y de Ayrault de 2012, que define a Europa como una ‘puissance fragmentée’ que sólo ha de apagar las llamas de un fuego aún encendido («éteindre que les flammes de la crise sans étouffer les braises»). En este discurso, la referencia a la pérdida de los beneficios del pasado está presente («une crise [...] qui menace de nous faire perdre ce que le siècle passé nous a légué, notre modèle républicain»), y la crisis se ve claramente como una amenaza que hay que abordar a través del progreso y de las reformas.

El discurso de Valls de 2014 difiere de los otros por el carácter vehemente de la *Déclaration*, que a menudo avanza por asíncton, cuyo propósito es aumentar el ritmo del habla e instar al destinatario en sus ideas: la crisis alimenta todos los males («malaise social, malaise démocratique, malaise identitaire») y tormenta «les vies, les quotidiens, les repères, les familles, les quartiers populaires, les territoires ruraux, les liens qui nous unissent». El Jefe del Gobierno, con empatía, entiende «les impatiences, les doutes, les colères» y, como antes, evoca el siglo pasado («les heures de la guerre froide»), cita la crisis de Ucrania y trata de la crisis actual, como el ébola, los migrantes, la situación en Gaza. Cuando se evoca la crisis no falla entonces la referencia a la educación como una posible salida de la crisis y las repercusiones de este fenómeno con respeto al plano político y de gobierno.

1.3.2. Los *Discorsi per la fiducia*

Mientras que en el discurso de 2010 Berlusconi la crisis es una «tensione che riguarda il cuore del sistema economico», el de Monti de 2011 se caracteriza por el uso de una terminología técnica («vincoli di bilancio», «riforma sistematica», «ammortizzatori sociali», «copertura», «prodotto interno lordo»), relacionada principalmente con el campo de la economía, y con el uso de cifras y números sobre el desempleo. La dimensión europea e internacional de la crisis se pone de relieve persistentemente («azioni a livello europeo», «l’anello debole dell’Europa», «elaborazioni di riforme

europée», «la crisi è internazionale [...], è internazionale, lo sto dicendo a tutti»), y se observan claramente los planos sobre los que el Primer ministro tiene la intención de trabajar, que se presentan en este caso, de nuevo por asíndeton con tono de urgencia («infrastrutture, disoccupazione, innovazione, rispetto della legalità»).

En el discurso del Primer ministro Letta en abril de 2013, la atención se centra principalmente en el carácter global de la crisis («l'Europa è in crisi di legittimità ed efficacia») y, en lugar de los planos de trabajo para resolver definitivamente el fenómeno, cita la democracia como el punto en el que concentrar los esfuerzos de las medidas correctivas. En su *Discorso* de diciembre de 2013, en la sección sobre la reforma, el Primer ministro Letta pone la atención de los destinatarios hacia los que fueron afectados por las dificultades económicas: esta presentación se lleva a cabo por asíndeton y con la misma estructura de la frase para las diversas categorías sociales presentadas⁸.

Al igual que los discursos anteriores, Europa está citada en varios pasajes por el Jefe de Gobierno, pero el más importante es cuando la UE se menciona en relación con el tema de la crisis, en la frase «Europa può implodere sotto il peso del dramma sociale causato dalla grande crisi».

El discurso de la confianza de 2014 tiene, sin embargo, unas características muy diferentes de los anteriores porque, no obstante el Primer ministro evoque los porcentajes y los números del desempleo («la disoccupazione è passata dal 6,7 per cento al 12,6 per cento, in base all'ultimo dato»), Matteo Renzi se basa en una comunicación que quiere golpear emocionalmente al destinatario («non si tratta di rispondere semplicemente con dei numeri a numeri. La crisi ha il volto di donne e di uomini, e non di slides»), con imágenes que evocan sobre todo la vida diaria de los ciudadanos («oggi noi siamo pieni di persone, di momenti, di vita, in cui è esattamente l'opposto, in cui ci dicono: "No, non si può fare, non si riesce a raggiungere il risultato"; in cui ci dicono praticamente tutti, sempre e comunque, che c'è un blocco, che l'Italia non esce dalla crisi, che il mutuo in banca non te lo danno per acquistare casa, che, mentre fai l'apprendista,

⁸ «Potrei continuare, ma so che bisogna fare molto di più, partendo da una priorità ineludibile: il soccorso per quegli italiani che la crisi ha esposto a livelli di vulnerabilità mai toccati; i disoccupati, le cui famiglie scivolano verso la povertà; gli esodati, per i quali le risposte, pure parzialmente arrivate, sono ancora incomplete, i giovani, frustrati nel non trovare un impiego; gli anziani e i pensionati, per i quali le prime misure per la non autosufficienza contenute nella legge di stabilità sono necessariamente da rafforzare, le indicizzazioni delle pensioni da estendere; i disabili, per i quali si è operata un'inversione di tendenza su alcune voci di spesa sociale che verranno rafforzate l'anno prossimo», *Discorso per la fiducia*, 2013.

non hai neanche la possibilità di avere quei soldi che ti servono per mangiarti una pizza e bere una birra»).

1.3.3. Los Debates sobre el estado de la nación

Los Debates españoles del periodo 2010-2015 parecen los más homogéneos por su estructura y coherencia interna, así como en relación con los temas abordados. La crisis se presenta de manera continua tanto en su duración como en la participación requerida en la zona europea: el tema del trabajo es sin embargo la constante más obvia, el hilo común que une a todos los discursos.

2010	Es una experiencia reiterada que, en situaciones de crisis, <u>la economía española destruye mucho más empleo que las de nuestros socios europeos</u> , hasta alcanzar en este momento una tasa de desempleo del 20 por ciento, que además del deterioro personal y social que supone, implica un gasto en prestaciones de desempleo de 35.000 millones de euros en este año.
2011	<u>Esta recuperación es, todavía hoy, demasiado lenta para producir la creación neta de empleo.</u> Y, lo diré una vez más, mientras ésta no se produzca no podremos dar por superada la crisis.
2013	Hemos tratado de amortiguar los efectos devastadores de la crisis sobre los más débiles [...]. <u>Me preocupan, sobre todo, ese millón largo de familias con todos sus miembros en el desempleo</u> y me preocupa ese nivel de paro juvenil superior al 50 por 100 que está castigando a toda una generación.
2014	Señorías, ¿cuáles eran esos obstáculos? La respuesta es una larga letanía. <u>Todo conspiraba en España para destruir empleos: el déficit exterior, la baja competitividad, un sistema financiero en dificultades, el estancamiento, la desconfianza, una normativa laboral arcaica y el despido como único mecanismo de ajuste durante la crisis...</u>
2015	<u>En fin, Señorías, la culminación de este proceso es la creación de empleo. 2014 es el primer año de la crisis, el primer año, desde 2006 en que se crea empleo y se reduce el paro.</u>

Es muy interesante notar como esta cuestión evolucione gradualmente a lo largo de los años, desde 2010, en el que la palabra 'empleo' se acompaña al verbo 'destruir' y al sustantivo 'desempleo', hasta 2015 cuando finalmente

se produce un aumento del empleo y se citan la disminución del número de desempleados y específicamente los años que marcan la evolución del fenómeno.

Otro tema frecuente en los *Debates* es la referencia a la zona euro, especialmente sobre lo que la UE ha hecho («un rebrote que ha llevado a la Unión a adoptar decisiones extraordinarias que implican un cierto cambio de enfoque o de énfasis en las prioridades de la estrategia de salida de la crisis», 2010) o sobre su responsabilidad («la última fase de la crisis económica está revelando así, con toda su crudeza, los inconvenientes de no haber contado con un verdadero gobierno económico del euro», 2011; «en este último año España ha sido capaz de influir en dos temas capitales de la agenda europea: por un lado, convenciendo a los principales actores de la Unión Europea de que la crisis del euro no era sólo económica, sino también política, por la falta de certidumbre sobre el futuro de la moneda única y su irreversibilidad», 2014).

Por último, es importante hacer hincapié en cómo los *Debates* estén llenos de elementos evocadores de las dificultades experimentadas por los españoles: la crisis se presenta a menudo como una «larga noche» (2013) contra la que hay que «luchar» o «combatir» (2011-2014), para «no sucumbir» (2013) y debe ser superada con «esfuerzo, solidaridad y sacrificio» (2014), para asegurar que «vuelva la luz» (2013).

1.3.4. Comparación entre las *Déclarations*, los *Discorsi* y los *Debates*

Los discursos que constituyen el subcorpus B presentan unos temas constantes vinculados a la crisis, en particular sobre la posición de la UE y el poder destructivo de la crisis económica, con consecuencias tanto para la economía y las finanzas internas, cuanto sobre los ciudadanos. Sin embargo, para encontrar núcleos léxicos en común entre los tres discursos, es de gran utilidad relacionar las palabras claves de los discursos en los tres idiomas a través del software AntConc, lo que permite tener en cuenta también la frecuencia de las palabras.

#Word Types: 3749 #Word Tokens: 29247	#Word Types: 4885 #Word Tokens: 27154	#Word Types: 5787 #Word Tokens: 56552
25, 162, <i>notre</i>	37, 92, <i>Italia</i>	27, 310, <i>España</i>
45, 76, <i>France</i>	39, 90, <i>governo</i>	35, 185, <i>gobierno</i>
55, 65, <i>publique</i>	42, 82, <i>paese</i>	38, 144, <i>empleo</i>
65, 54, <i>gouvernement</i>	45, 72, <i>Europa</i>	41, 138, <i>nuestro</i>

69, 51, <u>pays</u>	54, 57, politica	47, 123, nuestra
77, 40, politique	57, 53, <u>lavoro</u>	49, 121, <u>estado</u>
81, 37, <u>emploi</u>	65, 49, nostro	61, 95, reforma
90, 32, <u>croissance</u>	67, 48, <u>crescita</u>	63, 89, medidas
93, 31, justice	68, 48, fiducia	65, 83, <u>crecimiento</u>
98, 30, <u>responsabilité</u>	73, 44, legge	70, 79, <u>euros</u>
101, 29, confiance	77, 43, <u>Stato</u>	73, 78, crisis
117, 26, <u>travail</u>	96, 35, cittadini	80, 69, reformas
119, 25, <u>entreprises</u>	98, 35, parlamento	81, 69, social
121, 25, sociale	100, 33, crisi	82, 68, ley
135, 22, <u>Europe</u>	101, 33, istituzioni	86, 66, <u>empresas</u>
156, 19, crise	108, 31, pubblica	90, 60, sistema
	135, 24, <u>imprese</u>	118, 47, <u>Europa</u>
		226, 28, confianza

Resulta evidente que hay núcleos léxicos en común en los tres idiomas, como ‘gouvernement/governo/gobierno’, ‘pays/paese/estado’, ‘croissance/crescita/crecimiento’, ‘entreprises/imprese/empresas’ o la misma palabra ‘crise/crisi/crisis’, pero igualmente nos damos cuenta que otras palabras comunes sufren una relación desproporcionada en relación con su uso en los tres discursos. Se trata en particular de palabras como ‘travail-emploi/lavoro/empleo’, muy utilizadas en los *Debates* y mucho menos en las *Déclarations* y en los *Discorsi*, en los que el uso es más o menos similar, el nombre de la nación, siempre muy utilizado en los *Debates* o de ‘euros’, que es totalmente ausente entre las palabras más frecuentes en los discursos franceses e italianos. Una buena desproporción también se encuentra para ‘Europa’, muy empleada en los *Discorsi*, y de ‘responsabilité’, que no aparece entre las palabras más usadas, ni en los *Discorsi*, ni en los *Debates*.

En el nivel léxico es importante destacar el uso de metáforas asociadas con la crisis económica y financiera y con las crisis nacionales que siguen: en los *Discorsi* de diciembre de 2010 y 2013 se evoca la imagen del ‘buió’, ya utilizada en el *Debate* de Rajoy del mismo año, mientras que en las *Déclarations* se utiliza la metáfora de la ‘tempête’, presente también en el *Discorso* de Letta bajo la forma italiana de ‘uragano’.

Por supuesto, el elemento de la crisis es el motor del debate de todo el subcorpus B sobre otras crisis que interesan cada país: es el caso de la ‘crise des valeurs’, de la ‘crisis en Ucraina’ o de la ‘crisi in Siria’.

Conclusiones

El análisis contrastivo realizado en los diversos discursos permite claramente indicar algunos problemas constantes generalmente asociados a la crisis económica y financiera de los últimos años, que de hecho nunca se presenta como una crisis nacional, pero en su verdadero alcance global. En algunos casos, la responsabilidad de la UE se muestra con mayor intensidad y con mayor claridad, mientras que en los discursos del subcorpus A se quiere incitar al público en tener confianza en las instituciones supranacionales, subrayando sus esfuerzos, a través de un vocabulario de las emociones muy rico.

En los discursos del corpus, al menos en los pasajes más precisos en los que aparece la palabra 'crisis', está ausente el tema de las causas, que nunca están reportadas, o porque ya se presumen conocidas, o porque tal vez no se considere apropiado citarlas en el contexto comunicativo del discurso mismo. De la misma manera está claro que, cuando se examinan las consecuencias de la crisis y las reformas que se están llevando a cabo, el deseo de mostrar solidaridad con los ciudadanos y con los sacrificios realizados se sitúa en un segundo plano, en favor de una terminología económica-financiera o jurídica que sirve para dar precisión y un carácter más concreto al discurso.

Desde un punto de vista evolutivo durante el periodo que se ha examinado, la crisis económica y financiera, lejos de ser un tema neutro, pertenece a los discursos oficiales o semi-oficiales de los Jefes de Estado y de Gobierno, si bien se considere como un fenómeno casi a punto de resolverse.

ARGUMENTACIÓN Y ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN EN LA COMUNICACIÓN POLÍTICA: EL INFORME A LA NACIÓN DE MORENO

ROSARIA MINERVINI
Università degli Studi di Salerno

Introducción

Dentro de la comunicación política, las estrategias argumentativas y persuasivas desarrollan un papel esencial, ya que su función primaria es la de convencer y persuadir al destinatario de lo que se comunica. Se podría afirmar que cualquier discurso político es de tipo argumentativo y persuasivo, si se admite que este propone tesis e ideas, las defiende y adquiere su sentido pleno cuando el destinatario (el ciudadano, el votante) llega a identificarse -o, por lo menos, a simpatizar- con lo que profiere el político. Para que esto ocurra, es decir, para que el mensaje alcance su propósito, el elemento persuasivo en la comunicación política está siempre presente, incluso cuando aparece de forma ininteligible. La persuasión requiere que se establezca una relación que es incluso de tipo emocional entre el emisor del mensaje, el político, y su destinatario, el ciudadano.

Si ya se comparte la ideología, el vínculo entre ambos suele establecerse ágilmente, pero también en este caso ir más allá, instaurando una relación emotiva, ayuda a que el discurso político alcance sus propósitos. A la hora de pronunciar un discurso político, se desvela la ideología del emisor (el político), la cual lo adscribe a un determinado grupo ideológico. Las estrategias discursivas adquieren en ese momento gran importancia desarrollando una doble función, ya que sirven para revelar esta ideología y, al mismo tiempo, para persuadir a otros de que la compartan.

Las estrategias discursivas que se emplean en las interacciones sociales sirven de base al Análisis Crítico del Discurso -en adelante, ACD-¹, que las estudia como procedimientos a través de los cuales las ideologías se crean; siendo el discurso político un tipo de interacción social, los estudios sobre el ACD se han dedicado a este tipo de comunicación.

¹ N. Fairclough, *Critical discourse analysis: The critical study of language*, New York, Routledge, 2013; T. A. Van Dijk, "El análisis crítico del discurso", *Anthropos*, 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.

El trabajo que aquí se expone adopta un enfoque teórico integrado entre la teoría de los actos de habla y el ACD. Su finalidad es averiguar cómo el propósito persuasivo condiciona las preferencias lingüísticas del político y cómo estas se manifiestan estudiando el contexto en el que se desarrollan. Se trata, pues, de un trabajo que se enmarca en el ámbito lingüístico y pragmático, partiendo de la teoría de los actos de habla de J. L. Austin² y luego ampliada por J. R. Searle³, y en el ACD, dejando de lado otros dominios igualmente importantes como, por ejemplo, el de la psicología.

Después de exponer unas breves consideraciones sobre las estrategias discursivas de la argumentación y de la persuasión, se presentan las principales características del discurso político del presidente de Ecuador Lenín Moreno, analizando en primera instancia los temas y subtemas que aparecen en el texto para luego estudiar las estrategias discursivas empleadas. Se trata de un análisis de tipo cualitativo en el que se averigua cómo se construye la persuasión, la manera en que se establece la relación entre político y ciudadano que -como se ha dicho- es incluso emocional y, asimismo, el tipo de imagen que erige de sí mismo el político.

La argumentación y la persuasión en el discurso político

Una de las estrategias para persuadir consiste en recurrir a unos elementos lingüísticos que no se reducen simplemente a una elección determinada del léxico o de los componentes morfosintácticos, sino que abarcan incluso el nivel pragmático, que condiciona de una determinada manera las decisiones lingüísticas que se llevan a cabo.

En el discurso político se suelen emplear distintas estrategias discursivas como el eufemismo, la descalificación, la sinonimia, la repetición, el coloquialismo, etc. Pero la adopción de un enfoque pragmático requiere que el interés se dirija no solo hacia el análisis de las estrategias discursivas del nivel gramatical o semántico, sino también hacia el nivel pragmático, estudiando la intención -acto ilocutivo- del emisor que, a pesar de no ser

²J. L. Austin, *Cómo hacer cosas con las palabras. Palabras y acciones*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1962. En esta teoría, el contexto adquiere una importancia fundamental, motivo por el cual resulta valiosa para el estudio del lenguaje político en general y de su función persuasiva en especial, ya que las modalidades en las que se realiza (en su mayoría oral) requieren que se analice el contexto para que el enunciado no pierda el significado deseado por el político.

³J. Searle, *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University press, 1969, trad. esp. *Actos de habla*, Madrid, Cátedra, 1980.

siempre explícita, constituye el eje fundamental de este tipo de discurso y lo guía en el objetivo de ganar seguidores.

De ahí el interés por la teoría de Austin⁴, fundamental en el ámbito de la pragmática, que estudia la lengua como acción y que considera toda comunicación que se produce a nivel verbal como una verdadera acción, proponiendo por lo tanto el análisis de la lengua en uso, analizando sus objetivos concretos⁵. Si se admite que cualquier enunciado está relacionado con todo lo demás, entonces resulta evidente que adquiere una importancia fundamental el contexto, entendido como el conjunto de elementos extralingüísticos -culturales, sociales, psicológicos, etc.- que influyen tanto en la comprensión como en la interpretación del enunciado. Según Austin, la mayoría de los enunciados sirven para construir la realidad extralingüística y no tan solo para describirla. Este planteamiento también abarca el lenguaje político y es útil para entender la relación entre lo que el sistema lingüístico ofrece y lo que el político elige entre los elementos de este sistema, el objetivo persuasivo del enunciado y los efectos que tiene sobre el ciudadano. Searle⁶ amplió el concepto de actos de habla ilocutivos y los clasificó de acuerdo con el propósito desarrollado⁷. También esta clasificación resulta útil para el análisis del discurso político y, más específicamente, para el estudio de la persuasión, ya que permite entender los diferentes actos lingüísticos que pueden emplearse con este fin.

Por un lado, para el estudio de la persuasión y del discurso político en general, consideramos que un enfoque pragmático es necesario precisamente porque propone el concepto de acto indirecto, entendido como lo que no se expresa de forma manifiesta y que necesita del contexto para que el acto ilocutivo pueda deducirse. De actos indirectos que contribuyen a crear el mecanismo de la persuasión -pensemos en la

⁴ J. L. Austin, cit., 1962.

⁵ De acuerdo con Austin, hay que distinguir entre tres niveles del acto lingüístico, ya que no es posible analizar solo el enunciado, sino también los efectos que produce: el primer nivel se relaciona con el acto locutivo, es decir, con lo que se dice, con la idea expresada a través del enunciado; el segundo, con el acto ilocutivo, que es la intención, la finalidad con la que se realiza el acto de habla; mientras que el tercer nivel es lo representado en el acto perlocutivo o el efecto, la consecuencia de lo que se dice.

⁶ J. Searle, cit., 1980.

⁷ Los actos de habla ilocutivos clasificados por Searle son: actos asertivos (con los que el hablante afirma, constata, comunica, niega o corrige), actos directivos (con los que ruega, aconseja o trata de obligar al oyente a efectuar una acción), actos compromisorios (se promete algo, se ofrece o se asume un compromiso, un objetivo, una obligación), actos declarativos (se nombra, se otorga, se quiere cambiar la situación de algo), actos expresivos (se agradece, se justifica, se expresan las emociones y el estado de ánimo).

metáfora, la ironía, el eufemismo, los giros, etc.- están llenos los discursos políticos, por tratarse de elementos lingüísticos que contribuyen a crear una disconformidad entre lo que el político dice efectivamente y la finalidad real que mueve su discurso.

Por otro lado, el ACD

es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político.⁸

El ACD facilita así la comprensión del discurso y de lo que implica adoptando una postura activa, ya que considera la existencia de un vínculo profundo entre lengua y estructura social. Además, señala los efectos que el discurso produce en la vida social y su potencial papel para modificar la realidad. Las teorías del ACD subrayan los presupuestos ideológicos en los que se base el discurso pronunciado por las personas de poder y que se propagan a través del discurso mismo. Van Dijk⁹ afirma que es en el discurso político donde las ideologías «en gran parte, son adquiridas, expresadas, aprendidas, propagadas e impugnadas», y en este discurso el contexto adquiere una importancia enorme ya que cualquier mensaje pronunciado por un político será percibido como perteneciente al contexto político:

Las relaciones entre discurso e ideologías políticas son por lo general estudiadas en términos de las estructuras del discurso político, tales como el uso de elementos lexicales que indiquen parcialidad, estructuras sintácticas como activos y pasivos, pronombres como nosotros y ellos, metáforas o 'topoi', argumentos, implicaciones y muchas otras de las propiedades del discurso [...]. Debe subrayarse, sin embargo, que ese discurso debiera ser conceptualizado también en términos de sus estructuras de contexto [...]. No es suficiente observar, por ejemplo, que a menudo el discurso político destaca el bien conocido pronombre 'político' nosotros. Es crucial relacionar ese uso con categorías tales como *quién habla, cuándo, dónde y con quién*, es decir, con aspectos específicos de la situación política.¹⁰

⁸ T. A. Van Dijk, cit., 1999, p. 23.

⁹ T. A. Van Dijk, "Política, ideología y discurso", *Quórum Académico*, Vol. 2, Nº 2, julio-diciembre, 2005, pp. 26-27, en <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>.

¹⁰ *Ibid.*

Por lo que atañe a la construcción de un discurso persuasivo, según Van Dijk¹¹ el empleo de herramientas persuasivas no depende de la ideología¹², lo cual significa que las mismas estrategias persuasivas pueden ser empleadas por distintos grupos ideológicos:

Las personas de ideologías diferentes no tienen gramáticas diferentes, aunque a veces usen tales gramáticas de modos ligeramente diferentes. El conocimiento sociocultural, que incluye el idioma, define las comunidades y no los grupos ideológicos. En ese respecto, la izquierda o la derecha, socialistas o neoliberales, racistas o antirracistas, no hablarán o escribirán de manera muy diferente. Esto sugiere que deben buscarse las diferencias ideológicas más bien en lo que las personas digan, y no en cómo lo dicen. Las ideas políticas pueden ser defendidas persuasivamente tanto por la derecha como por la izquierda, y las diferencias ideológicas difícilmente se definirán sólo por lo que se refiere a la retórica. Así, aunque probablemente hay usos políticos de formas discursivas como el uso de pronombres, de marcadores intragrupales y marcadores extragrupales, o medios retóricos de persuasión, es probable que se encontrará mayor variación ideológica en los planos de significado.¹³

Fernández Lagunilla, en un estudio en el que analiza un campo léxico concreto dentro del vocabulario político empleado por los republicanos españoles, mantiene que «[...] existe una lengua de la política, caracterizada por un léxico particular y, sobre todo, por el uso que se hace de él como instrumento de acción política, uno de cuyos objetivos es la persuasión y la captación de prosélitos»¹⁴. El lenguaje político es claramente connotativo y a este propósito Núñez Cabezas y Guerrero Salazar alegan:

El discurso político es un discurso en el que [...] predomina la función conativa-apelativa, puesto que se trata de un lenguaje persuasivo, alejado casi por completo de los recursos narrativos. Parece estar construido para dirigirse más a los sentimientos que a la razón. Quizá por este motivo es rico en connotaciones.¹⁵

¹¹ T. A. Van Dijk, cit., 2005.

¹² T. A. Van Dijk, *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel Lingüística, 2003, p. 25. Según Van Dijk, la ideología es un tipo de cognición social, un conjunto de creencias básicas que fundamentan las representaciones sociales de un grupo.

¹³ T. A. Van Dijk, cit., 2005, pp. 29-30.

¹⁴ M. Fernández Lagunilla, "Lexicología y política: Un campo léxico dentro del vocabulario republicano (1876-1899)", *Verba*, VII, 1980, p. 381, en <http://hdl.handle.net/10347/13330>.

¹⁵ E. A. Núñez Cabezas, S. Guerrero Salazar, *El lenguaje político español*, Madrid, Cátedra, 2002, p. 39.

Anscombe y Ducrot¹⁶ señalan que la argumentación es una característica que impregna la lengua en general y está presente en cualquier tipo de texto, y Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara añaden que la finalidad persuasiva es intrínseca al proceso argumentativo: «Se trata de guiar opiniones y conductas del receptor»¹⁷. Como señalan Calsamiglia y Tusón, «[s]e argumenta, en fin, en cualquier situación en la que se quiere *convencer* o *persuadir* de algo a una audiencia, ya esté formada por una única persona o por toda una colectividad»¹⁸. La estructura argumentativa¹⁹ tiene que organizar la información y seguir un esquema determinado hasta llegar a una conclusión, presentando argumentos que apoyen la tesis. Existen varias estructuras argumentativas, pero todas tienen por objetivo sostener una tesis, defenderla y hacer que el destinatario la acepte²⁰.

Queda claro, pues, que el discurso político es de tipo argumentativo, ya que se edifica con el propósito de convencer a los destinatarios a los que se dirige y su objetivo es influir más que informar. Posee unas propiedades discursivas que lo caracterizan y que Fernández Lagunilla cataloga en tres tipos: el doble lenguaje (uso de expresiones y términos vagos, ambiguos o ambivalentes, eufemismos, etc.), el carácter polémico (presencia en el discurso de un adversario y de réplicas) y el carácter agitativo²¹. Esta última

¹⁶ J. C. Anscombe, O. Ducrot, *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, 1994.

¹⁷ C. Fuentes Rodríguez, E. R. Alcaide Lara, *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*, Madrid, Arco Libros, 2007, p. 16.

¹⁸ H. Calsamiglia, A. Tusón, *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 294.

¹⁹ Siguiendo a Rodríguez y Lara, los elementos básicos de una argumentación son: «las razones que justifican una opinión: *argumentos*; la *conclusión* que puede derivarse de ellos; la regla que permite ponerlos en relación. Un conocimiento consabido por los participantes en la comunicación: *topos*; el origen de argumentos y conclusiones: *fuentes*; el contexto en que se produce dicha argumentación: *marco argumentativo*», cit., 2007, p. 25.

²⁰ En concreto, Calsamiglia y Tusón presentan una estructura argumento-conclusión, en la que se presenta el argumento que apoya la conclusión a la que se llega. Sin embargo, puede aparecer incluso una estructura diferente, en la cual a partir de las conclusiones se plantean las justificaciones (estructura conclusión-argumento, también definida como 'de orden regresivo' y que se opone a la de primer tipo, 'de orden progresivo'). Más allá de estas estructuras argumentativas consideradas simples, Rodríguez y Lara señalan las estructuras argumentativas complejas, que presentan siempre la estructura argumento-conclusión, pero en las que «el argumento puede estar constituido a su vez por otro encadenamiento argumentativo del mismo tipo, y así sucesivamente», cit., p. 43, o incluso pueden estar compuestas por argumentos coorientados y antioorientados, o la estructura argumentativa denominada 'reserva' «que resta fuerza y operatividad al enunciado anterior» o que lleva a reinterpretarlo, Fuentes y Alcaide, cit., 2007, pp. 50-51.

²¹ M. Fernández Lagunilla, *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*, Madrid, Arco/Libros, 1999, pp. 37-40.

propiedad es la que nos interesa especialmente para este estudio, porque la intención agitativa es la que

busca conseguir una reacción positiva en el destinatario haciendo que se adhiera al emisor a través de la identidad que éste crea en nombre de una idea (la directriz ideológica) o de una norma para el bien común, por mediación del lenguaje.²²

Con esta propiedad se incita al otro a actuar, que en ámbito político significa a menudo incitar al destinatario a que vote al político que emite el mensaje.

De acuerdo con Fernández Lagunilla, son fundamentalmente dos las estrategias argumentativas que el político emplea para influir en el destinatario: la seducción y la persuasión. La primera se relaciona con las emociones y los sentimientos del destinatario mientras que la persuasión se vincula al intelecto. En todo caso, para que se consiga influir en los demás, es necesario que la propuesta que aparece en el mensaje político sea creíble. De ahí la importancia de que los enunciados sean coherentes entre sí, porque solo de este modo la argumentación alcanzará sus objetivos.

Fuentes Rodríguez mantiene que «la ideología es otro factor grupal que influye en la determinación del valor persuasivo»²³. Esto significa que ser parte de un grupo, y compartir las mismas creencias es fundamental para elaborar las estrategias de persuasión: «Fines, roles, objetivos, ideologías trabajan en estrecha interacción con la situación y con la propia construcción discursiva para conseguir el fin del político: llegar al ciudadano y conseguir su voto. Es el paso hacia el poder»²⁴.

Más allá de la comunicación política, el mismo acto de hablar lleva consigo el objetivo de convencer y persuadir al otro, que el destinatario acepte nuestro discurso; de ahí el planteamiento según el cual la argumentación es parte de la lengua. Los argumentos se disponen para guiar al receptor hacia una interpretación y, para perseguir esta finalidad, se ofrecen enunciados que representan buenas razones para que se oriente hacia una dirección concreta con el objetivo de persuadirlo²⁵. Pero la argumentación solo se da si el texto o la secuencia son marcados explícitamente a través del material lingüístico, y «por lo tanto ha de entenderse como una estructuración que se hace del texto o discurso en el

²² Ivi, pp. 48-49.

²³ C. Fuentes Rodríguez, "El discurso político: argumentación, imagen y poder", C. Fuentes Rodríguez (ed.), *Estrategias argumentativas y discurso político*, Madrid, Arco/Libros, 2016, p. 18.

²⁴ Ivi, p. 19.

²⁵ C. Fuentes Rodríguez, E. R. Alcaide Lara, cit., 2007, p. 12.

nivel macroestructural»²⁶ es decir, si se efectúa una ordenación de todo el material lingüístico empleado con la finalidad de persuadir al destinatario.

Van Dijk dividió el texto en macroestructura y superestructura, que se relacionan constantemente, siendo la macroestructura la estructura global del texto y la superestructura su género²⁷. Simplificando, la primera es el contenido del texto, la segunda su forma textual según el contexto comunicativo. A propósito de la organización macroestructural de los textos, señala que hay que analizar la superestructura (división en párrafos de acuerdo con el tipo o género textual), en la que cada párrafo tiene distinta importancia informativa, así como el orden de la información, que tiene su peso en cuanto que lleva al destinatario del texto a una determinada conclusión²⁸. Por lo que se refiere al nivel microestructural (los elementos que componen los enunciados), hay que analizar los elementos enunciativos y modales que sirven para focalizar la información (reformulaciones, apelativos, focalizadores, incisos, deixis, repetición, conectores, etc.)²⁹. Todos estos elementos contribuyen a poner de relieve una información en lugar de otra, y la estructuración permite entender la importancia de la argumentación:

La argumentación, pues, es la organización lingüística de nuestro afán de influir en los otros, de dominarlos. Curiosamente, el medio más al alcance de todos los humanos para conseguir ese poder es la lengua. Con ella, podemos manejar a los otros, imponerles nuestro punto de vista, sin que apenas se percaten de ello, es decir, induciéndolos a concluir aquello que queremos.³⁰

Se ha visto, pues, que el discurso político es ante todo discurso argumentativo y persuasivo. A este respecto, Fuentes Rodríguez considera que es altamente 'polarizado' en un contexto de confrontación ya que «[l]os roles de sus participantes están predefinidos. En ellos hay que diferenciar la identidad individual del político y la grupal (el Partido) y si gobierna, su rol como miembro del poder ejecutivo»³¹.

Pero es también persuasivo, ya que no solo se limita a la transmisión de unas ideas sino que busca una reacción en el receptor del mensaje en una

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ T. A. Van Dijk, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós, 1992.

²⁸ C. Fuentes Rodríguez, *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco/Libros, 1999, 2010, pp. 13-37.

²⁹ *Ivi*, pp. 38-86.

³⁰ C. Fuentes Rodríguez, E. R. Alcaide Lara, cit., 2007, p. 76.

³¹ C. Fuentes Rodríguez, cit., 2016, p. 42.

dirección concreta que en el contexto electoral, por ejemplo, está vinculada particularmente al sentido del voto. La persuasión, en un grado más *invasivo*, se convierte en manipulación cuando las estrategias discursivas no se limitan a intentar convencer al receptor sino que buscan influir (de forma inconsciente para él) en una dirección concreta y reducir de alguna forma su libertad, por la vía de conducir hacia un único camino su capacidad de elección.

De ahí que, como sugieren Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, argumentación, persuasión y manipulación estén estrechamente relacionados; la diferencia entre ellos radica en que

la argumentación es uno de los medios de los que los hablantes disponemos para convencer, para persuadir o para manipular. Pero mientras los dos primeros efectos perlocutivos son perfectamente lícitos, a la manipulación le rodea el halo de lo ilícito.³²

En opinión de las estudiosas, la manipulación se crea violando el principio básico de colaboración discursiva, el de la calidad, o sea, la sinceridad en las prácticas discursivas, que es uno de los principios más valorados. La persuasión, en cambio, respeta el principio de cualidad de la cooperación discursiva, a pesar de tratar de influir en el receptor³³.

Según Van Dijk, la manipulación se produce porque el manipulador ejerce control sobre otras personas, en contra de su voluntad o en contra de sus intereses, a través del discurso, que no son en sí manipulativos, ya que un mismo discurso puede ser manipulativo en una situación comunicativa y no serlo en otra³⁴. Por lo tanto, no considera probable que existan estrategias discursivas que solo sean usadas en la manipulación, ya que las mismas estructuras discursivas pueden emplearse para persuadir, informar, etc. Lo cual implica que el rasgo manipulatorio depende del contexto y de las relaciones de poder entre el emisor y el destinatario, pero que las estrategias de manipulación se dan en la comparación-oposición nosotros/ellos³⁵.

Para atribuir significados positivos/negativos, también se emplea la hipérbole vs. el eufemismo, las metonimias y las metáforas para enfatizar nuestras/sus propiedades positivas/negativas y los tópicos o el énfasis

³² C. Fuentes Rodríguez, E. R. Alcaide Lara, cit., 2007, p. 16.

³³ *Ivi*, p. 17.

³⁴ T. A. Van Dijk, "Discurso y manipulación. Discusión teórica y algunas aplicaciones", *Revista Signos*, n. 60, 2006, pp. 49-74, en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-093420060001100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

³⁵ *Ibid.*

(fuerte, etc.; grande, negritas, etc.) con significados positivos/negativos; incluso el orden (al inicio, al final; arriba, abajo, etc.) son elementos que, entre otros, desarrollan un papel preponderante para construir la manipulación.

Entre los mecanismos argumentativos y persuasivos a los que recurren los políticos, Fuentes Rodríguez destaca cuatro en particular: la intensificación, la ironía, la expresión de la emoción y el uso de falacias; y sugiere que es necesario integrar los estudios de la retórica con la teoría de la argumentación en la lengua³⁶. Como puede observarse, para conseguir los efectos deseados, se emplean elementos y formas lingüísticas que es importante analizar para entender cómo se construye la persuasión en el discurso político, tema que se aborda a continuación tomando como ejemplo el discurso del Presidente de Ecuador Lenín Moreno y empleando algunas categorías de análisis del discurso, suficientes, en nuestra opinión, para lograr una representación global de su discurso.

Propiedades y análisis del texto

El discurso que vamos a analizar es el Informe a la Nación que el presidente Moreno pronunció en Quito el 24 de mayo de 2018 para informar sobre la gestión de su primer año de Gobierno ante la Asamblea Nacional. Algunas de las características principales de este tipo de discurso son parecidas a las del discurso de investidura, tanto a nivel general como por lo que se refiere a la manera específica que tiene Moreno de estructurar sus discursos³⁷.

A nivel general, el Informe a la Nación, como el discurso de investidura, se pronuncia ante el Parlamento, aunque va dirigido a toda la ciudadanía. En ambos casos, se trata de un monólogo, hay un único emisor, no se conceden turnos de palabra ni de réplica, la duración está decidida de antemano y tiene una estructura bastante fija, que suele articularse en saludos y agradecimientos, introducción, cuerpo, conclusiones y despedida. Otro elemento que asemeja el Informe a la Nación y el discurso de investidura es el tipo de estructuración, propia de la escritura, con un alto nivel de elaboración, a pesar de pronunciarse oralmente. En ambos aparecen rasgos del discurso oral que se dirigen a varios interlocutores a la vez (los ministros, los políticos, los agentes sociales, los medios de comunicación, la

³⁶ C. Fuentes Rodríguez, cit., 2006, p. 42.

³⁷ Cfr. R. Minervini, "Análisis de un discurso político: la investidura de Lenín Moreno", *Cultura Latinoamericana*, Vol. 26 (2), 2017, pp. 54-73.

población en general) sin que estos puedan participar o contestar sino a través de sus aplausos, risas, silencios. En ambos se produce una marcada ritualización -a diferencia de lo que ocurre en los debates políticos que se celebran en el Parlamento, en la televisión o en los mítines-, pues se pronuncian en ámbitos institucionales tratando asuntos cardinales, como la nación, la economía, las políticas sociales, etc.

La principal diferencia entre ambos es que el discurso de investidura es una proclama para el futuro, una exposición de los objetivos que el Gobierno recién constituido se propone alcanzar, mientras que el Informe a la Nación es un resumen de la gestión del primer año de mandato, es decir, de los objetivos ya alcanzados y, por lo tanto, se trata de un discurso que mira al pasado reciente. Como podrá observarse más adelante, es interesante notar que, a pesar de estar dirigido hacia el pasado, mantiene intacta su fuerza persuasiva.

La intervención de Moreno consta de unas 7.600 palabras y duró alrededor de una hora y veinte minutos³⁸. Tal y como hizo en su discurso de investidura³⁹, también en este caso Moreno empieza su disertación de forma bastante peculiar ya que, en lugar de comenzar saludando a los participantes en el acto, contraviene el ritual hablando de la emoción que suscita en él la música que acaban de tocar en la sala, la *Oda a la Alegría*. Solo después de unas consideraciones personales -que sirven para establecer cercanía con el auditorio y dar una imagen de sí mismo como hombre espiritual y amante de la libertad- pasa a los saludos. También en este caso se trata de saludos singulares, ya que se dirige a las personas presentes definiéndolas como 'amigos' («Estoy acompañado de queridos amigos»), sin que primen los saludos a los cargos institucionales. Moreno agradece su presencia a las delegaciones nacionales e internacionales y a los organismos de control solo en un segundo momento, para volver de nuevo al ámbito privado dándoles las gracias a su mujer («mi querida esposa»), a sus hijos, a su padre y a su difunta madre («ausente de cuerpo, presente de espíritu»). El Presidente llega incluso a agradecer a su suegra («mi querida suegra, Chelita») y a sus consuegros, para nombrar solo después a los ministros, secretarios e integrantes del gobierno y finalmente dirigirse a sus «queridas y queridos ecuatorianos». Moreno les avisa que les hablará del futuro («vengo a hablarles de futuro»), algo paradójico si se considera que se trata de un informe sobre los logros conseguidos a lo largo del primer año de gobierno.

³⁸ Es posible encontrar el discurso en <https://www.presidencia.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2018/05/2018.05.24-INFORME-A-LANACIO%CC%81N-1.pdf>.

³⁹ *Ibíd.*

Estos primeros minutos de intervención, en los que aparecen una serie de conceptos con connotación positiva -libertad, tolerancia, respeto, amistad, familia, amor-, sirven para construir desde el principio una imagen positiva del hablante -cercano y familiar-, que va reforzándose a medida que el discurso avanza. Después de un llamamiento a la unidad de los ecuatorianos («somos coterráneos, compatriotas, colegas, hermanos»), descalifica la gestión pasada, remarcando que ha sido un año difícil para su administración, desmarcándose así de quien fue su aliado, Rafael Correa, con quien mantuvo una relación positiva y cuyo Gobierno había elogiado en el pasado.

Luego pasa a enumerar los logros de su administración y los proyectos para el futuro. Refiriéndose a los objetivos que han guiado su primer año de mandato, Moreno habla de tres en concreto: derechos para todos, economía al servicio de la sociedad y participación social. Describe de forma más detallada el proyecto de ley para implantar el plan económico -que fue dos veces postergado ante la Asamblea Nacional- y de medidas para la reducción de impuestos, la atracción de inversiones, la generación de empleo y estabilidad, y el equilibrio fiscal. Seguidamente promete que su Gobierno seguirá consolidando las instituciones, remarca la labor llevada a cabo por su Gobierno en ámbito educativo -que ha facilitado el acceso al bachillerato y la capacitación de los profesores bilingües-, declara haber llevado a cabo una labor de remodelación y reconstrucción de estructuras para el servicio educativo, señala los avances a nivel médico y social a favor de los más necesitados (como la pensión para las personas de la tercera edad y el Plan Casa para Todos). Afirma que durante su gestión se han restablecido importantes relaciones comerciales con la Unión Europea y con países como Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes, y señala varias iniciativas emprendidas a favor del ambiente (la Convención de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la “Iniciativa Amazónica”, el programa “Reverdecer el País” y “Agua para todos”) y de la cultura (el Festival de las Artes Vivas y la reapertura del Museo Nacional). No deja de mencionar la situación fronteriza con Colombia y de expresar sus condolencias a los policías, militares y comunicadores que murieron cumpliendo su deber.

El discurso de Moreno subraya tres ejes políticos en los que se ha basado su gobierno en el primer año: el diálogo nacional, la lucha contra la corrupción⁴⁰ y la consulta popular para rescatar la institucionalidad en el país.

⁴⁰ Para entender estas críticas, es necesario conocer el contexto. De hecho, la presencia en su discurso de la lucha a la corrupción y a las actividades ilícitas se debe a la situación política en la que se encontró cuando, en junio de 2017, hubo denuncias de corrupción en contra de su ex vicepresidente, Jorge Glas, que concluyó en su destitución. Lenín Moreno llegó a ser Presidente

Por lo que al futuro se refiere, además de las mencionadas medidas económicas, anuncia el fomento del turismo y el fortalecimiento de las instituciones. Los temas planteados en el discurso son esencialmente sociales y económicos, con una crítica directa y reiterada a su antecesor, Rafael Correa -a pesar de que no llega a nombrarlo- y a su equipo político, con una clara descalificación de la gestión pasada.

Las estrategias que emplea Moreno para ofrecer una imagen positiva de sí mismo y de su acción política son varias. Ante todo, el orador traza una separación neta con el gobierno anterior al pronunciar una serie de frases en imperativo negativo con el pronombre personal de primera persona plural (nosotros) y emplea una serie de sustantivos con connotación negativa que le permiten distanciarse de los valores negativos personificados por 'ellos', la parte contraria («que no seamos insensibles jamás a la corrupción, a la falta de tolerancia, a la falta de transparencia, a la falta de ética»). Al emplear esta forma indirecta, define como indecentes, deshonestos y corruptos a sus antecesores, sin nombrarlos de forma clara («que no seamos tolerantes con la indecencia»), mientras que asocia a su Gobierno sustantivos que denotan valores positivos comúnmente aceptados (entrega, compromiso, servicio, diálogo, responsabilidad, etc.).

Las referencias a temas éticos y deontológicos, como la honestidad, la transparencia o la solidaridad, también sirven para establecer una diferenciación con el gobierno anterior y subrayar cierta superioridad moral y ética. También el uso de los adjetivos contribuye a reforzar esta división, ya que emplea unos cuantos con connotación negativa al referirse al periodo anterior a su nombramiento político («a mi regreso a Ecuador pude comprobar que teníamos un país confrontado, dividido, desesperanzado»), pero gracias a su trabajo las cosas han cambiado y, para evidenciarlo, usa adjetivos con connotación del todo positiva («ha sido una limpieza seria. Transparente, responsable, democrática»).

El propósito de transmitir una imagen y unos valores positivos se realiza incluso a través de la auto-presentación nacional, «con referencias positivas

de Ecuador gracias a los votos del movimiento 'Alianza País', que representaba la continuación del proyecto político 'Revolución Ciudadana', iniciado por el gobierno de Rafael Correa desde el año 2007, cuyo objetivo era la implementación del socialismo del siglo XXI. Moreno se distanció de Correa criticando su acción política y económica, y salieron a la luz casos de corrupción en la administración. El movimiento 'Alianza País' entró en crisis y el ala afín al expresidente Rafael Correa se separó, hecho que causó cambios de ministros en el Gabinete y convirtió a 'Alianza País' en un partido sin mayoría parlamentaria.

o alabanzas para el propio país, sus principios, historia y tradiciones»⁴¹. En este sentido, el discurso de Moreno está repleto de encomios a su país y a los ecuatorianos («somos un país de inmensas oportunidades. Es único y a lo mejor el más megadiverso del mundo; Somos un excelente negocio; Siempre fuimos un pueblo amable, afectuoso») con los que trata de emocionar y hacer sentir a sus compatriotas orgullosos de ser ecuatorianos y convencerles así de que el país está yendo en la dirección correcta.

Enumerar las acciones políticas que ha desarrollado a lo largo del último año sirve para destacar que su gobierno ha obrado bien y, a la vez, que así seguirá haciéndolo en el futuro, hablándole al lado emotivo de los ciudadanos. La finalidad de su discurso se expresa en los sentimientos a los que apela, es decir, al deseo de progreso y de mejora, al diálogo, a la transparencia. Recurre a menudo a valores abstractos, como la unidad, la solidaridad, la transparencia, con la intención de persuadir a su auditorio a través de varias estrategias, entre ellas, el uso de argumentos con un valor⁴² ampliamente aceptado como positivo para hablar de su labor política (atención especial a la educación, con el acceso al bachillerato; a la economía, con la construcción de viviendas para todos; a la creación de empleo, incluso a través del refuerzo del turismo; a la importancia de los derechos de las mujeres contra el fenómeno del machismo, de los mayores, de los discapacitados, de la naturaleza, etc.). Para persuadir emplea predicciones, argumentando una idea y prediciendo los resultados a los que esta llevará, empelando el futuro y las oraciones finales, que describen el propósito:

Y crearemos 40 más, para que al menos 36 mil chicas y chicos trabajen inmediatamente en trabajos dignos, rentables. Nuestros alumnos indígenas se formarán en su idioma y en sus culturas. Para que conserven su identidad; crearemos un Fondo de Garantía, para que puedan acceder de manera más fácil a los créditos que tanto han esperado.

El empleo del futuro, en su forma paradigmática y de perífrasis verbal (ir + a + infinitivo) produce una imagen algo indeterminada, ya que es como si no asumiera la responsabilidad total y necesitase apoyarse en los demás

⁴¹ T. A. Van Dijk, cit., 2005, p. 32.

⁴² Los argumentos que se basan en valores que apelan a categorías positivas o negativas. Sin embargo, un argumento propuesto como positivo no alcanza solidez por sí solo, y debería ir acompañado de una serie de argumentos más concretos y específicos que lo refuercen dentro de una serie argumentativa presente en el texto, cfr. M. Pérez, O. Vega, *Técnicas argumentativas*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2003.

(«este será el año en el que consolidemos instituciones transparentes; y también vamos a crear la Secretaría Técnica Intercultural Bilingüe»).

Moreno busca el consenso haciendo referencia en más de una ocasión al gobierno anterior -el enemigo que había amenazado y maltratado al país- en contraste con los esfuerzos que su gobierno ha tenido que realizar para cumplir con sus obligaciones. Además, procura involucrar a los demás, a los ecuatorianos, dando una idea de participación activa («siempre acudiré a ustedes, porque la soberanía de nuestra Patria radica en ustedes»).

Como sugiere Van Dijk⁴³:

Una jugada poderosa en la argumentación es dar ejemplos concretos, a menudo en la forma de una viñeta o historia corta, que ilustren o hagan más creíble el punto defendido por el portavoz. Normalmente se memorizan mejor las historias concretas que los argumentos abstractos, y tiene un impacto más emocional, porque argumentativamente son más persuasivos.⁴⁴

Moreno emplea alguna ‘ejemplificación/ilustración’ con esta finalidad:

A propósito, les cuento algo... Contaba Lafontaine que una vez el rey dudaba de su creencia en la Divinidad [...]; El otro día una madre me decía: “les agradezco, antes vivíamos en un cuarto pequeñísimo, solo había puerta, no ventana, cuando llovía mis hijos tenían que pasar la sencilla mesita de un lado a otro, para que [...]”.

Otros componentes a nivel sintáctico (la yuxtaposición, la coordinación, la repetición, etc.) y léxico (las metáforas, las marcas axiológicas, etc.), es decir, del plano local de análisis, ayudan a estructurar un discurso persuasivo, con propiedades lingüísticas que aparecen con frecuencia en el discurso político⁴⁵. En el discurso, aparecen muchos segmentos yuxtapuestos y coordinados, cuya función es enfatizar más que aclarar una idea o una información. Para criticar la gestión anterior y subrayar la dificultad que ha tenido que enfrentar su administración, emplea esta estrategia, precedida por el uso de una metáfora:

Nos maquillaron los datos; Ha sido un año de poner la casa en orden. De limpiarla. De arreglarla, para que todos podamos vivir en un lugar de paz, confortable, digno. Ha sido una limpieza seria. Transparente, responsable, democrática.

⁴³ T. A. Van Dijk, cit., 2005, p. 37.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ E. A. Núñez Cabezas, S. Guerrero Salazar, cit., 2002.

También es frecuente la repetición, que desarrolla la misma función:

Hemos empezado bien. [...] Y hemos empezado bien; ¡Con la verdad, con la verdad!; las mujercitas tienen derecho a elegir y nadie se debe sentir mancillado por ello. Las mujercitas tienen derecho a elegir; Ya nunca más serán los olvidados entre los olvidados, serán los preferidos entre los preferidos.

Utiliza frases que parecen eslóganes (ej. 1), tanto en su estructura como porque las repite una y otra vez. Se construye así un texto redundante y ampuloso, con la propensión al alargamiento de la expresión que es típica del lenguaje político⁴⁶ y cuya función es involucrar emotivamente al oyente. El énfasis se construye también a través de las preguntas retóricas (ej. 2), circunloquios (ej. 3), símiles (ej. 4).

(1) «¡Avanzamos Ecuador!; Ecuador es un país transparente; Juntos somos invencibles; ¡No descansaremos hasta que se haya devuelto todo lo robado!»

(2) «No sé por qué siempre es el campo. ¿Será porque por ahí no hay votos o hay pocos votos? ¿Será por eso que cerraron tanta escuela comunitaria?»

(3) «Estamos descubriendo -con asombro y desilusión, lastimosamente- que la mesa estaba vacía»

(4) «Mi esposa, Rocío [...] atendiendo las necesidades de los más indefensos, de los más postergados, de los más ladeados del país [...]. Con los mismos valores y el mismo amor con los que construiste y protegiste nuestra familia»

En el plano semántico, la elección del léxico refleja un fuerte aspecto axiológico del texto, con el empleo de sustantivos con una marcada connotación positiva (transparencia, amabilidad, ética, desarrollo, etc.), e incluso el prefijo 'mega-', aplicado a la diversidad de su país, que sirve para expresar de forma enfática una concepción positiva de Ecuador («el más megadiverso del mundo»). El uso de las metáforas se da en este discurso en especial cuando Moreno vierte críticas al gobierno anterior. Según Van Dijk, «pocas figuras semántico-retóricas son tan persuasivas como las metáforas [...]. Pueden hacerse así más familiares y concretos los significados abstractos, complejos, poco familiares, nuevos o emocionales»⁴⁷. Como es bien sabido, en el lenguaje político el empleo de estas figuras retóricas hace referencia a muchos ámbitos de la vida social: natural, médico, físico, militar,

⁴⁶ Ivi, p. 450.

⁴⁷ T. A. Van Dijk, cit., 2005, p. 41.

deportivo, etc.⁴⁸. Moreno emplea las metáforas con valor argumentativo, para intensificar el significado de su crítica y de su ideología. De hecho, para señalar que el gobierno anterior había dejado una elevada deuda, emplea la metáfora «la mesa estaba vacía», y para señalar el trabajo de ajuste llevado a cabo por su Gobierno, afirma: «Ha sido un año de poner la casa en orden. De limpiarla. De arreglarla», equiparando así el Estado a un hogar. Define el trabajo en el ámbito de la salud pública como ‘alta cirugía’ («En cuanto al derecho a la salud, estamos haciendo una alta cirugía») y contra la corrupción una ‘cirugía mayor’ («no pararemos en nuestra cirugía mayor contra la corrupción»). El léxico tiene una connotación positiva cuando se habla de los programas sociales y económicos desarrollados, de las instituciones estatales renovadas y, en general, de las políticas emprendidas por el Gobierno:

[...] mejores maestros; en buenas instalaciones, con estupendo material didáctico y maestros capacitados; ¡Gracias hermanos uniformados! ¡Todos debemos aplaudir su magnífica labor!; Las casas están bonitas; quedó lindísimo el plan San Alejo. ¿Cuántas casas fueron?

El léxico sirve incluso para provocar el pathos, la emoción en los ciudadanos, convirtiendo algunos conceptos y entidades en valores positivos subjetivos, como cuando habla de su discapacidad física: «Queridos amigos, yo veo el mundo desde abajo, a la altura de los más pequeños y, qué casualidad, también a la altura del corazón. Ya he transitado este camino. ¡Y sé cómo superar los obstáculos!»; o de su familia y, en especial, de su esposa: «Quiero agradecer de manera especial a mi esposa, Rocío, por asumir el reto de presidir esta difícil como hermosa tarea. [...] Estás logrando maravillosos frutos, con paciencia, con dedicación, con entrega»; o al convertir el hecho de haber nacido en la Amazonía y haber tenido la oportunidad de una vida diferente en un valor necesariamente positivo: «Yo nací en la Amazonía. Recuerdo a mis amigos de la infancia, algunos aquí presentes. A mis compañeros de juego, a mis compañeros de selva. Hoy, sus hijos y quizá sus nietos tienen las oportunidades que muchos de esos amigos no tuvieron». Para construir esta estrategia, recurre a la repetición y a la abundancia de epítetos, mientras que el antagonismo nosotros/ellos crea la oposición especular positivos/negativos, persuadiendo a los destinatarios del mensaje

⁴⁸ M. Fernández Lagunilla, *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*, Madrid, Arco/Libros, 1999, p. 49.

de que los negativos son 'ellos' y que él, que se engloba en el 'nosotros', está del lado correcto.

Por lo que al uso de los pronombres⁴⁹ se refiere, como es usual en el discurso político, estos sirven para crear una oposición con la parte política adversaria. Más allá del 'nosotros', entendido una vez como él + el Gobierno (ej. 5) o como él + el Gobierno + los ecuatorianos (ej. 6), resulta evidente que el pronombre de tercera persona del plural se emplea para atribuir a la otra parte conceptos negativos (ej. 7), mientras que al de primera persona plural se asocian los positivos (ej. 8). Es interesante notar que la primera persona del singular se emplea poco, tan solo para referir algún detalle de la vida privada de Moreno (ej. 9) para expresar gustos y emociones (ej. 10) o para describir su actitud de modestia o falsa modestia (ej. 11). En todo caso, el 'yo' sirve para dirigirse a las emociones de los destinatarios. Hay un cambio del 'nosotros' al 'él' y al 'yo' que sirve para señalar la acción positiva emprendida por él y desmarcarse en realidad de la responsabilidad de la que habla (ej. 12-13).

(5) «Recurrimos a la consulta popular y al referéndum; Nuestro Plan Nacional de Desarrollo»

(6) «No descansaremos como país, como Ecuador, como ecuatorianos»

(7) «Para pagar la deuda que nos dejaron»

(8) «Ponernos al día en sus atrasos, tuvimos que conseguir financiamiento [...]. Ya hemos tomado los correctivos»

(9) «Yo nací en la Amazonía. Recuerdo a mis amigos»

(10) «Siempre me emociono; me gusta una estrofa en particular; No sabes lo orgulloso que me siento»

(11) «No quiero ser el mejor presidente de la historia. No me interesa. Lo que quiero es que nuestras instituciones sean las mejores de la historia [...]. Quiero que este presente sea el mejor momento de nuestra historia»

(12) «Quienes practicamos la política, todos, partidos y movimientos, fuimos responsables. Alianza País, sí, mi partido, también fue responsable»

(13) «Fuimos responsables de exacerbar la disputa y de permitir que la ira domine los argumentos. Por eso llamé al diálogo, por eso llamé a la unidad»

⁴⁹ Señala Van Dijk: «En los debates sobre "otros" pocas estrategias semánticas son tan prevalecientes como la expresión de cogniciones polarizadas, y la división categorial de las personas en el grupo endógeno (nosotros) y el grupo exógeno (ellos). [...] La polarización también puede aplicar a las subcategorías de grupos exógenos 'buenos' y 'malos', como es el caso para los amigos y aliados por un lado, y los enemigos por otro», cit., 2005, p. 42.

Otra estrategia que suele aparecer en los discursos de Moreno es la de la legitimación, es decir, el nombrar a varios personajes para que la argumentación resulte más creíble⁵⁰. Moreno cita a Mark Twain, Lafontaine, Pávlov. Además de legitimar, pensamos que citar a personajes de este calibre sirve incluso para crear una imagen del emisor como hombre erudito y conocedor del mundo.

Como podrá observarse, se trata de un discurso cuya estructuración presenta unos elementos que destacan el momento favorable que vive Ecuador gracias a la acción política desarrollada por su Presidente, y la ideología que la mueve, que es el cimiento del gobierno que acaba de formarse. Se trata de un discurso que contribuye a crear una imagen positiva del emisor, con un uso de las emociones con el que lo que Moreno afirma pueda ser aceptado sin que se ponga en discusión. Moreno adopta la estrategia de identificación, que favorece que se cree una equivalencia entre el mensaje y la persona que lo profiere: afirma algo sobre las minorías y se convierte él mismo en una minoría, haciendo inferir que está de su parte: «yo veo el mundo desde abajo, a la altura de los más pequeños y, qué casualidad, también a la altura del corazón». Se dirige a diferentes 'categorías' y le hace creer a cada una que la representa; es como los pobres y los representa, pero es también como los potentes, y también los representa: «Señores ministros: con todo respeto, y ustedes saben que cumplo mi palabra, recuerden que estamos obligados a la transparencia».

Hay un uso abundante de expresiones que sirven para 'embellecer' el discurso y dejar en segundo plano los argumentos, «Sus queridas madres ahora respiran tranquilas, porque ven el futuro de sus hijos más claro y seguro», y repite frases y palabras clave que llevan a pensar que los temas ya han sido argumentados:

Por eso llamé al diálogo, por eso llamé a la unidad. A dejar de gritar. A entendernos. A escucharnos. A respetarnos. El diálogo unificó banderas. Ayudó a definir políticas, planes, programas y proyectos. Evidenció necesidades, anhelos, sueños, esperanzas. ¡Qué importante es el diálogo, queridos amigos! ¡Qué importante es escuchar al otro!; Hemos empezado bien. Por lo menos no pueden decir que ha sido un año aburrido. Y hemos empezado bien. ¿Saben por qué? Porque hemos empezado juntos.

⁵⁰ Ivi, pp. 38-39.

Conclusiones

El Informe a la Nación, así como todo discurso político, presenta diversas estrategias de persuasión que se construyen a través de la lengua con el objetivo de convencer al destinatario. La lengua posee elementos poderosos para persuadir y/o manipular.

El análisis del discurso de Moreno ha evidenciado que este político emplea estrategias argumentativas específicas para hablar de asuntos como la integridad, la democracia, el diálogo. A nivel macroestructural, es decir, sobre temas generales, hace hincapié en la economía, en las reformas sociales o en la ética, mientras que del análisis del léxico se desprende que este se emplea con fines persuasivos, es decir, con la finalidad tanto de subrayar los aspectos positivos de su tesis (la labor desarrollada por su gobierno) como de evidenciar los negativos de su opositor (el gobierno anterior). Además, se ha podido observar que Moreno construye una imagen positiva de sí mismo no solo a través del uso de la emoción, sino también a través del énfasis (recalcando los aspectos positivos de su parte y señalando los negativos de la parte contraria), de la metáfora y, en definitiva, de una serie de elementos lingüísticos que contribuyen a persuadir al destinatario.

Su discurso busca suscitar la emoción en el destinatario, en el que lo emocional prima sobre lo conceptual o nocional, sin la intención de estimular la capacidad de análisis, corroborándose así que cuanto mayor es el componente afectivo⁵¹, mayor es también la vaguedad de los elementos nocionales o conceptuales⁵². Se divisa claramente, en definitiva, que es un discurso que apela a las emociones de los ciudadanos, con el intento de ofrecer una imagen positiva de sí mismo y de persuadirlos de que ha obrado bien y en el exclusivo interés de la ciudadanía.

⁵¹ Incluso el empleo de los diminutivos cumple, en nuestra opinión, la función de hablar a la parte emotiva del destinatario, ya que Moreno habla de 'mujercitas', 'mamacitas', 'papacitos', 'viejecitos'.

⁵² M. Fernández Lagunilla, cit., 1999, p. 13.

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ROMA. MONO Y PLURILINGÜISMO EN LOS SIGNOS COMUNICATIVOS DEL ESPACIO PÚBLICO

LAURA MARIOTTINI
Sapienza Università di Roma

Introducción

El aumento de la movilidad ha transformado profundamente la organización espacial de las relaciones sociales y transaccionales y requiere que los investigadores reconsideren los espacios públicos y urbanos y los analicen bien como representaciones de procesos inherentes a factores históricos, sociales, políticos, ideológicos, geográficos y demográficos, bien como elementos que participan en la construcción de la realidad social y cultural¹.

El presente trabajo, desarrollándose en la línea teórica del *Linguistic Landscape*², describe la visibilidad y el impacto de la comunidad latinoamericana en la ciudad de Roma.

La investigación se basa en el examen de los signos comunicativos, a saber, unidades complejas que constan de textos verbales en combinación con otros códigos de comunicación, que han aparecido en los mensajes públicos de la capital italiana.

La discusión se apoya en: datos estadísticos publicados por entes públicos como el Istat y la Oficina de Estadística de Roma Capitale concernientes al análisis cuantitativo y la distribución geográfica de la comunidad latinoamericana en Roma; un corpus de fotos de anuncios, avisos, manifiestos, manifestaciones, encuentros, celebraciones, etc. realizados durante los años 2014-2015.

Del análisis se desprende que: el dato demográfico no es suficiente para medir la presencia de estos migrantes; hay que considerar necesariamente la visibilidad lingüística como indicador de fenómenos socioculturales subyacentes; los latinoamericanos resultan poco visibles en el Paisaje Lingüístico transaccional romano, pero, al mismo tiempo, son entre los más

¹ E. Shohamy, E. Ben Rafael, M. Barni (eds.), *Linguistic Landscape in the City*, Bristol, Multilingual Matters, 2010.

² R. Landry, R. Y. Bouhris, "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study", *Journal of Language and Social Psychology*, 16, 1997, pp. 23-49.

presentes en la oferta cultural tanto oficial como autóctona; sin embargo, desde una perspectiva lingüística, los signos *top down* y *bottom up* muestran conmixiones e hibridaciones lingüísticas de tipo diferente con efectos pragmáticos relevantes; y, finalmente, los latinoamericanos activan prácticas de (re)territorialización y de apoderamiento del espacio público de Roma peculiares.

Linguistic Landscape y migración

La presencia visible de los extranjeros en los centros urbanos ha abierto el debate sobre la sociedad multiétnica y multicultural; dos atributos clave a la vez que herramientas imprescindibles para la descripción y comprensión de las complejidades de la sociedad actual, a los que se une la multilingüe. El espacio, de hecho, está intrínsecamente relacionado con la lengua, ya que las prácticas ‘transidiomáticas’ alteran la percepción del ‘espacio público’. Citando a Pons Rodríguez, «las lenguas [...] a nuestro alrededor se materializan de forma escrita ocupando un lugar. Esos textos que se hallan en los entornos públicos que nos rodean conforman el paisaje lingüístico»³.

La migración implica cambios sociolingüísticos relevantes, puesto que la lengua no es solo un medio de comunicación, sino también una herramienta de construcción de la identidad, individual y de grupo⁴, identidad que no se compone de rasgos claros y únicos, sino que se construye y reconstruye continuamente a través de procesos discursivos. Lenguas, identidades, interacciones, discursos, por lo tanto, constituyen categorías con contornos borrosos⁵ y carácter híbrido, definidas y descritas por aquellos paradigmas teóricos que se valen del prefijo ‘trans-’ (‘transnacionalismo’⁶; ‘*translanguaging*’⁷), y que se refieren a prácticas y acciones ‘entre’ fronteras nacionales, lenguas, identidades y culturas.

³ L. Pons Rodríguez, *El Paisaje Lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2012, p. 14.

⁴ A. De Fina, *Identity in Narrative. A study of immigrant discourse*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2003; M. Bamberg, A. De Fina, D. Schiffrin, *Selves and Identities in Narrative and Discourse*, Philadelphia, John Benjamins, 2007.

⁵ M. V. Calvi, “Lingue migranti e nuovi paesaggi: sguardi interdisciplinari”, *Lingue migranti e nuovi paesaggi*, M.V. Calvi, I. Bajini, M. Bonomi (eds.), Milán, LED Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, 2014, pp. 7-15.

⁶ S. Vertovec, *Transnationalism*, Londres/Nueva York, Routledge, 2009.

⁷ O. García, “Languaging and Ethnifying”, *Handbook of Language and Ethnic Identity. Disciplinary and Regional Perspectives*, J.A. Fishman, O. García (eds.), Oxford, Oxford University Press, 2010, pp. 519-534.

Dichas acciones son observables sobre todo en la exploración del espacio urbano: la ciudad contemporánea, multiétnica y multicultural, ha invertido la hipótesis según la cual existe un área pública única, compacta y uniforme; en ella, se activan estilos de vida diferentes y concepciones de las comunidades de pertenencia y de acogida distintos. A través de la(s) lengua(s), se construyen formas diversas de imaginar el espacio, de representarlo y vivirlo: imágenes, sonidos, olores, objetos, textos crean significados, informaciones e interpretaciones.

El *linguistic landscape* o paisaje lingüístico (de ahora en adelante PL) es

[...] the language of public road signs, advertising billboards, street names, place names, commercial shop signs, and public signs on government building combines to form the linguistic landscape of a given territory, region or urban agglomeration. The linguistic landscape of a territory can serve two basic functions: an informational functions and a symbolic function.⁸

Es decir, la colección y el análisis de los signos comunicativos de una ciudad, un barrio o una zona, presentes en forma de topónimos, escritas comerciales, vallas publicitarias, avisos, etc. Dicho microtexto, por un lado, es un indicador relevante de la gestión del espacio y de la diversidad lingüístico-cultural, pero, por otro, es un vestigio de la presencia, de la vitalidad y de la apertura a las diferentes lenguas y culturas, así como de su relevancia en la construcción simbólica de los lugares urbanos⁹. La información que nos proporciona la observación del PL, por una parte, concierne a la numerosidad y complejidad sociolingüística y a su potencial expresivo, en la medida en que su morfología nos proporciona datos sobre el poder socioeconómico, político y cultural que posee el grupo lingüístico considerado. Por otra parte, en un nivel simbólico, de construcción de la identidad étnica, el uso o la pérdida de la lengua materna en la comunicación social demuestra una actitud positiva o negativa hacia los propios orígenes culturales¹⁰. Los diferentes grados de visibilidad de la lengua en un contexto definido, primero, se refieren al concepto de vitalidad

⁸ R. Landry, R. Y. Bouhris, cit., p. 25.

⁹ P. Backhaus, *Linguistic Landscape. Comparative Study of Urban Multilingualism in Tokyo*, Clevedon, Multilingual Matters, 2007; D. Gorter, *Linguistic Landscape: A New Approach to Multilingualism*, Clevedon, Multilingual matters, 2006.

¹⁰ C. Bagna, M. Barni, M. Vedovelli, "Italiano in contatto con lingue immigrate: nuovi modelli e metodi per il neoplurilinguismo in Italia", *Minoranze linguistiche: prospettive, strumenti, territori*, C. Consani, P. Desideri, (eds.), Roma, Carocci, 2007, pp. 270-290.

etnolingüística¹¹, y segundo, manifiestan la voluntad del grupo lingüístico para visibilizarse en el entorno físico en el que ese vive. Es, por consiguiente, un mecanismo de territorialización que ve implicados dos componentes esenciales de la identidad étnica: el lenguaje y el espacio, que mantienen entre ellos una relación reflexiva, puesto que el signo comunicativo asume importancia en relación con el espacio en el que se incluye, de la misma manera en que el signo dota de significado al espacio considerado¹².

El PL es observable en el entorno urbano que experimenta el multilingüismo¹³; no es casualidad que los estudios desarrollados dentro de ese paradigma hayan empezado en ciudades y países bi o multilingües: Bruselas, Montreal, Jerusalén, Holanda y España. El fenómeno del multilingüismo no es nuevo en Italia: se tutelan y mantienen dialectos y lenguas minoritarias; hay comunidades bilingües, diglósicas y repertorios lingüísticos regionales. Además de ellos, nuevos idiomas pueblan el paisaje: lenguas inmigradas, lenguas de los migrantes¹⁴, vehiculares y curriculares. Como bien ha señalado Bagna, «las lenguas de origen de los inmigrantes en Italia son mucho más numerosas que las de las minorías de antiguos asentamientos»¹⁵, pero no están igualmente protegidas. Son particularmente dinámicas, vitales y visibles en el espacio lingüístico italiano y se hipotetiza que están dando un impulso nuevo a la diversidad lingüística de la península, tanto que debería hablarse de neoplurilingüismo¹⁶.

El presente trabajo se inscribe en la línea teórica y metodológica perfilada y analiza, en concreto, el paisaje lingüístico de la ciudad de Roma relacionado con la migración latinoamericana.

Los datos de la encuesta son de dos tipos: secundarios-estadísticos y demográficos, publicados por el Instituto Nacional de Estadística (Istat) y por la Oficina de Roma Capital-, que conciernen a la presencia, distribución e incidencia de la población migrante latinoamericana en los distritos

¹¹ H. Giles, (ed.), *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, Londres, Academic Press, 1977; E. Shohamy, D. Gorter (eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, Londres, Routledge, 2009.

¹² P. Backhaus, cit., 2007; D. Gorter, cit., 2006.

¹³ E. Shohamy, D. Gorter (eds.), cit., 2009.

¹⁴ M. V. Calvi, "Interviste a migranti ispanofoni. Repertori linguistici e racconto orale", *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M.V. Calvi, G. Mapelli, M. Bonomi (eds.), Milán, FrancoAngeli, 2010, pp. 87-103; M. Vedovelli, "Italiano e lingue immigrate: comunità alloglotte nelle grandi aree urbane", *Città plurilingui. Lingue e culture a confronto in situazioni urbane*, R. Bombi, F. Fusco (eds.), Udine, Forum, 2004.

¹⁵ C. Bagna, "Rilevazioni, mappe geolinguistiche e prospettive di ricerca in aree multilingui", *Pianeta Galileo*, 2007, p. 501.

¹⁶ Ivi, pp. 501-508.

romanos; primarios, procedentes de un estudio de campo llevado a cabo por quien escribe, en colaboración con la estudiante de máster Ottavia Trecca, en los años 2014-2015, con el propósito de coleccionar signos comunicativos que aparecen en el espacio público de la ciudad.

Los signos comunicativos considerados -unidades complejas que constan de texto verbal en combinación con otros códigos de comunicación- son tanto de tipo *top-down* como *bottom-up*. De acuerdo con la propuesta de Ben Rafael et al., los primeros se crean desde arriba -nombres de carreteras y edificios oficiales- los segundos, desde abajo, a partir de las iniciativas promovidas por los particulares y ciudadanos, tales como los anuncios comerciales de tiendas particulares, los nombres de restaurantes y clubes, carteles y vallas publicitarias de aniversarios nacionales y de fiestas religiosas, noches de música, entre otros¹⁷.

Datos y análisis

De acuerdo con los datos publicados por el Istat sobre la diversidad lingüística de los ciudadanos extranjeros para el año 2011-2012, actualizados a 25 de julio de 2014, la lengua rumana es la más común entre los extranjeros que residen en Italia, con alrededor de 800.000 hablantes nativos, es decir el 21,9% de la población extranjera. El segundo idioma más común es el árabe, hablado por más de 475.000 personas, lo que constituye el 13,1%. El albanés es el tercer idioma más hablado, registrando 380.000 nativos, mientras que el cuarto es el español, con sus 225.000 hablantes.

De los 383.464 extranjeros residentes en Roma a 31 de diciembre de 2013, 37.882 son originarios de los países de América Latina. La migración latinoamericana, por lo tanto, representa el 9% de la presencia extranjera en la capital. La comunidad más grande es la peruana, con 14.762 presencias, seguida por Ecuador, que cuenta con 8.480 personas. En la tabla 1 se puede ver la composición de los migrantes latinoamericanos en Roma divididos por país de origen.

¹⁷ E. Ben-Rafael, et al., "The symbolic construction of the public space: the case of Israel", *International Journal of Multilingualism*, vol. 3, n. 1, 2006, pp. 7-28.

País de origen	Número de residentes
Perú	14572
Ecuador	8480
Brasil	3838
Colombia	2731
Cuba	1378
República Dominicana	1213
México	1190
Argentina	899
Bolivia	891
El Salvador	571
Venezuela	545
Chile	424
Honduras	350
Paraguay	236
Nicaragua	191
Guatemala	186
Uruguay	85
Costa Rica	81
Panamá	21
Total	37882

Tabla 1 - Comunidad latinoamericana residente en Roma a 31 diciembre de 2013

FUENTE: Oficina de Estadística de Roma Capital

Del análisis de la presencia de los migrantes latinoamericanos en Roma, se evidencia, en primer lugar, una diferencia numérica consistente entre la población masculina y femenina (tabla 2).

País de origen	Hombres	Mujeres
Perú	5544	9028
Ecuador	3279	5201
Brasil	1113	2725
Colombia	1148	1583
Cuba	410	968
República Dominicana	411	802
México	577	613
Argentina	401	498

Bolivia	310	581
El Salvador	177	394
Venezuela	210	335
Chile	187	237
Honduras	80	270
Paraguay	49	187
Nicaragua	65	126
Guatemala	44	142
Uruguay	40	45
Costa Rica	25	56
Panamá	5	16
Total	14075	23807

Tabla 2 - Población extranjera distribuida por sexo y ciudadanía con fecha a 31 de diciembre de 2013

FUENTE: Oficina de Estadística de Roma Capital

Los migrantes procedentes de América Latina, al igual que la mayoría de los inmigrantes en Italia, son empleados. Una gran parte de la población latina, especialmente las mujeres, encuentran trabajo en el sector doméstico y asistencial, el resto está empleado en restaurantes y bar, en la limpieza, la jardinería y el transporte. Solo unos pocos tienen trabajo por cuenta propia.

Los datos disponibles acerca de la empresa extranjera en Italia se remontan a 2008. Ellos muestran que la mayoría de empresas con dueño latinoamericano corresponde a aquellas comunidades más grandes y asentadas en Italia desde hace más tiempo, a saber, Perú que ocupa el primer lugar, seguido por Brasil, Ecuador, Argentina, Colombia, Cuba y Venezuela. La difusión de la presencia latinoamericana en el espacio urbano romano se ve afectada por el tipo de trabajo realizado por los migrantes que, resultando empleados principalmente en la atención domiciliaria, viven en las casas de los empleadores donde, en muchos casos, establecen también su residencia legal. Este es un factor que hay que considerar porque distorsiona los datos estadísticos sobre el comportamiento espacial de los latinoamericanos.

Observar el recorrido habitacional y distributivo de los migrantes latinoamericanos en el espacio urbano romano no es fácil porque la comunidad no se caracteriza por una concentración espacial por motivos étnicos. De hecho, lo que llama la atención es su distribución uniforme en

todo el territorio de Roma. Como se destaca en la tabla 3, ningún distrito de la ciudad de Roma puede identificarse como espacio habitacional preferido por la comunidad latinoamericana.

País de origen	Distrito																
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	N.I.	
Perú	1048	1206	852	768	1484	1047	1503	618	356	504	642	531	863	1407	1713	30	
Ecuador	592	728	489	273	830	558	733	347	291	240	229	174	515	979	1475	27	
Brasil	536	241	195	122	231	199	389	170	177	213	242	251	329	246	284	13	
Colombia	362	154	175	103	338	211	209	106	130	111	133	117	169	200	206	7	
Cuba	78	33	93	105	139	139	185	58	67	121	72	64	59	80	81	4	
Rep.Dom.	66	67	64	62	92	124	162	22	51	47	32	58	50	82	233	1	
México	220	71	36	20	34	32	57	68	33	23	26	120	328	23	76	23	
Argentina	145	108	35	28	48	41	61	40	48	64	32	48	46	61	87	7	
Bolivia	87	84	55	48	92	27	76	29	37	16	41	44	55	111	89	0	
El Salvador	80	40	23	16	17	32	37	15	12	18	11	15	34	98	122	1	
Venezuela	56	27	30	29	38	36	53	31	24	43	21	30	53	26	45	3	
Chile	71	43	15	15	15	14	14	17	12	74	9	18	49	18	40	0	
Honduras	46	55	29	17	31	26	43	11	8	9	2	14	9	13	37	0	
Paraguay	31	21	11	16	5	5	8	6	7	10	4	6	23	49	34	0	
Nicaragua	20	23	19	3	6	16	9	4	5	5	4	17	13	21	25	1	
Guatemala	45	18	17	8	6	1	20	6	4	4	3	9	13	6	24	2	
Uruguay	12	2	4	2	6	10	11	6	1	13	3	0	3	6	6	0	
Costa Rica	12	10	6	0	5	7	12	5	3	7	2	1	5	5	1	0	
Panamá	1	3	1	1	2	1	5	0	1	0	2	1	1	2	0	0	
Total	3508	2934	2149	1636	3419	2526	3587	1559	1267	1522	1510	1518	2617	3433	4578	119	

Tabla 3 - Latinoamericanos residentes en Roma a 31 de diciembre de 2013

divididos por distrito y país de origen

FUENTE: Oficina de Estadística de Roma Capital

Los distritos que cuentan una presencia mayor de latinos son el XV y el VII, respectivamente, con 4.578 y 3.587 habitantes.

Sin embargo, si se compara la incidencia de los latinoamericanos sobre la población total del distrito, observamos que el XV confirma su primera posición con un porcentaje del 3%, seguido por los distritos I, II, XIII y XIV con un 2%. En todos los demás distritos romanos, la parte latina de la población es del 1% del total (Fig. 1).

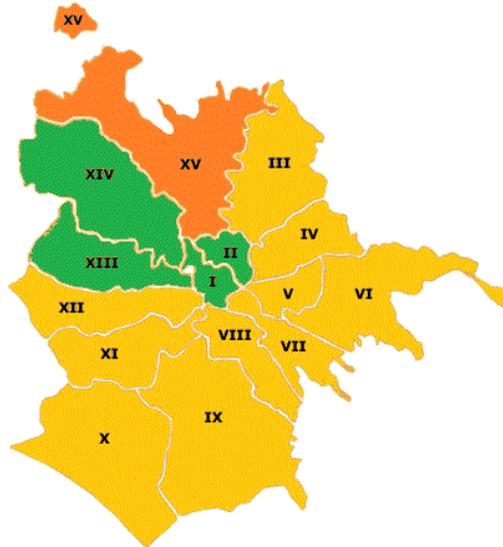


Fig. 1 - Incidencia de la comunidad latinoamericana en la población residente en los distritos de Roma a 31 de diciembre de 2013. FUENTE: elaboración de datos procedentes de la Oficina de Estadística de Roma Capital

Una realidad habitacional tan dispersa no permite que los miembros de la comunidad latinoamericana se conozcan, entablen o mantengan relaciones sociales. La ausencia de un barrio 'latino', identificado como tal, tanto por parte de la comunidad latinoamericana como por el resto de los habitantes de Roma, hace que el espacio residencial no se corresponda con lo social¹⁸.

Por lo tanto, una primera conclusión que puede extraerse de los datos analizados es que los indicadores numéricos y estadísticos no son suficientes para determinar la distribución y la visibilidad de América Latina en Roma. Es necesario combinar estos datos con la investigación de campo con el propósito de representar los signos comunicativos de la presencia latinoamericana.

Efectivamente, la falta de un espacio 'propio', además del hecho de que muchas personas de Latinoamérica viven con sus empleadores o en casas de escasa capacidad, hace que estos inmigrantes tengan citas semanales en espacios públicos principalmente al aire libre, tales como plazas y parques.

¹⁸ D. Aureli, *Lo spazio pubblico nella città multi-etnica: i luoghi d'incontro delle comunità straniere come risorsa per la città contemporanea*, Roma, Aracne, 2011.

Estos se convierten en lugares de encuentro en especial los jueves y domingos, que son los días de descanso de las tareas domésticas y los días festivos. En estas ocasiones, a los ojos de los ciudadanos y del analista, se presenta una ciudad alternativa, una nueva Roma geográfica y socialmente. Las reuniones semanales transforman el paisaje urbano, no solo visualmente, sino también sonora (*soundscape*) y olfativamente (*smellscape*) y contribuyen a construir un *ethnoscape*¹⁹. Los jueves y domingos, los latinos dispersos por todo el territorio de la capital, se desplazan por la ciudad para llegar a las plazas y parques donde pueden pasar el día en compañía de sus compatriotas. En estas ocasiones suelen comer platos tradicionales, generalmente preparados en casa, beber jugos o cervezas y escuchar música latina. Durante las reuniones de los domingos, las plazas y los parques romanos se llenan de mesas de plástico, sillas plegables y sombrillas. Los centros de encuentro son el parque de Colle Oppio, las termas de Diocleciano y plaza Mancini. (Fig. 2 y 3)



Fig. 2 - Plaza Mancini

¹⁹ A. Appadurai, *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996; cfr. también D. Gavinelli, A. Santini, "Immigrati e paesaggio: alcune considerazioni geografiche sulla città di Novara", M.V. Calvi, I. Bajini, M. Bonomi (eds.), cit., 2014, pp. 101-114.



Fig. 3 - Encuentro del domingo

Como vemos, la identidad latinoamericana se manifiesta públicamente a través del mantenimiento de su gastronomía, sus costumbres, sus sonoridades. Estos factores de apego consolidan la fuerte vitalidad etnolingüística del idioma español en el paisaje lingüístico romano.

Alrededor de los espacios de encuentro de la comunidad latina, se hallan la mayoría de los signos que Castillo y Sáez definen «parásitos»²⁰, es decir «anuncios personales manuscritos y carteles, generalmente monolingües, pegados a muros o escaparates no destinados en principio a albergarlos»²¹. Los anuncios manuscritos son, como subrayan los autores mencionados y reitera Pons Rodríguez, indicadores de la vitalidad efectiva de las lenguas²². Así ocurre que en los alrededores de Plaza Mancini y Flaminio se hallan anuncios de alquiler; estos, presentan formas lingüísticas híbridas y bilingües español-italiano (*'posto letto', 'vicino a'*). (Fig. 4)

²⁰ M. Castillo Lluch, D. Sáez Rivera, "Introducción al paisaje lingüístico de Madrid", *Lengua y Migración*, vol. 3, n. 1, 2011, p. 79.

²¹ *Ibid.*

²² L. Pons Rodríguez, cit., 2012.

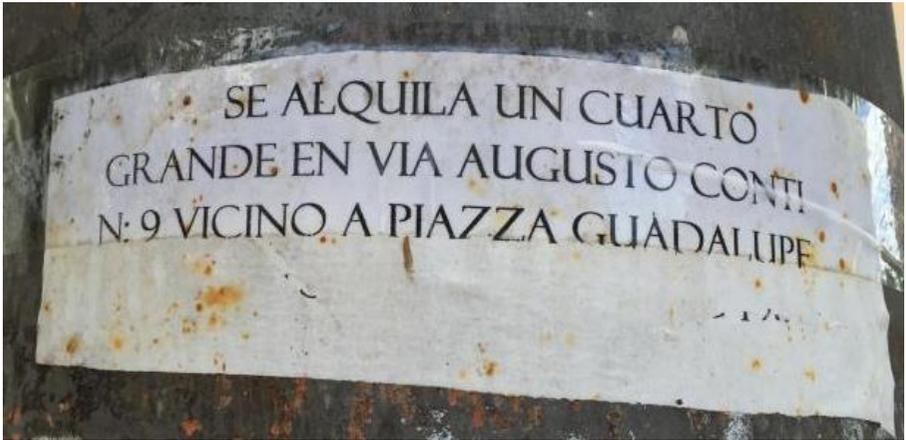
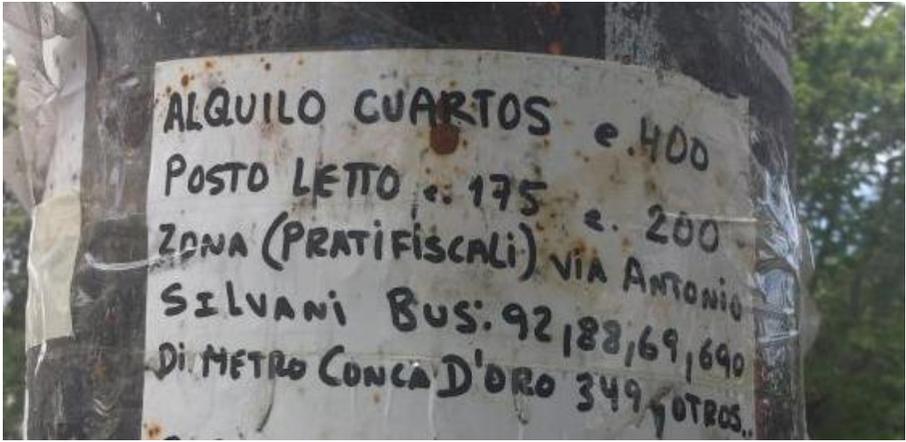


Fig. 4 - Anuncios de alquileres

1.4. Los signos comunicativos de tipo *top-down*

América Latina suscita gran interés entre las asociaciones, entidades e instituciones públicas, las cuales contribuyen al dinamismo del PL a través de los signos comunicativos de tipo *top-down*. Entre ellas, un papel especial es desempeñado por las instituciones religiosas, que son un punto de referencia clave para la comunidad latinoamericana. Esta función se refleja en las huellas dejadas en el paisaje lingüístico. (Fig. 5 y 6)



Fig. 5 - Iglesia latinoamericana



Fig. 6 - Centro de orientación y escucha al migrante

Las instituciones religiosas, sobre todo la iglesia católica y evangélica, ofrecen numerosos y diversos servicios de apoyo al migrante: la provisión de espacio para facilitar el encuentro y la socialización, el asesoramiento para los trámites, la organización de cursos de lengua italiana y la mediación entre la demanda y la oferta de trabajo para migrantes latinos.

Dirigidas a destinatarios latinoamericanos, también cabe señalar las revistas y transmisiones de televisión tanto nacional como locales con el objetivo de informar a los migrantes acerca de la inclusión y de las posibilidades laborales, así como para informar sobre conciertos, eventos y acontecimientos relacionados con la comunidad. Entre las revistas mencionamos *Espresso Latino* y *Guía Latina*, mientras que, entre los programas de televisión, cabe destacar *Onda Latina* y *Sentir Latino*.

La cultura latinoamericana, es decir, su historia, sus películas, su música y su arte son el foco de varios eventos que se celebran en la capital. Algunos ejemplos de la intensa programación de los eventos capitolinos que tuvieron lugar durante la realización de esta investigación son: la exposición de Frida Kahlo, que tuvo lugar del 20 de marzo al 31 de agosto de 2014 en las Escuderías del Quirinale, y contó con más de cuarenta obras de la artista mexicana (fig. 7); “Primavera Latinoamericana en Roma” (fig. 8), del 6 de junio al 4 de julio de 2014, evento en el que había un festival de cine latinoamericano en el Nuovo Cinema Aquila, una serie de conciertos de música latina en el Teatro Palladium, una presentación de un libro de cuentos mexicanos en los espacios de la Biblioteca Rispoli, una exposición de doce artistas venezolanos en el Museo Canonica (fig. 9) y en el que estaban

previstas, además, visitas a las embajadas de Argentina, Brasil y México; la jornada *Dalle Ande agli Appennini* (fig. 10), organizado por la organización sin ánimo de lucro S.A.L. -Solidaridad con América Latina- en la Piazza Cesare Baronio, en el barrio Appio Latino, rebautizado Appio Latino Americano para la ocasión; por último, del 6 al 10 de octubre de 2014 se llevó a cabo *Scoprir* (fig. 11), un festival de cine iberoamericano en la Casa del Cine.



Fig. 7 - Exposición de Frida Kahlo



Fig. 8 - Primavera latinoamericana: valla y folleto

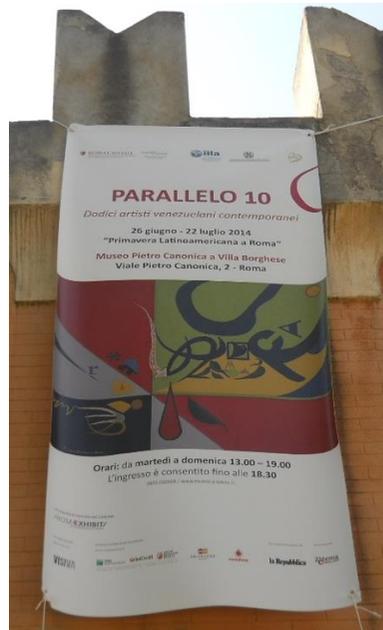
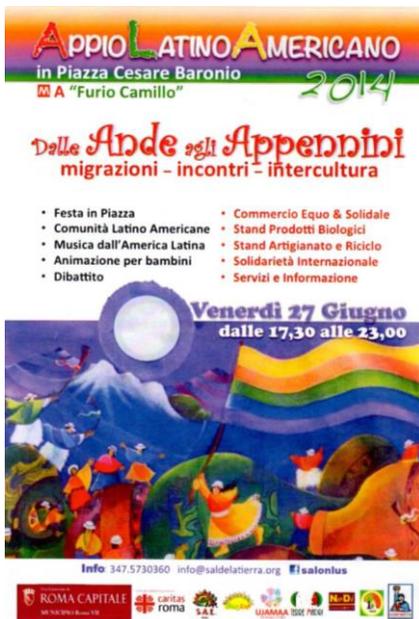


Fig. 9 - Exposición de artistas venezolanos: folleto y valla



Dalle Ande agli Appennini migrazioni - incontri - intercultura

La migrazione a volte è una scelta, a volte è una necessità. Comunque è un viaggio da una cultura ad un'altra, da uno stile di vita ad un altro, da un popolo ad un altro. A volte è un incontro, una nuova vita, altre volte è uno scontro, una fatica. Ma tutti noi nella vita abbiamo prima o poi vissuto una migrazione: da un'età ad un'altra, da una situazione conosciuta ad un'altra totalmente diversa. A volte è stato un cambiamento positivo, altre volte sofferenza. Tuttavia quando ci si incontra davvero e ci si dà una mano l'esperienza può essere diversa...

Programma

- **17,30 Apertura degli Stand e della Festa**
Giochi - Prodotti Bio - Artigianato - Riciclo - Associazioni
- **Giochi in piazza per piccoli e grandi**
a cura dell'Associazione S.A.L. e del gruppo JO.C.A.
- **18,30 DALLE ANDE AGLI APPENNINI DIBATTITO**
Il percorso migratorio, incontro tra popoli ed esperienze di scambio tra culture
- **19,30 Scuola di Danza interculturale**
impariamo danze popolari dalle Ande agli Appennini
- **20,30 Cena Solidale**
Presso la Sede S.A.L. in via C. Baronio, 61
- **21,30 Concerto in Piazza VIAGGIO IN AMERICA LATINA**
HIJOS DEL COMPÁS - Enrico Petrucci & Emanuele Inserto



Fig. 10 - De los Andes a los Apenninos: folleto



Fig. 11 - *Scoprir*. Festival de cine iberoamericano: cartel

Las imágenes muestran un carácter predominantemente monolingüe de los signos *top-down*. El idioma usado, por la gran mayoría, es el italiano; son textos escritos por los organismos públicos y las instituciones capitolinas y dirigidos a un tipo determinado de público italiano: con un alto nivel de educación, interesado en temas de América Latina y en sus expresiones culturales, artísticas y cinematográficas.

Las iniciativas están patrocinadas por Roma Capital, Bibliotecas de Roma, Universidad Roma Tre, y, sobre todo, por el IILA -Instituto Italo-Latinoamericano- y por el Instituto Cervantes, cuyo objetivo principal no es tanto implicar a las comunidades de migrantes latinoamericanos o de hispanohablantes, como a promover y promocionar la lengua y cultura hispánica y latinoamericana en Italia, dentro de las que podemos reconocer como prácticas institucionales de *soft power*.

Una característica que se encuentra con mayor frecuencia en las señales de tipo *bottom-up*, pero que hallamos también en algunos de tipo *top-down*, es la creatividad translingüística y la explotación de pseudohispanismos. La fig. 11, de hecho, presenta el pseudohispanismo 'scoprir', que da título a la iniciativa.

1.5. El plurilingüismo de los signos comunicativos de tipo *bottom-up*

Distintos son los casos de los signos comunicativos *bottom-up*, en los que encontramos monolingüismo, plurilingüismos y préstamos. Véanse algunos ejemplos:



Fig. 12 - Festival Latinoamericano. Via Casilina 712



Fig 13 - Serenata a Bolivia. Metro A Subaugusta



Fig. 14 - Gran homenaje a nuestro Perú. Metro A Giulio Agricola

Las figuras 12, 13 y 14 son vallas de las fiestas de independencia de los países de América Latina, que se celebran en los domingos de julio y agosto. En las tres imágenes predomina el idioma español, el italiano está ausente en la figura 12, mientras que en las figuras 13 y 14 solo está presente en la indicación del lugar, *campo sportivo*. Sin embargo, la frecuencia con la que el término se encuentra en carteles y folletos, daría pie a la hipótesis de que sea un préstamo de necesidad²³, al igual que *nona*, *badante* y ‘permiso de sodoyorno’, examinados en el trabajo de la estudiosa citada. Además de la selección del español como único idioma, las elecciones lingüísticas y discursivas denotan una comunicación interna entre los miembros de la comunidad: la majestuosidad y grandeza de la celebración vehiculada a través de los adjetivos ‘majestuoso’ y ‘gran’ («majestuoso escenario», «gran homenaje»), la elección de puntuación y, más concretamente, la reiteración de los signos de exclamación («!!!QUE VIVA LATINOAMERICA!!!»), así como el empleo de las mayúsculas, indican la participación y el compromiso emocional del autor con respecto al mensaje.

De la participación se pasa a la performance, es decir a la construcción de la identidad, en la frase «!!!QUE VIVA LATINOAMERICA!!!», que es un «ritual performativo»²⁴, ya que pretende ser una celebración de la identidad y unidad supranacional de los latinos.

Otra estrategia explícita de construcción de la identidad se puede encontrar en *Gran homenaje a nuestro Perú*, donde se observa el uso del deíctico incluyente ‘nuestro’, cuyo referente es el grupo peruano del que autor y receptor son parte.

Spolsky y Cooper²⁵, pero véase también Pons Rodríguez, señalaban que en la elección de la lengua para un signo de naturaleza pública primaban tres principios: el conocimiento del idioma («write a sign in a language you know»), la lengua del lector («prefer to write a sign in a language which can be read by the people you expect to read it») y la identidad («prefer to write a sign in your own language or in a language with which you wish to be identified»²⁶). En el caso analizado, como también en la figura 15 que sigue, se construye una identidad nacional y se produce una comunicación

²³ M. Bonomi, “Hablamos mità y mità. Varietà linguistiche di immigrati ispanofoni in Italia”, *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M.V. Calvi, G. Mapelli, M. Bonomi (eds.), Milán, FrancoAngeli, 2010, pp. 53-69.

²⁴ A. De Fina, “Spazi transnazionali di costruzione delle identità: I latinos negli Stati Uniti”, M.V. Calvi, I. Bajini, M. Bonomi (eds.), cit., 2014, pp. 215-232.

²⁵ B. Spolsky, R. Cooper, *The Languages of Jerusalem*, Oxford, Clarendon Press, 1991.

²⁶ L. Pons Rodríguez, cit., 2012, p. 74.

endógena o de *ingroup*, que activa una doble exclusión: tanto hacia los que no comparten el código lingüístico seleccionado (español), como hacia los que no comparten geo-socio-culturalmente las tradiciones peruanas. Por consiguiente, la invitación que sigue «ven a celebrar con las mejores orquestas» se dirige a un ‘tú’ concreto y determinado.



Fig. 15 - Folleto de la fiesta de independencia de Ecuador

La parte posterior de los folletos que promueven eventos de música latina o las Fiestas Patrias está ocupada por los patrocinadores del evento. El análisis de la publicidad -que De Fina incluye en las estrategias implícitas de construcción de la identidad²⁷- permite entender cuáles son los rasgos implícitamente asociados a la identidad latina en Roma. De hecho, los anuncios están principalmente relacionados con restaurantes de cocina típica, clubes, agencias que se ocupan de transferencias de dinero o de prácticas burocráticas, compañías telefónicas y aerolíneas que garantizan conexiones con el continente americano centro-meridional y, por último, prestación de servicios (peluquería, dentista) a precios asequibles y abiertos en horarios y días inusuales (por ejemplo: Multident abierto en agosto). Véanse otros ejemplos (Fig. 16):

²⁷ A. De Fina, cit., 2014.



Fig. 16 - Parte trasera de dos folletos que anuncian noches de música latinoamericana

Del análisis de los folletos emerge que la autoría es de los migrantes y que ellos se dirigen a los propios miembros del grupo: en la parte trasera de los folletos se observa a la comunidad latinoamericana hablando a sí misma. Muchos de los productos y servicios anunciados, de hecho, son ofrecidos por empresas o particulares a la ‘comunidad’ (por ejemplo, fig. 16: «El Mundo Latino Multiservice: ¡con mas de 19 años al servicio de la comunidad latinoamericana!»). El uso de términos tales como ‘comunidad’, ‘latino’, etc. es una estrategia implícita de carácter referencial que contribuye a construir la identidad en términos de inclusión²⁸. Además de enriquecer el paisaje lingüístico, los folletos desempeñan la función de consolidar la red de relaciones de la comunidad, una comunidad que tiene características transnacionales, ya que mantiene vínculos fuertes y conexiones significativas con el país de origen, y que pertenece a una clase social y económica baja, deducible por el tipo y la ‘favorabilidad’ de los productos y servicios ofrecidos, así como por los horarios y días de apertura.

²⁸ *Ibid.*



Fig. 18 - Serata musicale: Follia latina. Via Principe Amedeo

Si se comparan los carteles 17 y 18, la primera diferencia atañe a la selección del idioma: en el primero -la noche musical de Sahiro- se emplea mayormente el español, solo la información de la dirección cuenta con una combinación de español e italiano; en el segundo, «Follia latina», hallamos el italiano en combinación con el inglés. La adopción del español como lengua dominante, si no exclusiva, de los signos comunicativos es, a la vez, símbolo de lealtad étnica e indicador del tipo de destinatario del texto, identificado y definido a través de las propias selecciones lingüísticas: la frase «Porque recordar es volver a vivir» y el término «Reminisencias»²⁹ remiten a la memoria compartida que consta de textos y discursos, escritos y orales, verbalizados y cantados que, a la hora de aparecer en un signo comunicativo, implican al público que los comparte y excluyen a los demás. Sahiro es un grupo ecuatoriano que se hizo famoso a finales de los 80 gracias a sus baladas románticas, canciones que han acompañado, y por eso evocan,

²⁹ Mantengo la ortografía que aparece en el cartel. Los desvíos de la ortografía estándar en el aspecto fonético del español, como en este caso en el término 'Reminisencias', son los que coinciden con fenómenos propios del español de América: el seseo es la diferencia fónica más saliente, tal y como lo señalan Castillo y Sáez (2012) examinando el PL de Madrid y Pons Rodríguez (2012) el de Sevilla.

la infancia o la juventud de muchos latinoamericanos. Del análisis, por lo tanto, emerge una colectividad que comparte una memoria y que se refiere a ella para marcar la afiliación grupal.

En el segundo cartel, al contrario, la presencia del elemento latinoamericano reside solo en el uso del adjetivo 'latina', que acompaña al sustantivo 'follia', en el título del evento, y 'scena' en su descripción («follia latina»; «tutti i protagonisti della scena latina della capitale riuniti in un unico appuntamento»). «Follia latina» se hace eco de las notas de la vida nocturna y del entretenimiento que, a menudo, se asocia con el ser latino; del mismo modo, la «scena latina» no es que una porción de la 'realidad-show', que pone de manifiesto algunos de los rasgos considerados típicos de la identidad latinoamericana en Italia.

Otro elemento de interés para el análisis está representado por las coordenadas espacio-temporales y su indicación: en el primer cartel, reiteramos, se indican combinando el español y el italiano «Domingo 2 de Noviembre, 12 a.m. Las Peñas Discoteca. Via Tuscolana 695 [Fermata Metro A Numidio Quadrato]»; mientras que en el segundo cartel combinando el italiano y el inglés «Friday October 10th 2014. Qube. Via di Portonaccio 212». Las propias coordenadas son indicación implícita del destinatario: de hecho, en el primer cartel, al informar que el concierto empieza a las 12 de la mañana y al dar la indicación explícita de la parada del metro donde está ubicado el club, se está dirigiendo a los migrantes latinoamericanos (en su mayoría ecuatorianos), de mediana edad, que trabajan en Roma durante la semana, libres los domingos y que utilizan el transporte público para moverse por la ciudad. El segundo, en cambio, promociona un evento que tiene lugar en el Qube, un club nocturno muy famoso de Roma, abierto a partir de las 11.30 de la noche, al que no se puede llegar directamente en metro. Es un viernes por la noche y será de interés para aquellos que el sábado por la mañana no trabajan, en su mayoría italianos e interesados en la música latina más en boga del momento.

Como se destacaba en un trabajo previo, la música latina -salsa, merengue, bachata, reguetón- ha formado a su alrededor una comunidad de práctica transnacional, ya que agrega a personas de orígenes étnicos y lingüísticos muy diferentes y dispersos por todo el mundo³⁰. La reubicación de la música latina, sin embargo, asume contornos específicos que pueden

³⁰ L. Mariottini, "Spazio latino nei discorsi pubblici mediati: Radio Mambo", *Discorsi istituzionali e migrazione latinoamericana*, L. Mariottini, A. Oricchio, (eds.), Número especial de RTSA, 4, 2014, pp. 119-131.

diferir en algunos de los rasgos de una comunidad a otra; no obstante, algunas de las características permanecen y son constantes en todo el mundo, tales como: ser y definirse 'aficionados', categoría a la que pertenecen los que escuchan la misma música, asisten a conciertos y festivales organizados en el territorio (en Roma, por ejemplo, Fiesta), acuden a los mismos locales (en Roma: el Palacio de la Salsa, Barrio Latino, Pala Cavicchi, el Caribe, etc.), comparten viajes (por ejemplo, el crucero salsero organizado por Radio Mambo) y, finalmente, hablan español.

El uso de la lengua española es un modo de afirmación y construcción de identidades dentro de este tipo de comunidad de práctica, en la que la mayoría de las personas son italo hablantes. El español, en este caso, y también en las figuras 19 y 20, no es una herramienta para la agregación étnica ni para el mantenimiento de la memoria compartida, sino una estrategia que sirve para comercializar un producto transnacional.



Figura 19 - Barrio Latino. Via Bernardino Alimena, 10



Fig. 20 - Folleto de una noche de música dentro de la manifestación Fiesta

Estamos ante una selección lingüística determinada por el mercado y fundada en asociaciones con aspectos culturales. Haarmann llamaba a este hecho ‘multilingüismo impersonal’, con una función dirigida a «stimulate the reader’s feelings and to create a pleasant mood of ‘cosmopolitanism’»³¹. El recurso al idioma español, por lo tanto, es claramente funcional, ya que supone la inmediata llamada a un público que lo reconoce y se siente apelado por el reclamo de lo que su otredad vehicula³². Además, como se afirma en McCormick y Kant Agnihotri:

[...] in multilingual societies language choice in commercial signage carries out similar positioning in addition to giving information about products or services: being understood is not always the sign producer’s only or chief consideration. He or she needs to trigger aspects of identity and aspiration that are likely to create a desire for whatever is being sold.³³

³¹ H. Haarmann, “Verbal strategies in Japanese fashion magazines -a study in impersonal bilingualism and ethnosymbolism”, *International Journal of the Sociology of Language*, 58, 1986, p. 110.

³² L. Pons Rodríguez, cit., 2012.

³³ K. McCormick, R. Agnihotri, “Forms and functions of English in multilingual signage”, *English Today*, 25, 3, 2009, p. 11.

El interés de los italianos que viven en Roma hacia los productos comerciales y culturales étnicos ha impulsado la apertura de tiendas en cuyas insignias, a menudo, se desnacionalizan los objetos a la venta para facilitar la reconstrucción del *ethnoscape*, en el que es étnico todo lo que no se reconoce como europeo, como lo demuestra la figura 21, que dice «productos latinoamericanos, asiáticos y africanos». El nombre de la tienda es Mollah Alimentari, que recuerda al árabe y dos indicaciones centrales que refuerzan esta interpretación: «halal food», es decir, comida preparada de conformidad con los preceptos de la ley islámica y «senza alcohol», que se refiere al hecho de que no se venden bebidas alcohólicas.



Fig. 21 - Tienda étnica. Via Principe Amedeo, 285

Las hibridaciones lingüísticas, las mezclas culturales y las reconstrucciones identitarias se encuentran muy frecuentemente en la oferta de restaurantes. Véanse unos ejemplos (Fig. 22-25):



Figura 24 - Restaurante El Norteño. Via del Castro Pretorio, 26.



Figura 25 - Restaurante Inka Chicken. Via Palestro, 32.

La foto de la figura 22 dice «Ristorante único», «cucina latino americana» y, al lado, se ve una linterna china. Las figuras 23 y 24 se refieren al restaurante El Norteño. En 24 se ve la sombrilla y la explicación del tipo de comida («Cucina “Latinoamericana”»), con la tipicidad entrecomillada. El hecho de poner el adjetivo entre comillas evidencia una aproximación pensada para que llegue el mensaje general. La procedencia y la tipicidad real de la comida se evidencia, primero, en el nombre del restaurante, el norteño, cuyo término se refiere a la zona más al norte de un país, normalmente México o Perú, donde se emplea con más frecuencia para indicar usos, costumbres, hábitos. Luego es el menú que nos orienta hacia Perú: los platos que preparan son ‘papa a la huancaína’, ‘tamal’, ‘ceviche’, ‘choros a la chalaca’, etc., típicos de la tradición gastronómica peruana. En el menú se emplea el español, el italiano y el inglés. El restaurante es céntrico, está ubicado muy cerca de la estación de trenes, por consiguiente, el uso de los tres idiomas permite alcanzar cuantos más clientes eventuales: connacionales, italianos y turistas. Otro ejemplo es el de la foto n. 25, en la que el restaurante Inka Chicken presenta una combinación lingüística entre el gentilicio Inka (con k) y el inglés Chicken, traducción de gallo, nombre español de Atahualpa, décimo tercero emperador, considerado último gobernante del imperio incaico. Por lo tanto, la función simbólica se encarga a la imagen del gallo y a la combinación lingüística español-inglés; la función descriptiva está desempeñada por el inglés («Grill Restaurant Peruvian») -con una alteración en el orden sintáctico de los componentes de la oración- y, finalmente, la función informativa se le brinda al italiano dentro de un texto añadido a mano («lunedì chiuso per riposo settimanale»).

AMÉRICA LATINA E INDIGENISMO: ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO INDÍGENA. EL CASO DE LAS DECLARACIONES DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS

JACOPO VARCHETTA

Università degli Studi di Napoli "Parthenope"

El camino hacia el reconocimiento

Durante los últimos quinientos años los indígenas han sido estereotipados como salvajes, brujos o seres inferiores. Sin embargo, en las últimas décadas se han convertido en importantes y poderosos interlocutores dentro del espacio político nacional, lo que les permite repensar la esfera política y sus predominantes conceptos de nación, ciudadanía, democracia, desarrollo y medio ambiente.

En los últimos años, se asiste a la irrupción en el mundo de los movimientos indígenas como actores sociales y políticos del contexto latinoamericano, porque se están convirtiendo en sujetos activos del cambio histórico, de ser actores marginales en sus escenarios nacionales, han llegado a ser los protagonistas de la sociedad civil. Los movimientos indígenas se descubren como centros de resistencia, proponen una nueva filosofía holística de la vida, buscando la reconciliación entre hombre, cultura y naturaleza. Nicaragua, Bolivia, México, Guatemala, Ecuador, son algunos de los países donde estas sublevaciones tuvieron lugar y han estimulado considerables sacudidas políticas transformadoras, tanto en las esferas nacionales como internacionales. Las organizaciones indígenas, su liderazgo, objetivos, actividades e ideologías, constituyen un nuevo tipo de movimiento social y político en la América Latina contemporánea. Estas organizaciones han planteado congresos, han publicado manifiestos y declaraciones, han dirigido sus peticiones a los gobiernos nacionales y han organizado acciones movimentistas. No es que anteriormente los indígenas hubieran estado totalmente ausentes del quehacer político institucional, pero entonces su rol no fue el de defender su causa.

Este surgimiento de nuevas formas de movilización indígena, también calificado como el 'despertar indígena', ha sido explicado de varias maneras. Se puede argumentar que las poblaciones indígenas ya participaron en las luchas para las reformas agrarias desde los años cincuenta a los setenta, pero bajo el rótulo de 'campesinos', enfatizando más una identidad de clase que

étnica. Además, se movilizaron siempre bajo el liderazgo de grupos nacionalistas o izquierdistas mestizos, y así contribuyeron a los procesos de reforma agraria y a la disolución del sistema de haciendas que caracterizaba el mundo rural. Sin duda, estas experiencias prepararon el terreno para una recomposición de las comunidades indígenas, la formación de movimientos locales y la emergencia de un nuevo liderazgo. Un indicio del impacto de las nuevas movilizaciones indígenas fue la elaboración y la ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes del año 1989¹. El Convenio², firmado por trece países latinoamericanos³, rechaza las políticas asimilacionistas e incorpora nuevos conceptos jurídicos como el uso del término 'pueblos indígenas', en clara alusión al derecho a la libre determinación de los pueblos en la escena internacional, lo que fundamenta los reclamos por una autodeterminación interna o la autonomía. Otras innovaciones fueron la incorporación del concepto de territorio y el derecho a la autoidentificación.

Hay que mencionar también la adopción por parte de la ONU de la *Declaración sobre derechos indígenas* en 2007 como uno de los acontecimientos más destacados en los últimos años que 'apoya' al movimiento indígena. Sin embargo, como dice Fabiola Escárzaga:

La elaboración de una legislación internacional que conmine a los gobiernos nacionales a reconocer los derechos de su población indígena no nace de la buena voluntad de las instituciones internacionales o de su vocación democrática y civilizadora, sino de la exigencia previa por parte de los propios indígenas, que a lo largo del siglo XX, y particularmente desde los años sesenta, expresaron sus demandas mediante movilizaciones y una creciente capacidad de organización y de reflexión sobre sus propios intereses, así como por la gradual promoción de intelectuales y dirigentes indios. También encuentra canales de expresión por medio de las formulaciones teóricas de grupos de intelectuales puestos al servicio de los intereses indígenas.⁴

¹ *Convenio sobre pueblos indígenas y tribales*, Convenio No. 169, Organización Internacional del Trabajo, 1989, en <http://www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang--es/index.htm>.

² Este Convenio revisaba el Convenio 107 (1957) sobre poblaciones indígenas y tribales. Es notable el cambio en la denominación de 'poblaciones indígenas' a 'pueblos indígenas'.

³ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Venezuela.

⁴ F. Escárzaga Nicté, "La emergencia indígena contra el neoliberalismo", *Política y cultura*, 2004, pp. 101-121.

Ciertamente, había unos antecedentes, como indica Barié⁵ en su trabajo panorámico sobre el desarrollo de los derechos indígenas constitucionales en América Latina: digna mención merecen los reconocimientos constitucionales de los pueblos indígenas por lo que atañe el concepto de pueblo indígena, el reconocimiento y la promoción de la diversidad cultural, el reconocimiento del derecho de libre determinación, la participación política de los pueblos indígenas, los derechos colectivos de propiedad de los pueblos indígenas respecto de sus tierras, territorios y recursos naturales, los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, la promoción de la educación intercultural bilingüe, y el derecho consuetudinario indígena como fuente normativa⁶.

Actores sociales y políticos

A lo largo de estos siglos y del proceso de reconocimiento, los grupos indígenas constituyeron movimientos sociales, produjeron prácticas discursivas. Cualquier grupo social se constituye siempre en actor social en cuanto sujeto de prácticas y discursos sociales; es decir prácticas y discursos, que tienen un efecto social, en la medida que influyen en la sociedad y eso fue el caso de los indígenas. Es en el momento en que el movimiento indígena toma conciencia de sí mismo en cuanto actor social, que dicho movimiento comienza a elaborar y desarrollar su discurso propio, del que él mismo se enuncia como sujeto. Lo significativo de estas movilizaciones y de la constitución del movimiento social indígena es que la acción colectiva de los grupos étnicos tiene como centro de la estrategia política la identidad étnica, que se constituye en la base de la solidaridad grupal. Esa capacidad de movilización se ha expresado como movimiento social, pero también en estrategias de negociación, representación y presión ante instancias internacionales y nacionales, convirtiendo al indígena en actor político también. La definición de actor político social puede operativizarse, sustentándose en las ideas expuestas por Napoleón Salto, quien considera que constituirse en un actor político y social requiere la interiorización de

⁵ C. G. Barié, *Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina: un panorama* (2ª edición, actualizada y aumentada), Instituto Indigenista Interamericano (México), Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (México) y Editorial Abya-Yala (Ecuador), 2003.

⁶ Cfr. "The Constitutional Recognition of Indigenous Peoples in Latin America", *Pace International Law Review Online Companion*, Vol. 2, N° 2, 2010, pp. 44-104, en <http://digitalcommons.pace.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1017&context=pilronline>.

una visión propia del mundo, que empiece por identificar sus propios intereses históricos; lo que puede expresarse en plataformas de lucha, mandatos, programas de gobierno o visiones civilizatorias, un mínimo de organización, que puede expresarse bajo formas de organización social o de organización política, la capacidad de modificar las propias prácticas sociales, las prácticas de los otros y la acción de la institucionalidad, en particular del Estado, y la capacidad de comunicación de su proyecto histórico, es decir capacidad de denunciar los problemas, de anunciar las alternativas y de realizar las propuestas. Napoleón Saltos, afirma:

el actor social se conforma en el calor de la lucha y la participación; pero se presenta y expresa en la visión del mundo y en la capacidad de ganar el sentido de la totalidad social: la combinación de la propuesta y la acción. Hoy, cuando hablamos de totalidad social debemos referirnos a las luchas locales, nacionales y globales-universales. Un grupo social para poder actuar como fuerza social debe tener capacidad para actuar en esos tres ámbitos.⁷

Los indígenas, por el simple hecho de ser un grupo humano plenamente identificado, se configuran como un actor social, sin embargo, los factores adversos de los que ya hemos hablado no han permitido que ejerzan libremente sus derechos como tales. Respecto de si son o no actores políticos hemos de señalar que podrían considerarse como tales, puesto que sus levantamientos marcan el verdadero inicio de una participación plena y muy significativa. En la actualidad estos movimientos no se limitan a realizar actividades de presión y movilización, sino que su campo de acción en el ámbito político se ha ampliado mediante la formación de partidos, instituciones y organizaciones indígenas.

El corpus

Para el análisis del discurso indígena que aquí se propone, se han elegido algunas declaraciones⁸ indígenas elaboradas a partir de los encuentros

⁷ N. Saltos, "Movimiento indígena y movimientos sociales: encuentros y desencuentros", *Documento inédito*, 2002.

⁸ 2001, Declaración de la cumbre de los pueblos indígenas de las Américas; 2002, Declaración de Atitlán, Guatemala; 2004, II Cumbre continental de los pueblos y nacionalidades indígenas de Abya Yala; 2005, Declaración de Belem sobre los pueblos indígenas aislados; 2005, Declaración de la II cumbre de los pueblos indígenas de las Américas; 2005, Cumbre continental de pueblos y organizaciones indígenas territorio mapuche, Mar del Plata, Argentina; 2005 Declaración organizaciones indígenas; 2006, I congreso de la coordinadora andina de organizaciones indígenas. Declaración del Cusco; 2006, Encuentro continental de pueblos y

indígenas. Las cumbres o encuentros indígenas celebrados en las últimas dos décadas en América Latina se han convertido en escenarios para el debate, la negociación, los acuerdos y para reafirmar la unidad alrededor del proyecto político indígena continental. Se han constituido en espacios para la articulación y la construcción colectiva de propuestas y definiciones políticas, lugares para pensar en la construcción de un futuro y la interpretación de un pasado común. La celebración de una cumbre indígena es la oportunidad para la formación de redes, un momento para delinear objetivos, estrategias, plataformas de acción y para refrendar y modificar agendas. El encuentro indígena como espacio colectivo, es el terreno de la diversidad, de la multiplicidad de enfoques, experiencias y proyectos. La Cumbre Indígena es un espacio para «compartir experiencias y unificar sueños», lugar para «trabajar proyectos consensuados» y para «plantear el derecho a ser diferentes», según definiciones vertidas por Blanca Chancoso dirigente ecuatoriana, en el acto de inauguración de la III Cumbre Continental en Guatemala. Como parte de un protocolo ya establecido, todo 'encuentro' o 'cumbre' indígena culmina con la emisión de una declaración, una forma de comunicar percepciones, diagnósticos y decisiones elaboradas desde las mesas de redacción de los organizadores, que abrevan del sentir de los participantes y de los resultados de las mesas de debate. La declaración es un texto a través del cual se fijan posturas, se delinea un plan de acción, se visibilizan horizontes y se da orientación sobre el proyecto político indígena. Por su importancia política y simbólica, las 'declaraciones' pueden ser tomadas como un recurso analítico para el estudio del movimiento indígena continental. Pueden dar cuenta de los cambios y continuidades en el discurso, demandas y proyecto político

nacionalidades indígenas del Abya Yala; 2007, III cumbre continental de pueblos y nacionalidades indígenas de Abya Yala; 2007, Declaración de los pueblos indígenas de Abya Yala; 2008, Declaración organizaciones indígenas Aymara en el día internacional de los pueblos indígenas; 2009, II cumbre macroregional del sur de los pueblos Kehswas y Aymaras. Declaración de Inticancha; 2009, Caoi et al. La Can ha sido herida de muerte; 2009, Declaración organizaciones indígenas de la Amazonía; 2009, Coordinadora de las organizaciones indígenas de la Cuenca amazónica; 2010, Declaración de los Pueblos Indígenas del Mundo; 2012, Declaración del III congreso de la coordinadora andina de organizaciones indígenas-Caoi; 2013, Declaración de los pueblos y organizaciones indígenas de Abya Yala; 2013, Declaración de los pueblos indígenas participantes del pre-diálogo con el banco mundial sobre políticas de salvaguardas; 2014, Declaración de las organizaciones indígenas territoriales del Abya Yala; 2014, Declaración de Cusco; 2014, Declaración pre cumbre continental de comunicación indígena; 2015, Declaración de la 1ª cumbre de los pueblos indígenas; 2015, Declaración de la 2ª cumbre de los pueblos y naciones indígenas; 2015, Declaración final de la 6ª asamblea de los pueblos del Caribe.

indígena en América Latina. Permite también identificar corrientes y tendencias. Los textos de las 'declaraciones' como unidad de análisis, hacen posible indagar sobre valores comunes que comparten organizaciones indígenas.

El discurso indígena: un modelo para su interpretación

En dichas declaraciones los indígenas elaboran su discurso, tanto social como político, una herramienta de composición de oraciones y coherencia comunicativa, un instrumento de poder, de formación de subjetividades para la construcción de un tejido ideológico que marca la política de los pueblos, según las palabras de Foucault, «el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse»⁹. Ya desde la fundación de las primeras organizaciones del movimiento indígena, en las décadas de 1920 y 1930, estuvieron presentes algunas reivindicaciones étnicas y ecológicas. Sin embargo, no fue hasta el profundo cambio discursivo que tuvo lugar entre 1975 y 1985 aproximadamente, que estas se insertaron plenamente en el pensar político de dicho movimiento. El discurso renovado se articuló en torno a conceptos de nacionalidad indígena y autonomía territorial, y combinó las antiguas ideas clasistas del movimiento indígena, con ideas identitarias hasta ese momento presente sólo en un plano secundario. Hoy los indígenas rescatan su derecho al reconocimiento y a la afirmación de su identidad, los que viven en lo que antes se pensaba como regiones aisladas y marginales han tomado la delantera en la agenda política pública, como afirma José Bengoa:

Los indígenas de hoy, en forma imaginativa y a veces maravillosa, recrean un discurso acerca de lo que ha sido nuestro continente, y también acerca de lo que ellos han sido y son [...]. Son discursos sobre el pasado llenos de ideas sobre el futuro. Son apuestas a una combinación de discursos recuperados de las más diversas culturas que componen la actual modernidad. Son los discursos que entusiasman a buena parte de nuestra América, porque reúnen la tradición milenaria de nuestras culturas, con la necesaria apuesta a vivir en el futuro y en el mundo moderno.¹⁰

⁹ M. Foucault, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 1987, p.12.

¹⁰ J. Bengoa, *La emergencia indígena en América Latina*, Vol. 20, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 21.

El discurso elaborado por los indígenas representa de hecho un sistema muy complejo que podría ser analizado a través del 'análisis de los marcos'¹¹, un sistema teórico de análisis que establece que las colectividades se organizan y tienden a definir estratégica y conscientemente una situación dada, a través de 'procesos enmarcadores' que favorecen la interpretación de su realidad con el fin de legitimarse y, en consecuencia, movilizar a los principales protagonistas a encabezar una acción colectiva que responda a sus intereses y objetivos más sustantivos. Resultan ser tres los procesos de enmarcamiento, para los indígenas también: el elemento de 'injusticia', que parte de una cuestión caliente que provoca sentimientos de indignación, la valoración de las probabilidades de éxito que el movimiento realiza sobre la consecución de sus objetivos y el elemento identitario del propio actor social que ayuda a diferenciar el 'nosotros' de los 'ellos'. Se trata de tres elementos presentes en todo tipo de discurso indígena, pensemos por ejemplo en la injusticia de la que habla Ricardo Lagos Escobar: «Chile quiere poner fin a las injusticias y dar oportunidades a todos, también al mundo indígena»¹².

Hablando del éxito de este movimiento, digna mención merecen los logros alcanzados, valgan como ejemplos los del movimiento de Ecuador, la creación en 1988 de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe, la legalización de territorios ancestrales para algunos de sus pueblos, el nacimiento del Movimiento Político Pachakutik Nuevo País, la presencia y dirección de diputados indígenas en la Comisión de Asuntos Indígenas al interior del Congreso Nacional, la introducción de los derechos de los pueblos indios en la nueva carta política de 1996. El 'nosotros', como dicho antes, constituye otro proceso de enmarcamiento: lo que, de hecho, en primer lugar, especifica el discurso indígena es el sujeto plural que lo enuncia, la personalidad colectiva expresada en el 'nosotros', que se constituye en sujeto del discurso, como por ejemplo en los discursos de Luis Macasa:

Vamos a poner en práctica el liderazgo colectivo, que se opone al caudillismo del sistema político, en nuestras comunidades existimos en colectividad y eso queremos poner en práctica en este Consejo de Gobierno de las Nacionalidades y Pueblos. Vamos a rescatar el sitio de los valores y principios de nuestros pueblos, vamos a rescatar ese mundo comunitario y vamos a ponerlo en práctica, para compartir con

¹¹ Cfr. E. Goffman, *Frame analysis: An essay on the organization of experience*, Harvard University Press, 1974.

¹² Discurso pronunciado en ocasión de la ceremonia de entrega de Políticas de Nuevo Trato a pueblos indígenas, 20 de Octubre de 2004, en http://www.archivochile.com/Gobiernos/gob_rlagos/de/GOBdelagos0011.pdf.

el pueblo ecuatoriano, vamos a poner en alto los principios de la redistribución, vamos a ejercer nuestro cargo con el principio de la reciprocidad, de la complementariedad, frente a la competitividad que nos está matando a todos.¹³

Los marcos

Para el análisis de los marcos de interpretación aplicados al discurso indígena se van a emplear los conceptos operacionalizados por J. Gerhards¹⁴, a partir de las aportaciones de Snow y Benford¹⁵. Con el objeto de sistematizar la información extraída de los mensajes indígenas, se distinguen cuatro *frames* principales en la estructura discursiva que nos ocupa. En un primer momento, se considera un marco de interpretación modelado en torno a la identidad, que denominaremos 'frame identitario'; en un segundo momento se distingue el 'frame territorial-ambiental', el 'étnico-cultural' y finalmente el 'frame globalicrítico'. El primer *frame* indígena denominado 'marco identitario' incide en un eje central: la constitución de la matriz básica en el que se apoya y legitiman las reivindicaciones de su movimiento. Este marco coloca en su médula la politización de la identidad social. La construcción de una identidad política y cultural ha resultado ser una de las estrategias más socorridas por los diferentes colectivos étnicos como táctica para definir sus reivindicaciones y sus definiciones del mundo. La identidad colectiva se descubre puesta en peligro, el objetivo, por tanto, es garantizar la reproducción y supervivencia del pueblo indígena por medio de la puesta en marcha de políticas públicas que garanticen dos elementos básicos: el reconocimiento y el respeto de su territorialidad, a través de la titulación de sus tierras. Este marco se dirige especialmente a tres audiencias: la población indígena, en la que prevalece una identidad étnica precaria y frágil; los ciudadanos y autoridades gubernamentales y, por último, las organizaciones de cooperación para el desarrollo, el auditorio más importante. El impacto de este marco en estas tres audiencias conforma una importante parte de la eficacia y el éxito de la movilización indígena.

¹³ Discurso de Luis Macas, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), en el acto de posesión efectuado el 14 de enero del 2005 en Quito, en <http://www.llacta.org/organiz/coms/2005/com0021.htm>.

¹⁴ J. Gerhards, "Framing dimensions and framing strategies: contrasting ideal-and real-type frames", *Social Science Information*, 34.2, 1995, pp. 225-248.

¹⁵ R. Benford, D. Snow, "Procesos de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos", *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*, 2006, pp. 31-82.

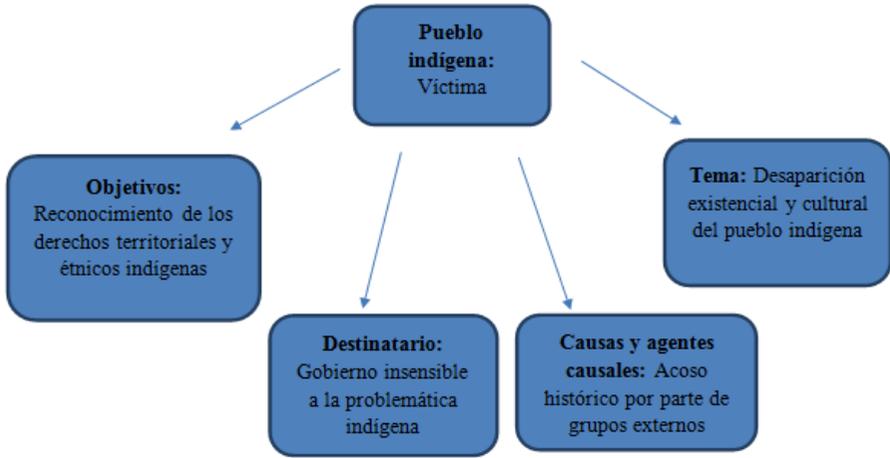


Fig. 1 - Representación del pueblo indígena como víctima

El término ‘identidad’ resulta ser una constante en el discurso de las declaraciones, así como nos muestra la distribución de la palabra a lo largo de la recopilación de los documentos.

HIT FILE: 1 FILE: declaraciones.txt



No. of Hits = 158

File Length (in chars) = 311755

Digna mención merecen las concordancias establecidas entre ‘identidad’ y los demás términos; de hecho ‘identidad’ aparece en la mayoría de los casos con el adjetivo de posesión ‘nuestra’, con el adjetivo ‘cultural’ y asociado al mismo término ‘cultura’:

- 1 | derechos colectivos a la cultura, **identidad**, salud y
- 2 | es Tawantinsuyanos: escuela de **identidad** cultural ancestral
- 20 | \xEDA que descansa en nuestra **identidad** y

Se trata sobre todo de una identidad colectiva, o mejor dicho, de una subjetividad colectiva, en la que el pronombre ‘nosotros’ desempeña un rol fundamental tan como los verbos de la primera persona plural. A lo largo del texto de hecho se hallan las siguientes ocurrencias, donde ‘-amos’, ‘-emos’ e ‘-imos’ indican respectivamente las desinencias de la primera persona plural del presente indicativo de la conjugación verbal:

nosotros	34
-amos	347
-emos	179
-imos	124

Tabla 1 - Frecuencia desinencias primera persona plural

La estructura del segundo *frame*, el marco territorial-ambiental, se compone de varias dimensiones y estrategias. Por un lado, la protección medioambiental de su hábitat pasa a ser el foco del discurso, que se resume en dos peticiones concretas a las autoridades gubernamentales: la declaración de las reservas de biosfera indígena en sus territorios y la gestión de sus recursos naturales. De todo esto se derivan unos objetivos concretos por parte del movimiento indígena: la búsqueda de garantías legales para el control y gestión sostenible de la zona por parte de sus habitantes. Los éxitos que reseña el discurso indígena se refieren a la experiencia exitosa de otros grupos en la declaración de biosferas en sus territorios. Los destinatarios de la protesta son los gobiernos de cada país. Por último, el discurso autolegitimador de esta reivindicación se basa en el tradicional papel del pueblo indígena como «guardianes y especialistas en el cuidado y mantenimiento de su entorno natural» y como sus mejores conocedores.

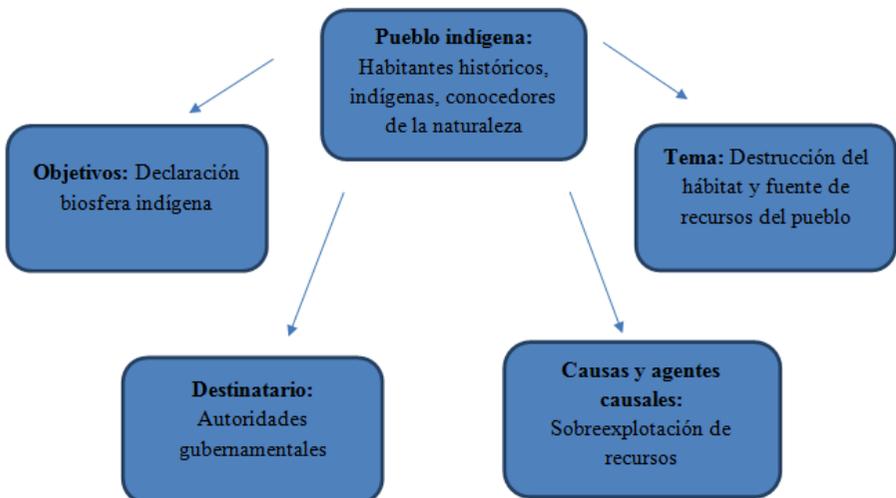


Fig. 2 - Representación del pueblo indígena como habitantes históricos del territorio

‘Territorio’ y ‘territorios’ son dos términos muy frecuentes a lo largo de las declaraciones, aunque la mayor frecuencia se registre por el término al plural¹⁶.



Los ‘territorios’ se definen ‘nuestros’, ‘ancestrales’, ‘indígenas’, y el mismo término se encuentra a menudo con palabras que hacen directamente referencia a la tierra, palabras tales como ‘naturaleza’ y ‘madre tierra’.

29 | judicializados por defender sus territorios y la Naturaleza. Hay
30 | que defienden la vida, nuestros territorios y la Madre Tierra. Re

El tercer *frame*, el marco étnico-cultural, intenta legitimar las acciones colectivas encaminadas a garantizar la conservación de la unidad del pueblo indígena por medio del desarrollo de la conciencia étnico-cultural con el fin de fortalecer el impulso unitario sin distinción de sexo, edad, religión ni línea ideológica a la que se pertenezca. La estructura de este tercer *frame* se vincula con el proceso de reconstrucción de la memoria colectiva, es decir, la conjunción entre la selección y reinterpretación de los acontecimientos históricos y la creación imaginaria. Las formas de las redes simbólicas y culturales del discurso étnico-cultural transmiten y reproducen imágenes, evocando un pasado glorioso y símbolos dramáticos de pueblo errante, víctima de abusos, injusticias y catástrofes de todo tipo, acontecimientos que han provocado sentimientos de rebeldía e indignación entre su población y, sobre todo, entre los líderes, que alientan la formación de la identidad colectiva a modo de unidad frente a la fatalidad del destino. Por medio de la recuperación de la memoria etnohistórica se intenta consolidar la identidad de la etnia indígena y contribuir a la formación de una auténtica conciencia, social y política, revalorizando y dinamizando la lengua indígena a partir de la difusión y educación bilingüe y multicultural, y mediante la custodia,

¹⁶ Para el análisis de la distribución del termino estudiado y de sus concordancias se ha utilizado el software AntConc.

conservación y administración de los aspectos arqueológicos encontrados en el territorio de este pueblo. La lengua, como expresión directa de una cultura, se convierte en la trinchera de la resistencia cultural, en el refugio del significado identificable. Este discurso político intenta introducirse en las agendas políticas de gobiernos, organismos internacionales y organizaciones de desarrollo para que tomen en cuenta las reivindicaciones planteadas para paliar esta problemática. El Programa de Educación Bilingüe e Intercultural, que supuso uno de los objetivos más importantes del movimiento indígena, se aplicó en algunas comunidades latinoamericanas en sus inicios para la promoción de este tipo de modelo multicultural de educación. Este programa pretende rescatar y recuperar la lengua propia y contribuir a la perdurabilidad de su cultura.

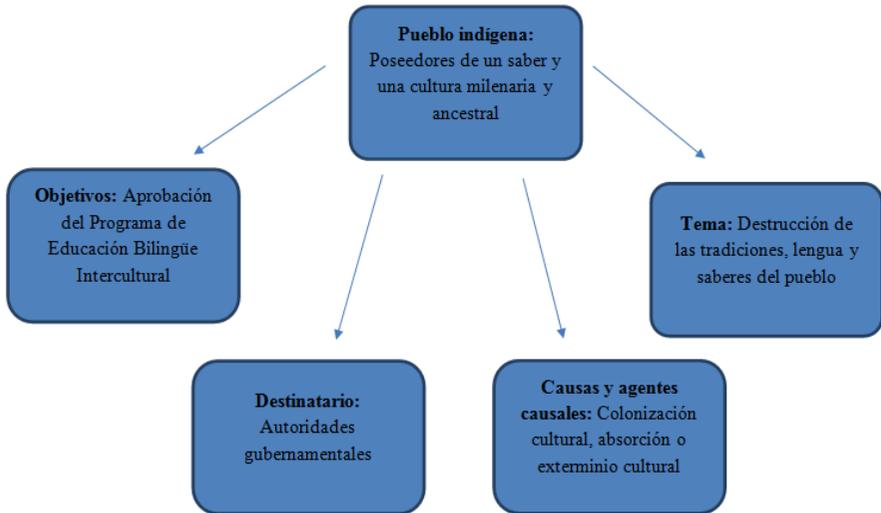


Fig. 3 - Representación del pueblo indígena como poseedor de un saber y una cultura ancestral

El término 'cultura' aparece a menudo con 'identidad'

5 | nuestros derechos colectivos a la cultura, identidad, salud y educa

se define 'milenaria'

13 | sistematizada en base a nuestra cultura milenaria,

Y aparece combinada a ‘lengua’

3 | **Pueblos en aislamiento (culturas y lenguas) han desaparecido**

En el cuarto marco considerado, la narración globalicrítica, las movilizaciones indígenas inciden en el carácter universal de su movilización. Consideran que los movimientos indígenas no pueden reducir su lucha a cuestiones localistas, pues forman parte de la actual estructura económica y sociopolítica global, la interacción global-local se presenta como inevitable. En estos discursos, los indígenas identifican a un único actor público: la humanidad, todos los seres humanos excluidos, marginados e invisibilizados por el proceso de globalización o neoliberal. Un gran ‘nosotros’ conformado por las minorías que abarcan «todos los colores de la tierra», que engloba a todos aquellos que critican y padecen los efectos devastadores de los nuevos desarrollos socioeconómicos mundiales. El movimiento indígena se erige, entonces, como la voz que propone una nueva utopía, un nuevo mundo «donde quepan muchos mundos» construido sin exclusiones y con la participación de toda la realidad plural.



Fig. 4 - Representación del pueblo indígena como excluido de la globalización

Si analizamos los marcos interpretativos y las organizaciones mentales que llevan a los movimientos indígenas a definir su situación, se observa

que han articulado un nuevo discurso político que persigue crear o recrear la autoestima de los grupos de estatus minoritarios mediante la afirmación de su identidad colectiva. Las indicaciones en torno a los problemas sociales y sus causas, los objetivos y la caracterización del destinatario de sus protestas, sirven para justificar a estos movimientos como actores legítimos de las mismas. La estrategia del movimiento indígena ha sido la definición y la interpretación de sus problemas sociales y de las injusticias históricas con el fin de convencer a una gran audiencia de masas y élites de referencia diversas de la necesidad de emprender acciones colectivas y de apoyo a los objetivos de su lucha, por medio de la financiación de políticas públicas y de proyectos de cooperación al desarrollo destinados a solventar sus problemas.

Los términos más empleados

En la tabla tres a seguir se observa la categorización por porcentajes de aparición de los términos más comunes en los discursos seleccionados para el estudio, haciendo igualmente una agrupación por relaciones semánticas entre las palabras en su orden de aparición¹⁷.

PALABRA	PALABRAS SIMILARES
Población	Población, pueblo, pueblos, civil, civiles, cultural, popular, populares
Indígenas	Indígena, Indígenas
Territorio	Territorio, territorios, tierra, tierras
Paz	Paz
Política	Política, políticas
Derechos	Derecho, derechos
Comunidades	Comunidad, comunidades
Gobierno	Gobierno, gobiernos
Autonomía	Autonomía

Tabla 2 - Términos más comunes en los discursos seleccionados

Según el porcentaje de aparición en los textos analizados, es posible establecer una jerarquización entre los términos

¹⁷ Para la extracción de los términos se ha empleado el software AntConc.



Fig. 5 - Jerarquización de los términos más frecuentes

La frecuencia de las palabras y la jerarquización elaboradas nos permiten resumir el mensaje, las propuestas y expectativas políticas de la comunidad: para este grupo indígena resulta prioritario atender los temas que correspondan a la protección de la 'población' 'indígena' y del 'territorio', hacia la 'paz', con unas 'políticas' de 'derecho' que colaboren con las 'comunidades' en busca de su 'autonomía'.

Conclusiones

La ideología del movimiento indígena, desarrollada en sus discursos y prácticas, se ubica principalmente dentro del llamado paradigma del reconocimiento o multiculturalismo, centrado en el campo de los valores culturales, sociales y políticos. Manejan un lenguaje político forjado en torno a la categoría de la identidad y dotado de su propio repertorio retórico y terminológico. En términos generales, aluden a una postura moral y políticamente favorable al pluralismo cultural y a los modelos de integración social y de gestión política que persigan su fomento. Lo que se reivindica es el derecho a la disparidad y el orgullo de la identidad diferencial. En Latinoamérica, los movimientos étnicos fraguados desde la década de 1980 han representado una nueva forma del quehacer político y han desplegado inéditos conductos de participación social. Las alteraciones de los sistemas políticos que los nuevos movimientos étnicos consigan formalizar pueden generar un procedimiento sociopolítico que origine el nacimiento de un

nuevo *meltingpot* social y de un estado multicultural y pluriétnico. Así, el movimiento indígena está promoviendo nuevas maneras de pensar la democracia y la economía, articulando lo local con lo global y respetando la pluralidad del mundo. Podríamos decir que la lucha del movimiento indígena es una lucha por la descolonización tanto socio-política como de pensamiento y, en este sentido, no es una lucha indígena que se enfoca sólo en las necesidades de los pueblos originarios, sino más bien una lucha latinoamericana que se enfoca en un vivir mejor para todos.

EL TEMA DE LA INMIGRACIÓN EN EL DISCURSO POLÍTICO DEL FRONT NATIONAL DE MARINE LE PEN

MARIA CENTRELLA

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Temido, demonizado y excluido, el Front National es la organización de referencia de la derecha radical francesa y europea desde hace más de cuarenta años. Nacido en los años 70 del siglo XX, este partido reúne las aspiraciones políticas de los monárquicos, católicos tradicionalistas, contra-revolucionarios, ex-colaboracionistas o ex-miembros de la OAS (tras la guerra de Argelia) y aunque rechaza la denominación de 'extrema derecha' a la que se prefiere la de 'derecha radical', adhiere a conceptos ideológicos antidemocráticos, como son los de un populismo nacionalista identificativo, antisemita, xenófobo, petainista, sensible incluso a las tesis negacionistas de Robert Faurisson¹.

Desde los primeros éxitos en ámbito local y europeo en los años 80, el Front National, guiado hasta el 2011 por Jean-Marie Le Pen, se ha impuesto legítimamente como arquetipo de partido de derecha radical y populista en Europa. Aun si al principio se inspiraba en el Movimento Sociale Italiano (MSI) y en el poujadismo, ha sido de hecho el primer partido ultranacionalista en liberarse -al menos por lo que se refiere al programa- de la herencia nostálgica y fascista de la extrema derecha tradicional. La combinación de valores nacionalistas y tradicionales, políticas de 'orden y legalidad', anti-inmigración y una plataforma económica de índole neoliberal ha válido al partido un significativo aumento de consensos entre los años ochenta y noventa, a los cuales la política francesa ha devuelto el 'cordón sanitario', un acuerdo de no-cooperación con el Front National de parte de los principales partidos franceses.

Usurado por el 'cordón sanitario' y por una pérdida de consensos, el FN sufre un cambio de liderazgo en 2011, sucesión que ha conseguido aportar nueva linfa vital al partido. Personalidad menos divisoria y controvertida de la de Jean-Marie, Marine Le Pen ha logrado recoger la herencia política de su

¹ Cfr. L. Sini, "Le caratteristiche linguistiche del discorso di estrema destra in Francia", *Prospettive plurilingui e interdisciplinari nel discorso specialistico*, Pisa, Pisa University Press, E. Carpi (ed.), 2015, pp. 59-79; A. Pirro, "Più influente che vincente: storia del Front National in Francia e in Europa", *Limes*, dicembre 2014, en <http://www.limesonline.com/piu-influente-che-vincente-storia-del-front-national-in-francia-e-in-europa/67535>.

padre, conservando sobre todo el carisma y la habilidad retórica, y modernizando algunos aspectos de la ideología del partido, iniciando un proceso de *dédiabolisation* en el intento de hacer olvidar un pasado incómodo para conseguir reconocimiento en la escena política nacional o internacional. Por un lado, esto se traduce en una mayor atención en mantener una imagen respetable, evitando tropezar en los *exploit* abiertamente racistas, revisionistas o negacionistas del precedente dirigente, por otro, se intenta presentarse como una alternativa creíble a la élite política francesa. Sin embargo, aunque el nuevo liderazgo ha conseguido su rejuvenecimiento, el FN no es necesariamente un partido menos radical respecto al pasado. Incluso conservando su propia visión chovinista sobre el sistema del bienestar, este abandona el reaganismo *ante litteram* de Jean-Marie Le Pen, acentúa el propio carácter populista, convirtiéndose en ‘social’, anti-globalización, dirigista y proteccionista, y elabora un perfil antieuropeo y sobre todo anti-inmigración principal y radicalmente anti-musulmana, erigiéndose como defensor de la República laica francesa.

Ayudado por la incapacidad de las demás fuerzas políticas en el pronunciarse sobre temas socialmente espinosos, el Front National ha ampliado considerablemente, en los últimos años, la propia influencia sobre la opinión pública, más sensible en tiempos de crisis a las simplificaciones populistas, hasta los llamativos éxitos en las últimas elecciones, consiguiendo configurarse como modelo de referencia para los demás partidos de derecha radical, partiendo del Fpo en Austria, del Vlaams Belang en Flandes, hasta la Lega Nord de Matteo Salvini, que más que cualquier otro partido de Europa ha conseguido trasladar la agenda de Marine Le Pen al contexto italiano.

El discurso ‘frontista’ sobre el tema de la inmigración

En este trabajo intentaremos analizar el modo en el que el Front National de Marine Le Pen afronta, desde un punto de vista lingüístico-argumentativo, el tema de la inmigración, tema que los estudiosos consideran central en todo discurso populista de derechas y que como afirman Alduy y Wahnich, constituye «un fonds de commerce profitable» del FN tanto que hace del discurso anti-inmigración el signo distintivo del partido desde el 1978². Con el eslogan «Un million de chômeurs, c’est un

² C. Alduy, S. Wahnich, *Marine Le Pen prise aux mots. Décryptage du nouveau discours frontiste*, Paris, Seuil, 2015, pp. 73-74.

million d'immigrés de trop», acuñado en la época de François Duprat, el partido nacionalista hasta entonces más bien irrelevante en la escena política francesa, descubre un nicho político original y productivo que le otorga una identidad propia, asegurándole un eco mediático que será amplificado en varias ocasiones por los escándalos alimentados por las frecuentes intemperancias verbales de Jean-Marie Le Pen. Y también con la sucesión de Marine Le Pen como guía del partido este *fonds de commerce* sigue siendo central y ampliamente usado, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, como demuestra el amplio espacio discursivo que ocupa la palabra *immigration* dentro de las palabras claves de ambos³. La diferencia reside, también en este caso, más en la forma que en la sustancia: si Jean-Marie era más directo y repetitivo en su designación del problema, golpeando incesantemente con el tema migratorio o inventando si necesario expresiones que la hija abandona (*immigration-invasion, immigration zéro, immigrationnisme, ultra-immigrationnisme*), por otro lado, Marine habla un poco menos y sobre todo dice sustancialmente la misma cosa.

Cualitativamente no hay nada en el discurso de la hija que no parezca heredado directamente, a veces punto por punto, del padre. De hecho, analizando la constelación lexical que se organiza en Marine Le Pen alrededor del término *immigration*, Cécile Alduy demuestra que esta recalca evidentemente la del padre, sobre todo al proponer la ecuación inmigración = desempleo = inseguridad, piedra angular del discurso 'frontista', y la letanía virtual declinada en los lexemas *problème, étranger, sécurité, identité, frontière, culture, charge, chiffre, millions, travail* y *travailleurs*. Sin embargo, la hija añade un léxico económico más amplificado y un nuevo campo semántico ligado a la laicidad. Sobre todo, mientras el padre se regodea con un léxico ansiógeno (centrado en palabras como *danger, menace, perte, difficulté*), ella se esfuerza por aportar una oferta crítica positiva resumida en los términos *protection* y *solution*. Con una base común idéntica, él se queda en la denuncia de un fenómeno que deja bajo forma de 'cuestión', de problema, mientras que Marine se presenta como una fuerza propositiva. Para confirmar este doble movimiento de repetición de los eslóganes anti-inmigración del padre y de amplificación de algún elemento económico y

³ Como demuestra Cécile Alduy, si bien el término *immigration* está menos presente en la clasificación de los sustantivos más utilizados (del 13º lugar al 17º), en términos de frecuencias relativas la diferencia es mínima (la palabra corresponde a 4,8% de los sustantivos para él y 4,4 × 1000 para ella); además, para catalogar los temas que emergen de la clasificación de los nombres más frecuentes encuentra un débil valor de diferencia, cfr. C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 74-75.

republicano considerado en modo más positivo, encontramos de nuevo el *leitmotiv* de una inmigración que es sistemáticamente *de masse, massive, incontrôlée*; he aquí una vez más las mismas imágenes de *vagues*, de oleadas *déferlantes*, de ‘flujos’ migratorios, de *pompes aspirantes* y de un país expuesto *à tous vents*; y sigue la repetición insistente de las distintas categorías de inmigración (*légal, illégale, clandestine*). En los discursos de la presidenta se repiten de manera obsesiva las mismas cifras, los mismos axiomas repetidos casi palabra por palabra (*La nationalité, ça s'hérite ou ça se mérite*) e incluso la repetida defensa de la acusación de racismo o la expresión de una falsa empatía hacia los inmigrantes, víctimas de los políticos irresponsables y de los *marchands de sommeil*. Es cierto que la inmigración ha dejado de ser *sauvage*, calificativo que Marine reserva al *mondialisme* y a la competencia, las imágenes demasiado violentas como *immigration-invasion* o *immigration de colonisation* son cuidadosamente evitadas y prohibida cualquier referencia a las cuestiones raciales de *métissage* y de *substance* del pueblo francés, pero se continúa hablando de *immigration de peuplement*, de *submersion démographique* y de *remplacement programmé* de la población francesa, mal ocultando tras estas expresiones una angustia sobre la pureza étnica⁴.

Por lo tanto, Marine Le Pen, no debilita mínimamente la retórica anti-inmigración de Jean-Marie, la repite limando ciertos aspectos de carácter más propiamente racial y amplifica la dimensión político-religiosa. Si habla un poco menos, es sencillamente porque ya no necesita imponer una temática ampliamente difundida hoy en los medios y en la política. Aprovecha un contexto político que la empuja no a la moderación sino al resalte: el cursor moral y político se ha movido bastante hacia este tema a partir de 2001 y todavía más después de la elección en 2007 de Nicolas Sarkozy⁵, hasta los dramáticos sucesos de los últimos tiempos. En este contexto Marine Le Pen llega a un terreno ya cultivado, allí donde el padre tenía que afrontar una ‘*bataille des mots*’ para imponer sus temáticas. Hoy esta batalla ideológica está ganada. Su misión es distinta: en un dúplice contexto interno de normalización del discurso frontista, y externo de radicalización del discurso de derechas de los partidos clásicos. Marine Le

⁴ Ivi, pp. 76-81.

⁵ A partir del discurso de Grenoble hasta los grandes debates sobre la identidad nacional y sobre el Islam, la presidencia Sarkozy de hecho ha legitimado el axioma de base del Front national según el cual la inmigración no europea constituye un ‘problema’, poniendo además en acto un cierto número de propuestas lepenistas.

Pen debe conservar el monopolio de la intransigencia, de la firmeza y de la credibilidad sobre un tema que ahora tiene competencia⁶.

Un discurso 'geométricamente variable'

El tema de la inmigración en el discurso político de Marine Le Pen es emblemático de la que Alduy define como «une parole double ou dédoublée» que se hace concreto en un «discours à géométrie variable», una palabra que cambia forma según el público al cual se dirija: mientras los discursos destinados a la base reproducen los estereotipos polémicos del padre, las entrevistas en los medios nacionales intentan dirigir la discusión hacia un terreno meramente económico. Para crear un margen de crecimiento electoral y un nuevo público Marine Le Pen selecciona hábilmente el propio guión que es adaptado cada vez a un público concreto, a veces subrayando la amenaza la identidad político-religiosa, a veces prefiriendo una lógica puramente macroeconómica centrada en el desempleo. Un examen comparativo de las posiciones de la palabra *immigration* en los discursos por una parte y en las entrevistas por otra es edificante en este sentido. En los discursos públicos volvemos a encontrar el léxico de Jean-Marie Le Pen: las que mayormente se asocian a *immigration* son *clandestine, incontrôlée, insécurité, de masse, massive*; se lee a contraluz un discurso patético que acentúa el *isolement, la solitude, los ravages* suscitados por una 'descabellada' política migratoria y las amenazas a la identidad, a la unidad y a la seguridad que provoca el comunitarismo. Sin embargo, en las entrevistas destinadas a un público mayor de electores potenciales domina un análisis puramente económico en términos de mercado laboral y atractivo del sistema social francés: por ello antes que nada el uso prevalente de los calificativos que encuadran problema (un sistema demasiado *attractif*) y solución (una política cualificada como *dissuasive*)⁷.

El nuevo motivo central repetido *ad libitum*, es que la inmigración es una *variable d'ajustement* utilizada por los industriales para *peser à la baisse sur les salaires*. Si bien el argumento fuese estado ya anticipado por Jean-Marie Le Pen refiriéndose al trabajo manual, este viene retomado por Marine, que va mucho más lejos apropiándose de un léxico que se hace eco de la *gauche*: *syndicats, revendications salariales, cotiser, droit, retraites, grand patronat, délocalisation, coût du travail*, etc. De este modo, ella se erige como defensora

⁶ C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 83.

⁷ Ivi, pp. 76-81.

de una lucha de clases y etnias enemiga del Medef (la asociación francesa de los industriales) y el último baluarte en defensa de los trabajadores, obviamente franceses. Una vez más, la presidenta del FN no inventa nada sino que reorganiza la jerarquía de los argumentos del padre, poniendo delante lo que considera imposible de atacar tanto desde el punto de vista moral como de la credibilidad económica. Así, legitima lo que podía aparecer como una opinión perentoria al límite de la obsesión paranoica, transformándola en la conclusión, que parece racional y pragmática, de un análisis económico global: «Nous avons 5 millions de chômeurs en France. Qu'est-ce qu'on fait? On importe encore des chômeurs?»⁸.

Pasada como la acusa de todos los males como era para el padre la 'fille du mondialisme', instrumento de ese poder maléfico que es el *mondialisme* - neologismo acuñado para designar la globalización entendida en su acepción más negativa⁹- la inmigración se transforma por abstracción en un argumento de macroeconomía resolutive con un sencillo análisis matemático en términos de demanda y oferta, lo que pone a Marine Le Pen al reparo de cualquier acusación de racismo. Racionalización, abstracción, deshumanización, el discurso impone una lógica administrativa en apariencia *mécanique*, término muy amado por la presidenta del Front National, mientras las trazas de estilo entre Jean-Marie y Marine sobre la inmigración se colocan al margen y para oyentes concretos.

Estrategias semánticas y argumentativas

Este discurso geoméricamente variable, que procede por omisión de todo un aspecto más radical del pensamiento frontista, se une en Marine Le Pen a un discurso 'doble': no sólo los argumentos propuestos varían según el tipo de público, sino que en sentido aparente no es siempre la referencia real de los términos elegidos, redoblándose entre expresiones en apariencia insignificantes y de contenido implícito, que un público atento leerá entre líneas, sin que el resto del auditorio entienda los sobreentendidos, a veces tendenciosos, ni pueda censurar este tipo de discurso que procede de lo no dicho.

En el lugar en el que Jean-Marie ejercitaba una lógica mediática del escándalo y elegía el 'liberar la palabra' atacando frontalmente a los tabúes de la sociedad francesa, Marine utiliza la estrategia de la *dédiabolisation*,

⁸ Ivi, p. 87.

⁹ L. Sini, cit., 2015, pp. 68-69.

forjándose un nuevo lenguaje híbrido entre violencia y eufemismo, que une citas paternas y *langue de bois*, para seducir a sus electores *en douceur* impregnando veladamente el imaginario y el léxico comunes¹⁰.

Cette entreprise s'étend à notre sens au-delà du seul évitement de l'antisémitisme pour englober une offensive sémantique plus large : cooptation et piratage des concepts du camp adverse d'une part, et dilution et euphémisation de ses propres positions afin de les faire passer en douceur, de l'autre, sont autant de procédés destinés à convaincre de la normalité du Front National tout en gagnant subrepticement l'opinion à sa cause. La radicalité du discours perdure, mais se concentre dans la dénonciation des politiques et la vision apocalyptique de la France. L'objectif est d'absoudre les électeurs de tout sentiment résiduel de culpabilité à voter Front National en leur présentant un discours moralement acceptable, formellement rationnel, et qui use régulièrement des mots du politiquement correct, qui, bien que détournés, 'sonnent' juste.¹¹

La ofensiva semántica de Marine Le Pen se basa en dos estrategias complementarias: por una parte, una obra de 'retorsión', la apropiación de algunas palabras-clave de la izquierda como *laïcité*, *liberté* ou *racisme*, 'pirateados' y desviados de su primer significado, por otra, una 'eufemización' de las posiciones del Front National, para hacerlas pasar *en douceur*.

La estrategia de la *ritorsione*, que consiste en retomar el mismo léxico del adversario para, sin embargo, concluir en posiciones adversas, ha sido ampliamente utilizada en los años 80, como demuestra Taguieff, de la nueva derecha y del FN para cambiar el concepto de 'droit à la différence', entonces de izquierda, y crear los ejes de un racismo diferenciado¹². Marine Le Pen se sitúa en el surco de esta tendencia a la vez que se hace, como el padre antes que ella, paladina de la lucha antirracista para fustigar justo después el *racisme anti-Blanc*, o adula la libertad de expresión (él para defender autores negacionistas, ella para defender ciertas posiciones extremistas de acólitos o simpatizantes), pero multiplicando al mismo tiempo los procesos y las intimidaciones contra los periodistas¹³. Sin embargo, ella va más allá de la simple retorsión retórica: no sólo retoma las palabras claves del adversario, sino llega, incluso, a cambiar el sentido, como en el caso de *laïcité*, acaparada

¹⁰ C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 91.

¹¹ Ivi, p. 93.

¹² P. Taguieff, "L'identité nationale saisie par les logiques de racisation. Aspects, figures et problèmes du racisme différentialiste", *Mots. Les langages du politique*, 12, 1986, pp. 91-128.

¹³ C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 93.

y 'pirateada' mediante un proceso de derivación semántica ejemplar de su capacidad de repetir la *doxa* republicana para interpretarla según las distintas asociaciones y desviaciones. Proponiendo una concepción maximalista de la laicidad que si se aplica llevaría a restringir la libre expresión religiosa sólo a la esfera privada, Marine parece apuntar como blanco una religión, no al mismo inmigrado como arquetipo étnico. La laicidad no corresponde ya, en boca suya, al principio de separación de las iglesias y del Estado, concebido para garantizar al mismo tiempo libertad religiosa y neutralidad del Estado, pero se convierte en un arma sólo contra el comunitarismo musulmán; hábil estrategia esta de cambiar el objetivo que permite estigmatizar una religión que suscita la desconfianza de los franceses -mucho más después de los recientes hechos sangrientos- sin caer en el bloqueo mediático de un racismo evidente. De este modo, Marine Le Pen puede ilegitimar a estos 'nuevos' franceses acusados de no ser suficientemente integrados, y dar así garantías ideológicas a la base histórica de su electorado sin hurtar demasiado el sentido republicano. Es sistemática la asociación inmigración -comunitarismo- atentado a la laicidad y, partiendo de esto, toda deriva fóbica se admite, incluida la ecuación inmigración = islamismo = terrorismo. La República laica, idea consensual por encima de toda sospecha, se convierte en un argumento anti-inmigración moralmente aceptable; mejor dicho, con una ulterior distorsión semántica, la laicidad se convierte además en garante de la identidad *cristiana* de Francia. Sin temer de entrar en contradicción, Marine le Pen a menudo llega a asociar en el mismo desarrollo Cristianismo y laicidad, desplazando sobre ideales republicanos, en apariencia incuestionables, un discurso de extrema derecha integrista, identitario, islamófobo y anti-inmigración¹⁴.

Una segunda estrategia de normalización del discurso consiste en el renovar el propio léxico frontista, intentando limar el discurso en superficie para hacer aceptables las ideas subyacentes; en ambos casos significa normalizar la forma para divulgar el contenido. Toda una serie de procesos viene puesta en acto en el sentido de atenuación, de eufemización de las posiciones del Front National: dilución de las frases chocantes, alusiones vagas, contracción y reformulaciones tranquilizadoras en eslóganes paternos forman parte de este fenómeno de atenuación de la expresión. Entonces, he aquí que expresiones como *immigration-invasion*, *immigration sauvage*, o la

¹⁴ Ivi, pp. 94-99.

misma palabra *immigrés* son usadas cada vez menos por Marine Le Pen, mientras que las formas más violentas, los juegos de palabras y sobre todo toda expresión explícitamente racista o antisemita (como la célebre *Durafour crématoire*) son expulsadas de su vocabulario. El acallar ciertos temas o expresiones no el abandono total, al contrario, su rarefacción hace mucho más poderosa y significativa su reaparición ocasional, que funciona como señal de connivencia -Alduy y Wahnich hablan significativamente de 'piqûres de rappel'- enviado a la base para reafirmar sus propios valores compartidos¹⁵.

Otra forma de atenuación de la expresión consiste en hablar con conceptos abstractos, privilegiando cifras, abstracciones, conceptos, sobre todo sobre argumentos controvertidos en los que ella guarda mucho de evitar cualquier acusación de xenofobia. Entonces, el término *immigrés* viene generalmente sustituido con un nombre abstracto (*immigration, politique migratoire*), como para eludir enteramente la cuestión humana y los riesgos de connotaciones xenófobas que esta lleva consigo, o con el apelativo de *étrangers*, que excluye totalmente de la comunidad nacional a los recién llegados. La eufemización pasa, entre otras cosas, por una obra de 'limpieza' lexical que consiste, como subraya Alduy, en sustituir el léxico demasiado estigmatizado del padre con parasinónimos más neutros, más democráticos pero que designan la misma cosa¹⁶. Marine Le Pen se crea así un nuevo lenguaje codificado que comprenderán los electores tradicionales de su partido, seduciendo contemporáneamente a nuevos electores con un discurso aceptable sobre el plano superficial. La sustitución lexical más emblemática es probablemente la de la fórmula *préférence nationale* con *priorité nationale* y *patriottisme social*, menos discriminatorias en sus connotaciones. El lexema *préférence* evoca la idea de un subjetivo, de una opinión parcial, de un privilegio dado a algunos por ascendencia, dejando leer a trasluz el anti-igualitarismo de la derecha y una visión explícitamente xenófoba y genealógica de la población. Al contrario, la palabra *priorité* hace destacar el voluntarismo, la gestión eficaz y racional de un jefe que se asume las propias responsabilidades frente a una crisis económica y social grave, evocando un sentimiento de urgencia que justifica medidas radicales en nombre del interés nacional; se vuelve en la elección de una política social contra el liberalismo, amparándose en valores morales de protección en vez de mostrar su fondo de discriminación. Sin embargo, si se observa bien bajo

¹⁵ Ivi, p. 100.

¹⁶ Ivi, p. 103.

la superficie del discurso explícito, en este juego de sustituciones, el contenido real de la nueva fórmula *priorité nationale* es fundamentalmente idéntico al de *préférence nationale*; la eufemización, entonces, tiene que ver con la palabra no con el contenido radicalmente discriminatorio tanto cuanto el precedente¹⁷. Marine Le Pen puede proclamar «Je veux partout la priorité nationale pour les Français, pour tous les Français, sans considération de religion ou d'origine»¹⁸, sin embargo lo que subyace implícitamente en estas palabras es que esta 'prioridad' tiene que ver sólo con los *Français de souche*, excluyendo a los *Français de papier*, que serán cada vez menos numerosos dado que ella pretende restringir el *jus soli* y las naturalizaciones¹⁹.

Otra estrategia muy utilizada por ella es la alusión, en donde, como destaca Kerbrat-Orecchioni, se hace referencia a algo que no aparece en la literalidad del discurso sino que viene (re)conocido solamente por algunos interactuantes, lo que permite establecer entre ellos una connivencia²⁰. Ya ampliamente utilizada por la extrema derecha francesa para evitar la censura²¹, esta estrategia se revela particularmente eficaz en Marine Le Pen para tener juntas normalización de superficie y radicalidad de fondo, solicitando la adhesión del propio público de referencia, sin que se pueda censurar este tipo de discurso que procede de lo no-dicho. Particularmente astutas son las alusiones a un bagaje xenófobo, o incluso antisemita, hábilmente ocultas tras la aparente crítica a la globalización, que se hacen eco a una *doxa* sobre los judíos bien conocida, pero difícilmente explícita. La presidenta del Front National moderniza este léxico codificado proveniente de la extrema derecha para propagar la onda y limpiarlo de cualquier sospecha: el objetivo ya no es una *classe cosmopolite* o *l'économie apatride* del padre sino la *hyper-classe mondialisée* o las *élites nomades*, expresiones sinónimas de las precedentes pero vagas y por lo tanto aptas para

¹⁷ Como subraya Alduy, se sigue tratando de una lógica binaria que separa en compartimentos diferentes excluidos e incluidos, discriminados y privilegiados, con derechos o sin ellos, Ivi, pp. 104-107.

¹⁸ M. Le Pen, "Discours de Nantes", 25 de marzo de 2012.

¹⁹ C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 104-106; cfr. también L. Sini, cit., 2015, p. 70.

²⁰ C. Kerbrat-Orecchioni, *L'implicite*, Paris, Armand Colin, 1998, p. 46.

²¹ Como explica Ruth Amossy, el discurso de la extrema derecha en Francia se caracteriza por un léxico que, sin constituir una verdadera terminología codificada, diseña configuraciones lexicales repetitivas en la que determinados términos o locuciones se proponen implícitamente como sustitutos de vocablos que evitar para desviar la vigilancia de la censura, constituyendo alusiones para los 'iniciados', R. Amossy, "Israël et les juifs dans l'argumentation d'extrême droite : *doxa* et implicite", *Mots. Les langages du politique*, 58, 1999, p. 82.

cualquier proyección. Esto le permite por una parte evitar caer en un antisemitismo transparente y agresivo capitalizando al mismo tiempo un subtexto que el elector frontista podrá descifrar y, por otro lado, sintetizar en la figura vaga y repulsiva de la *hyper-classe globalisée* las preocupaciones de la extrema izquierda y de la extrema derecha juntas²². Por lo tanto, podemos encontrar tanto en Jean-Marie como en Marine Le Pen, el envío a los mismos *clichés* implícitos que se pueden resumir según Amossy, en las imágenes de un poder judío que promueve los propios intereses en todos los sitios y del judío apátrida incapaz de pertenencia nacional²³. La eficacia de la retórica alusiva de Marine consiste en construir un ‘texto parrilla’, en el que ofrece las palabras clave de un subtexto implícito en el cual se reconocerá a media voz la extrema derecha tradicional, dejando al mismo tiempo su texto suficientemente abierto para que se reconozcan también la izquierda anticapitalista o el elector de base, sin que ella misma pueda ser tachada de antisemitismo²⁴.

Por último, más allá de las palabras se halla el orden de los argumentos a cambiar, influyendo en la mayor recepción de los discursos de Marine Le Pen. Unida a la retórica de la alusión, esta reorganización argumentativa tiene la función de poner en segundo plano los temas esperados y cancelar la imagen de un Front National obsesionado por la inmigración, que apenas se cita y se desarrolla como tema en cuanto tal, aunque las concatenaciones argumentativas la designan como fuente de numerosos males (droga, delincuencia, terrorismo). En primer plano, construyendo la trama visible del discurso, encontramos argumentos consensuales que repiten principios muy integrados en la cultura francesa (laicidad, Estado, democracia) o eslóganes populistas con amplio potencial de seducción (poder del pueblo a través del pueblo para el pueblo, lucha contra el dinero y las injusticias sociales); la xenofobia explícita viene diluida, o incluso cancelada, informando, aunque subyacente, al imaginario de un ‘nosotros’ cuya identidad es constantemente presentada como amenazada²⁵.

²² Según Alduy este neologismo es una idea particularmente buena: con la palabra *classe* Marine Le Pen se abre a izquierda y con *globalisée* se dirige a los que temen la globalización, tanto de derecha como de izquierda, mientras que el prefijo *hyper-* sitúa la desmesura por el lado de la élite y las finanzas, enemigos comunes de los populistas radicales que el FN se propone reunir, C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 110-111.

²³ R. Amossy, cit., 1999, p. 83.

²⁴ C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 111-112.

²⁵ Ivi, pp. 112-115.

Conclusiones

Este examen de las estrategias lingüísticas y argumentativas puestas en acción por Marine Le Pen sobre la cuestión de la inmigración nos ha permitido notar que, lejos de encarnar una renovación real y una nueva perspectiva en la ideología del Front National, ella sigue las huellas del pensamiento frontista tradicional, limitándose a remezclar viejos conceptos de derecha radical a los que dan nuevo lustre operando un *restyling* formal más que sustancial. Retomando algunas categorías del análisis retórico, podríamos decir con Cécile Alduy que Marine Le Pen retoma su *inventio* esencialmente del padre y de alguna fuente nueva que utiliza en modo más bien heterogéneo, eligiendo, sin embargo, una *dispositio* original, que pone en segundo plano los temas problemáticos, incluida la inmigración²⁶. En tema de inmigración como en otras cuestiones, su innovación se limita a una limpieza lexical del discurso paterno y a la apropiación de palabras de otras tradiciones políticas, mientras que ella juega hasta el final la carta de la interpretación política en la que se presenta como una persona sonriente, moderna, pedagógica y menos agresiva respecto a la imagen de legionario del padre, una figura que resulta atractiva en el panorama político de la Francia contemporánea. En sustancia, al contrario de su aportación sobre temáticas económicas y del abandono de referencias raciales explícitas, Marine Le Pen no ha alterado fundamentalmente la lógica del pensamiento frontista: su versión actualiza la presentación y el léxico, pero no el fondo ideológico.

A la base de su ‘nuevo edificio discursivo’ a menudo la diferencia consiste sólo en la elección lexical, una elección como poco estudiada, en la que algunas palabras utilizadas como *gages*, están concedidas a este o aquel segmento de electorado: *mots-gages* de izquierda, humanistas o republicanos como *laïcité*, *liberté* o *grand patron*, que ven su sentido cambiado por asociación o extensión abusiva, *mots-gages* de extrema derecha, utilizados con parsimonia para rendir homenaje por alusión a un surco ideológico inmutado (*identité*, *valeurs*, *racines*, *vie*) y operar como *piqûres de rappel*, reclamos al electorado histórico. Según Alduy y Wahnich, estos *mots-gages*, más que simples signos denotativos, son señales comunicativos: sirven más que a decir algo preciso a mostrar valores de pertenencia y símbolos identificativos²⁷. Sin embargo, otras palabras son utilizadas no para señalar o

²⁶ Ivi, p. 115.

²⁷ Ivi, pp. 116-117.

mostrar un color político, sino para enmascarar: sirven para atenuar el carácter polémico de una posición o edulcorar en superficie la radicalidad del discurso. Este desdoblamiento del discurso en dos argumentarios paralelos, uno explícito, usado por los media y el gran público, el otro reservado a la base, xenófobo y pulsional, se acompaña al uso de doblar palabras aparentemente neutras con un tácito fondo ideológico²⁸. A través de esta retórica de la alusión, que dobla ciertos ataques anticapitalistas con una sombra de antisemitismo o cargada de palabras comunes (*terre, famille, ancêtres*) con el peso de una amplia tradición anti-republicana, la candidata que promete 'une France apaisée' normaliza la superficie de su discurso, mientras el fondo es no menos extremo por lo que se refiere a sus valores y a sus implicaciones políticas.

²⁸ Ivi, p. 253.

LA POLÍTICA LINGÜÍSTICA EN CÔTE D'IVOIRE¹ DURANTE Y DESPUÉS DE LA COLONIZACIÓN

CARMEN SAGGIOMO

Università degli Studi della Campania "Luigi Vanvitelli"

La colonización francesa de la Côte d'Ivoire

La primera colonia francesa en África es Argelia, cuya conquista se inicia en 1830, poco después de las guerras napoleónicas. De aquel momento en adelante, hasta las dos últimas décadas del siglo XIX, Francia toma parte, con otros países europeos, al así llamado 'partage de l'Afrique'².

La Côte d'Ivoire, que ya había sido caracterizada por la presencia en el siglo XVII de comerciantes franceses y misioneros en el siglo XVII y por cada vez más frecuentes relaciones y contactos en los siglos siguientes, se convierte en una colonia francesa, de acuerdo con el decreto de 10 de marzo de 1893 que nombra primer gobernador a Louis-Gustave Bingerch. A partir de esta fecha y hasta 1908, se suele hablar de 'conquête pacifique'³, cuyo objetivo principal es el de explorar la costa del país y establecer relaciones firmes con los líderes locales. Si bien no dudando en utilizar el ejército, Francia, al menos en una primera etapa, impone en la Côte d'Ivoire su autoridad de manera pacífica y gradual, especialmente a través del aparato burocrático.

Tal actitud no es sorprendente, de hecho, con la Conferencia de Berlín, celebrada el 15 de noviembre de 1884 hasta el 26 de febrero de 1885, que

¹ Se prefiere utilizar el nombre francés Côte d'Ivoire sin traducirlo, en el cumplimiento de lo pedido y obtenido en la ONU por el presidente marfileño Félix Houphouët-Boigny, que quiso preservar la inviolabilidad de ese nombre, que en las diferentes lenguas sufre traducciones diferentes y no siempre correctas. En este sentido, Philippe David escribió: «La Côte d'Ivoire avait choisi à l'indépendance, en 1960, de conserver le double nom commun français trop facilement traduisible que l'histoire coloniale lui avait attribué. Elle s'était condamnée ainsi à perdre son appellation officielle chaque fois qu'elle s'aventurait hors des limites de la francophonie, contrainte en somme de se traduire pour se faire situer et reconnaître [...]. De plus en plus irrité par cet état de choses, le Président Houphouët-Boigny obtint finalement des Nations unies à la fin des années 1980, que le nom de son pays soit désormais intouchable et intraduisible», P. David, *La Côte d'Ivoire*, Paris, Éditions Karthala, p. 7.

² A. Thacodore, H. Banning, *Le Partage Politique de L'Afrique: d'après les transactions internationales les plus récentes (1885 à 1888)*, Bruxelles, C. Muquardt, 1888; M. V. Deville, *Partage de l'Afrique: exploration, colonisation, état politique*, Paris, Librairie africaine & coloniale, 1898.

³ C. Wondji, "La Côte d'Ivoire occidentale. Période de pénétration pacifique (1890-1908)", *Revue française d'histoire d'outre-mer*, 180, 1963, p. 378.

tenía como objetivo la organización de la presencia colonial europea en África, se establecen y garantizan principios humanitarios, tales como la prohibición de la esclavitud y, más en general, la idea de que la colonización no debe poner en peligro el bienestar de los pueblos indígenas y su protección. Por otra parte, no se debe olvidar que, como evidencia el ingeniero Charles Tellier, África no tiene nada que ver con una civilización atrasada, como se solía imaginar:

L'Afrique, qu'on croyait un pays inculte, improductif, s'est tout à coup révélée à nos yeux.
Des explorateurs de plus en plus nombreux l'ont parcourue en tous sens, et de leurs recherches, de leurs rapports, il est résulté ceci : c'est que l'intérieur de l'Afrique est un pays moins civilisé, bien certainement, que l'Europe, mais presque aussi peuplé ; que, de plus, il jouit d'une fertilité remarquable ; qu'enfin il présente, dans son ensemble, un état social beaucoup plus avancé que nous ne le supposions.⁴

Sin embargo, los resultados de esta política no son satisfactorios. Francia no consigue controlar todo el territorio de la Côte d'Ivoire, debido a la abierta hostilidad de algunas regiones, de ahí que fuera necesario cambiar la política practicada hasta aquel momento. El cambio llega con el nuevo gobernador de la Côte d'Ivoire, Gabriel Angoulvant, cuya manera de actuar fue completamente distinta.

A partir de 1908 y hasta 1915 se pone en práctica una forma violenta de intervención, aunque sigue siendo definida por Angoulvant como 'pacification'. La estrategia del nuevo gobernador es la de utilizar la «manière forte»⁵, con el fin de someter a la parte de la población que se negaba a plegarse al estado francés.

Hay que recordar que desde el principio de la colonización la política francesa de derecha apoyaba modalidades de intervención más decisivas debido a la superioridad declarada de la raza blanca sobre la negra, llegando a afirmar que la misma *Déclaration des droits de l'homme et du citoyen* no se refería a la población africana. Pensemos en Jules Ferry, que en su *Discours prononcé à la Chambre des députés* de 28 de julio de 1885, titulado *Les fondements de la politique coloniale*, establece: «Je répète qu'il y a pour les races supérieures un droit, parce qu'il y a un devoir pour elles. Elles ont le devoir

⁴ L. A. C. Tellier, *La conquête pacifique de l'Afrique occidentale par le soleil*, Paris, J. Michelet Éditeur, 1890, p. 1.

⁵ G. Angoulvant, *La pacification de la Côte d'Ivoire: 1908-1915, méthodes et résultats*, Paris, Émile Larose, Libraire-Éditeur, 1916, p. 39.

de civiliser les races inférieures...». A través de esta práctica violenta, en 1920 todo el territorio de la Côte d'Ivoire cae debajo del control de Francia.

La diversidad cultural y la política lingüística

En su obra colonizadora, Francia se ha caracterizado también por una puntual estrategia cultural capaz de imponer su idioma en el país colonizado, tratando de superar la desconfianza, la resistencia y la hostilidad. Este es el proceso que se va a analizar, o sea, cómo el país colonizador trata de imponer su lengua y cómo, en correspondencia simétrica, el país colonizado adquiere la lengua extranjera o resiste a ella. Estudiar una política colonial también significa explorar la política lingüística y las consecuencias que se producen en el contexto social que recibe.

En la Côte d'Ivoire la lengua francesa se enfrenta con una variedad de idiomas locales⁶. A través del sistema escolar y la desvalorización de las lenguas y culturas indígenas, el francés se convierte en el principal instrumento de esclavización de la población colonizada.

La enseñanza, el principal medio para la difusión de la lengua francesa, tenía un fin predominantemente pragmático, siendo dirigido a educar y formar no sólo a los auxiliares de la administración colonial, sino también a artesanos y trabajadores cualificados, «des dessinateurs, des mécaniciens, des ouvriers à bois (menuisiers, ébénistes, charpentiers, charrons), des ouvriers à fer (forgerons, ajusteurs), des chaudronniers»⁷. La necesidad de contar con personas capaces de responder a los objetivos de las autoridades francesas en la realización de su programa de desarrollo político y económico afecta la elección de los contenidos lingüísticos que hay que impartir y que se transmite en las formas más apropiadas, precisamente relacionados a los efectos prácticos a los que estaba destinado el programa.

La preocupación francesa de explotar los recursos humanos y agrícolas también se refleja en la escuela, que se divide en tres tipos y niveles de preparación. *L'école de village* orientada a aprender un oficio útil, como el del cocinero, del obrero, etc.; *l'école régionale*, hecha por los mejores estudiantes de las *écoles de village*, permite, al final del tercer año, obtener un diploma en 'agricultura', 'carpintería', 'cosido', etc.; *l'école urbaine*, por último, está

⁶ J. K. N'Guessan, "Le français : langue coloniale ou langue ivoirienne?", *Hérodote*, 126, 2007, p. 73.

⁷ G. Hardy, *Une conquête morale, l'enseignement en A. O. F.*, Paris, Armand Colin, 1917, p. 91.

reservada a los europeos y a pocos estudiantes locales, y prepara a los puestos más altos⁸.

A partir de lo anterior, es evidente que, en el caso de las dos primeras escuelas, la intención es la de formar estudiantes para el trabajo manual, por otro lado, en las *écoles urbaines*, se preparan futuros empleados de la administración colonial.

La dificultad específica que Francia ha enfrentado en la Côte d'Ivoire ha sido la presencia de un multilingüismo extendido. En tal condición, que podría ser un obstáculo para la penetración francesa, se decide adoptar una estrategia flexible, en las que en un primer momento no estaba prohibido el uso de la lengua local. Una circular de 5 de enero de 1939 establece que «l'usage des langues indigènes [...] est autorisé à titre complémentaire pour l'enseignement pratique et pour l'éducation professionnelle ou ménagère». De acuerdo con esta disposición se permite, en la enseñanza, el uso del *baoulé*, del *attié* y de las demás lenguas de la Côte d'Ivoire.

De la interacción entre francés e idiomas locales han surgido diferentes variedades lingüísticas, entre las cuales el *français-tirailleur*, desarrollada a través de los intercambios informales entre colonos y población indígena. Como recuerda el lingüista y administrador colonial francés de aquel entonces, Maurice Delafosse, se desarrolla un lenguaje sencillo y crudo, «il faut évidemment n'employer que les formes les plus simples des mots, mais surtout il faut n'employer que les mots exprimant des idées que les Noirs peuvent comprendre»⁹. Se desprende así, en las relaciones sociales, una interlengua correspondiente, después definida en sentido despectivo *petit-nègre*¹⁰, formada con el fin de superar las dificultades de la comunicación entre colonos y población colonizada:

Dans son acception spécialisée le terme « petit-nègre » ne se réfère pas à n'importe quelle approximation du français attribuée aux alloglottes noirs ou à la version caricaturale de celle-ci -e.g y en a bon- mais à une forme véhiculaire du français dénommée aussi petit-français et français-tirailleur. Comme l'indique ce dernier terme il s'agit d'une variété de français qui était fort répandue dans les unités coloniales, et

⁸ Para una reconstrucción de la escuela colonial en la Côte d'Ivoire cfr. B. Gnaoulé-Oupoh, *La littérature ivoirienne*, Paris, Karthala, 2000, pp. 13 y ss.

⁹ M. Delafosse, *Vocabulaires comparatifs de plus de 60 langues ou dialectes parlés à la Côte d'Ivoire et dans les régions limitrophes: avec des notes linguistiques et ethnologiques, une bibliographie et une carte*, Paris, E. Leroux, 1904, p. 264.

¹⁰ La primera definición del *petit-nègre* es la siguiente: «Français incorrect et sommaire parlé par les indigènes des colonies (1899)», O. Bloch, W. von Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Paris, PUF, 1932.

elle remonterait sans doute directement au sabir (petit mauresque) d'Afrique du nord [...].¹¹

Al reflexionar sobre este fenómeno, Delafosse señaló que no fueron los colonos franceses quienes elaboraron esta interlengua, sino las mismas poblaciones de África como reacción espontánea al nuevo problema de la comunicación:

On dit souvent que c'est nous qui avons inventé le petit-nègre et que, si nous parlions aux Noirs un français correct, ils parleraient de même. Ce raisonnement est puéril: si nous ne voulons parler à un noir qu'un français correct, il sera plus d'un an avant de pouvoir nous comprendre, et quand il nous comprendra enfin, il nous répondra en petit-nègre: voilà la vérité. (Je ne parle pas bien entendu d'un Noir auquel on apprendrait le français de façon régulière).¹²

El *français-tirailleur* es hablado por todos los combatientes africanos de las dos guerras y, al menos al principio de la colonización, también se utiliza en las escuelas, en el momento en que algunos veteranos, terminado su servicio militar, fueron empleados como maestros¹³.

Esta política lingüística cambia radicalmente con la Conferencia de Brazzaville celebrada del 30 de enero al 3 de febrero de 1944. A pesar de que tuviera como objeto de discusión una serie de reformas liberales en el contexto colonial (reconocimiento de la ciudadanía francesa a la población, la descentralización de ciertos poderes, la abolición del trabajo forzoso y la garantía de las elecciones de las asambleas locales), en lo que respecta al uso de la lengua francesa, la Conferencia determina una serie de medidas conservadoras.

Un ejemplo de la nueva orientación es el decreto de 22 de agosto de 1945 en virtud de la cual se establece que la enseñanza en las escuelas primarias, fijado el objetivo de actuar sobre las poblaciones africanas con el fin de acelerar su desarrollo, solo prevé la lengua francesa. A partir de este momento, en todas las escuelas de la Côte d'Ivoire está expresamente prohibido el uso de la lengua materna. Se crean por este motivo dos distintas

¹¹ A. Valdam, *Le créole*, Paris, Éditions Klincksieck, 1978, pp. 39-40.

¹² M. Delafosse, cit., 1904, p. 264.

¹³ Maurice Amaye recuerda sobre este aspecto: « Le personnel enseignant dans ces écoles officielles était constitué par des moniteurs improvisés provenant soit du commerce défaillant des compagnies concessionnaires, soit du service de l'armée [...]. C'est dans ces écoles qu'on comptait essentiellement les gens parlant le français 'petit-nègre' », M. Amaye, *Les missions catholiques et la formation de l'élite administrative et politique de l'Oubangui-Chari de 1920 à 1958*, Thèse de 3e cycle, Université de Provence, 1984, p. 307.

áreas, por un lado la escuela, donde solo se habla francés, por otra parte los demás idiomas social y simbólicamente colocados fuera del contexto escolar.

El escritor marfileño Bernard Dadié, en su novela autobiográfica *Climbié*, describe la violencia psicológica que los niños africanos sufren en las escuelas durante la colonización:

Climbié marche, la tête pleine d'idées, cherchant le moyen de se débarrasser au plus tôt de ce petit cube, si lourd parce qu'il est le symbole même de l'enseignement dispensé.

Le symbole ! Vous ne savez pas ce que c'est ! Vous en avez de la chance. C'est un cauchemar ! Il empêche de rire, de vivre dans l'école, car toujours on pense à lui. On ne cherche, on ne guette que le porteur du symbole.¹⁴

El *petit cube* es un objeto que se coloca de manera coercitiva en el cuello del estudiante castigado por haber utilizado, en el contexto escolar, su lengua materna. El collar representa la materialización de un estigma, que se convierte en una pesadilla, verdadero símbolo de la marginación y del desprecio. En general, el niño marfileño se ve obligado a homologarse a un estudiante francés, no se le permite ni entender ni razonar, tiene que aprender de memoria, repitiendo mecánicamente las palabras y frases que no entiende¹⁵. Como señala Georges Hardy:

[...] pour transformer les peuples primitifs de nos colonies, pour les rendre le plus possible dévoués à notre causes, utiles à nos entreprises, nous n'avons à notre disposition qu'un nombre limité de moyens, et le moyen le plus sûr, c'est de prendre l'indigène dès l'enfance, d'obtenir de lui qu'il nous fréquente assidûment et qu'il subisse nos habitudes intellectuelles et morales pendant plusieurs années de suite; en un mot de lui ouvrir des écoles où son esprit se forme à nos intentions.¹⁶

A pesar de esta práctica que discrimina las lenguas y culturas locales, la Côte d'Ivoire, en el momento en que alcanza la independencia, decidió no dejar en absoluto lo que había sido la política lingüística de Francia, ya que recupera la lengua con el objetivo de convertirla en el factor unificador de la nación.

¹⁴ B. Dadié, *Climbié*, Paris, Seghers, 1956, p. 20.

¹⁵ Cfr. G. Kouassi, *Le Phénomène de l'appropriation linguistique et esthétique en littérature africaine de langue française. Le cas des écrivains ivoiriens: Dadié, Kourouma et Adiaffi*, Paris, Publibook, Collection Lettres & Langues, 2007, pp. 11 y ss.; J. K. N'Guessan, "Le français en Côte d'Ivoire: de l'imposition à l'appropriation décomplexée d'une langue exogène", *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 40/41, 2008, en <http://dhfles.revues.org/125>.

¹⁶ G. Hardy, *Une conquête morale, l'enseignement en A. O. F.*, Paris, Armand Colin, 1917, p. 8.

El francés como lengua oficial

La unión de la Côte d'Ivoire con el estado francés se mantiene incluso después de la independencia, que se llevó a cabo el 7 de agosto de 1960. Las autoridades de la Côte d'Ivoire asignan a la lengua francesa dos misiones: la consolidación de la unidad nacional y el desarrollo del país a través de su apertura a la comunidad internacional.

El primer presidente de la Côte d'Ivoire 'independiente', Félix Houphouët-Boigny, durante su mandato, que duró treinta años (del 3 de noviembre de 1960 al 7 de diciembre de 1993), nunca ha dejado claro cuál era la política lingüística que el gobierno quería seguir, simplemente declara en ocasión de la independencia del país, que la lengua francesa es «notre langue nationale»¹⁷. Sólo el Presidente de la entonces Asamblea Nacional, M. Philippe Yacé, el 26 de abril de 1976 ha justificado, antes la Naciones Unidas, la adopción del francés como lengua oficial y como herramienta de unificación nacional:

Je dois toutefois à la vérité de dire qu'en ce qui concerne mon pays, l'adoption du français, par l'article premier de notre Constitution, a sans doute été l'un des facteurs d'unité qui ont favorisé l'aboutissement heureux et si rapide de l'œuvre de construction nationale dont Son Excellence le président Félix Houphouët-Boigny avait fait un des premiers thèmes de son action. Le français, librement accepté par nous, a été un facteur de cohésion... à l'intérieur de la Côte d'Ivoire où il a favorisé le regroupement de nos quelque cent ethnies...¹⁸

A partir de la fase en que se da forma a la independencia, son tres las constituciones aprobadas en la Côte d'Ivoire en las que se hace evidente la relación con la lengua y la cultura francesa. La primera Constitución fue adoptada el 26 de marzo de 1959, a partir del modelo de la Constitución francesa de 4 de octubre de 1958. Su objetivo es transformar la Côte d'Ivoire en una República autónoma. Se espera la adhesión del país a la *Communauté française*, asociación política creada para «organiser les rapports de la République avec les peuples qui lui sont associés»¹⁹. Dicha *Communauté* tiene

¹⁷ D. Turcotte, *La politique linguistique en Afrique francophone. Une étude comparative de la Côte d'Ivoire et de Madagascar*, Québec, Laval, Centre International de recherche sur le bilinguisme, Les presses de l'Université Laval, 1981, p. 64.

¹⁸ Ivi, p. 66.

¹⁹ Ley Constitucional del 3 de junio de 1958.

por objetivo el de regular las relaciones entre Francia y la comunidad de su antiguo imperio colonial²⁰. El idioma oficial de la organización, por lo tanto, sólo podía ser el francés.

La primera Constitución de la Côte d'Ivoire se mantiene en vigor poco más de un año, ya que la ley n. 60-356 de 3 de noviembre de 1960 crea una nueva Constitución, documento necesario después de la independencia del país. Un análisis de este documento muestra una estrecha relación del país con Francia y con el francés. De hecho, mientras que el Preámbulo menciona, además de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, también la *Déclaration des droits de l'homme et du citoyen* de 1789 para definir los «principes de la démocratie et des droits de l'homme», el artículo 1, apartado 5, establece que «La langue officielle est le français». Esta declaración es de gran importancia, ya que convierte el francés en la lengua oficial del país ocupado. El francés se convierte en el idioma utilizado no sólo para la buena gestión del orden constitucional, como la Presidencia de la República y la Asamblea Nacional, sino también, para el funcionamiento de todo el gobierno de la Côte d'Ivoire, incluso el aparato judicial. No sorprende que, inmediatamente después de la aprobación de la nueva Constitución, se promulgó la ley n. 60-366 de 14 de noviembre de 1960, ley sobre el Código de Procedimiento Penal, en el artículo 344, apartado 1, que establece que, cuando la lengua francesa no es hablada por el acusado, por los testigos o por uno de ellos, se puede designar un intérprete para la traducción de un documento necesario para el juicio²¹.

La ley no. 64-374 del 7 de octubre de 1964 sobre el Registro civil, no hace directamente referencia a la *langue française*, simplemente habla de *langue officiel* en los artículos 27 y 28 y de *langue officielle ivoirienne* en el artículo 100.

Lo mismo ocurre en la ley n. 69-372 de 12 de agosto de 1969, sobre el estado de los notarios, que establece en su artículo 33 que, en el caso de que una parte o el testigo no hable el idioma oficial, el notario debe ser asistido por un intérprete.

Es sólo a partir de 1977 que se mencionan medidas legislativas en los distintos idiomas locales. De esta manera, el conocimiento de los idiomas de la Côte d'Ivoire se considera un instrumento para la unificación del país,

²⁰ En la Constitución francesa el título era *Titre XII - De la Communauté*, derogada formalmente en 1995, y que dio a Francia una estructura federal.

²¹ «Dans le cas où l'accusé, les témoins ou l'un d'eux, ne parlent pas suffisamment la langue française ou s'il est nécessaire de traduire un document versé aux débats, le président nomme d'office un interprète, âgé de vingt et un ans au moins, et lui fait prêter serment de remplir fidèlement sa mission».

objetivo ahora atribuido no solo a la lengua francesa. En particular, en la reforma escolar, ley 18 de agosto de 1977 n. 77-584, se establece en el artículo 67 la posibilidad de utilizar, incluso en la enseñanza²², los idiomas locales, mientras que en el artículo 68 se prevé que sea el *Institut linguistique appliquée* quien organice las herramientas necesarias para garantizar esta nueva posibilidad. También la posterior ley n. 95-696 del 7 de septiembre de 1995, sobre enseñanza, reconoce una función importante a los idiomas nacionales. El artículo 3 establece que la enseñanza de las *langues nationales* contribuye a la formación de los ciudadanos: «L'enseignement des langues nationales, les enseignements artistiques, les enseignements technologiques et les activités manuelles, l'éducation physique et sportive concourent à la formation des citoyens».

De esta manera se reconocen de manera oficial más lenguas nacionales. Una valoración jurídica progresiva de las lenguas nacionales se inserta también como idea de la *Organización Internacional de la Francofonía* nacida en 1970, una institución que no solo configura la francofonía como un factor de cultura y paz, sino también da mayor importancia a los idiomas nacionales y anticipa la Declaración de Antananarivo, con la que en 2005 se afirma que «la Francophonie respecte la souveraineté des États, leurs langues et leurs cultures». Cabe subrayar que la Côte d'Ivoire se ha unido a la *Organización Internacional de la Francofonía* desde su creación.

Después de este reconocimiento a través de la legislación ordinaria, los idiomas nacionales también adquieren relevancia constitucional con la aprobación, en virtud de la ley n. 2000-513 del 1 de agosto de 2000, de la tercera Constitución, con la que empieza la Segunda República de la Côte d'Ivoire. Si bien se mantiene -art. 29, párrafo 3- la lengua francesa como lengua oficial, el apartado 4 especifica que «la loi fixe les conditions de promotion et de développement des langues nationales». Siguiendo esta línea, se aprobó el decreto n. 2004-564 de 7 de octubre de 2004, sobre la organización del Ministerio Nacional de Educación, cuyo artículo 16 asigna a la *Direction de la pédagogie et de la formation continue (DPFC)* la tarea «de l'élaboration, de l'expérimentation et de la promotion des programmes d'enseignement en langues nationales»²³. A pesar de las medidas para promover las lenguas nacionales, la lengua francesa sigue siendo la referente esencial para la vida del país. Se piense en el *Code des marchés publics* de 6 de

²² «L'introduction des langues nationales dans l'enseignement officiel doit être conçue comme un facteur d'unité nationale et de revalorisation du patrimoine culturel ivoirien».

²³ Esta disposición se incluye en el artículo 12 del decreto n. 2012-635 de 6 de julio de 2012 sobre las competencias de los miembros gubernamentales.

agosto de 2009 que en su artículo 27 establece la obligación de la lengua francesa, incluso para el mercado público:

Dans le cadre des procédures de passation, d'exécution, de règlement, de contrôle et de régulation des marchés publics ainsi que des conventions de délégation de service public, toutes les pièces écrites, publiées, remises aux ou par les candidats, soumissionnaires, attributaires et titulaires, à quelque titre que ce soit, doivent être impérativement établies en langue française.

Aunque la Costa de Marfil es un país independiente desde hace cincuenta años, el francés sigue siendo idioma oficial. El elemento que determina este fenómeno radica en la presencia de sesenta lenguas locales, que obstaculizan inevitablemente la realización de la unidad nacional. El francés, por lo tanto, ha tenido un papel clave, es decir el de unir a un pueblo fragmentado lingüísticamente.

A primera vista, la Côte d'Ivoire ganó el mismo proceso que ha caracterizado a casi todos los países que han ganado su independencia de Francia. Este es el fenómeno por el cual, siendo muchos los idiomas que se hablan en el país colonizado -cada uno de ellos incapaz de establecer hegemonía sobre los demás- y siendo muy fuerte el poder de atracción ejercitado por el francés, éste ha desempeñado, incluso después de la independencia, un papel decisivo en el mantenimiento de la unidad lingüística de la nación.

Hay, sin embargo, opiniones contrarias. Se ha observado que la adopción de un lenguaje que no es la propia lengua materna equivale a permanecer en un estado de colonización, al menos culturalmente. En este sentido, el escritor Ngugi wa Thiong'o, que trata de la relación entre el lenguaje y el poder, afirma que un pueblo que mantiene la lengua del Estado colonizador, equivale a una colonización no solo en la cultura, sino también en la mente²⁴. Siguiendo este razonamiento, se puede decir que Francia ha usado la lengua como una herramienta para someter la psique del pueblo marfileño. El resultado de tal práctica ha sido un fenómeno paradójico en el que la Côte d'Ivoire, a pesar de haber alcanzado su independencia, todavía no se ha descolonizado desde el punto de vista mental. La colonización del interior es una forma mucho más insidiosa de la herencia colonial. Esta estabiliza el estado de subordinación fundamental. En el centro de este mecanismo psíquico se coloca el uso acrítico de la lengua del colonizador. Una lengua

²⁴ Cfr. N. wa Thiong'o, *Decolonizzare la mente. La politica della lingua nella letteratura africana*, traducción del inglés por Maria Teresa Carbone, Milano, Jaca Book, 2015, p. 30.

lleva consigo y dentro de sí una visión del mundo. De acuerdo con este punto de vista, la imposición de la lengua francesa durante el colonialismo no sólo habría causado la devaluación de las lenguas nativas, sino también una grave servidumbre involuntaria de aquellos que han sufrido y han aceptado el dominio.

La tesis de Ngugi wa Thiong'o, con el objetivo de preservar la originalidad y la fuerza de las lenguas indígenas, es, sin duda bien argumentada. Una lengua, de hecho, no es un fenómeno externo con respecto a la cultura que representa. Tal concepción conduce, sin embargo, a una reflexión más profunda. El francés, al igual que otros idiomas, puede convertirse en el portador de culturas y sentimientos de un pueblo diferente del francés, si los que hablan esta lengua son capaces de pensar y sentir en las formas de la lengua libremente adquirida, y dejar que en esta entren las experiencias personales. En este caso, la lengua hablada se convierte, en su porosidad y flexibilidad, capaz de expresar lo vivido de aquellas naciones. La lengua francesa no sólo se impuso, ha sido también paulatinamente adquirida e interiorizada. De este modo formas de ser y pensar enraizadas en las tradiciones populares se han podido expresar, y eso es lo que consiguen hacer los grandes escritores nativos cuando expresan sus experiencias culturales, dando una forma, de acuerdo con sus intenciones, a la lengua históricamente adquirida.

SECCIÓN DE LITERATURA

LA CRÓNICA CHILENA COMO PRELUDIO O LAS CONTRADICCIONES DE LA MODERNIDAD LATINOAMERICANA: JOAQUÍN DÍAZ GARCÉS

HUGO BELLO M.
Universidad Alberto Hurtado

Desde una perspectiva pragmática, la crónica latinoamericana no es tanto, al menos en los preludios de su cristalización, un género previamente definido, sino más bien un género que se hace en el andar, y que se definirá, posteriormente, por las condiciones comunicativas, semióticas, en las que surge y se inserta, que son las que la modelan y tensionan, de acuerdo a una serie de acontecimientos que se pueden atribuir al tenor de la modernización latinoamericana. Los cronistas, por su parte, no harán sino participar de un conjunto de reglas de producción que hoy podemos deducir, entre otras razones por la instauración de la prensa escrita en su determinación comercial o mercantil. Los cronistas, del mismo modo, y de manera simultánea, participarán de una sociedad en la que comienza a imponerse la ética burguesa, con todas sus sintomatologías y alcances en la práctica de la vida cotidiana de la modernidad latinoamericana, descrita y estudiada, entre otros, por Ángel Rama, Julio Ramos, Susana Rotker y José Luis Romero.

Por otra parte, el sujeto colectivo al cual se dirigirán los autores estará en gran medida socializado en los diversos modos de lectura que emergen con la prensa, lo que se expresa en la 'gramática' de los textos que consume por variedades estilísticas y societales de lengua, las que diferencian a los autores desde el punto de vista ideológico, político y social. Para muchos críticos e historiadores la crónica moderna es la continuación del cuadro de costumbres, sin embargo, esa no es sino la lógica de la producción textual en cualquiera de sus fases históricas anteriores y posteriores. El folletín, quizás el mejor de los ejemplos, pone en circulación la valoración burguesa referente al gusto: como expone Raúl Silva Castro, quien se refiere a los folletinistas como literatos de 'poco gusto' que se vieron forzados a exacerbar la imaginación literaria en busca de más lectores, una vez superada la horneada de temáticas más o menos cotidianas¹. Y agregaba que

La boga que los folletines dieron a los periódicos en que se insertaban, permitió, por lo demás, que se pagaran a sus autores cantidades de

¹ R. Silva Castro, *Panorama literario de Chile*, Santiago, Universitaria, 1961, p. 197.

dinero antes no imaginadas como remuneración del trabajo literario. Se cuenta que *Le Constitutionnel* pagó por *El judío errante* cien mil francos a Eugenio Sué, mientras *Le Journal des Débats* daba al propio autor ciento sesenta mil por *Los misterios de París*. El empeño de los escritores fue prolongar cuanto fuera posible aquella lluvia de oro.²

Es, al parecer, el género discursivo el que pragmáticamente se adapta a las preferencias de los lectores y del periódico, y es esta interrelación dinámica la que irá moldeando la lengua de los cronistas, folletinistas, diaristas en general, hasta acertar con una lengua inherente a los gustos de los públicos de lectores. Esto es fundamental para entender la perspectiva contraria a la sublimación de la escritura, que en el interior del texto cronístico irá ganando terreno, en la medida en que la praxis burguesa se instituya también en los modos discursivos de la literatura oligárquica en Chile. Silva Castro, eminencia intelectual conservadora, tres cuartos de Siglo de transcurrida la modernización de la prensa y la literatura vinculada a dicho soporte, aún se lamentaba de que «Chile no logró exceptuarse en esta infección de mal gusto, aun cuando, por razones muy explicables, no todos los folletines chilenos encontraron acogida en los diarios, entonces poco desarrollados, como había ocurrido con sus predecesores franceses»³. Es esta una de las cuestiones que me parece explicar no solo las diferencias del contexto, sino las consecuencias de estas transformaciones. En el proceso chileno no se trata de una revolución de la lectura acompañada de una transformación de la sociedad de masas, fenómeno que acontecerá con posterioridad a 1920, sino, de la transformación de un mercado de consumo de lectura encarnada en el medio, es decir, la prensa escrita. El proceso de alfabetización de la sociedad chilena es sin duda la medida de esa transformación de los procesos de lectura y de lecturabilidad.

La tesis que propongo, por sobre consideraciones genéricas, es que resulta evidente que lo que cambia es el soporte -el medio- en una esfera cultural de transformación del mercado de lectores; así como la función de la prensa en una sociedad en la que se advierte un horizonte de transformaciones sociales históricamente determinadas. Nuestro objeto de estudio cristaliza en una somera revisión de la obra cronística de Joaquín Díaz Garcés, en quien se conjugan una modernidad discursiva, mediada en una soporte ajustado a las condiciones novedosas de la prensa escrita, que por cierto experimenta en los medios en que trabajaba Díaz Garcés (*El*

² Ivi, p. 196.

³ Ivi, p. 167.

Mercurio, fundamentalmente) una modernización muy ajustada a lo que ocurría con la prensa de EE.UU., por ejemplo, pero que no cambia, en nada sustancial, la sistemática ideología de la oligarquía dominante, que, ciertamente, comienza a franquear un mar de problemas antes de comenzar su decidida transformación y retiro del podio de los discursos dominantes.

En el cambiante contexto cultural que se originará -en gran medida inducido por las transformaciones políticas y sociales impulsadas por los gobiernos decenales (la llamada República Conservadora), en un periodo cercano a cuarenta años-, aparecerán, como producto de dichas innovaciones, las condiciones propicias a la metamorfosis de la literatura nacional. La base de estas transformaciones fue el proceso de alfabetización y la educación, en general; la consolidación económica de la oligarquía; la cristalización de la prensa como parte de un nuevo escenario internacional, favorable a la hegemonía de las ideas liberales, así como a la mercantilización de un creciente número de esferas de la realidad nacional.

Como ha afirmado, entre otros, Carlos Ossandón:

Nuevos y complejos vínculos se establecerán entre los productos y secciones de una prensa más marcadamente *empresarial* y la cultura de los sectores emergentes. En el nuevo escenario comunicacional será menos nítida la distancia entre lectura y escritura, en la medida que nuevos sectores medios y proletarios, y cada vez más asiduamente, buscarán desenvolverse en el espacio escritural.⁴

Las condiciones que abrirá la crónica hacia formas más modernas de expresión narrativa se deben juzgar dentro de una red de factores de la transformación moderna de América Latina, que incluye la reorientación comercial de la prensa, pero también la aparición de un formato y soporte nuevo, la revista o magazín.

Los nuevos soportes y formatos, en un contexto de mercantilización de la prensa y en oposición a la prensa decimonónica de propaganda y agitación política (soportes que escasamente se ocuparon de la vida cotidiana, de las noticias y las modas), irán ocupando un rol relevante. La crónica moderna es testimonio a la vez que testimonia una transformación de los medios, así como de los temas, propiamente modernos, de los que se harán cargo los cronistas, buscando atraer y formar a nuevos consumidores (lectores). Así como en el siglo XIX hay una prensa dedicada a encarnar los debates ideológico-doctrinarios que caracterizaron las disputas de las clases

⁴ C. Ossandón, E. Santa Cruz, *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa en Chile*, Santiago, Lom/Arcis, 2001, p. 146.

hegemónicas, el nuevo siglo traerá una mayor diversidad ideológica de la prensa, que se consagrará a la productividad económica a la vez que se adecuará a una nueva forma de sociabilidad masiva y ciertamente más plural en sus preocupaciones e intereses de consumo simbólico. El signo de este desarrollo es el de la manipulación comercial, propia de un capitalismo que se apropia de todas las esferas de la realidad y que urdirá nuevas relaciones sociales y formas de producción.

Eduardo Santa Cruz ha afirmado que respecto de los géneros textuales fraguados al calor de la modernización «la crónica aparece como uno de los géneros más difícilmente clasificables»⁵, y es, en efecto, esa complejidad lo que da cuenta de su riqueza, de bordes heterogéneos, que puede resultar confusa si no se restaura su génesis discursiva. Es en este eslabón, en el marco de la modernización, que encontramos la figura de Joaquín Díaz Garcés (1877-1921), publicista, cronista, hombre forjado en las galeras de imprenta y en el periódico, en cuya escritura se describen las tendencias de un periodo en el que la crónica se va haciendo en su andar y en que la función gerencial de la nueva prensa se articula con sus aspectos creativos.

Como ha afirmado Ossandón, a partir del surgimiento de la prensa moderna en Chile, «el dispositivo letrado se redefine poblando de otra manera el espacio público»⁶, y es de esa manera singular que el cronista no podría ser concebido hoy, a la luz de una perspectiva cultural como un escritor que sencillamente traspasa sus relatos o ensayos al soporte de la prensa escrita, o bien como un reportero, pues la figura de Díaz Garcés es más compleja de lo que se ha visto hasta ahora. Díaz Garcés se encuentra como sujeto corresponsable en la fundación del diario *El Mercurio* de Santiago, consiguiendo ser director del periódico más influyente de la prensa chilena en el curso del Siglo XX. En tanto que sujeto intelectual, su conocimiento de los medios cristaliza en la fundación de publicaciones tan importantes como la revista *Zig-Zag* y *El Peneca*, ambas con grandes tiradas, suscriptores y definitivamente ineludibles en la vinculación de la cultura provinciana con una perspectiva metropolitana internacional. Fue además un activista político, comprometido con sus ideas, al punto de ser alcalde de Santiago en 1906. Desde 1908 a 1910 ocupó el cargo de secretario de la Embajada de Chile en Italia. Posteriormente (1916), fue designado Director

⁵ E. Santa Cruz, *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos*, Santiago, Universitaria, 2010, p. 133.

⁶ C. Ossandón, E. Santa Cruz, cit., 2001, p. 154.

de la Escuela de Bellas Artes; entre 1919 y 1921 designado como Director del Museo Nacional de Bellas Artes.

En lo que sigue, procuramos personificar en la figura de Díaz Garcés las transformaciones que caracterizan a la constitución de la crónica, pero con ello también a las contradicciones en el orden político e ideológico que se presentarán como telón de fondo de las crónicas publicadas por este periodista pionero en la articulación de la prensa moderna, a pesar de su ideología reaccionaria. Por una parte, en el corpus de las crónicas de Joaquín Díaz Garcés advertimos una composición de la crónica particularmente heterogénea, incomparable en sus preocupaciones, en comparación con otros autores del periodo, aunque aún de formas y contornos inestables, en donde finalmente predomina la perspectiva ideológica de una oligarquía temerosa del protagonismo de las clases populares y donde su escritura actúa como discurso del orden. Su ironía y su humor están frecuentemente destinados al desmedro del sujeto subalterno y a la confirmación de un orden cultural que dan a la escenificación costumbrista de la crónica una mirada displicente de las clases sociales inferiores. Díaz Garcés exhibe la moral de los subalternos, mediante el subterfugio de una escritura humorística y pintoresca, de tal modo que se les inhabilita a estos para dirimir las cuestiones relevantes de la política y del Estado.

En el periodo que va de 1900 a 1920 se puede constatar en Chile una sucesión de transformaciones históricas que tienen amplias y sonadas repercusiones en la constitución del campo cultural, pero particularmente, lo que nos interesa, en la organización de la prensa en un escenario de transformaciones capitalistas. Dichas innovaciones se pueden advertir en las diferentes modalidades y variaciones que adquirirá lo que Noé Jitrik describió como un desplazamiento de la literatura hacia la prensa escrita, materializada en el surgimiento de la crónica. Para Jitrik la crónica no es sino la literatura en el periódico.

Dicho periodo está rubricado por la fundación de *El Mercurio* de Santiago el año 1900⁷. Hijo de *El Mercurio* de Valparaíso, el decano, como se le conoce en Chile, será pionero en la modernización de la prensa no sólo en el plano

⁷ *El Mercurio* vino a ocupar el lugar de *El Ferrocarril* (1855-1900) primer periódico que, previamente, había desarrollado aspectos característicos de la prensa moderna, esto es, el de una prensa de información y de opinión más o menos neutral y objetiva, que no funcionaba como pivote de la propaganda política de los partidos que estaban en la arena partidista. Pese a ello, durante el conflicto cívico-militar de 1891 sus puertas fueron cerradas por órdenes del gobierno y, posteriormente, pudo retomar su actividad periodística sin que tuviese mayores consecuencias el cierre temporal.

discursivo, o de los géneros propios de la prensa moderna, sino que será líder en las transformaciones comerciales que caracterizarán a esta prensa en los países capitalistas. Agustín Edwards MacClure, previamente ilustrado de las características de la prensa norteamericana, incluirá el aviso comercial como práctica fundamental para el sustento de la prensa, además de instalar en el medio público la comunicación publicística. La idiosincrasia comercial del periódico inclinará a sus directivos a acoger ideológicamente a diversas perspectivas políticas, en un afán que buscaba acceder a audiencias más amplias, y el periódico supera la fase de la prensa de agitación y de barricada, propia de la primera mitad del siglo XIX. Dicha prensa moderna está en gran medida volcada a la comunicación de noticias nacionales e internacionales, agudizando su aspecto informativo, anteponiendo esta función a la propagación de conceptos doctrinales o de ilustración del público lector. Al mismo tiempo que no asumirá una ideología excluyente que restrinja la lectura de quienes no se identifiquen estrictamente con sus planteamientos políticos. Como ha afirmado Eduardo Santa Cruz, es una prensa que ha observado las limitaciones ideológicas de la prensa decimonónica, autolimitada a públicos doctrinariamente sesgados al esquema ideológico de una oligarquía exquisitamente minoritaria y ensimismada. *El Mercurio* tomará distancia de esa estrategia editorial que no aseguraba la hegemonía política sin incluir a una diversidad social que a estas alturas de la historia nacional se reflejaban en una población compuesta por inmigrantes de distintas naciones, por clases medias emergentes que tenían un horizonte más amplio de perspectivas ideológicas y un emergente y agitado proletariado que también lograba acceder a los procesos de alfabetización del Estado y de autogestión a cargo de mancomunales y sindicatos.

Así como el esquema político e ideológico en el que se movía la oligarquía había sido incapaz de explicar la realidad compleja que emergía con la constitución de nuevas clases sociales (las llamadas clases medias y el proletariado), a la vez que era incapaz de entregar los frutos de la acumulación del capital a otros sectores sociales. La línea editorial propiciada por *El Mercurio* era una respuesta de carácter comercial que, sin embargo, no excluía las problemáticas sociales reflejadas por lo que se denominó 'la cuestión social'.

Joaquín Díaz Garcés (1877-1921) representa la renovación de la crónica magazinesca chilena en las primeras décadas del siglo XX sin dejar de ser una columna vertebral del pensamiento reaccionario. Cofundador y redactor de *El Mercurio* de Santiago, fue condiscípulo de Agustín Edwards y fue con

este mismo, fundador de la *Revista Zig-Zag* (1905-1964). Junto a Alberto Edwards Vives (1873-1932) fundó *Pacífico Magazine* (1913-1921), tres hitos de la transformación de la prensa en un Chile que comenzaba a convulsionar por tensiones políticas desconocidas hasta entonces. La hegemonía del complejo de partidos conservador y liberal, dos alas de una misma clase social escindida entre terratenientes y empresarios mineros (aliados estos últimos a banqueros y comerciantes de origen europeo) había fundado la nación republicana sin contrapesos sociales ni políticos fuera de esa clase dominante.

Díaz Garcés fue, además, director de la Escuela de Bellas Artes, y académico, encabezó la nómina de los primeros publicistas en incursionar en la crítica de arte. Más tarde renunció a su labor en *El Mercurio* a raíz de los ribetes dramáticos que alcanzó el enfrentamiento entre las fuerzas liberales y populares que respaldaban la candidatura de Arturo Alessandri Palma (1868-1950) y los sectores conservadores. Asiduo del Club de la Unión, podría afirmarse que Díaz Garcés fue en el cambio de siglo uno de los personajes más influyentes de ese momento en que campean también Augusto Thomson, conocido como Augusto d'Halmar, Augusto y Luis Orrego Luco, Omer Emeth, en la crítica literaria. Denodado opositor a Alessandri y a las huestes del naciente bolchevismo nacional, debió migrar a las galeras tipográficas de *El Diario Ilustrado* (1902-1970), en compañía de Edwards Vives. En dicha publicación será colaborador significativo de una prensa que durante más de medio siglo fue voz de los sectores ultramontanos, oligarcas liberales, de la política chilena anterior al triunfo del Frente Popular en 1938. Sin embargo, si bien su producción no es extensa, como lo será la de Joaquín Edwards Bello (1887-1968), sus textos, de diverso orden retórico y genérico discursivo, fueron un referente ineludible del costumbrismo chileno durante varias décadas. Manuel Rojas, por ejemplo, lo incluirá en una antología de costumbristas, otros lo incluirán en antologías de cuentistas y otros en las de cronistas. Pero, a nuestro juicio, lo que salta a la vista en las crónicas de Díaz Garcés, que ciertamente abarcan diferentes problemas y perspectivas, más allá de la denominación genérica con la que se las quiera encasillar, cuento o crónica, por su inclinación a ficcionalizar escenas y personajes, prevalece su tendencia a describir, retratar y comentar las novedades de la vida cotidiana en el espacio de la ciudad que se moderniza. Su objeto es la ciudad de Santiago, de fines del siglo XIX y principios del XX, que vería aparecer carruajes, cinematógrafos, automóviles, modas del vestir femenino y masculino, la inmigración de personajes que renuevan la ciudad con sus oficios, la aparición del

anarquismo y ciertamente, su recriminatoria a las ideas 'foráneas', como la lucha de clases, el socialismo y el anarquismo. Su interés por la ciudad es más que evidente -fue regidor y alcalde de Santiago-, y uno de sus temas será la propuesta de modernización urbana teniendo como referente modelos metropolitanos que tenían entre la clase dominante una poderosa atracción como símbolos de la modernidad. En las prosas de Díaz Garcés se advierte la aparición de un mundo que comienza a reemplazar a otro, desde las costumbres sociales a las novedades en la pintura, a la vez que se advierte una disposición negativa a las fuerzas del cambio, pues él representa a las fuerzas que desearían que el orden social, finalmente, se mantuviese en las mismas condiciones. En ese sentido es que sus crónicas a la vez que suponen una actualización y puesta al día de la prensa como reflejo de una actividad publicista que se adecua a los cambios históricos, es también cierto que su pluma representa cierto escepticismo de clase amenazada o al menos complicada ante la aparición del discurso reivindicativo de las clases de trabajadores y asalariados.

En sus prosas se pueden advertir los conflictos que se asoman en una sociedad en la que la repartición de la riqueza camina en un sentido contrario al de la creciente organización de las clases de trabajadores y asalariados que sostenían una mirada crítica respecto de la 'cuestión social'. Raúl Silva Castro en su edición de *Obras Escogidas* (1969) deja en evidencia la compleja red genérica de los textos de Díaz Garcés. Su clasificación va desde lo que él define como cuentos, páginas de la historia, esbozos biográficos, buen humor, costumbres, notas de actualidad, páginas literarias. Su clasificación no responde tanto a categorías genérico-discursivas como a categorías temáticas, es decir, el criterio que se emplea no es definitorio de género discursivo alguno, pues estos nunca se definen por los temas o asuntos. Esta arbitrariedad es explícita de la confusión que arrastra a la crítica a definir diferencias sustanciales entre crónica y cuento, o entre un relato en el soporte del diario. Díaz Garcés fue, como hemos dicho, cofundador con Alberto Edwards, de *Pacífico Magazine* (1913-1921), publicación que renovó el aspecto iconográfico y fotográfico de la prensa chilena. En ella el cronista escribió una serie de narraciones dedicadas a la historia nacional, al modo en que lo hiciera Ricardo Palma (1833-1919) con sus tradiciones peruanas. Reunidas estas crónicas de temática colonial, con posterioridad a la muerte del periodista dio cuerpo a *A la sombra de la horca*, de 1963. Así como otras colecciones contienen aquellos textos que han sido categorizados como cuentos.

En definitiva, la heterogeneidad de la obra de Díaz Garcés, en su totalidad aparecida en columnas de prensa escrita (diarios y revistas), es una muestra más de la oscilación genérica de la escritura, en general, y de crónica en particular; de su porosidad textual y de la compleja diversidad de la que puede dar cuenta en un momento histórico en el que la prensa se encuentra en pleno despliegue de sus múltiples posibilidades de comunicación, a la vez que de la multiplicidad de funciones que esta desarrolla en la constitución de un campo intelectual mediado, en gran medida, por el surgimiento de la prensa con fines comerciales, dirigida hacia nuevas audiencias masivas que buscaban satisfacer una amplia demanda por lecturas en tiempos de ocio y esparcimiento. En su crónica *En marcha* se advierte su perspectiva sobre la estructura social del país a partir de lo que se podría llamar la mirada oligárquica de la crónica chilena, en la misma época en que en otros países domina la mirada modernista. En ella Díaz Garcés muestra, mediante la descripción de las tres clases de vagones de un tren, las tres clases sociales que componían, desde aquella época, a la sociedad chilena: el carro de la primera clase es descrito en sus minuciosas colecciones de maletas, sombreros y adornos, sin embargo, el carro de primera es «descolorido, estirado, monótono»⁸. Es decir, no resulta interesante desde el punto de vista literario. En cambio, el carro de segunda es poblado por gente de mal gusto, en el que la gente piensa en la música de Verdi, en las relaciones por conveniencia, y en ella una sirvienta que huye de sus antiguos amos, lleva los objetos robados de una casa en la que pronto se notarán algunas ausencias. En el tercer vagón, donde viaja «el estado llano, el pueblo o como se le quiera llamar: mucha incomodidad, muchos olores, poca poesía y poca higiene»⁹. Como dice el cronista, «en primera se viaja por capricho, en segunda por necesidad y en tercera por obediencia. De donde se deduce -como dicen los profesores de matemáticas- que en primera clase predomina la satisfacción, en segunda la paciencia y en tercera la resignación»¹⁰.

Para una buena parte de la crítica literaria más tradicional Díaz Garcés es uno de los cultores del llamado criollismo, o lo que otros han denominado costumbrismo. Sin embargo, lo que muestra sobre todo la perspectiva de este autor, como la de Federico Gana (1867-1926), otro escritor emblemático de la oligarquía gobernante en el periodo, es la perspectiva patricia, es decir,

⁸ J. Díaz Garcés, *Nuevas páginas chilenas*, III edición, Santiago, Zig-Zag, 1947, p. 16.

⁹ Ivi, p. 16.

¹⁰ Ivi, p. 26.

la mirada oligárquica que se pone en el centro de la metrópoli y que mira con menosprecio la provincia, a sus habitantes y a sus costumbres. Es la mirada con la que las figuras de los hacendados se identificarán, y será la mirada discrepante con la emergencia de la 'querida canalla', así denominada por Alessandri, que a Díaz Garcés lo llevará, paulatinamente, a una perspectiva antirrepublicana e inclusive monarquista.

A nuestro juicio, las fórmulas o marcos genéricos en la literatura como en la prensa -si es que pudiese hacerse una división taxativa, por lo demás innecesaria-, no son fundadas en criterios semánticos e históricos relevantes, al contrario, el medio no define el sentido; sí la función, que en este caso es muy similar o se superpone, pues es la prensa el medio de mejor accesibilidad a la cultura escrita desde los albores del siglo XIX. No surgen los géneros de las definiciones previas sino de las prácticas de escritura en las que se desempeñan los escritores en un contexto histórico (complejo, heterogéneo, diverso), y son, por lo tanto, estas prácticas de escritura las que definen la textualidad de la crónica en este particular caso. Sin embargo, la causalidad política, así como los sustratos ideológicos se adecuan, al menos en el caso que hemos expuesto, a las ideas fuerzas de los intereses sociales que desde sus posiciones de poder Díaz Garcés decide defender, sin renunciar a la modernidad de un género que calaba hondo entre los lectores. No definen a la crónica los intereses económicos, partidistas o de credo, ni los de clase social; en estricto rigor, las transformaciones que se dan en los medios, instalados como están, históricamente, como mediadores entre los intereses de un complejo emisor (agente cultural de una ideología editorial más o menos clara o más o menos decidida) y los receptores o consumidores de los medios. En ese sentido, como ha adelantado Carlos Ossandón, «el dispositivo letrado se redefine poblando de otra manera el espacio público»¹¹ y lo harán mediante el uso de una cierta «libertad estilística»¹² determinado por el carácter noticioso del hecho reseñado o referido, o bien, a mi juicio, por el interés que en los lectores despierta la descripción de una clase que viaja en el vagón de tercera, que resulta de provecho literario o magazinesco; más allá de que no sea una clase influyente es una clase mayoritaria que genera la curiosidad de los lectores y del cronista, con lo cual adquiere un protagonismo que anteriormente no se registra en la prensa ni en la literatura chilena. Si bien en el periodo es Baldomero Lillo (1867-1923) quien pondrá en el horizonte de los lectores la materia o el

¹¹ C. Ossandón, E. Santa Cruz, cit., 2001, p. 154.

¹² E. Santa Cruz, cit., 2010, p. 134.

contenido literario de las clases subalternas en su dramática existencia, el desdén de Díaz Garcés muestra el fantasmático halo que esa clase despierta en la clase hegemónica.

En el caso de Díaz la libertad estilística es más bien propia de las diferentes modalidades que él da a sus crónicas, más o menos ficcionales, más o menos realistas, o cercanas al cuadro de costumbres o a las 'escenas', o lo que en otros lados se denominarán aguafuertes. Sin embargo, en este autor la crónica alcanza una clara autonomía respecto del periodismo de ideas que había caracterizado a la prensa decimonónica. Es necesario recordar que los pocos libros que dio a la luz el autor en vida son las páginas chilenas de un tal Ángel Pino, es decir, la autoría se disemina en la creación de un personaje que entregaba sus páginas semanalmente a algún medio de prensa o revista magazinesca. Díaz Garcés se desplaza espacialmente, procura ser un lector de la idiosincrasia de los sectores populares mediante sus crónicas, pero en un contexto en el que los lectores aún están circunscritos sólo a un par de ciudades relativamente grandes (Santiago y el Gran Valparaíso), en donde la ética y las costumbres dominantes, pese a la influencia de una embrionaria burguesía, se encuentran circunscritas a las élites oligárquicas, subyugadas por una constelación patricia y señorial, que habita en las ciudades pero que se ancla económica y políticamente en una base rural, el latifundio.

En las crónicas de Díaz se advierte una complicada dualidad entre modernidad citadina, metropolitana, y el resabio cada vez más contradictorio de un patriciado terrateniente que no se encuentra ni política ni moralmente con el espíritu de la burguesía, ejemplos de una heterogeneidad latinoamericana de larga y crucial relevancia en la caracterización de nuestra cultura letrada.

**CÓDIGOS NARRATIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA REPRESENTACIÓN
EN EL CINE Y EN EL TEATRO TESTIMONIALES ENTRE POLÍTICA,
ÉTICA Y ESTÉTICA.
SACCO E VANZETTI DE GIULIANO MONTALDO Y SACCO Y
VANZETTI DE MAURICIO KARTUN¹**

ANTONELLA CANCELLIER
Università degli Studi di Padova

Deberá hacerse todo lo posible para mantener vivo el trágico caso
de Sacco y Vanzetti en la conciencia de la humanidad.
Albert Einstein

El caso

En agosto de 1927, Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti fueron condenados a la silla eléctrica. Injustamente acusados de dos robos a mano armada y del doble homicidio de un cajero y de un guardia, los dos anarquistas italianos fueron arrestados en Boston en 1920 no obstante las pruebas y el verdadero responsable los exculpaban. No se trató de un 'error' judicial, sino de un castillo acusatorio montado lúcidamente y conscientemente perpetrado. Y de una página negra de la historia de los Estados Unidos. En los siete años entre el arresto y la ejecución se desarrolló una imponente movilización internacional por la revisión del proceso que probaba no solo su inocencia, sino también la voluntad de las autoridades estadounidenses de llevar a cabo un gesto de represalia política, un gesto producto de la histeria colectiva americana debido al terror hacia los

¹ Publicado también con algunas variantes en una versión en italiano (A. Cancellier, "Forme etiche ed estetiche del rappresentare. La vicenda di Sacco e Vanzetti nel cinema e nel teatro testimoniali", *Ascoltami con gli occhi. Scritture migranti e cinema nelle Americhe*, S. Serafin, A. Ferraro (eds.), Udine, CILM - Centro Internazionale Letterature Migranti 'Oltreoceano', "Oltreoceano", 9, 2005, pp. 107-118.). Este texto se va a publicar también en la colección "Lingue Linguaggi Politica", CLEUP-Cooperativa Libreria Editrice Università di Padova, A. Cancellier, "Códigos narrativos y estrategias de la representación en el cine y en el teatro testimoniales entre política, ética y estética. Sacco e Vanzetti de Giuliano Montaldo y Sacco y Vanzetti de Mauricio Kartun", *Lingue, linguaggi e politica*, A. Cancellier, A. Cassani, L. Messina Fajardo, G. Scocozza, D. Winkler (eds.), en prensa.

radicales y aún más motivado por la fobia xenófoba². Y Sacco y Vanzetti condensaban ambas cosas: eran anarquistas libertarios e inmigrantes, y encima italianos. Nicola Sacco, originario de Apulia, había llegado a los Estados Unidos de América en 1909, con menos de dieciocho años; Bartolomeo Vanzetti, piemontés, había llegado en 1908, a los veinte años.

El cine. *Sacco e Vanzetti* de Giuliano Montaldo

En los años 60 la RAI adquiere los derechos de un guion cinematográfico -*The Sacco-Vanzetti Story* rodado en 1960 por el estadounidense Sydney Lumet- que, sin embargo, nunca sería transmitido; el monegasco Armand Gatti, hijo de un inmigrante italiano, en 1966 elabora su drama *Canto público ante dos sillas eléctricas* (*Chant public devant deux chaises électriques*) y un *Sacco e Vanzetti* (1960), uno de los primeros ejemplos de teatro-crónica, se representará en el teatro Manzoni de Milán³. Los autores: Luciano Vincenzoni y Mino Roli; entre los intérpretes: Gian Maria Volonté y Riccardo Cucciolla⁴. Rostros que se volverán íconos cuando en 1971, en coproducción ítalo-francesa, Giuliano Montaldo los dirige magistralmente en su *Sacco e Vanzetti*, cuando nuestro cine post 68 a una escala mayor tuvo el coraje de afrontar los casos de la historia y penetrar en una interesante vena del cine político que se afirmó en Italia en particular hasta la primera mitad de los años setenta. El film constituye un excelente paradigma en el intento de entrelazar, con feliz y medida integración, documento y discurso, realidad y ficción: una estructura narrativa fiable en consonancia con una rigurosa reconstrucción histórica de los sucesos a través del soporte visual de documentos reales (fotografías y periódicos de la época) y de imágenes de archivo (documentales de protestas y manifestaciones públicas). Una

² El propio Mussolini un mes antes de la ejecución escribió una carta en la que solicitaba al embajador estadounidense en Roma, Henry Fletcher, que interviniera ante el gobernador de Massachusetts para salvar sus vidas.

³ La obra debuta asimismo en el Río de la Plata, primero en Montevideo, en 1962, y luego en Buenos Aires, donde la compañía que la representó ofreció una réplica exclusivamente para los militantes de la F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina), a la que donó la recaudación.

⁴ Existía asimismo la idea de realizar una adaptación para el cine pero la relación entre Mino Roli y Dino De Laurentiis, que había comprado el guion, se interrumpió. Mino Roli colaborará a continuación en el film sobre Sacco y Vanzetti, producido por Papi y Colombo bajo la dirección de Giuliano Montaldo. En *Pane e Cinema* (L. Vincenzoni, *Pane e Cinema. Il racconto di una vita straordinaria e avventurosa consacrata al mondo del Cinema*, Roma, Gremese, 2005, pp. 65-67) se da cuenta, a su vez, de un contrato firmado por Roli y Vincenzoni con Jean-Paul Sartre que con Serge Reggiani había visto la obra en Roma. Sartre, incluso, concluyó el plan de trabajo del primer acto hastiado de las divergencias entre los actores y el director.

impecable recreación escenográfica verosímil, particularmente en el interior del tribunal, se combina con una convincente estructura dramática lograda gracias a un hábil uso del *flash back*, al encuadre, a la gestión de los primeros planos en los momentos más críticos de la fase procesal, al blanco y negro que domina inicialmente las escenas construidas sobre la base de una coreografía de precisión geométrica (la redada, la carga de la policía a caballo como una danza destructiva, el espacio de pocas palabras donde todo se expresa en los rostros), al uso de la penetrante banda sonora, poderosa caja de resonancia para la memoria (con música de Ennio Morricone y letra de Joan Baez), inspirada en las cartas enviadas desde la cárcel por Vanzetti a su padre y por Sacco a su hijo, al perfecto balance entre el sonido y el silencio, al esfuerzo de los actores principales de aportar una cadencia dialectal a los dos italianos. El tono marcadamente popular, la vena melodramática y cierta retórica, que sin embargo emerge en los contornos martirológicos de la larga vicisitud, fueron decisivos para el estrepitoso éxito internacional del film pero también contribuyeron a determinar la revisión del proceso y la consiguiente rehabilitación oficial de los dos italianos en 1977.

Si diez años antes, en la representación teatral basada en el texto de Roli y Vincenzoni, Volonté había interpretado a Sacco y Cucciolla a Vanzetti, en el film de Montaldo los roles se invierten, ajustándose perfectamente los personajes en afinidad somática y espiritual. Un manso Riccardo Cucciolla, Palma de oro en el festival de Cannes de aquel año y Nastro d'argento el año siguiente, de carácter esquivo, antidivo por excelencia, actor capaz de una profunda interiorización, con un matiz humano completamente italiano, e igual que Sacco originario de Apulia, se entrega en el film con toda su discreción expresiva⁵ opuesta al talento extrovertido de Volonté que se expresa con acento piamontés, un Vanzetti de una estatura intelectual más elevada, que hace uso de un sarcasmo cortante y que se manifiesta con cierto 'misticismo' revolucionario, el de un ávido lector sobre todo de las obras de Marx, Darwin, Hugo, Gorki, Tolstoi, Zola. A su voz -y es difícil imaginar otra- se confía el histórico e inolvidable alegato de autodefensa dirigido a los

⁵ Talentos que emergían en sus trabajos teatrales, televisivos y cinematográficos, en la actividad de doblador, en el empeño civil de muchos roles por él interpretados, especialmente aquellos tan intensos de Antonio Gramsci en el *Delitto Matteotti* y en *I giorni del carcere*. Para el papel de Nicola Sacco, Montaldo lo considera más apto que el actor italo-francés, también sobresaliente, Yves Montand que anteriormente había elegido.

jueces y, contextualmente, la eficaz y conmovedora apología de Sacco, cuyo video es fácilmente recuperable en internet y que se transcribe aquí⁶.

Un dúo perfecto en un film que gustó y conmovió porque respondía a la sensibilidad de la época.

Cuando, en 1971, la historia se transforma en un film, en Italia está todavía vivo el eco de la masacre de Piazza Fontana, la primera del período

⁶ Ante la pregunta del juez sobre si tuviera algo para decir antes de que se dictaminara su sentencia, Bartolomeo Vanzetti tomó la palabra: «Sì, ho da dire che sono innocente. In tutta la mia vita non ho mai rubato, non ho mai ammazzato, non ho mai versato sangue umano, io. Ho combattuto per eliminare il delitto. Primo fra tutti, lo sfruttamento dell'uomo da parte dell'uomo. E se c'è una ragione per la quale sono qui è questa, e nessun'altra. Una frase, una frase signor Katzmann, mi torna sempre alla mente: "Lei, signor Vanzetti, è venuto qui nel paese di Bengodi per arricchire". È una frase che mi dà allegria, io non ho mai pensato di arricchire. Non è questa la ragione per cui sto soffrendo e pagando; sto soffrendo e pagando per colpe che effettivamente ho commesso, sto soffrendo e pagando perché sono anarchico *-mi sun anarchic-*, perché sono italiano, e io sono italiano. Ma sono così convinto di essere nel giusto che se voi aveste il potere di ammazzarmi due volte, e io per due volte potessi rinascere, rivivrei per fare esattamente le stesse cose che ho fatto. Nicola Sacco, il mio compagno Nicola. Sì, può darsi che a parlare io vada meglio di lui. Ma quante volte, quante volte, guardandolo, pensando a lui, a quest'uomo che voi giudicate ladro e assassino, e che ammazzerete, quando le sue ossa, signor Thayer, non saranno che polvere, e i vostri nomi, le vostre istituzioni non saranno che il ricordo di un passato maledetto, il suo nome, il nome di Nicola Sacco, sarà ancora vivo nel cuore della gente. Noi dobbiamo ringraziarli. Senza di loro noi saremmo morti come due poveri sfruttati: un buon calzolaio, un bravo pescivendolo, e mai in tutta la nostra vita avremmo potuto sperare di fare tanto in favore della tolleranza, della giustizia, della comprensione fra gli uomini. Voi avete dato un senso alla vita di due poveri sfruttati».

Traducción mía: «Sí, tengo que decir que soy inocente. Nunca en mi vida he robado, nunca he matado, nunca he vertido sangre humana, yo. He luchado para eliminar el delito. En primer lugar, la explotación del hombre de parte del hombre. Y si hay una razón por la cual estoy aquí es esta, y ninguna otra. Una frase, una frase, señor Katzmann, me vuelve siempre a la mente: "Usted, señor Vanzetti, ha venido a este país de Cucaña para enriquecerse". Es una frase que me hace sonreír, yo nunca he pensado en enriquecerme. No es esta la razón por la que estoy sufriendo y pagando; estoy sufriendo y pagando por culpas que efectivamente son mías, estoy sufriendo y pagando porque soy un anarquista *-e mi sun anarchic-*, porque soy italiano, y yo soy italiano. Pero estoy tan convencido de estar en lo correcto que si Usted tuviera el poder de matarme dos veces, y yo dos veces pudiera renacer, reviviría para hacer exactamente las mismas cosas que he hecho. Nicola Sacco, mi compañero Nicola. Sí, puede ser que para hablar yo sea mejor que él. Pero cuántas veces, cuántas veces, mirándolo, pensando en él, en este hombre que Ustedes juzgan un ladrón y asesino, y que matarán, cuando sus huesos, señor Thayer, no serán más que polvo, y sus nombres, sus instituciones no serán más que el recuerdo de un pasado maldito, su nombre, el nombre de Nicola Sacco, estará todavía vivo en el corazón de la gente. [Dirigiéndose a Sacco] Nosotros debemos agradecerles. Sin ellos nosotros hubiéramos muerto como dos pobres explotados: un buen zapatero, un buen pescadero, y nunca en toda nuestra vida hubiéramos esperado hacer tanto en favor de la tolerancia, de la justicia, de la comprensión entre los hombres. Ustedes han dado un sentido a la vida de dos pobres explotados».

convencionalmente recordado como aquel donde predominaba la estrategia de la tensión, del terrorismo y del ‘stragismo’ de estado. En el trágico atentado contra el Banco de la Agricultura, del 12 de diciembre de 1969, en pleno centro de Milán, fueron acusados injustamente dos anarquistas, Valpreda y Pinelli. Este último, Giuseppe Pinelli, en circunstancias jamás esclarecidas se precipitó desde una ventana del cuarto piso de la comisaría de Milán durante un interrogatorio que era, en realidad, ilegal porque ya había finalizado el estado de detención. Entre las muchas analogías que revela el film, destaca la trágica imagen cinética del ‘vuelo’ de Andrea Salsedo⁷. Es el prólogo de todas las vicisitudes de Sacco y Vanzetti, quienes son detenidos por haber organizado la denuncia del asesinato con agitaciones públicas y repartiendo folletos. Un par de días antes del arresto de ambos italianos, de hecho, el anarquista Andrea Salsedo se estrella contra la calzada, misteriosamente ‘precipitado’ desde una ventana del decimocuarto piso de la comisaría de Nueva York (el Park Row Building). Era la noche del 2 de mayo de 1920. El episodio, cuyo entero segmento hablado es gritado durante el juicio por la voz conmovida e indignada de un Gian Maria Volonté (Vanzetti) que, sin dudas, tenía en la mente el más reciente suceso de Pinelli en Milán, es visiblemente reiterado en el film⁸. La imagen, destinada a escapar del paradigma de la representación mimética para asumir el de la presentación, carga sobre sí el peso de dos trágicos saltos al vacío y expresa toda la naturaleza fisiológica del horror de la experiencia extrema que trasciende lo sublime. En el vértigo burkiano⁹

⁷ La transparente correspondencia entre las dos dramáticas caídas es, desde un principio, patrimonio de una memoria compartida. El propio Dario Fo, en *Morte accidentale di un anarchico* -que representa por primera vez en 1970, en Varese- aunque se inspira en la muerte de Giuseppe Pinelli usa el nombre de Salsedo y desplaza la acción del espectáculo a los Estados Unidos. Estos filtros no son, sin embargo, suficientes para evitarle más de cuarenta juicios en distintos lugares de Italia.

⁸ Es desconcertante cómo aquel segmento visual, impreso en la película cinematográfica, de la caída desde el rascacielos del anarquista Salsedo, con la mirada de hoy parece casi una profética anticipación de la desmesurada historia de imágenes del 11 de septiembre que entraron en la memoria colectiva a través de una serie de tomas directas y disparos fotográficos. Entre las fotografías de quienes se tiraron en caída libre de las torres que nos llenaron los ojos de horror, una en particular por su potencia simbólica y ‘estética’ se transformó en el paradigma devastador de tantas cosas, la del *Falling Man*, el hombre que cae, que Richard Drew fijó sobre el fondo de las líneas verticales de las dos torres, precisamente separando el perfil la una de la otra. Es esta la que nos vuelve a la mente. Una flecha. La silueta vertical y cabeza abajo de un hombre, con los brazos a lo largo del cuerpo y una pierna plegada de forma compuesta, suspendida en aquel gesto extremo lleno de dignidad y -paradójicamente- de ‘armoniosa elegancia’, en la fotografía, la más absurda, perfecta, inmóvil y cinética a la vez.

⁹ E. Burke, *Inchiesta sul Bello e il Sublime*, G. Sertoli, G. Miglietta (eds.), Palermo, Aesthetica, 1992.

donde es precisamente innegable el nexo estético entre el horror, lo perturbador -el extrañamiento- y lo sublime, la dramatización del espacio en el cual el cuerpo advierte su propia gravedad, la contracción de los músculos, la tensión de los nervios, exaltan la forma en la consciencia de su arrastramiento hacia abajo. El papel que la imagen reclama es el del testimonio en nombre de quien no puede hacerlo porque fue aplastado, es el de hacerse cargo de las víctimas y de su extrema voluntad de hacer saber, de dejar una huella de sí¹⁰. Pero aquí el discurso no puede sino quedar abierto dada la dialéctica que liga a la voluntad testimonial su compleja problemática.

El teatro. *Sacco y Vanzetti* de Mauricio Kartun

La operación que realiza Mauricio Kartun (San Martín, Buenos Aires, 1946), uno de los maestros del nuevo teatro argentino, con su *Sacco y Vanzetti. Dramaturgia sumaria de documentos sobre el caso* versa, en cambio, como el propio Kartun expresa en sus escritos y en varias entrevistas¹¹, sobre una reelaboración de materiales documentales y artísticos «para darles una nueva teatralidad o sencillamente para encontrársela»¹². El impulso de tomar en sus manos el caso le vino de parte de Jaime Kogan, convencido de la potencial validez del hecho, y movido también por la voluntad de un empresario de celebrar la memoria de un abuelo anarquista¹³. Escéptico al principio, cuando realizó su propuesta y luego de proceder inicialmente con un proyecto de reciclaje, en particular del *Sacco e Vanzetti* de Roli y Vincenzoni, el trabajo que hace Kartun es el de un 'basurero', aquel que busca entre los desperdicios, quien recupera lo que fue descartado, eliminado por los demás, los restos, los residuos en suma. Es allí, en los archivos, entre los pliegues de los documentos, en los intersticios de los testimonios, en las historias mínimas, marginales, oblicuas, aparentemente insignificantes, donde los residuos

¹⁰ M. Bellini, *L'Orrore nelle arti. Prospettive estetiche sull'immaginazione del limite*, Milano, Lucisano, 2008; D. Bertrand, "La scrittura dell'esperienza estrema", *Narrazione ed esperienza. Intorno a una semiotica della vita quotidiana*, G. Marrone, N. Dusi, G. Lo Feudo (eds.), Roma, Meltemi, 2007, pp. 103-113; M. Montani, "La funzione testimoniale dell'immagine", *XXI secolo. Comunicare e rappresentare*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani, 2009, pp. 477-489, en [http://www.treccani.it/enciclopedia/la-funzione-testimoniale-dell-immagine_\(XXI-Secolo\)/?stampa=1](http://www.treccani.it/enciclopedia/la-funzione-testimoniale-dell-immagine_(XXI-Secolo)/?stampa=1).

¹¹ M. Kartun, *Sacco y Vanzetti. Dramaturgia sumaria de documentos sobre el caso*, J. Dubatti (ed.), Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora S.A., 2001, pp. 129-165; F. Hrelia, "Un lavoro di restauro. Intervista a Mauricio Kartun", *Sipario*, 599 (aprile), 1999, pp. 54-55.

¹² M. Kartun, cit., 2001, p. 3.

¹³ F. Hrelia, cit., 1999, p. 54.

orgánicos viven una vida nueva y poética, el ‘sortilegio’ de la poesía (es suyo el término): la liricidad de un fragmento epistolar, la teatralidad de un documento jurídico, la expresividad de un texto administrativo, la tensión de una declaración burocrática, el encanto de un anexo. No obstante la consonancia empática que semejante historia por varias razones puede encontrar en el Río de la Plata¹⁴, no es fácil re proyectar y resemantizar la historia de Sacco y Vanzetti a fines de los años ochenta y principio de los años noventa tras la obra maestra cinematográfica de Montaldo y las espléndidas interpretaciones de Volonté y Cucciolla, de las cuales es difícil apartarse. Tampoco es fácil proponer como tema la violación de los derechos humanos y el caso de dos (¡solo dos!) hombres en un país como Argentina, con treinta mil personas aniquiladas, tal es el número estimado de desaparecidos de apenas pocos años antes.

Completado en 1991 y representado por primera vez en el mes de octubre del mismo año en el Teatro Metropolitan de Buenos Aires, el *Sacco y Vanzetti* argentino se inserta en la trayectoria de aquel decenio de prevalente trabajo de Kartun como versionista y adaptador: *Volpone* (1994) de Ben Jonson y *El pato salvaje* (1998) de Ibsen para -y con- el director David Amitín, por ejemplo. Hay que mencionar aquí *Corrupción en el palacio de justicia* (1992), extraído del drama en prosa de Ugo Betti (1944), que en enero de 1949 fue representado en el Teatro delle Arti de Roma, y que en 1974 se transformó en un film (*Corruzione al Palazzo di Giustizia*), de Marcello Aliprandi, con Umberto Orsini, Franco Nero y Fernando Rey, preferido este último por directores como Bardem, Berlanga, Carlos Saura, Gutiérrez Aragón, Altman, Orson Welles, por los italianos Franco Rosi, Zurlini, Rita Wertmüller, Comencini, Monicelli entre otros. Actor ideal de Luis Buñuel para encarnar la máscara de la burguesía y con el que realiza *Viridiana* (1961), *El discreto encanto de la burguesía* (1973), *Ese oscuro objeto del deseo* (1977).

El *Sacco y Vanzetti* de Mauricio Kartun fue incluido en 1996 en el proyecto europeo “Oltrebabele Euramerica” y posteriormente seleccionado por su traducción a fines operativos de nuevas propuestas para la escena italiana por un comité del cual formé parte, coordinado por la Universidad de Siena en colaboración con algunos centros europeos de traducción teatral¹⁵ junto a

¹⁴ Incluyendo la notoriedad del tipógrafo italiano, Severino di Giovanni (1901-1931), emigrado a Argentina, que muere fusilado al grito de «¡Viva la anarquía!» En ese país se alineó con los grupos más radicales y fue la figura más comprometida en la campaña de apoyo a Sacco y Vanzetti. Roberto Arlt estuvo presente en la sentencia y escribió al respecto una crónica.

¹⁵ La Maison Antoine Vitez (París), el Theater und Mediengesellschaft Lateinamerika E.V. (Stuttgart), el Vlaams Theater Instituut (Bruselas) y la Sala Beckett (Barcelona).

otras seis obras de autores del Cono Sur, de los argentinos Griselda Gámbaro, Eduardo Pavlovsky, Daniel Veronese, Rafael Spregelburd, del uruguayo Carlos Liscano y del chileno Ramón Griffero¹⁶.

El proyecto comprendió, tras la previa traducción de las obras elegidas, una residencia (17-27 de mayo de 1998), en La Loggia-Centro Internazionale di Scrittura Drammaturgica (C.I.S.D.) de Montefiridolfi, en las colinas florentinas, que hospedó a los siete autores de teatro comprometidos con el equipo de traductores en el trabajo de versión definitiva del texto italiano (a mí se me confió la traducción de *Sacco y Vanzetti*). Sobre esto, finalmente, un grupo de actores y directores probaron la puesta en escena de las obras, con un *feedback* constante sobre la traducción. La experiencia conjunta (autor-traductor-operadores teatrales) de cotejo y de evaluación dinámica y continua, fue determinante para la fiabilidad del nuevo texto. La prueba de fuego del escenario es la única que para Mario Luzi revela la eficacia de una traducción. El escenario funciona como un amplificador no solo de las soluciones buenas, sino también de las menos felices.

El escenario -dice Luzi- revela incluso la capilar dramaturgia que un texto de verdadera poesía dramática esconde a la lectura entre sus pliegues, ya sea en la extensión meditativa o en la nivelación interlocutoria del discurso: permite, en suma, al traductor tocar con sus manos, además de la acción explícita, también la filigrana poco visible de la dramaturgia interna y difusa proyectándose sobre la escena las consecuencias concretas [...]. El escenario registra como un sismógrafo las variaciones de energía del lenguaje.¹⁷

Traducir la escritura dramática implica, de hecho, no solo verter las estrategias y los códigos expresivos, sino también restituir el acto contenido en la palabra, el acto de habla. Obliga a pensar a través de imágenes, por lo tanto, y a 'sentir' el ritmo escénico¹⁸.

En 1999, mi traducción del inédito *Sacco e Vanzetti* fue publicada en Italia en *Sipario*¹⁹ y en 2001, por primera vez en su versión original en lengua española, el texto es publicado en Argentina por Adriana Hidalgo editora. El director de *Sipario*, Mario Mattia Giorgetti, presente durante la experiencia de Montefiridolfi, junto al periodista Osvaldo Bevilacqua en 1976 había

¹⁶ Cfr. F. Hrelia, "Per parlare la lingua del teatro", *A Rivista anarchica*, 248 (ottobre), 1998, s.p.

¹⁷ M. Luzi, *Sulla traduzione teatrale*, "Testo a fronte", 3, Milano, Guerini, 1990, p. 98. La traducción es mía.

¹⁸ F. Hrelia, 1998, cit., s.p.

¹⁹ Texto introductorio de Mario Mattia Giorgetti, M. M. Giorgetti, "Il 'caso' Sacco e Vanzetti", *Sipario*, 599, 1999, pp. 52-70.

promovido y reconstituido el “Comité internacional para la rehabilitación de Sacco y Vanzetti” (“Comitato internazionale per la riabilitazione di Sacco e Vanzetti”), presidente Pietro Nenni y vicepresidentes los propios Bevilacqua y Giorgetti, este último -Mario Mattia Giorgetti-, principal impulsor de todas las iniciativas promovidas para volver a poner en discusión el veredicto de la Corte que condenó a muerte a los dos italianos²⁰. Como se sabe, a distancia de cincuenta años, cuando se renovó una nueva marea de protestas, el movimiento de opinión fue imponente y se determinó una relectura de todos los documentos que impulsó al gobernador de Massachussets, Dukakis, a hacer revisar el proceso y a declarar la inocencia de Sacco y Vanzetti. Realizando una obra sobre el plano de acciones simultáneas en el interior de la estructura tradicional de la tragedia, en la reconstrucción del contexto con saltos temporales y anacronismos (y con todos los personajes en escena), Kartun privilegia los afectos y las pasiones (el miedo, la esperanza, la desesperanza), ilumina personajes secundarios, indaga sobre la relación humana entre Nicola y Bartolomeo, no incurre en la espectacularización del horror (el asesinato del anarquista Andrea Salsedo es simplemente aludido y se elude totalmente la ejecución en la silla eléctrica de Nicola y Bartolomeo sobre la cual, en cambio, había insistido la cámara cinematográfica de Montaldo). Kartun apuesta por la condensación lingüística («El habla teatral es un bonsai del habla real»²¹) hacia la espacialidad reducida que le impone segmentar y trabajar sobre el fragmento de modo que el campo visual más

²⁰ A este propósito, y en el ámbito de su intensa actividad de política cultural humanitaria, Mario Mattia Giorgetti organiza en el Teatro Quirino de Roma, entonces gestionado por el ETI (Ente Teatrale Italiano, director general Bruno D’Alessandro), el primer encuentro público para debatir sobre la solicitud de revisión del juicio. Participaron Pietro Nenni, Ruggero Orlando, los miembros del Comité, la hermana Vincenzina Vanzetti, dos sobrinos de Nicola Sacco y muchos acreditados personajes de la política y del mundo del espectáculo. Para la Televisión italiana, Rai Due, dirigida entonces por Massimo Fichera, realiza un largo cortometraje, *Cinquant’anni fa: Sacco e Vanzetti*, sobre la base de las cartas de Nicola Sacco y de Bartolomeo Vanzetti enviadas desde la cárcel a sus parientes y a los comités de defensa que se habían formado en muchos países para su sostén en espera de la sentencia definitiva, aplazada durante siete años por las protestas de la opinión pública que se habían alzado en todo el mundo. El documental - exhibido en el horario principal de la noche por Rai Due- contiene testimonios y entrevistas a políticos de entonces: Bettino Craxi, Pietro Nenni, Umberto Terracini, Lelio Basso; de artistas e intelectuales: Vittorio Gassman, Renato Guttuso; de periodistas: Ruggero Orlando, Indro Montanelli, Carlo Tognoli; de directores: Giuliano Montaldo, Carlo Lizzani. Y asimismo, adhesiones y declaraciones de Giulio Carlo Argan, Benigno Zaccagnini, de Enrico Berlinguer, Mário Soares, Mitterand, canciones de Woody Guthrie, Joan Baez y filmaciones de la época. El Partido Socialista Italiano, con Bettino Craxi como secretario, lo contrata para una serie de espectáculos dedicados a Sacco y Vanzetti en el ámbito del “Festival dell’Avanti”.

²¹ J. Dubatti, cit., 2001, p. 144.

grande se concentre en un cuerpo emocionado²². Se obliga a sí mismo y al espectador a fijar la vista donde «lo menos es más»²³ y donde los reflectores construyen lugares y tiempos, en los cuales emerge la naturaleza más íntima del teatro respecto a la épica del cine. Y carga de una cifra positiva la figura del antihéroe al cual da espacio y voz: el portorriqueño Celestino Medeiros, el culpable que, desoído, los había exculpado y cuya figura es totalmente desatendida en el film. A este propósito, y también para dar cuenta de la teatralidad del texto, vale la pena transcribir algunos pasajes donde Kartun insiste en el rescate humano de Medeiros, paradigma de alguna forma de quien puede encontrar finalmente, en otro espacio existencial alternativo al poder, un lugar ético para su preservación. Así, para no olvidarlo. El registro lingüístico en la versión inédita que traduje al italiano, en algunas partes, es algo más contundente que la versión publicada en Argentina²⁴.

Tras la invectiva de Bartolomeo²⁵, Thayer se pone de pie y lee:

Bartolomeo Vanzetti y Nicola Sacco, en el día del señor de 19 de julio de 1921, esta corte los condena a la pena de muerte transmitiendo el paso de una corriente eléctrica a través de sus cuerpos. (*Medeiros comienza a aullar*) Esta es la sentencia de la ley. [...]

MEDEIROS: (*Mientras el espacio del juicio se disuelve entre sombras*) ¡Hijos de puta! ¡Suelten a los italianos...! ¡Culos rotos! ¡Esa fábrica la asalté yo...! ¡A esos hombres los maté yo! ¡Yo les vi los ojos de vidrio...! ¡Las caras blancas! ¡Yo! ¡La baba y la sangre sobre las baldosas! ¡Yo me llevé ese dinero! ¡¿Y quieren saber qué hice con la puta parte...?! ¡Me pasé por este cascajo de vena que me queda, tanta morfina que terminó saliéndome por el culo...! ¡Doctor y la puta que te parió...! ¡Quiero esa jeringa ahora, o me reviento la cabeza contra las rejas...! ¡Quiero mi jeringa y quiero un juez...! ¡Voy a confesar el asesinato de South Braintree...!

UNA VOZ: Entre 1921 y 1927 la defensa pide en sucesivas oportunidades la revisión de la causa. Cada pedido es rechazado uno tras otro por el Juez Thayer y la Suprema Corte de Dedham. La defensa apela al gobernador de Massachusetts, quien nombra una comisión investigadora. La comisión ratifica la culpabilidad de Sacco y Vanzetti.

MEDEIROS: ¡Hijos de puta, suelten a los italianos...!²⁶

²² Ivi, p. 143.

²³ Ivi, p. 137.

²⁴ M. Kartun, 2001, cit. El texto teatral reproduce sustancialmente, aunque con considerables variantes, la intervención en el film de Gian Maria Volonté, ya citada, y esto confirma la fuente común y directa del documento auténtico. Los aspectos teóricos de la traducción intersemiótica documento/cine/teatro y asimismo los aspectos patémicos y cognitivos de ambos lenguajes y la función testimonial de la imagen que trabaja a nivel simbólico merecen ser profundizados.

²⁵ Ivi, pp. 7-127.

²⁶ Ivi, pp. 103-104.

La categoría de ‘personaje positivo’ se libera de los esquemas canónicos. El teatro de Kartun pone en el ‘centro’ de la cuestión la necesidad de valores humanos en lo que humano es. La violencia verbal, la inconstancia, la ironía, las paradojas de Medeiros sirven para enmascarar el pudor ético, pero también el orgullo, de quien ha rescatado su ‘centro’, el lugar que hace más digna la vida y aún más la muerte. Medeiros, mantenido al margen de la ‘Historia’, para el Nicola Sacco de Mauricio Kartun es «un hombre bueno», que «entendió que en el mundo uno no está solo»²⁷.

NICOLA: Medeiros... (*Medeiros no le contesta. Sólo lo mira y sigue con la pelota*) Soy Sacco.

MEDEIROS: ¿Y...?

NICOLA: No lo conocía. Lo vi en el pabellón alguna vez, pero nunca aquí en el patio.

MEDEIROS: ¡¿Vas a seguir hablando mucho tiempo...?! (*Grita*) ¡Guardia...! ¡Alcahuate...! ¡Acá el gringo busca pelea...!

NICOLA: No, ¿pelea por qué...? Sólo quería decirle quién soy. Soy uno de los condenados que...

MEDEIROS: (*Interrumpe*) ¿Qué, soy estúpido yo...? ¿No te conozco...? Un millón de personas gritan tu nombre allá afuera todos los días. ¿Soy sordo...? Ya está bien. (*Grita*) ¡Guardia...! ¡Me sigue jodiendo! ¡Soy un hombre peligroso...! (*Ríe*) ¡Voy a reventar a este italiano y tendrán que electrocutarme dos veces!

NICOLA: Me pregunto por qué lo hizo.

MEDEIROS: (*Sorprendido*) Qué...

NICOLA: La confesión.

MEDEIROS: ¡Guardia...! ¡Aquí el gringo...!

NICOLA: (*Interrumpe. Habla calmamente. Medeiros lo escucha contenido*) Me pregunto todos los días si de verdad era el asesino, o sólo confesé porque ya estaba condenado. Porque no tenía nada que perder.

MEDEIROS: ¿Qué pasa...? ¿No te gusta...? Confesé y ya está...

NICOLA: Sea como sea fue piadoso. Usted es un hombre bueno.

MEDEIROS: ¿Qué mierda te pasa, gringo...? Confesé porque quiero... Porque tengo hígado... Porque puedo mostrarle a cualquiera qué cojones tiene Celestino Medeiros... Todas las noches una multitud grita ahí afuera por ustedes... Quieren salvarlos... ¿Y qué consiguieron con sus gritos...? No es con gritos como se consiguen las cosas. Por mí, en cambio no hay ni un perro sarnoso ahí afuera. Y si lo hubiera sólo ladraría: “¡Medeiros hijo de puta...! ¡Asesino... basura...!”. Y sin embargo esta basura hizo por ustedes más que toda esa mierda de abogados. Más que todos esos imbéciles que gritan ahí afuera. ¿Por qué...? ¿Porque tengo las bolas que hacen falta...! ¿Te dijeron alguna vez cuántas veces robé? Treinta y dos. ¡Cinco muertes sobre mi cabeza!

²⁷ Ivi, p. 119.

Yo estaba ese día en el asalto de South Braintree. O no... ¿Qué importa eso? Yo conozco los ojos de los muertos. Los dientes reventados contra una vereda. El pegote de la sangre cuando se te seca entre los dedos. Yo sé que son inocentes. Te lo veo en esos ojos de oveja tonta. Y siendo una mierda como soy, yo te salvo la vida, y de esos afuera no hay uno solo que tenga las bolas para hacerlo. Me van a electrocutar... Cincuentamil voltios... ¿Alguien se puede imaginar lo que es eso...? Y cuando este cuerpo quede como un pedazo de carbón sobre esa silla, en los aguantaderos, en los tugurios, en los barrios de putas la gente mía dirá con el sombrero en la mano: ¡Salud a las pelotas de Celestino Medeiros!²⁸

El 23 de agosto de 1927, a las 00:03 horas, Celestino Medeiros fue ajusticiado. A las 00:19 le tocaba a Nicola Sacco y a las 00:26, a Bartolomeo Vanzetti.

²⁸ Ivi, pp. 116-119.

POLÍTICA Y LITERATURA: MERCEDES PINTO

LAURA MARIATERESA DURANTE
Università degli Studi di Napoli "Federico II"

Introducción

En el panorama literario encontramos autores cuya reflexión sobre el tema político es manifiesta. El compromiso en las páginas de sus ensayos y novelas es claro. Además de estos autores, existen otros cuyo compromiso político y social pasa por el compromiso existencial, por ello éste se impone de una forma aparentemente menos directa pero no por ello menos rompedora, por los efectos en la sociedad en la que actúan. Hablamos de personalidades fuertes y de voluntades firmes que consiguen imponerse en un ambiente que, por diferentes razones, les es ajeno y enemigo, y no les permite expresarse. Nos referimos a aquellos casos en los que la obra literaria y/o poética, pero incluso la ensayística, a menudo parece coincidir o provenir directamente de las circunstancias vitales del autor, cuya vida y obra son consustanciales. Es el caso de Mercedes Pinto, que, a pesar de ser una autora poco famosa, con su vida y su obra narrativa, poética y periodística resulta ser el ejemplo perfecto del escritor que, a través de sus circunstancias vitales, descubre los problemas sociales de su tiempo y denuncia las incongruencias de su época. Como Mercedes Pinto sigue siendo casi totalmente desconocida en el panorama no solamente italiano sino también español, consideramos necesario presentarla ampliamente a través de su biografía y su producción literaria, que, como acabamos de decir, se hallan estrechamente conectadas. El acercamiento de Mercedes Pinto a la política en el sentido más amplio de la palabra se encuadra en tres grandes facetas que reflejan los diferentes periodos de su vida. Lo cual no significa que las tres permanezcan separadas, sino que por lo contrario se entremezclan. Sin embargo, el surgimiento de un determinado compromiso tiene lugar en un momento puntual de la vida de nuestra autora, como se irá viendo, y a partir de ahí se desarrollará a lo largo de toda su existencia. Después de lo dicho, podemos resumir el compromiso político de nuestra escritora en tres apartados que se van perfilando y la acompañan a lo largo de su vida: el compromiso de Mercedes Pinto en relación a la necesidad de una disposición legal que permita el divorcio en España; la creación de instituciones útiles para la formación y la educación permanente durante el exilio en Uruguay; el compromiso de Mercedes Pinto en favor de la igualdad de la mujer y a consecuencia de ello su

compromiso con la educación femenina y la de las clases desfavorecidas, compromiso siempre vigente en ella, pero que se hace patente sobre todo durante su último periodo en México.

El divorcio en España en la década de los veinte

En esta primera vertiente, que coincide con la lucha de nuestra autora para que se permita el divorcio en España, se encuadra la biografía literaria de Mercedes Pinto. Perteneciente a una acomodada familia canaria, Mercedes Pinto Armas de la Rosa y Clós (su nombre completo) nace en La Laguna, Tenerife, el 12 de octubre de 1883. Su padre, literato y crítico (sus obras completas fueron editadas por el mismo Benito Pérez Galdós), murió joven, dejando una mujer jovencísima en la flor de la edad y dos hijas: Mercedes, la mayor, solo tenía dos años. A causa de ello, Mercedes, su hermana y su joven madre quedaron al cuidado de la abuela materna, que vivía con otras hijas casaderas. La educación de las chicas 'bien' de aquel tiempo incluía la religión para la formación de una buena mujer católica, pero no contemplaba ningún conocimiento del mundo ni de la vida matrimonial. Así que después de una serie de sucesos negativos, que la escritora cuenta en sus escritos, Mercedes llega a casarse, como a menudo pasaba en aquellos tiempos, con un hombre mucho mayor que ella y perteneciente a una familia acomodada, al que casi no conocía. Desafortunadamente, desde los primeros días de convivencia, Mercedes Pinto se da cuenta de que su marido padece una enfermedad crónica: sufre de manía persecutoria y protagoniza una serie de actos que denotan una gran crueldad física y psíquica. Aun así, el matrimonio dura alrededor de diez años, en los que Mercedes da a luz tres hijos. En la España de aquel entonces rescindir el matrimonio solo era posible a través del artículo 105 del Código Civil que no preveía un divorcio de verdad, sino solo la separación. Y los motivos eran los siguientes: «Adulterio de la mujer en todo caso, y del marido cuando resulte escándalo público o menosprecio de la mujer». Evidentemente, al abandonar el hogar del marido, la mujer perdía los derechos sobre sus hijos y, por esta razón y por miedo a dejar a sus hijos en manos de su marido, Pinto continuó la difícil e incluso dramática convivencia. Precisamente esta dolorosa circunstancia sufrida en sus carnes acercó a Pinto al tema de la necesidad del divorcio en España. De este mismo tema, años atrás, ya se había ocupado Carmen de Burgos -conocida con el seudónimo de Colombine-, en 1904, en una publicación que incluso hoy día resulta interesante. Sin embargo, el libro, al ser una colección de

cartas y de opiniones de autores conocidos y lectores del periódico *Universal* produjo escándalo en su tiempo pero no tanto como, veinte años después, cuando Pinto trató el tema. Es el año 1923, el 25 noviembre, cuando Mercedes Pinto pronuncia una conferencia en la universidad Central de Madrid titulada *El divorcio como medida higiénica*. Es interesante subrayar que el hecho de proponer a Pinto para la conferencia fue idea de la misma Carmen de Burgos, amiga de la autora, cuando esta última llegó a Madrid con sus hijos para ocuparse de su marido, internado en un hospital psiquiátrico después de un intento de suicidio¹. Sobre la estancia de la escritora en Madrid hay que añadir que, después de la salida de su marido del hospital peninsular, ella decidió no volver a su isla por miedo a las extorsiones de este y prefirió quedarse en la capital. Se escondió entonces con los niños en una pensión madrileña.

Esta estancia en Madrid fue enormemente fructífera para nuestra autora, porque a partir de entonces entraría en contacto con la flor y nata de los intelectuales de su tiempo, entre ellos Ortega y Gasset. Consultará con unos abogados la posibilidad de conseguir el alejamiento legal del marido. Publicará su primer libro de poemas, *Brisas del Teide* (1921). Además, coincidirá con Colombine, que, a raíz de una enfermedad, había declinado la posibilidad de ofrecer ella misma la conferencia en la Central de Madrid en favor de Pinto. Efectivamente, el 23 de noviembre de 1923 Pinto pronunció la conferencia titulada *El divorcio como medida higiénica* y posiblemente por el carisma de oradora del que hizo gala aquel día o más bien por lo escandaloso del tema, la conferencia tuvo mucho éxito en el Madrid de aquellos años. Pero por esta misma razón causó a Pinto muchos problemas, como ella misma declara en sus escritos.

El discurso, a pesar de ser indudablemente corto y asombrosamente claro y medido, levantó un gran escándalo. En síntesis, la autora quería defender la necesidad para la sociedad española de disponer de un medio legislativo adecuado para amparar a las mujeres casadas con hombres física y psíquicamente enfermos y proteger a los hijos habidos en el matrimonio. Lo que la autora invoca es una ley que en España ofrezca la posibilidad de rescindir el matrimonio e incluso de hacerlo con rapidez, para proteger a la mujer y a los hijos de los actos violentos de la pareja. Ya desde aquí se puede apreciar la modernidad extrema del discurso de Mercedes Pinto que, como

¹ En realidad, durante los diez años de convivencia Foronda intentó también matar de un tiro a la escritora, como ella misma cuenta en sus novelas biográficas, pero no por eso fue internado.

es evidente, se centra en el tema que hoy se llama violencia de género y evoca la palabra 'feminicidio', extremadamente actual. Pero, como es bien sabido, en aquel entonces estos temas no podían despertar escándalo. Para mejor evaluar la materia de la conferencia nos adentraremos en el texto de Pinto. El incipit es este:

Yo vengo hoy aquí sin pretensiones de ningún género; vengo como una mujer cristiana y sencilla que ha llorado y ha visto llorar, y recogiendo mi dolor y el dolor de las otras mujeres que se han cruzado conmigo en el camino de la vida, lo expongo a vuestra consideración y en especial a la consideración de los médicos, de los juristas y de todos los hombres de ciencia, para que traten de ponerle el remedio adecuado. Yo seré aquí como el enfermo que viendo una gangrena en su pie viene al médico y le dice: "Medicinadme; cortadme lo que sea, pero quitadme el dolor; yo digo igual, evitad, cortad, lo que sea mejor, pero estudiad nuestro dolor y sanadnos".²

A pesar de la cautela con la que Pinto defendió la necesidad del divorcio «como medida extrema e 'higiénica'» ella misma contó años después que, al ser convocada por el propio General Miguel Primo de Rivera, se dio cuenta de la disyuntiva que tenía ante sí: el exilio o la cárcel. Frente a una situación tan extrema, Pinto eligió evidentemente huir a Montevideo, a aquel Uruguay que entonces representaba una isla feliz en América, un país realmente laico gracias al Presidente Battle y Ordoñez, que en su segunda presidencia del país (1911-1915) había aprobado la ley de divorcio³. Pinto llega a Uruguay después de un largo y azaroso viaje⁴ por Portugal. Viajan la autora, sus hijos y el nuevo compañero de Pinto, un joven abogado que de defensor de su causa para legalizar el divorcio llegará a tener dos hijos con ella y, finalmente, después del suicidio de Foronda, será su segundo marido. Sin embargo, no por haber llegado a Uruguay ni por haber conseguido la felicidad con su pareja dejará

² M. Pinto, *El divorcio como medida higiénica*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001, p. 38.

³ Para un breve recorrido de la historia de Uruguay recomendamos la lectura del artículo de L. M. Durante, "Uruguay: tra America e Italia", *Rivista di Studi Politici*, XXVIII, 2016, pp.91-116. En el caso de que se desee profundizar en ella, aconsejamos J. José Arteaga, *Breve Historia contemporánea del Uruguay*, Buenos Aires, FCE, 2008; R. Ronzoni, *Mercedes Pinto. Indomita y seductora. Una guerrera con Battle, Brun y la masonería*, Uruguay, Editorial Fin de siglo, 2013.

⁴ No hay que olvidar lo difícil que le resultó huir de España, teniendo incluso que falsificar documentos, como ella misma contó, ya de muy mayor, ni tampoco el dolor que le produjo perder a su primer hijo, que murió repentinamente en Portugal, antes de embarcar rumbo a Uruguay. Estos acontecimientos los cuenta la misma Pinto en unos artículos publicados en la década de los setenta en el semanario "Jueves" del periódico mexicano *Excélsior* y recogidos en *Ventana de colores*.

Pinto de interesarse por el tema de las medidas legislativas adecuadas para defender a la mujer y los hijos de los maridos violentos. La escritora reflexiona sobre el tema del divorcio y de la infelicidad matrimonial, la suya y la de otras mujeres, para llegar al fondo de estos problemas que achaca a la falta de una educación femenina, o mejor dicho, a la necesidad de una educación adecuada para las mujeres pero también para los hombres. Un problema que afecta a las capas altas de la sociedad, como demuestra su biografía, pero que evidentemente atañe de una forma todavía más dramática a las clases más bajas. Pinto reflexionará durante toda su vida acerca de estos temas, sobre todo desde el año 1924, en que, como se ha dicho, llega a Uruguay, cuando una vez dejados a su espalda los peligros de la convivencia con su primer marido, puede realmente disfrutar de su vida intelectual.

El fructífero exilio uruguayo

En 1924 comienza el nuevo periodo de la vida de Mercedes Pinto, que se quedará en Uruguay hasta 1932. En Montevideo, Pinto desarrollará el multifacético talento de conferenciante, periodista, novelista, comediógrafa y poeta, latente en ella ya desde la niñez. Es asombroso cómo esta mujer que en España había vivido primero a la sombra de su familia y después a la de su marido, encuentra en el país del Cono Sur el ambiente adecuado para llegar a ser una intelectual destacada y querida tanto por el gobierno como por la gente. Poder que utilizará para concretar sus proyectos sociales de educación cultural. Es cierto que Pinto, como nos cuenta en sus artículos de madurez, llega a América con unas cartas de presentación, pero también es indudable que no solo sabe utilizarlas de la mejor manera, sino que llega por sus propios medios a tener un éxito sin par.

En este periodo uruguayo es patente en la autora su compromiso de defender a la mujer y sus derechos, pero, como hemos dicho antes, Pinto no olvida que para mejorar la condición femenina es necesario mejorar las circunstancias de todas las personas, y la única manera de hacerlo es la educación no solo de los niños sino también de los mayores. Acercar la cultura a las masas es el objetivo que lleva a la escritora a crear un proyecto a varios niveles. El mérito de la autora canaria es no haber olvidado nunca su compromiso con la sociedad sino, por el contrario, haberlo estructurado de diferentes y múltiples maneras: con la creación de herramientas útiles para hacer progresar a la gente y elevar su nivel cultural, con la publicación de novelas, artículos y obras teatrales en las que verter sus experiencias y su pensamiento sobre la sociedad y la manera de mejorarla y finalmente con su

actividad de oradora, convergiendo sus conferencias en unos núcleos temáticos puntuales, que pueden resumirse en dos o tres principales, entre ellos, el feminismo y la educación. Resumiendo, queremos llamar la atención sobre la peculiar manera de actuar de Mercedes Pinto, que, a lo largo de su longeva vida, imprimió al ambiente en el que vivió un potente impulso para cambiar la sociedad con los medios que tenía a su alcance.

Antes de seguir nos parece importante resaltar cómo la reflexión sobre la mujer lleva a Pinto a reflexionar sobre su pasado y sobre las razones de su infelicidad y la de otras muchas mujeres. Probablemente para profundizar en estos temas en relación a sí misma -verlos con mayor claridad- y para darlos a conocer en su especificidad de caso típico, Pinto escribe los libros autobiográficos en los que busca en su pasado de mujer de familia acomodada las razones últimas de la infelicidad de tantas mujeres. Se trata de una práctica de auto-conocimiento que la autora empieza a utilizar posiblemente antes para sí misma y, en segundo lugar, para llegar al núcleo del problema femenino e ilustrarlo a los lectores. Ya antes de llegar a Uruguay Pinto había escrito e intentado publicar la primera novela biográfica, *Él*, que sin embargo no llegará a publicarse en España a causa de los obstáculos que la familia del marido puso para su publicación. Ya en América *Él* será finalmente publicada en 1926 y tendrá varias ediciones americanas y más tarde europeas. Años después, en 1934, ya en Chile, llegará a publicarse *Ella*, novela igualmente autobiográfica, pero en la que es evidente una mirada más amplia de la autora además de un patetismo menor que el que se vislumbraba en la anterior.

Además de en las novelas, Pinto demuestra su compromiso político a través de los artículos periodísticos que escribirá a lo largo de su vida, muy posiblemente para llegar más directamente a un gran público. Entre sus muchos escritos, ejemplo de su dedicación al tema de la mujer es el artículo "Los derechos de la mujer", publicado en el diario canario *La Tarde*, el 4 de abril de 1930. En este la autora apoya la propuesta del voto femenino en España. Pinto declara: «Es en realidad un absurdo monstruoso que haya mujeres que pueden proporcionar a los hombres la salud, o extenderles certificados de defunción, que haya otras que puedan devolverles la libertad y el honor, o cerrarles para siempre las puertas del presidio, y en cambio no puedan opinar como los hombres»⁵.

⁵ Apéndice documental en P. Domínguez Prats, "Mercedes Pinto: una exiliada canaria en Hispanoamérica", *VIII Coloquio de historia canario-americana*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1991, pp. 311-326.

Sin embargo, el interés de Mercedes Pinto hacia la condición de la mujer es evidente sobre todo en su compromiso en favor de la formación educativa femenina y en aquella que abarca la educación de las clases sociales más bajas, porque al mejorar la educación de todos, Mercedes Pinto está convencida de que mejorará la situación social de la mujer. Por esta misma razón, la autora impulsará en Uruguay centros educativos realmente novedosos para acercar la cultura al pueblo. El que más fama tuvo en su tiempo fue sin duda la llamada ‘Casa del estudiante’ que no era otra cosa que la misma casa de Pinto, que abría por la tarde para albergar conciertos, lecturas de poemas y conferencias ofrecidos por la flor y nata de la cultura no solamente uruguaya sino también americana y europea que en aquellos años pasaba por Montevideo, para favorecer el acercamiento de las clases desfavorecidas a la cultura. Este compromiso de Mercedes Pinto en favor del prójimo no pasó desapercibido en Uruguay, en donde el gobierno le encargó pronunciar numerosas conferencias, ni en Chile adonde la autora realizará una gira con su compañía teatral invitada por el Presidente Arturo Alessandri, y en donde se quedará desde 1932 hasta 1935. Las conferencias que imparte en estos años, reunidas por temas, reflejan perfectamente los intereses de nuestra autora⁶.

⁶ Conferencias de Pinto:

Feminismo: A las Madres Obreras; Amor y Feminismo; Amor, Matrimonio, Divorcio y Maternidad; Derechos Civiles y Políticos de la Mujer; Divorcio (arma de dos filos). Conciencia y felicidad; El deber en la Hora Actual; El divorcio desde el Punto de Vista Social; El Ideal Moderno de la Mujer; El Movimiento Emancipador de la Mujer de América; El Rol de la Mujer en la Hora Presente. El trabajo femenino y la madre obrera; El Voto de la Mujer; La Madre Soltera; La Mujer Española, Antes y Ahora; La Mujer Hispanoamericana; La Mujer Ideal: Soltera, Novia, Casada, Viuda; La Mujer Moderna y su Influencia en el Destino del Mundo; La Mujer y el Hogar; Legislación Obrera; La Mujer y la Política; La Mujer y la Sociedad.

Educación: Educación de la Mujer; Educación Moral y Física de la Mujer, Educación Sexual y Matrimonio; El libro, Factor Principal de la Cultura; La Cultura Como Medio de Igualdad Social; La Educación Política de la Juventud; La Generación Presente y su Educación; La Madre y la Maestra ante sus Respective Responsabilidades; La Maestra Antigua y la Maestra de Hoy; La Maestra de Hoy y la Escuela Activa; Mi Mensaje a la Juventud; Proyecciones Sociales de la Educación del Niño.

Sociología y filosofía: ¡Optimismo!... ¡Felicidad!; Conflicto Moral Contemporáneo. Piedad. Energía; Don Juan Tenorio; El Alma de Nuestro Siglo; El Amor Libre; El Amor, el Matrimonio y la Política; El Pensamiento Contemporáneo; Extensión del Concepto de Patria; La Libertad como Base de la Armonía Social; La Moral Moderna; Sonata de Amor; Una Lección de Vida.

Literatura: Conversación Literaria; La Poesía Uruguaya; Poetisas Uruguayas: semblanzas; Poetisas sudamericanas.

Política: Bolivia y el Problema del Chaco; El Concepto de la Ciudadanía; El Problema del Pueblo Ruso; La Monarquía y la República; Mensaje a los Asalariados; Patriotismo y Ciudadanía; Solidaridad y Servicio.

A pesar de que las conferencias en las que Pinto aborda directamente temas políticos son solo siete, en casi todas se vislumbra su compromiso idealista, que la lleva a hablar sobre todo de educación y de temas relacionados con la mujer y, a fin de cuentas, de temas que puedan ampliar la perspectiva cultural de quienes las escuchan. Además, hay que subrayar que en estos años Mercedes Pinto destaca por la fundación y el apoyo a asociaciones en favor de la República Española como son la Asociación Canaria y la Asociación Republicana Española, fundada por ella y Rodrigo Soriano.

La última etapa

El último periodo de la biografía de Mercedes Pinto finaliza en México, en donde la autora vivirá desde 1943 hasta 1976, después de haber pasado ocho años en Cuba. En la isla caribeña Pinto fundó la revista *Vamos* y colaboró en numerosos periódicos como *Carteles*, *El País Gráfico*, *Lux*, *Facetas*, *Nosotros*, *Revista Cubana*, *Hoy* y *Cúspide*. Por no hablar de la creación de un programa de radio llamado 'Consultorio espiritual' en el que Pinto recibía cartas sobre la vida de sus lectores y respondía con consejos dictados por el buen sentido y la experiencia y siempre alejados de los tópicos. En sus años cubanos, el compromiso político de Pinto se hace patente en el programa de radio que hizo, en el año 1939, en favor del barco Saint Louis, que llevaba 900 judíos que intentaban huir de Europa, conquistada por los nazis, y que hubieran tenido que desembarcar en Cuba. Sin embargo, el gobierno cubano les negó el permiso y tuvieron que volver a su trágico destino. Incluso en esta circunstancia tan delicada para ella, que no era cubana, Pinto no dudó en ponerse a favor del desembarque de los judíos y continuó el programa de radio para ganar el apoyo de la gente que la escuchaba, dando una prueba más de su compromiso hacia el prójimo.

Desde 1943 hasta 1976, para quedarse cerca de sus dos últimos hijos, que ya eran actores reconocidos en México, Pinto vivió en Ciudad de México, donde publicó en *El Nacional* y en *Excélsior*. A través de estos artículos, que la autora publicó semanalmente, los estudiosos, además de las novelas biográficas, han podido reconstruir el recorrido de nuestra autora. Efectivamente, entre estos escritos que Pinto propuso a sus lectores y que a veces no tienen gran trascendencia hay algunos de interés para el

España: España y Galicia; España y sus Tradiciones; Galicia ¡La de las Tardes Plácidas!; La España Antigua y la España de Hoy; La España de Hoy; Las Bellezas de España; Las Islas Canarias.

conocimiento de la vida de la escritora. Además, las temáticas de la mayoría de ellos subrayan de nuevo la relevancia de la mujer en la sociedad y la necesidad de una educación a la altura de los tiempos. Aquí nos interesa citar solamente algunos títulos: “El verdadero camino”, “Lecciones de madre”, “La propia estimación”, “La edad de la mujer”, “Sepulcros blanqueados”, “Las madres y los niños”, “Mujeres...mujeres”, “Felicidad en el matrimonio”, “La atracción de la calavera”. Temas que denotan los intereses reales de nuestra escritora hasta sus últimos años. La escritora murió el 21 de octubre de 1976 en Ciudad de México, dejando a sus lectores un último artículo que sería publicado una semana después. A su figura y su compromiso la revista española *Triunfo* dedicó estas palabras:

Nuestro país, pues, ha desconocido prácticamente la intensa biografía de esta mujer nacida en Santa Cruz de Tenerife que, ya por la década de los veinte, iniciaba su personal batalla por tierras americanas (Uruguay, Chile y Argentina, primero; Cuba y Méjico, posteriormente), defendiendo ardientemente los derechos de la mujer, iniciando vigorosas campañas a favor del divorcio, pronunciando conferencias inolvidables que provocaron encendidas polémicas. Hasta el final de su larga vida, con la palabra y la pluma, con entusiasmo y con fe, Mercedes Pinto ha sido el ejemplo tenaz y brillante de una existencia dedicada a la lucha por la idea de la libertad.⁷

Esta mujer «vitalista y rebelde», como fue definida en 1969 en otro artículo⁸, solo un año antes de su muerte escribió estas palabras que definen bien su peculiar manera de entender la política:

Pero ¿qué se entiende por política? Yo creo que la política es el todo de la vida de relación. La política es la higiene, la escuela; política son las libertades de expresión y de la vida cotidiana; política puede ser cualquier cosa positiva o negativa, relacionada con la sociedad en que vivimos y que el teatro puede y debe atacar o defender, y no solamente informar. Política es la terrible secuela que ha dejado en el mundo el criminal fascismo con sus persecuciones raciales, discutiéndose todavía si el color de la piel puede dividir a los hombres. Política y cuestiones sociales son la misma cosa, ya que aquella puede desarrollar o ahogar las mejoras más justas.⁹

⁷ Á. Ezcurra, “La muerte de Mercedes Pinto”, *Triunfo*, 720, año XXXI, 13 de noviembre de 1976, p. 70.

⁸ “Mercedes Pinto. Vitalista y rebelde”, *Triunfo*, 347, año XXIII, 25 de enero de 1969, pp. 52-53.

⁹ M. Pinto, *Ventanas de colores*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001, pp. 280-283.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA MEMORIA. EL CONCEPTO DE DESAPARECIDO EN ESPAÑA Y ARGENTINA: SINGULARIDAD Y DIFERENCIAS¹

RAQUEL MACCIUCI
Universidad Nacional de La Plata - IdIHCS/CONICET

1. Una memoria internacionalizada

Entre las tendencias que se perciben en el tratamiento de los pasados traumáticos en los países afectados por episodios de violencia estatal extrema, una de las más sobresalientes es la internacionalización de la memoria y el diálogo entre las comunidades afectadas. La vasta red que se ha establecido entre las experiencias postraumáticas de distintos países enriquece los enfoques y se constituyen en una enseñanza con gran poder de retransmisión en un mundo cada vez más comunicado. España, la Guerra Civil y la posguerra no son ajenas al fenómeno; por el contrario, desde finales del siglo XX se observa la introducción de categorías y conceptos para tratar su pasado que contribuyen a iluminarlo desde perspectivas y planteamientos jurídicos, éticos, historiográficos, simbólicos, similares a los surgidos en otros países europeos y latinoamericanos. En consecuencia, la aparente insularidad de la historia reciente española, así como su falta de canonicidad respecto de los acontecimientos europeos más cercanos, comenzó a revetirse, lo que permitió integrar al pasado español las indagaciones, con efectos beneficiosos tanto para la mejor comprensión de sus propias vicisitudes como aportar nuevos materiales al campo de la memoria².

Este intercambio se hace visible en la aparición de una discursividad que rompe el aislamiento de las aproximaciones realizadas con anterioridad y

¹ Cfr. una revisión ampliada y actualizada del presente artículo en R. Macciuci, "El concepto de desaparecido en España y en Argentina. Nuevas consideraciones", *Decir desaparecidos. Una figura transatlántica y sus representaciones culturales*, L. C. Souto, A. Buschmann (eds.), Münster, LIT Verlag, Serie LIT-Ibéricas, 2018, pp. 89-104. Presenta una vinculación con el tema el artículo también de mi autoría; "Palabras conmemorativas. Acto Homenaje anual en memoria de los españoles desaparecidos en Argentina", *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, 56, 2019, pp. 106-112, en <https://www.uv.es/pasajes/revista.html>

² Para un desarrollo más extenso de estas hipótesis, cfr. R. Macciuci, "La memoria traumática en la novela del siglo XXI. Esbozo de un itinerario", *Entre la memoria propia y la ajena. Tendencias y debates en la narrativa española actual*, R. Macciuci, M. Teresa Pochat (eds.), La Plata, Ediciones del Lado de Acá, 2010, pp. 17-42.

reescribe el relato desde una perspectiva menos local. Conceptos paradigmáticos poco usuales en el contexto historiográfico español unas décadas atrás, como 'desaparecido', 'campos de concentración', 'trabajo esclavo', 'deportados', 'genocidio' 'exterminio', 'delitos de lesa humanidad', 'holocausto', 'apropiación de niños', 'identidad', hoy ocupan un lugar central en las investigaciones sobre la Guerra Civil española y la posguerra.

Probablemente, la noción que se erige con más contundencia a la hora de acercar experiencias alrededor del tema de la memoria y generar múltiples derivas en todos los ámbitos sociales y culturales sea el de concepto de desaparecido, que a partir de los golpes de estado en Chile, Uruguay y Argentina³, definen una figura y una práctica represora con una operatoria singular, que se distancia de aquellas desapariciones que históricamente existieron ligadas a muertes en campo de batalla, enterramientos anónimos, soldados desconocidos, etc. Esta diferencia queda explicitada en la construcción de un término compuesto: detenido-desaparecido, que designa el desaparecido como figura víctima del terrorismo de estado, que después de ser secuestrado, encerrado en centros de detención clandestinos, y asesinado, casi siempre después de pasar por vejaciones y torturas, sufre el secuestro de su cuerpo mediante el enterramiento secreto y la negación de su muerte, sembrando así una incertidumbre perpetua en la familia y la sociedad.

Las investigaciones y reflexiones sobre el pasado español, Guerra Civil y posguerra, como se ha anticipado, han dado lugar a que la historia, el ensayo, la crónica y la literatura de España, hayan incorporado la desaparición forzada como noción legítima y esclarecedora para comprender el pasado y actuar en el presente. No obstante, es imprescindible realizar puntualizaciones para no igualar y universalizar dos procedimientos execrables que si no son analizados con sus propias singularidades y anomalías, se corre el riesgo de vulnerar lo distintivo e intransferible de cada experiencia traumática, tanto desde el punto de vista individual como colectivo, y en consecuencia, no mantener una justa memoria de sus padecimientos.

Con ese fin, se buscará elucidar desde el punto de vista histórico y jurídico la figura del desaparecido en España, para luego discriminar el daño que perseguían los perpetradores y los efectos morales y represivos sobre los deudos y la sociedad. Finalmente, se ilustrará brevemente el modo

³ Es sabido que las dimensiones que alcanzó la desaparición forzada en Argentina, y la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, así como de distintos organismos de derechos humanos, durante y después de la dictadura, la convierten en la referencia internacional de situaciones similares.

en que la literatura y otros géneros discursivos transmiten la experiencia de la desaparición completando vacíos y contestando preguntas que la historia no puede responder.

Resumiré brevemente los conceptos vertidos por Francisco Espinosa Maestre, uno de los más reconocidos investigadores sobre el tema. Su definición hace referencia a circunstancias muy precisas: considera desaparecido «la persona que, inscrita o no en el registro de defunciones, habiendo pasado o no por consejo de guerra, fue detenida ilegalmente, recluida en lugar conocido o no y asesinada, careciéndose de constancia oficial sobre el lugar donde yacen sus restos»⁴. Aunque sitúa el mayor número de desapariciones entre julio de 1936 y marzo de 1937, advierte que el periodo se extiende hasta bien avanzada la década del cuarenta (1947-1949), mientras hubo resistencia, huidos y maquis, por lo cual, su definición de alcance más general resulta, al menos para este análisis, más productiva: «podríamos llamar desaparecido a la persona, detenida ilegalmente por motivos políticos, cuyo rastro se pierde en el proceso represivo»⁵.

Entre una y otra definición, proporciona explicaciones de sumo interés: el historiador extremeño sostiene que el mayor número de desapariciones en España se produjo inmediatamente después del golpe de estado en la zona sureste de la península, donde el ejército franquista inició una especie de recorrido arrollador que llegó sin mayor resistencia hasta Galicia, trayecto en el cual impusieron el terror y una política de exterminio. Según su estricta sistematización, solo serían desaparecidos aquellos fusilados bajo el régimen del Bando de Estado de Guerra de 18 de julio de 1936, Santa Cruz de Tenerife, sin ninguna clase de control ni registro, salvo en los archivos de los represores⁶. En marzo de 1937, los bandos fueron reemplazados por los

⁴ F. Espinosa Maestre, "El concepto de desaparecido", R. Macciuci, M.T. Pochat (eds.), cit., 2006, pp. 305-310. Primera publicación en F. Espinosa Maestre, *Guerra y represión en el Sur de España. Entre la historia y la memoria*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2010.

⁵ *Ibid.*

⁶ Bando de Estado de Guerra de 18 de julio de 1936, Santa Cruz de Tenerife, en https://es.wikisource.org/wiki/Bando_de_Estado_de_Guerra_de_18_de_julio_de_1936,_Santa_Cruz_de_Tenerife. Los artículos 8 y 10 del Bando son elocuentes acerca de la libertad para actuar que se otorgaba a la fuerzas sublevadas así como la exorbitante extensión del colectivo objeto de persecución: «Art. 8º Quedan sometidos a la jurisdicción de Guerra y juzgados en procedimiento sumarísimo, todos los autores, cómplices o encubridores de cuantos delitos se previenen contra el orden público en los Códigos Penal Ordinario de Justicia Militar y Ley de Julio de 1933; Art. 10º Serán considerados como presuntos reos de sedición, las personas que se encuentren o hubieran estado en sitio de combate, y asimismo aquellos que fueren aprehendidos huyendo o escondidos, después de haber estado con los estimados como rebeldes o sediciosos y cuantos propalen noticias o informaciones tendenciosas».

Consejos de guerra sumarísimos de urgencia, que cuando «concluían en pena de muerte acababan con un certificado médico de defunción y con la comunicación al Registro Civil para su inscripción»⁷. No obstante, Espinosa Maestre añade una salvedad fundamental, ya que amplía la extensión del término y acrecienta exponencialmente el número de víctimas, como puede deducir quien conozca mínimamente el modo de operar del ejército sublevado y la Falange: «por más que se supiera que [el fusilado] había acabado en una fosa común, en la mayor parte de estos casos no quedaba constancia oficial del lugar de la inhumación, motivo por el cual también entran dentro de la categoría de desaparecidos»⁸.

No continuaré describiendo otras situaciones asociadas a la desaparición en España; hasta aquí son suficientes varias circunstancias anexas a la desaparición y muerte muy frecuentes para señalar tres cuestiones cardinales que marcan la diferencia con Argentina: que en muchos casos existió un registro de defunción, aunque no se informara a la familia sobre el destino final de los restos, que el asesinato casi siempre fue mediante fusilamiento, y que generalmente la comunidad y los deudos sabían que el fusilado había acabado en una fosa común próxima a su lugar de origen.

Más allá de las consecuencias jurídicas de la aplicación del término y de la descripción objetiva de una serie de acciones que concluye en una desaparición, la experiencia y la huella que deja en la comunidad damnificada son bien diferentes: en Sudamérica el accionar del terrorismo de estado impone un vacío insondable, se apunta al secuestro del cuerpo y a la supresión de su huella, a eliminar todo posible vestigio del derrotero del secuestrado, y con ello, las pruebas del crimen. La forma de eliminar al secuestrado no es secundaria, si bien el fusilamiento fue habitual, los vuelos de la muerte, que terminaban con prisioneros anestesiados arrojados al mar constituyen la culminación perversa de un plan que perseguía borrar todo vestigio probatorio. El cinismo del genocida Rafael Videla revela la escalofriante intención:

[...] es una incógnita el desaparecido [...]. Si el hombre apareciera tendría un tratamiento X. Si la aparición se convirtiera en certeza de su fallecimiento, tiene un tratamiento Z. Pero mientras sea desaparecido, no puede tener un tratamiento especial [...]. Es un desaparecido, no

⁷ F. Espinosa Mestre, cit., 2010, p. 307.

⁸ *Ibid.*

tiene entidad. No está ni muerto ni vivo, está desaparecido... Frente a eso no podemos hacer nada.⁹

En España el proceder de los represores se centró en el escamoteo del cuerpo mediante datos imprecisos pero suficientes sobre el destino final, es decir: en la comunidad de la víctima nadie ignoraba que su destino había sido el fusilamiento y la fosa común, proceso acompañado de la prohibición de las exequias y del duelo. La operación se continuaba con la marginación social de los deudos que cargarían por siempre con el estigma de ‘rojos’ y la deuda moral de no haber cumplido con los honores fúnebres.

Frente a las preguntas cómo, cuándo, dónde, que rodean al desaparecido argentino, en España se impone un hasta cuándo. En lugar de la eliminación del cuerpo, se instauraba su vejación y maltrato permanentes y públicos con la colaboración obligada de enterradores, de oficio o improvisados, que en algunos casos, se solidarizaban con los represaliados, comprometiéndose a facilitar una futura identificación, como aquel que avisó a una viuda que por pedido del fusilado, había atado un cordón especial a su pie para que pudiera reconocerlo. Algunos casos extremos ponen de relieve la intención de los victimarios y el efecto logrado: el maquis Victorino Pereda, Ino, fue «enterrado a la entrada del cementerio por decisión del cura para que todos pudieran ‘pisar la tumba del rojo’». Sesenta y dos años después su nieto inició una investigación para rescatar los restos¹⁰.

Lejos están estos razonamientos de negar que hubo casos de ‘auténticas’ e irresolubles desapariciones a la manera de las dictaduras de Cono sur o con otras modalidades¹¹, como, inversamente, existieron casos de desaparecidos argentinos y chilenos cuyos cuerpos fueron devueltos a los familiares¹². Se trata de señalar lo peculiar y distintivo de la desaparición como figura que reemplaza o completa en España a la del fusilado o ‘paseado’. Los procedimientos dominantes en España repetían una serie de pasos previos

⁹ Agencia Telam, “Videla en 1979: No está muerto ni vivo... está desaparecido”, *La Voz*, 17 de mayo de 2013, en <http://www.lavoz.com.ar/noticias/politica/videla-1979-no-esta-muerto-ni-vivo-esta-desaparecido>; “Conferencia de prensa de Videla, luego de una misión en la Comisión Interamericana de DDHH, 1979”, en <https://www.youtube.com/watch?v=07xcXSpBvo>.

¹⁰ J. Lafuente, “62 años pisando la tumba del maquis”, *El País*, 23 de julio de 2007, en https://elpais.com/diario/2007/07/23/espana/1185141618_850215.html.

¹¹ En España la desaparición forzosa estuvo asociada a los casos del militante del POUM Andreu Nin (Partido Obrero de Unificación Marxista) o del simpatizante socialista José Robles Pazos, ambas atribuidas a los servicios secretos soviéticos que acudieron a apoyar a la República.

¹² F. Espinosa Mestre cita dos casos en que los cuerpos de asesinados de extracción burguesa fueron devueltos a sus familias.

que vuelven a menudo: la detención, el encierro en un lugar cercano al domicilio del detenido, de donde en ocasiones era trasladado a otro sitio. Frecuentemente, los familiares podían llevar ropa y alimentos al detenido durante algunos días o varios meses, hasta que en una de las visitas el guardián les decía alguna variante de la famosa frase: «ya no necesita comer».

La información sobre el lugar del fusilamiento o entierro, con mayor o menor precisión, era proporcionada por testigos, a veces por detenidos que excepcionalmente se habían salvado. Frente a la peregrinación por juzgados, organismos estatales, o iglesias de los familiares de desaparecidos en Argentina, en donde rara vez obtuvieron una respuesta oficial, en España a menudo no sólo tenía acceso al lugar de detención, sino que casi siempre mantuvieron contacto con los represores durante o después del fusilamiento, incluso se veían obligados a coexistir con delatores, verdugos o falangistas bajo un sistema de vigilancia y apartamiento social, lo que resultaba una eficaz instrumento de terror.

Resulta algo muy común. Medido y meditado por la represión. Toda una técnica de amedrentamiento propia del caso español, tal y como lo ha estudiado Ferrándiz. «Las fosas son secretos públicos. En los pueblos, la gente sabe a quién se mató, cómo y dónde están enterrados. Haciéndolo cómo lo hacían, acudiendo a las casas, sacándolos a la fuerza y disparándolos en lugares cercanos, donde se oían las ejecuciones, fomentaban el miedo. Así quedaban en un limbo. Eran *cuasi* desaparecidos. Fueron expulsados de la comunidad de los vivos, pero también de la de los muertos».¹³

Las crónicas que relatan diferentes episodios reconstruidos después de la emblemática primera apertura de una fosa en el siglo XXI, ocurrida en 2000 en Priaranza del Bierzo (León) gracias a la decidida voluntad de Emilio Silva, nieto de uno de los ejecutados, evidencian una nueva filosofía de elaboración del pasado y reivindicación de la memoria de los vencidos. Tiene un peso particularmente simbólico que Silva titulara “Mi abuelo también fue un desaparecido”¹⁴ el artículo que publicó en septiembre de 2000, un mes antes de desenterrar a su ancestro de una cuneta con otros 12 fusilados e iniciar un movimiento reivindicativo que se extendió por toda España. Su reconstrucción de los últimos días de las víctimas constituye un

¹³ J. Ruiz Mantilla, “Abrir las fosas cura”, *El País*, 3 de octubre de 2009, en http://elpais.com/diario/2009/10/03/sociedad/1254520801_850215.html.

¹⁴ E. Silva, s.f., “Mi abuelo también fue un desaparecido”, *Human Rights Links*, 2000, en <http://www.derechos.net/esp/algomas/silva.html>. Primera publicación en *La crónica de León*, septiembre de 2000.

esclarecedor ejemplo de un procedimiento represor muy diferente del implementado en los países sudamericanos en los años 70 del siglo pasado. El término desaparecidos y desaparición aparecen asociados a fosas, fusilamiento, enterramientos, dos binomios semánticos infrecuentes en Argentina, donde es infrecuente que un vecino, testigo o simplemente depositario de la memoria, tuviera datos para colaborar en la localización de cuerpos de los secuestrados.

Mientras en Argentina la desaparición puede compararse con la anomalía histórica que introdujo el genocidio nazi, creando para muchos un antes y un después en la historia de la humanidad por su voluntad de arrasar con las huellas de los represaliados, en España la práctica recupera un castigo ejemplar premoderno, que se confería en casos extremadamente graves, el de privar del sagrado, enterrar ‘como un perro’, incluso con previa exhibición del cuerpo, práctica eliminada por los criterios higienistas introducidos en el siglo XIX. Los vencidos de la Guerra Civil eran castigados con una pena durísima para los parientes y la comunidad, la privación del rito que ratificaba la memoria familiar y colectiva.

Desde un punto de vista social, la privación de este derecho era uno de los castigos más terribles a los que se podía someter a un individuo, puesto que lo apartaba para siempre de la comunidad y, con ello, estigmatizaba a su familia durante un período de tiempo prolongado. Donde nuestros ojos sólo verían unos restos óseos [...] nuestros antepasados contemplaban en toda su magnitud el exilio definitivo del germen de toda su identidad, la privación del beneficio de la oración y la cercanía a los lugares y objetos santos (y, con ello, la imposibilidad del descanso eterno) y, en fin, la última y definitiva indignidad en el tratamiento, una indignidad de la que hasta el más pobre se libraba por caridad cristiana y que desde fechas bien tempranas era conocida como “ser enterrado como un perro”, reflejando de manera diáfana su extrañamiento del más básico de los órdenes de la vida, su exilio de la comunidad de los muertos y la extinción de su identidad social inmediatamente después del fallecimiento.¹⁵

La sentencia ‘enterrado como un perro’ está muy arraigada, y se repite a menudo cuando se trata el tema de las fosas. Francisco Ferrandiz también recoge la misma imagen proverbial:

¹⁵ J. L. Chulilla Cano, “Informe sobre el castigo post-mortem de los desaparecidos de la Guerra Civil y sus efectos en sus familias y comunidades”, *Academia*, 2016, en https://www.academia.edu/25994227/Informe_sobre_el_castigo_post-mortem_de_los_desaparecidos_de_la_Guerra_Civil_y_sus_efectos_en_sus_familias_y_comunidades.

Desde el punto de vista de muchos de los actores sociales implicados en las exhumaciones, reabrir las fosas forma parte de un ejercicio básico de justicia y ‘dignificación’, al mostrar la magnitud y sistematicidad de la represión y revertir una situación insostenible de disposición ‘infrahumana’ de los cadáveres de las personas fusiladas, cristalizada en la expresión ‘tirados’ o ‘enterrados como perros’, usada con frecuencia para justificar las exhumaciones.¹⁶

Con un registro más literario Manuel Vicent, se hace eco de la atávica sentencia:

Los huesos de García Lorca se hallan todavía en una fosa común en la serranía de Granada y este hecho constituye una suprema indignidad para cualquier gobierno, que haya dejado que uno de nuestros poetas más insignes permanezca sepultado como un perro.¹⁷

Como consecuencia de la internacionalización de la memoria y la introducción de España en la línea histórica de las experiencias traumáticas, los términos ligados a la desaparición forzosa acompañan las crónicas y los relatos de las exhumaciones de cuerpos sin sepultura después de más de 60 años de estar en fosas o cunetas. Incluso la forma pasiva del verbo desaparecer, convertido en transitivo, es un neologismo incorporado a la lengua después de las experiencias de América del Sur -antes había ocurrido igual con ‘pasear’, que derivó en ‘fue paseado’. Emilio Silva utiliza esta voz pasiva para referirse a su abuelo.

Su labor consiste, según explican a *Crónica*, en “devolver la identidad a aquellos hombres que *fueron asesinados y desaparecidos*¹⁸ por soñar un mundo más justo”. Porque, agrega el periodista Silva, “yo soy nieto de un desaparecido. Primero de la Guerra Civil, después de la dictadura y

¹⁶ F. Ferrándiz, “Fosas comunes. Paisajes del terror”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 64, 1, 2009, p. 62, en https://www.researchgate.net/publication/250312239_Fosas_comunes_paisajes_del_terror. La imagen que asocia a los fusilados con los perros reaparece en numerosos relatos junto a la sensación de la familia desmembrada: Lucio García Tornero afirma que con su búsqueda cumple el deseo de su madre, que siempre sintió mucho que una parte de la familia estuviera «tirada como perros en el campo». Pues «una de las razones del impulso desenterrador de los últimos años es la noción tan extendida, entre muchos familiares y activistas de la memoria, de la fosa común como una forma de entierro infrahumano -originado intencionalmente como tal por los pistoleros franquistas-, cristalizado en la expresión ‘tirados como perros’, o en otras ocasiones, ‘enterrados como perros’, usada con mucha frecuencia para describir la percepción colectiva de las fosas comunes de la derrota», Ivi, p. 87.

¹⁷ M. Vicent, “Fosa común”, *El País*, 7 de septiembre de 2003, en http://elpais.com/diario/2003/09/07/ultima/1062885602_850215.html.

¹⁸ Énfasis mío.

hasta ahora de la democracia. Mi abuelo era un comerciante con recursos y su familia se quedó sin nada tras su muerte. Ahora, tras la apertura de la fosa, ha recuperado parte de la dignidad que merecía [...]”.¹⁹

El intercambio y las influencias mutuas de historias traumáticas más recientes quedan plasmados en una cifra que tiene ya un valor simbólico en Argentina, el número 30.000, y que en el siglo XXI comenzó a utilizarse en los más altos organismos internacionales para recordar a los desaparecidos españoles. «En el texto que leyó la abogada en la ONU se recuerda a los 30.000 desaparecidos españoles y se citan algunos casos masivos: Mérida, 3.500; Oviedo, 1.600; Gijón, 2.000; Sevilla, 2.500; Teruel, 1.005»²⁰.

Cifra que también proporciona el escritor gallego Manuel Rivas en una de sus conocidas columnas periodísticas:

En el móvil, algunos mensajes llegan hoy desde lo desconocido. Son grafitis electrónicos. Uno dice con humor: “De este mundo no podemos caernos”. Otro informa con horror: “Día Mundial de los Desaparecidos”. En España, todavía 30.000 cadáveres secretos en fosas comunes. Exige justicia para ellos.²¹

Sin duda, el episodio de mayor resonancia que ha incorporado el estatuto de desaparecido en los últimos años sea el asesinato de Federico García Lorca. El poeta ha pasado de ser un fusilado a ser, con palabras de su biógrafo y experto Ian Gibson, «el desaparecido más famoso, amado y admirado del mundo»²². Sus restos todavía son buscados, aunque, volviendo a las diferencias ya apuntadas -y a pesar de las numerosas controversias sobre la fiabilidad de los detalles más puntuales de sus últimos días- los datos esenciales sobre la fecha de la muerte, los lugares de detención por dónde pasó, con quiénes compartió su suerte y la zona dónde se produjo la ejecución, no se ponen en duda.

¹⁹ I. Olmedo, s.f., “Removiendo las fosas del franquismo”, *Asociación para la recuperación de la memoria histórica*, 2002, en <http://memoriahistorica.org.es/s4-about-joomla/c25-el-proyecto/removiendo-las-fosas-del-franquismos/>. Primera publicación en *El Mundo*, 17 de marzo de 2002.

²⁰ M. Moreno, “La juez autoriza pruebas de ADN para identificar cadáveres de fosas de la Guerra Civil”, *El País*, León, 26 de octubre de 2002, en http://elpais.com/diario/2002/10/26/espana/1035583230_850215.html.

²¹ M. Rivas, “Boca abajo”, *El País*, 1 de septiembre de 2007, en http://elpais.com/diario/2007/09/01/ultima/1188597602_850215.html.

²² s.a., “Gibson: El Estado debe afrontar la búsqueda de Lorca”, *Europa Press*, 15 de septiembre de 2015, en <http://www.europapress.es/andalucia/noticia-memoria-gibson-creed-estado-debe-afrontar-busqueda-lorca-desaparecido-mas-famoso-amado-20150929153736.html>.

2. Memoria, literatura, relatos, experiencia

Hasta aquí se ha visto cómo la selección de un término para designar la realidad no es aleatoria sino por el contrario, revela un cambio en percepción del pasado y una reconfiguración de la realidad representada, es un indicio poderoso de la posición política y a su vez, impulsa nuevas acciones para la gestión de la memoria. También con la figura del desaparecido ocurre como con otros hechos atroces de la historia reciente: el rigor del historiador, la evidencia del documento y la exactitud de las cifras, resultan insuficientes para lograr, con palabras de Giorgio Agamben, «la simple comprensión humana de lo acontecido»²³. La memoria procura, entre otros cometidos, buscar otras respuestas; la literatura es una gran aliada para suplir esa carencia y lograr, en términos de Enzo Traverso, «una historia menos árida y más ‘humana’»²⁴.

Sin embargo, en los últimos años, tanto la narrativa ficcional española como los géneros no ficcionales y las crónicas en torno a la memoria ponen de manifiesto que la figura jurídica del desaparecido que hoy se incorpora a la del fusilado, no llega a modificar de forma decisiva el relato y el estatuto de quienes sufrieron la muerte seguida del entierro anónimo fuera de sagrado. Esto significa que cuando la ficción da cuenta de ejecuciones ilegales en la guerra o la posguerra, estas no se disocian del fusilado, del paseado, o de la víctima de las temibles ‘sacas’. No la búsqueda infructuosa y kafkiana del secuestrado como en el Cono sur, sino la detención nocturna, la muerte sumarial, el paseo, las fosas, a veces acompañados de castigos inerrables, son los hitos que hilvanan las historias de Alberto Méndez en *Los girasoles ciegos*, de Alfons Cervera en *Maquis*, de Manuel Vicent de “La bicicleta roja” en *León de ojos verdes*, de Manuel Rivas en *El lápiz del carpintero* y *La lengua de las mariposas*. Gran parte de estos motivos se repiten con un giro conciliatorio impregnado de didactismo en *Veinte años y un día* de Jorge Semprún (Tusquets, 2003)²⁵. Entre los géneros literarios canónicos y la

²³ G. Agamben, “Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo”, Id., *Homo sacer*, III, Valencia, Pretextos, 2ª ed. corregida, 2005, p. 7.

²⁴ E. Traverso, *El pasado, instrucciones de uso*, Buenos Aires, Prometeo, 2011, p. 13.

²⁵ Curiosamente, la acción de *El vano ayer*, de Isaac Rosa (Seix Barral, 2004), la novela española que más se acerca a la práctica de la desaparición forzada en América del Sur, se desarrolla a finales de los años 50. Relata la historia de un estudiante detenido en la Dirección General de Seguridad que luego de ser torturado desaparece si dejar rastro. Se supone que muere a causa de la tortura y que los verdugos se deshacen del cuerpo para no dar explicaciones. Más allá del excelente tratamiento ficcional, la novela no es representativa de la práctica represiva de los años cincuenta, cuando los prisioneros excepcionalmente eran defenestrados. Si era necesario, Franco mandaba fusilar con fórmulas legales.

investigación histórica metódica se encuentran cientos de crónicas y relatos vertidos en medios de prensa formales o surgidos más o menos espontáneamente en innumerables iniciativas individuales o colectivas que utilizan vías menos institucionalizadas como es la red de Internet, en primer lugar. El mestizaje y la migración de géneros, así como la confluencia del lenguaje verbal y no verbal, rasgos sobresalientes del arte y la cultura del presente, se acentúan en la narrativa de la memoria²⁶. La prensa periódica ofrece un vasto corpus de relatos que ejemplifican la convergencia de géneros y muestran su eficacia narrativa. Para ilustrar este fenómeno, retomaré el análisis de una noticia publicada por el diario *El País* que no sólo demuestra el diálogo y los límites borrosos entre crónica, literatura y memoria, entre documento y experiencia, además revela, de una forma exponencial, la manera en que la memoria se enriquece en la red con la expansión hipertextual de los relatos²⁷. El foco principal serán los testimonios coloquiales que recoge el cronista, a partir de la apertura de una fosa en la pedanía de Fontanosas, ayuntamiento Almodóvar del Campo, Ciudad Real el 9 de febrero de 2006, donde se encontraban los cuerpos de siete aldeanos fusilados, bajo la acusación de colaborar con el maquis²⁸. Los breves pasajes incrustados -que en otro contexto y distinto soporte podrían encuadrarse en el género micro relato, o en la no ficción- reproducen los comentarios de los vecinos y corroboran el lugar de la tradición oral como resistencia a la prohibición de recordar impuesta por los vencedores de la Guerra Civil²⁹. Corroboración el efecto paralizante de la política de terror

²⁶ Me refiero a esta cuestión en R. Macciuci, "La memoria traumática en la novela del siglo XXI. Esbozo de un itinerario", cit., 2010, pp. 17-42. Sobre la novela de investigación de la historia reciente, cfr. J. Martínez Rubio, *Las formas de la verdad: investigación, docuficción y memoria en la novela hispánica (2000-2015)*, Barcelona, Anthropos, México, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, 2015.

²⁷ Cfr. una anterior aproximación a este texto en R. Macciuci, "Narrativa y crítica del discurso de la memoria: España y Argentina", *Actas del Congreso Internacional Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Soporte CD-ROM.

²⁸ Francisco Caudet toma la misma crónica como motor argumentativo en "Las abarcas de Fontanosas, o cuando la memoria/escritura es memoria/escritura de uno mismo", *Olivar, Revista de literatura y cultura españolas*, R. Macciuci, M. T. Pochat (eds.), Especial monográfico 70 aniversario de la Guerra Civil española, n. 8, La Plata, 2006, pp. 45-62.

²⁹ Pese al 'efecto de realidad' que produce un reportaje, la intervención del reportero más otros factores que intervienen en la edición desalientan la idea de que el relato es una versión sin mediaciones de la realidad. Para la importancia del registro oral en la narrativa sobre la memoria reciente en España, cfr. M. Sánchez, *Transmisión oral en la narrativa española contemporánea. Un recurso para la construcción de la memoria de la Guerra Civil*, Portal de Memoria Académica, FAHCE-UNLP, 2012, en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.748/te.748.pdf>.

aplicada, el hecho de que, llamativamente, la fosa estaba en el antiguo cementerio local. Y, aunque fue necesario que un informante anónimo enviara en 2006 una carta al alcalde con los datos de emplazamiento para que los vecinos la buscaran, la nueva propietaria del predio había respetado la pequeña superficie de la fosa, señal de que la memoria pervivía, pero estaba amordazada.

El reportaje aludido describe la apertura del enterramiento clandestino, como sucede hoy con gran parte de la producción escrita en la red, el texto originario termina expandido en un hipertexto que amplía los pormenores con innumerables enlaces. En este caso modélico por la prolijidad de los pasos seguidos, el desenterramiento pudo completarse con un extenso informe de medicina legal -a disposición de los lectores internautas- redactado por el equipo arqueológico que intervino por pedido de los familiares y de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica. La minuciosa descripción de varias páginas concluye con breves y taxativas líneas:

Las evidencias recuperadas y el análisis de conjunto permiten una interpretación de los hechos que concuerda fielmente con las versiones previamente recogidas a través de testimonios, esto es: *desaparición forzada*³⁰, asesinato y posterior inhumación en fosas en el antiguo cementerio de Fontanosas de las personas antes referenciadas.³¹

La exposición se completa con un 'Anexo tablas' compuesto de un exhaustivo cuadro de celdas con información anatómica de cada uno de los restos. Sólo proporciono un mínimo ejemplo del identificado como Esqueleto 1³²:

<i>Húmero</i>	<i>Esq. 1</i>	<i>Cúbito</i>	<i>Esq. 1</i>
Longitud máxima D	230	Longitud máxima D	-
Longitud máxima E	-	Longitud máxima E	-
Longitud fisiológica D	-	Longitud fisiológica D	-
Longitud fisiológica E	-	Longitud fisiológica E	-
Perímetro mínimo D	62	Perímetro mínimo D	35

³⁰ Énfasis mío.

³¹ G. Etxebarria, C. Rissech, L. Herrasti, *Informe relativo a la exhumación llevada a cabo en Fontanosas (Ciudad Real) con el fin de recuperar los restos humanos pertenecientes a siete personas ejecutadas en la Guerra Civil*, febrero, 2006, en <http://www.sc.ehu.es/scrwwwsr/Medicina-Legal/fontanosas/Informe%20fontanosas.htm>.

³² *Ibid.*

La rigurosa y necesaria reconstrucción histórica, forense y antropológica, cuanto más exhaustiva y científica se vuelve, más pide ser actualizada con el tejido de la memoria, pues «los puntos de su malla son más amplios que los de la disciplina tradicionalmente denominada ‘historia’, depositando allí una dosis mucho mayor de subjetividad, de lo ‘vividó’»³³. Los números y datos de alguna manera recuerdan la reflexión de Giorgio Agamben - advirtiendo previamente sobre los riesgos de la extrapolación- referida a la insuficiencia de las muy completas investigaciones sobre Auschwitz para comprender la dimensión del genocidio:

Desde el punto de vista del historiador, conocemos, por ejemplo, hasta en los detalles mínimos, lo que sucedía en Auschwitz durante la fase final de exterminio [...]. Y a pesar de todo estos mismos sucesos, que podemos describir y ordenar temporalmente con precisión, siguen siendo particularmente opacos en cuanto intentamos comprenderlos verdaderamente.³⁴

Además, captar la actualidad que encierra el «significado ético y político de exterminio, e incluso la simple comprensión humana de lo acontecido»³⁵.

Ese hueco, el vacío acerca de ‘su actualidad’, en Fontanosas se completa con los relatos que transcribe el periodista: los rastros de oralidad y el registro coloquial de los testigos no transmiten ningún dato esencial para el exhaustivo informe, pero actualizan el pasado, recuperan la experiencia y convierten el desenterramiento en un acto de memoria.

El reportaje recoge en escasas líneas la dimensión del horror. Después de que el equipo de antropólogos exhuma los restos de siete fusilados, enterrados sin identificación en el antiguo cementerio local, José Escribano, un anciano de setenta y dos años que tenía siete cuando perdió en el hecho a su padre, un hermano y dos tíos, expresa: «Por fin puedo ver a mi familia», «por fin se calma la desgracia y la pena que he sentido toda mi vida»³⁶. Por su parte, cuando aparecieron las primeras abarcas, zapato rústico, a veces confeccionado con gomas de neumáticos, que usaban los campesinos, las más ancianas del pueblo no dudaron: «[...] Tienen que ser ellos, aquí a nadie se le enterraba con calzado de trabajo; siempre con sus mejores zapatos, por muy pobres que fueran, y si no, descalzos»³⁷.

³³ E. Traverso, cit., 2011, p. 13.

³⁴ G. Agamben, cit., 2005, p. 8.

³⁵ Ivi, p. 7.

³⁶ C. E. Cué, “El secreto que no quiso llevarse a la tumba”, *El País*, 13 de febrero de 2006, en http://elpais.com/diario/2006/02/13/ultima/1139785201_850215.html.

³⁷ *Ibid.*



Individuo 5

Abarcas hechas con neumático³⁸

El episodio, uno entre muchos que se produjeron y se producen cuando se abre una fosa -cada vez con mayores dificultades por la falta de apoyo gubernamental o dicho mejor, por la falta de apoyo del Partido Popular al poder en 2011- condensa la peripecia y los efectos morales de la práctica de la desaparición en España: fusilamiento, enterramiento clandestino pero conocido por todos, prohibición del duelo, vejación de la víctima y utilización de la evidencia como instrumento de terror y control de la comunidad.

El relato además pone de relieve el lugar de la literatura no frente al documento, sino junto al documento, al resto material, a la reconstrucción histórica, como contribución a la recuperación de la experiencia traumática y la preservación de la memoria.

Las sucintas expresiones de los damnificados y testigos de la exhumación son estremecedoras en su desnudez retórica. El uso del tiempo presente después de la forma adverbial, y el abismo que se abre entre el aspecto durativo del adverbio 'por fin' y la idea corriente de 'ver a la familia', cuando en la realidad el anciano se está enfrentando a un puñado de huesos, compendia en cinco intensas palabras la dilación del duelo y dimensión del daño.

La indignidad del castigo se magnifica por la minúscula referencia al calzado, catalizador del valor del rito de la inhumación en la cultura occidental, que no se le niega ni a los más pobres, aunque para vestirlos para la ceremonia tuvieran que dejarlos desnudos.

³⁸ G. Etxeberria, cit, 2006.

NÁUFRAGOS CUENTAN... EL GÉNERO 'TESTIMONIO' EN HISPANOAMÉRICA

ROSA MARIA GRILLO
Università degli Studi di Salerno

América Latina, como entidad, identidad, continente, ha nacido y se ha ido formando a medida que viajeros, conquistadores, cronistas testimoniaban lo que habían visto, oído, vivido, y lo comunicaban a quienes nunca habían visto, oído, vivido aquellas experiencias. Por supuesto, la diferencia cultural de los dos mundos que así entraban en colisión y una cosmovisión fuertemente etnocéntrica en ambos protagonistas favorecieron equivocaciones, distorsiones, invenciones. Como siempre, la historia la escribieron los vencedores y, por lo tanto, sobre su versión -unilateral, distorsionada, de parte- se han ido construyendo la historiografía, el imaginario, la imagen de América no solo en la lejana Europa, a la cual estaban dirigidos aquellos testimonios, sino también, de reflejo, en América adonde volvieron como la única verdad, como la máscara que los vencedores imponían y marcaban a fuego sobre el rostro ensangrentado y lacerado de las tierras conquistadas.

Lo que tenían en común aquellos textos era la conciencia de que con la palabra escrita estaban contribuyendo a la construcción de un Nuevo Mundo y de una memoria compartida, y que estaban consagrando la última epopeya de acuerdo con los proyectos imperialistas de Europa. Si bien se podría decir que cualquier acto de comunicación encierra un acto de testimonio, desde los primeros grafitis que contaban escenas de caza o de guerra, es con la familia textual de las Crónicas del Descubrimiento y de la Conquista que se impone, quizás por primera vez, el valor 'político' del testimonio como constructor de Historia: hasta se creó en 1571 en Sevilla la figura de Cronista Mayor de Indias que, como dictan las *Leyes de Indias*, fuera «sacando la verdad de las relaciones y papeles más auténticos y verdaderos que se nos enviaren en nuestro Consejo de las Indias».

Hubo, sí, algunas voces disidentes, pero siempre en el marco de una 'justa causa' -civilizadora, evangelizadora- que como máximo condenaban no el proyecto imperialista sino sus actuaciones en tierra americana: Bernal Díaz del Castillo o Bartolomé de las Casas fueron los primeros testigos, pertenecientes al mundo de los conquistadores, de una historia tergiversada, silenciada, y proclamaron ante el rey su propia versión de cómo se iba

inventando aquel Nuevo Mundo; Felipe Huamán Poma de Ayala y Garcilaso de la Vega 'El Inca', primeros testigos mestizos, dieron voz a los vencidos, pero siempre en el marco de una total aceptación del modelo dominante.

Durante la Modernidad¹ -que por convención se hace iniciar con el viaje de Colón y se caracteriza como la época de la exportación e imposición del modelo occidental en todo el mundo- testimoniar significó aportar nuevos datos, nuevas teselas a la construcción de esa arquitectura, destinada a expandirse y fagocitar todo lo que no fuera Europa: antes que nada, aquel 'Otro Occidente', latino y católico, que se construyó insertando aquellos testimonios exóticos y fabulosos sobre el ya sólido imaginario europeo. Así se fueron construyendo las diferentes Américas, la colonial antes, la independiente después, que, aunque tuvieran que enfrentarse con cíclicas crisis y proyectos frustrados, siguieron siendo reflejos imperfectos de Europa, regiones neo-latinas en vías de desarrollo, periferia de la Europa opulenta y desarrollada, tierras prometidas de felicidad, riqueza y progreso. Voces disidentes se iban englobando en el proceso de occidentalización, siempre en la gran caldera del modelo dominante.

Solo en la segunda mitad del siglo XX, entrando en lo que en Europa se ha llamado Posmodernidad, caracterizada por el divorcio entre el progreso científico-tecnológico y el proyecto histórico-político de la Modernidad, se rompe la compleja red construida en torno a la primacía del sujeto burgués occidental y se derrumba el sistema binario² de la Modernidad: de aquí la revolución del objeto-esclavo y su tentativa de ponerse no como antítesis al sujeto -que sería simplemente invertir los polos pero no la relación de poder- sino como proponente de otro esquema y otro sistema. En efecto, mientras que en Europa se ha gritado al fin de la Historia, al fin de las Utopías -que significa solo fin de su propia Historia y de su propia Utopía- los pueblos y

¹ Así podemos sintetizar los caracteres de la Modernidad, es decir, los 500 años que van de la invención de la imprenta y del descubrimiento de América a la época de la comunicación electrónica, del derrumbe del Muro de Berlín y de la disolución de la URSS: fe en el progreso científico y tecnológico, presencia de la burguesía como clase dominante en Europa y superioridad absoluta del modelo cultural de Occidente basado en la dialéctica hegeliana amo-esclavo según la cual el sujeto -hombre heterosexual, blanco, occidental, alfabetizado- impone al objeto -etnias, géneros sexuales, culturas 'otras', etc.- su poder y su cosmovisión.

² Muchos son los campos en los que se manifiesta esa ruptura del sistema binario con la introducción de un 'tercer elemento' marginado por la Modernidad: el tercer sexo, el Tercer Mundo antes comprimido entre el capitalismo occidental y el socialismo del este, nuevas formas de arte y de cultura que anulan la tradicional dicotomía entre nivel alto y bajo, culto y popular, etc.

los grupos marginados y 'otros', hasta ahora objeto-esclavo, intentan adueñarse de aquel pasado que les había sido negado por la invasión del sujeto para construir otras Historias y otras Utopías.

En este ámbito, América Latina se ha propuesto como patria de un macrogénero, híbrido, la literatura 'testimonial', en la que la voz de la 'diversidad' -en el contexto de la Modernidad lee: subalternidad- ha ido emergiendo³ para corregir, acompañar o sobreponerse a la voz dominante, a la Historia oficial. Son voces de 'náufragos' (en sentido amplio: supervivientes, ex rehenes, ex detenidos, testigos incómodos y/o callados, etc.) de un mundo que se está derrumbando, que cuentan sus propias vidas y sus propias experiencias para 'des-cubrir' las mentiras del aparato dominante y deconstruir la historia impuesta, hablando no solo en nombre propio sino como altavoz de grupos 'sin voz'.

Si el modelo dominante es relativamente homogéneo, la 'diversidad' tiene múltiples facetas: las poblaciones indígenas contemporáneas rebelándose a las continuas expropiaciones, a los genocidios, a las guerras 'silenciadas' ausentes en la historiografía oficial, testimonian que la violencia del imperialismo no pertenece solo al pasado y que hay que reivindicar el pasado en función de un presente todavía inicuo; el regreso a la democracia después de las décadas infames de las dictaduras del Cono Sur ha abierto el camino a una masa de testimonios que contienden al silencio impuesto por los gobiernos de transición grandes porciones de Historia; hay casos más recientes, y aún poco estudiados, como el de Colombia, en que testimoniar 'en medio del conflicto', favoreciendo el diálogo y el conocimiento de diferentes 'verdades', puede ayudar el proceso de pacificación.

Todo esto confluye en la literatura testimonial latinoamericana:

Por un lado, los movimientos de liberación que recorren el continente durante el último medio siglo movilizan una serie de fuerzas que impulsan el cambio social o resisten al autoritarismo produciendo a nivel literario formas representativas de la lucha popular que reavivan modalidades tales como la crónica, el diario, la biografía, generan las formas enmascaradas del discurso producido bajo censura, etc. Por otro lado, minorías sexuales, ideológicas o raciales penetran a su vez en los modelos institucionalizados de representación literaria, incorporando perspectivas y modalidades expresivas que dan lugar a un discurso transgresivo e innovador que desafía las formas canónicas

³ Durante esos 500 años hubo muchos indicios de resistencia: transmisión oral, frescos, pinturas y esculturas en las que los artesanos indios -y negros- insertaban detalles de su propia cultura en obras de la cultura dominante (iglesias, edificios públicos, etc.).

y muchos de los supuestos ideológicos de la novela burguesa, romántica o realista.⁴

Lo que diferencia este *boom* de literatura testimonial del *boom* del Descubrimiento y Conquista, es que la de ahora no es un aporte a la construcción de un proyecto común o una crítica hacia algunos aspectos o personajes específicos de un sistema respetado e inamovible; al contrario, es un movimiento en contra del sistema mismo, reivindicando otra historia, otra verdad, otros héroes:

Nace de esos espacios donde las estructuras de normalidad social comienzan a desmoronarse por una razón u otra. Su punto de vista es desde abajo. A veces su producción obedece a fines políticos muy precisos. Pero aun cuando no tiene intención política explícita, siempre implica un reto al *status quo* de una sociedad dada.⁵

Por lo tanto, podemos hablar de 'poscolonialismo'⁶ porque tanto testigos 'étnicos' -sobrevivientes de los genocidios de entonces y de ahora- como testigos 'políticos' y de 'género' -víctimas de las represiones de las violencias de las dictaduras militares y paramilitares de la segunda mitad del siglo XX, mujeres, homosexuales, etc.- se rebelan y denuncian el sistema mismo de la Modernidad, que en América Latina, como decíamos, se ha impuesto con las modalidades más violentas e impresionantes de opresión de un 'amo' sobre un 'esclavo'. Es éste un proceso común en toda América Latina, proceso 'descolonizador' que consiste en introducir, tanto en la historiografía como en la literatura y las artes -en el imaginario colectivo-, elementos -con sus perspectivas- hasta ahora marginados por la historiografía y la cultura oficiales (indios, negros, mujeres, vencidos, víctimas de la violencia de estado, etc.) o en invertir roles, valores, virtudes y vicios.

⁴ M. Moraña, "Documentalismo y ficción: Testimonio y narrativa testimonial hispanoamericana en el siglo XX", Id., *Políticas de la escritura en América Latina. De la colonia a la Modernidad*, Caracas, Ediciones eXcultura, 1997, p. 3.

⁵ R. Jara, H. Vidal, *Testimonio y literatura*, Minneapolis, Institute for the Study of Ideologies and Literature, 1986, p. 157.

⁶ *Strictu sensu*, América Latina no entraría en la categoría de país poscolonial porque su colonización e independencia han acaecido mucho antes y con formas mucho más invasivas y mestizantes que la colonización 'clásica' de Francia e Inglaterra en la misma América del Norte y en el Caribe francófono y anglófono, además que en Asia y África. Además, ya que las llamadas Guerras de Independencia no tuvieron un carácter descolonizador ni fueron protagonizadas por las poblaciones autóctonas, que solo en las últimas décadas están reivindicando visibilidad y derechos, bien podemos hablar ahora de procesos -sociales, políticos, culturales, literarios- poscoloniales.

Además del elemento de deconstrucción-reconstrucción respecto a la Historia oficial, podemos considerar constitutivos de este perfil moderno de la literatura testimonial la explícita intención política del testimonio, y que sea acogido como tal ya que «Testimoniar compromete los polos emisor y receptor en una actividad de naturaleza ético-política donde el testigo es por su acción huella de lo que hemos de recordar»⁷: «Escribí este libro [...] para que actuara [...] investigué y relaté estos hechos para darlos a conocer [...] para que inspirasen espanto, para que no puedan jamás volver a repetirse», escribió Rodolfo Walsh en el Prólogo a la primera edición de su *Operación Masacre* (1957), otro posible punto de partida del género. No hay duda de que los resultados de su investigación tuvieron amplia resonancia: el poder ordenó su ‘desaparición’ y hoy él es el padre reconocido del ‘testimonio’ latinoamericano. Víctor Casaus confirma estos ingredientes diciendo que

[...] las vidas de los autores guardaron esa coherencia con la obra que hemos encontrado, también, como rasgo definidor de este género literario [...] acentuadamente contemporáneo, que se caracteriza por su capacidad de operar sobre los hechos inmediatos, propiciando una eficaz comunicación con sus interlocutores.⁸

El género testimonial moderno estaría, por lo tanto, estrictamente atado a la ‘emergencia’ de sujetos marginales o marginados, gracias a los procesos de descolonización y a algunos acaecimientos ‘increíbles’, vueltos creíbles precisamente por los testimonios de los supervivientes: Primo Levi ha sido, sin duda alguna, el trágico fundador de la literatura desde un infierno -el *lager*, el *gulag*, el calabozo- construido para la aniquilación de una etnia y/o de un enemigo político; en América Latina, podemos pensar en Rigoberta Menchú quien ha testimoniado un genocidio borrado por la historia oficial⁹

⁷ N. Narváez, “Otra representación estética de la violencia”, *Amerika*, 8, 2013, en <http://amerika.revues.org/4031>

⁸ V. Casaus, *Defensa del testimonio*, La Habana, Editorial José Martí, 2010, pp. 62 y 58.

⁹ Antecedentes directos son *Juan Pérez Jolote* (1948) del mexicano Ricardo Pozas -sobre una comunidad ‘chamula’- y *Biografía de un cimarrón* (1966) del cubano Miguel Barnet. En todos es fundamental la presencia de un periodista/etnógrafo que recoge el testimonio de quien no tiene la capacidad para escribir pero sí para contar lo que ha vivido en primera persona, un testimonio que, gracias a la intervención de un ‘artista-gestor’ -que casi siempre se presenta como ‘autor’- pasa de la oralidad a la escritura y se carga de valor y significado colectivos. Es lo que Barnet define ‘novela-testimonio’ refiriéndose precisamente a su obra del ‘66: «La esclavitud, la cimarronería, la Guerra de Independencia, estaban perfectamente deslindadas en su vida y a la vez formaban su todo espiritual. Esteban [Montejo], pues, era un modelo ideal porque reunía dos condiciones necesarias para la novela-testimonio: era un personaje representativo de una clase, de un pensamiento, y había vivido momentos únicos en la historia

y en Rodolfo Walsh quien ha investigado y recibido los testimonios de sobrevivientes de un crimen político. Estos 'náufragos' de enormes tragedias, hoy mundialmente reconocidos, pertenecen a dos tipologías de tema que hemos intentado individuar aunque con inevitables interferencias, lo que confirma la imposibilidad de deslindar y delimitar un campo que se define justamente por su transversalidad e hibridismo: el testimonio político, de un sobreviviente de la lucha contra un régimen totalitario, y el étnico, sobreviviente de una etnia 'en extinción'. Y representan cabalmente dos posibles modalidades de escritura: fruto de una entrevista al testigo por parte de un periodista, o bien fruto de una investigación periodística reconstruida como una novela.

Resumiendo, podemos afirmar que no consideramos 'literatura testimonial': memorias ni diarios íntimos, epistolarios, etc. escritos sin la perspectiva de la publicación ya que son imprescindibles la conciencia y la voluntad testimonial; documentos o actos y sentencias judiciales, registros oficiales, faltos del elemento íntimo; la 'autoficción'¹⁰, género de ultimísima generación, más sofisticada elaboración 'creativa' por parte del intelectual/testigo. Tomamos en cuenta, pues, solo aquella escritura que, destinada a la publicación, tiene una arquitectura literaria sin renunciar a la referencialidad: no simple acumulación de noticias, fechas, datos, nombres, sino un armazón que dé sentido a la narración utilizando, las más de las veces, textos previos 'no literarios' como entrevistas, artículos, diarios, etc. El armazón literario se hace necesario ya que «La verdad atestiguada no basta por sí misma. Tiene que ser presentada con verosimilitud, 'efectividad artística' y convicción, atributos que exigen un grado de elaboración literaria»¹¹ que puede hasta invertir los roles del 'realismo' y del 'fantástico': «Lo 'fantástico', en el 'testimonio', reside en descubrir la 'verdad' y denunciar la función de instituciones que en teoría garantizan la seguridad

de Cuba que marcaban la psicología de todo un conglomerado humano», M. Barnet, *La fuente viva*, La Habana, Editorial Letras cubanas, 1998, p. 32.

¹⁰ Cfr. por ejemplo la producción del uruguayo Mauricio Rosencof, que cubre un amplio abanico de la escritura testimonial autorial desde el testimonio grabado con Eleuterio Fernández Huidobro (*Memorias del calabozo*) hasta la novela o el teatro autoficcional (*Sala 8* o *El Bataraz*) (cfr. R. M. Grillo, "La autoficción de Mauricio Rosencof", *Literature d'America*, 143, 2013, pp. 5-36). La recepción puede no coincidir con la intención del autor porque las estrategias elegidas para contar lo vivido, aún más si *inenarrable*, son estrategias propias de la ficción. Muy interesante es el caso de *Tejas verdes* de Hernán Valdés, analizado en varias ocasiones por Nora Strejilevich (especialmente en *El arte de no olvidar: Literatura testimonial en Chile, Argentina y Uruguay entre los 80 y los 90*, Buenos Aires, Catálogos, 2006, pp. 19, 47-55).

¹¹ G. V. García, *La literatura testimonial latinoamericana: (Re) presentación y (auto) construcción del sujeto subalterno*, Madrid, Pliegos, 2003, p. 42.

colectiva -el Estado, el ejército y la policía-, pero que en la práctica son capaces de abusos y crueldades»¹². Es inagotable la tipología de 'formas', y no entramos en el resbaladizo terreno de las clasificaciones y etiquetas¹³, pero podemos, sin ningún afán normativo, reconocer algunas tipologías bien diversificadas.

En principio, una primera fundamental distinción se puede hacer entre testimonios directos e indirectos. Los primeros son relatos, memorias, crónicas, diarios, 'cartas abiertas', escritos directamente por quien está viviendo o ha sobrevivido a situaciones extremas y quiere dejar su testimonio y denunciar lo que ha sufrido (Primo Levi). Más compleja es la tipología de los testimonios indirectos -de los cuales nos ocupamos en esta ocasión- cuando un profesional de la escritura recoge el testimonio ajeno, con intervenciones muy diversificadas que van de la re-escritura de un relato oral contado por un individuo a un periodista/etnógrafo, quien lo organiza y escribe en primera o tercera persona (testimonio en coautoría¹⁴: Elisabeth Burgos/Rigoberta Menchú) a la recolección de testimonios, a menudo publicados antes en periódicos y revistas y luego 'montados'¹⁵ en un texto orgánico dejando la palabra a los testigos (M. E. Gilio: *La guerrilla tupamara*, 1970) o bien 'remontados' en un texto narrativo (R. Walsh: *Operación Masacre*, 1957).

La calidad y la tipología del testimonio dependen, en gran parte, de la combinación de la crónica -antiguo oficio del periodista-, que se presenta como objetiva -con la entrevista- la palabra del 'otro'¹⁶, transcrita, matizada y

¹² Ivi, p. 22.

¹³ Podemos hablar de 'periodismo narrativo', 'reportage periodístico', 'new journalism', 'narrativa testimonial', 'narrativa testimoniante', 'non fiction novel', 'novela-documento', 'novela-testimonio', 'novela encuesta', etc.

¹⁴ Puede ser muy ambiguo el rol del co-autor profesional que escribe, investiga, entrevista, ajusta, juzga, dirige, a veces apareciendo como autor, co-autor, editor, otras desapareciendo de la portada y de los créditos de los libros: habrá que averiguar en el paratexto o en el extratexto las relaciones entre los dos autores en un entramado de infinitas combinaciones.

¹⁵ Una característica de esta tipología es precisamente el montaje de materiales de diversa procedencia: a los testimonios de uno o más entrevistados, a menudo se agregan artículos, fotos, dibujos, documentos de origen diverso.

¹⁶ Es cierto que hay muchos puntos de contacto con el método etnográfico que utilizó, por ejemplo, Bronislaw Malinovsky cuando 'entrevistó' a los habitantes de las Islas de Papúa y Nueva Guinea y empezó a poner en el papel sus observaciones sobre los aborígenes. Como decíamos antes, la amalgama de la palabra del 'otro' con la 'narración' define luego el 'género', que en ese caso sería un ensayo etnográfico, en otros una novela testimonio, una colección de entrevistas, un testimonio a secas, un ensayo sociológico.

armonizada con el registro cronaquístico. Paso intermedio es el reportaje¹⁷, «el relato periodístico que tiene mayor afán de totalidad [y] que abarca casi todos los otros géneros del periodismo. Es el relato mayor, en el cual todo lo que se narra se parece mucho a una novela o a un cuento, pero todo lo que se cuenta en él tiene que ser comprobable y verdadero»¹⁸, al que se han ido agregando los caracteres arriba mencionados de escritura en contra de..., en un proceso de deconstrucción-reconstrucción del sistema de poder imperante, y la 'urgencia', es decir, la relación estrecha del testigo/narrador con el contexto.

Dentro de esta tipología, además, descartamos el tema etnográfico, porque nos llevaría a un campo para cuya evaluación se necesitan otros saberes, y sobre cuyos casos más conocidos se ha escrito mucho (los ya citados *Juan Pérez Jolote. Biografía de un tzotzil*, *Biografía de un cimarrón*, *Me llamo Rigoberta Menchú*¹⁹) y nos detendremos solo en algunos casos 'urbanos', de testimonios 'políticos'.

Un caso intrincado que ha llegado a las aulas de un juzgado es sin duda el de *La verdad sobre mi aventura* (1955), artículos²⁰ de Luis Alejandro Velasco que reaparecen en forma de libro con otro título -*Relato de un naufrago* (1970)- y con el nombre de otro autor -Gabriel García Márquez-. Este caso nos lleva a Colombia²¹ y nos permite subrayar una modalidad muy frecuente en este

¹⁷ Nace en Estados Unidos con Joseph Pulitzer quien en 1873 compró *The New York World*, un periódico que trataba solo de política y de economía, cambiando totalmente su perfil e inventando la página noticiosa: envió a todos los periodistas a la calle para que encontraran historias de vida (un incendio, un huracán, el fracaso de un empresario) y las contaran a su manera.

¹⁸ J. J. Hoyos Naranjo, *Literatura de urgencia. El reportaje en Colombia: una mirada hacia nosotros mismos*, 2006, en <http://literaturadeurgencia.blogspot.it/>.

¹⁹ En estos tres casos, en la portada del libro se indica como autor al periodista; el caso más llamativo y contradictorio es el tercero, cuyo título reenvía a un narrador en primera persona que no corresponde al 'autor'.

²⁰ Una semana después de ser publicado en episodios (catorce días seguidos) en *El Espectador*, apareció el relato completo en un suplemento especial (28 de abril de 1955), ilustrado con unas cuantas fotos y avisos publicitarios donde el marinero ilustraba la bondad de los artículos que habían 'sobrevivido' con él: reloj, zapatos, etc. Este éxito tuvo serias consecuencias sobre los dos 'autores' pero la censura y la situación política no permitieron que el evento narrado, aunque ya tuviera una forma unitaria, saliera de las fronteras del país.

²¹ Siempre en Colombia, hay un caso anterior: *El crimen de Aguatal* publicado en 1875 por Francisco de Paula Muñoz que cuenta «el crimen que sucedió la noche del 2 de diciembre de 1873, en las afueras de Medellín [...] en una casa de campesinos: mataron a hachazos a seis personas de una misma familia». Francisco de Paula Muñoz era funcionario judicial y le tocó investigar el múltiple asesinato pero siendo también periodista utilizó las entrevistas a los acusados y a los testigos para construir esa historia. Su doble función lo sitúa en un lugar privilegiado y bien podemos considerar su libro el antecedente más directo de *A sangre fría* de

subgénero testimonial: la publicación antes ‘por entrega’ en algún periódico y luego la ‘re-generación’ en libro, con mayores o menores readaptaciones para llegar a tener una forma y un sentido de unidad, como una novela... en ese pasaje, dependiendo de la cantidad de tiempo que transcurre de una opción a otra, y de las intervenciones del ‘gestor’, generalmente disminuye el valor del impacto social y político y aumenta el peso de la opción ético-estética²². En este caso pasaron 15 años y por eso cuando nos preguntamos sobre la fecha de nacimiento de este subgénero nos detenemos en Rodolfo Walsh con *Operación Masacre*, 1957, y Truman Capote con *In Cold Blood*, 1966, por ser estas fechas las de la publicación en libro inmediatamente sucesiva a la de la publicación de los artículos periodísticos; además *Relato de un naufrago* pierde totalmente cualquier relación con las publicaciones anteriores en el periódico ya que nos encontramos con otro autor y otros título y subtítulo; este último, a menudo olvidado, es muy esclarecedor de la función ‘en contra de...’ del testimonio: *Relato de un naufrago que estuvo diez días a la deriva en una balsa sin comer ni beber, que fue proclamado héroe de la patria, besado por las reinas de la belleza y hecho rico por la publicidad, y luego aborrecido por el gobierno y olvidado para siempre*. El mismo García Márquez lo afirma en el prólogo *La historia de esta historia*, fechado Barcelona febrero 1970, que bien podemos asumir como un manifiesto programático del género:

Este libro es la reconstrucción periodística de lo que [Luis Alejandro Velasco²³] me contó, tal como fue publicada un mes después del desastre por el diario “El Espectador” de Bogotá.

Lo que no sabíamos ni el naufrago ni yo cuando tratábamos de reconstruir minuto a minuto su aventura, era que aquel rastreo agotador había de conducirnos a una nueva aventura que causó un cierto revuelo en el país, que a él le costó su gloria y su carrera y que a mí pudo costarme el pellejo.²⁴

Truman Capote, considerado el iniciador del género ‘non fiction novel’ y de la novela-encuesta. Hoyos Naranjo, que ha ‘descubierto’ este texto, analiza en su interesante trabajo también otros textos similares de los siglos XVII, XVIII y XIX.

²² Dolezel ha utilizado el término ‘transducción’ para referirse al «proceso de transmisión y transformación de sentido en el que se prolongan en el tiempo los textos literarios» y que puede incluir hasta «las transformaciones de un género en otro (novela en teatro, cine, libreto, etc.)», J. Martínez Fernández, *La intertextualidad literaria*, Madrid, Cátedra, 2001, p.92.

²³ Uno de los ocho miembros de la tripulación del destructor “Caldas”, de la marina de guerra de Colombia, que se habían caído al agua y desaparecieron a causa de una tormenta en el mar Caribe.

²⁴ G. García Márquez, “La historia de esta historia”, Id., *Relato de un naufrago*, Barcelona, Tusquets, 1970, p. 10.

A pesar de estas últimas afirmaciones, sin duda ambos eran conscientes de que estaban dando a conocer una verdad que hasta entonces no se había permitido contar y que el texto iba a tener la función de 'desvelar' una realidad tergiversada por el poder: los ocho marineros cayeron al mar no por una tormenta sino

[...] por la carga mal estibada en cubierta [...]. Esa revelación implicaba tres faltas enormes: primero, estaba prohibido transportar carga en un destructor; segundo, fue a causa del sobrepeso que la nave no pudo maniobrar para rescatar a los náufragos, y tercero, era carga de contrabando: neveras, televisores, lavadoras. Estaba claro que el relato, como el destructor, llevaba también mal amarrada una carga política y moral que no habíamos previsto.²⁵

A esta acción de denuncia le corresponde una inmediata reacción en cadena: creció la venta del periódico *El Espectador*, llegando casi a duplicar la edición, pero a causa precisamente de este éxito el gobierno de la dictadura militar lo clausuró y 'borró' de la Historia y del imaginario al marinero y su 'increíble' confesión, obligándole a abandonar la institución de la Marina de Guerra; por su parte, el periodista tuvo que exiliarse, por un tiempo, en París, confirmando el papel 'subversivo' del periodismo de denuncia.

Aquí empieza otra historia, mucho menos heroica y que nos interesa en la medida en que nos preguntamos sobre la escritura en coautoría, es decir el papel del periodista y del informante. En febrero de 1994 «el marino Luis A. Velasco estableció una persecución, incluso con pretensión judicial, hacia el periodista, exigiendo reconocimiento económico por las reediciones del relato en el soporte de libro, bajo el alegato de ser él el autor 'real' del texto»²⁶. Hubo varias cartas entre los dos contrincantes y Carmen Balcells, la famosa agente literaria de García Márquez y de muchos autores del Boom, y al final «El señor García Márquez le propuso el pago de todos los derechos de la edición de la obra 'Relato de un náufrago' en los países de habla hispana a cambio de que mediante documento renunciara a ser el autor de la obra, lo cual no fue aceptado por Velasco»²⁷. Al rechazar la oferta, Velasco «perdió todos los derechos que tenía desde hacía 13 años»²⁸ porque la

²⁵ Ivi, p. 12.

²⁶ M. Borja Orozco, "El relato de un náufrago, un texto a medio camino entre literatura y periodismo", *Cauce, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 28, 2005, p. 62, en http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce28/cauce28_03.pdf

²⁷ *Ibid.*

²⁸ "Sepultaron náufrago de Gabo", *Caracol*, 3 de Agosto 2000, en <http://www.caracol.com.co/noticias/sepultaron-naufrago-de-gabo/20000803/nota/94312.aspx>

sentencia reconoció a Márquez como único autor y confirmó que la calidad artística es elemento no secundario en el género testimonial:

Así las cosas, si la obra artística consiste en las formas de expresión de la odisea padecida por el demandante, y tales formas fueron realizadas por el demandado, mal puede afirmarse que en ella hubo ‘colaboración’, pues el demandante se limitó a narrar lo acaecido, sin que ello constituya aporte artístico alguno ya que la literatura y el arte en general, tiene su fuente en gran medida en los hechos y circunstancias del acontecer diario, las cuales por sí solas y en forma escueta, no son manifestaciones del espíritu ni creaciones de la inteligencia, para predicarse de ellos la calidad de obra artística.²⁹

Si bien la sentencia no deja lugar a dudas sobre el reconocimiento de la unidad de la obra de arte en cuanto inescindible relación entre forma y contenido -pero la calidad de ‘literario’ se vincula al nombre del ‘gestor’- quedan muchas ambigüedades sobre la autoría moral del texto y la ideación del mensaje desestabilizante. Por una parte, García Márquez reconoce en el prólogo citado (escrito 15 años después, es justo recordarlo) la habilidad fabuladora del marinero, por lo cual sus jefes de redacción optaron por dejar en los artículos solo su nombre:

[...] tenía un instinto excepcional del arte de narrar, una capacidad de síntesis y una memoria asombrosas [...]. Era tan minucioso y apasionante, que mi único problema literario sería conseguir que el lector lo creyera. No fue sólo por eso, sino también porque nos pareció justo, que acordamos escribirlo en primera persona y firmado por él. Esta es, en realidad, la primera vez que mi nombre aparece vinculado a este texto.³⁰

²⁹ Alegaciones y fallo dentro del proceso verbal Luis Alejandro Velasco contra Gabriel García Márquez (rad no. 11985^a), en http://www.google.it/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&ccd=14&ved=0CH4QJfJAN&url=http%3A%2F%2Fwww.derechodeautor.gov.co%2Fdocumentos%2F10181%2F17077%2FSala%2BCivil%2BSentencia%2Bdel%2B27%2Bde%2Benero%2Bde%2B1994.doc&ei=15K-U_rzNM_P4Qs2oGAAQ&usg=AFQjCNHUZ_U4M-h2IH0WvaObt1wRmC5-rQ&sig2=CY9hg7c-ogHxh0LifW_f_g

³⁰ Al principio, cuenta García Márquez, había rechazado el encargo de recoger este testimonio y lo aceptó por orden perentoria de su jefe Guillermo Cano, con la condición de que «haría el reportaje por obediencia laboral, pero [sin] firma. Sin haberlo pensado, aquella fue una determinación casual, pero certera para el reportaje, pues me obligaba a contarlo en la primera persona del protagonista, con su modo propio y sus ideas personales, y firmado con su nombre. Así me preservaba de cualquier otro naufragio en tierra firme. La decisión fue milagrosa, porque Velasco resultó ser un hombre inteligente, con una sensibilidad y una buena educación inolvidables y un sentido del humor a su tiempo y en su lugar. Y todo eso, por fortuna, sometido a un carácter sin grietas», Ó. Alarcón Núñez, “Sesenta años de la tragedia del

Por otra parte, reivindica su papel de compilador y, asimismo, narrador, por lo tanto, coautor o autor implícito: «En 20 sesiones de seis horas diarias, durante las cuales yo tomaba notas y soltaba preguntas tramposas para detectar sus contradicciones, logramos reconstruir el relato compacto y verídico de sus diez días en el mar»³¹. Así, ese caso mediático, político y literario, cubre todo el abanico de posibilidades editoriales, desde la desaparición del intermediario en la publicación periodística a la desaparición del informante en el libro: en el primer caso, desaparece todo el trabajo de transcripción, organización, escritura de un profesional de la letra, y el texto parece un testimonio directo, bruto, del protagonista de la historia contada; utilizando la primera persona, se identifica al narrador con Luis Alejandro Velasco, pero, lo sabemos, es un recurso publicitario, escuchar las palabras de quien fue protagonista de tanta aventura... así como recurso publicitario fue publicar el texto como obra de García Márquez 15 años después, cuando ya nadie se acordaba del marino Velasco: en este proceso de 'transducción' el texto ha ido perdiendo su carácter de referencialidad y urgencia para acercarse al terreno de la ficción.

Este primer caso nos ha puesto frente a muchas problemáticas relativas a la co-gestión de una historia de vida, entre quien la sufre y quien la escribe, y a los diferentes soportes de trasmisión; sin duda, la fama del escritor³² y sus sucesivas manipulaciones ficcionales de otros acaecimientos reales (junto a *Noticias de un secuestro*, reportajes sobre 10 secuestros acaecidos en Colombia, encontramos *Crónica de una muerte anunciada*, que establece un paso más en el camino desde el periodismo a la ficción) han desplazado la atención del lector y soslayado el nombre del narrador primero. Tanto es así, que el texto ahora viene comúnmente publicado como 'novela' y ha desaparecido por completo el nombre del 'otro'.

Otro caso, igualmente llamativo y contundente pero con una trayectoria muy diversa, es *Operación Masacre* de Rodolfo Walsh, claro ejemplo de cómo el encuentro con un testigo puede desatar una encuesta periodística que luego se transforma en novela-encuesta: un profesional de la información,

marinero Velasco", *El Espectador*, 27 de febrero de 2015, en <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/sesenta-anos-de-tragedia-del-marinero-velasco-articulo-546687>.

³¹ G. García Márquez, "La historia de esta historia", cit., 1970, p. 11.

³² García Márquez es consciente de la operación económica que está detrás de esta publicación: «Me deprime la idea de que a los editores no les interese tanto el mérito del texto como el nombre con que está firmado, que muy a mi pesar es el mismo de un escritor de moda», Ivi, p. 14.

traductor y escritor de novelas policiales, recibe un testimonio y pone en juego todas sus habilidades y su misma vida para desvelar y denunciar un asesinato múltiple que el periodismo y la Historia oficial argentina habían callado. Aquí es más claro el papel del periodista de crónica negra y su relación con los muchos entrevistados y principalmente aquel náufrago fantasmal que se le presenta en una cafetería como Juan Carlos Livraga, 'un fusilado que vive', un sobreviviente a la matanza del 9 de junio de 1956 cuando una veintena de hombres que se encontraban en una cafetería mirando la televisión fueron arrastrados por un grupo de paramilitares, llevados al basurero de José León Suárez y allí fusilados, pocas horas antes de que se instalara la Ley de Seguridad como respuesta al tentativo de *golpe* de Juan José Valle. Ningún periódico dio la noticia, hasta que Walsh empezó a publicar entrevistas y artículos en el diario del sindicato, *Revolución Nacional*, y en la revista *Mayoría*, desde mayo a julio del 1957; inmediatamente después, y no sin dificultades, publicó el libro *Operación Masacre*, en el que organizó el resultado de sus investigaciones en forma de trágica novela policial, cuyo éxito marcó para siempre su vida y la de los sobrevivientes a la matanza. Es, en la mejor tradición del periodismo narrativo, un *work in progress* escrito con la urgencia de la denuncia inmediata y luego construido y 'armado' en la estructura compleja de la novela con todos los ingredientes del género policial, creando suspense, insertando flash back, presentando a las víctimas como héroes trágicamente destinados al sacrificio...; la novela a su vez irá enriqueciéndose con nuevos detalles en cada edición.

Raras veces, como en este caso, la reacción del poder frente a un testimonio incómodo fue tan agresiva, proporcional a las acusaciones incluidas en el testimonio, hasta la 'desaparición' del mismo autor algunos años más tarde.

Walsh reconoce que todo empezó en aquel 1956, cuando su historia personal se cruza trágicamente con la Historia argentina y su vida y su relación con la escritura cambian profundamente:

Operación Masacre cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que, además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior. Me fui a Cuba, asistí al nacimiento de un orden nuevo, contradictorio, a veces épico, a veces fastidioso. Volví, completé un nuevo silencio de seis años. En 1964 decidí que de todos mis oficios terrestres, el violento oficio de escritor era el que más me convenía. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier cosa, aun

ahora hay momentos en que me siento disponible para cualquier aventura, para empezar de nuevo, como tantas veces.³³

Entonces el suyo era todavía un compromiso 'civil', no político: dar a conocer los hechos, pedir la intervención del Estado, punir a los culpables y rendir justicia a los muertos y a los sobrevivientes; él era un periodista interesado en la verdad y no en la política, como escribió en el prólogo a la primera edición de *Operación Masacre*: «Valle no me interesa, Perón no me interesa, la revolución no me interesa». A partir de 1956 vive en sí mismo una larga 'agonía': la lucha entre el escritor-periodista burgués y el 'hombre nuevo' que sabe que aquella literatura ya no tiene sentido, ya no 'habla' de Argentina a los argentinos; ahora hay que ir hasta el infierno, desvelar lo que está escondido, explicar lo que está criptado, restituir dignidad a los ofendidos, condenar a los culpables. Y a partir de la segunda edición de 1964, su compromiso se vuelve abiertamente político: acusar directamente al estado que seguía repitiendo que no había pasado nada, que toda la 'operación masacre' era solo una historia imaginada por un escritor fantasioso. Fue un lento trayecto que se puede reconstruir siguiendo más itinerarios: el análisis de las variantes de las cuatro ediciones *in vita* de *Operación Masacre* (1957, 1964, 1969 y 1972) que van perdiendo elementos del registro literario (el epígrafe de T.S. Eliot, el capítulo con la imagen metafórica del basurero como un enorme monstruo, etc.) y adquiriendo elementos referenciales, como los diálogos de la secuencia final de la película rodada en 1971 por Jorge Cedrón, con referencias a hechos recién descubiertos que confirman lo escrito por Walsh. Otros indicios de su conversión al compromiso político los encontramos en la fundación de la Agencia ANCLA (Agencia de Noticias Clandestina) y en los textos periodísticos y ensayísticos y algunos escritos esclarecedores que le secuestraron cuando 'allanaron' su casa, y que han sido recientemente encontrados en el ESMA, la Escuela Superior de Mecánica de la Armada, hoy recogidos en *Ese hombre y otros papeles personales*: «La política se ha reimplantado violentamente en mi vida. Pero eso destruye en gran parte mi proyecto anterior, el ascético gozo de la creación literaria aislada; el status, la

³³ R. Walsh, "Rodolfo Walsh por Rodólf Fowólsh", *Ese hombre y otros papeles personales*, 1995, recolección póstuma de sus escritos periodísticos e inéditos, en http://www.tyhturismo.com/data/destinos/argentina/literatura/escritores/Walsh/Ese_hombre/EseHombre_RW.html.

situación económica, la mayoría de los compromisos; muchas amistades, etc.»³⁴.

Pero nunca renunciará del todo a la literatura, defenderá decididamente su valor político a la vez que la dignidad artística de la nueva literatura testimonial:

[...] es evidente que yo me he formado o me he criado dentro de esa concepción burguesa de las categorías artísticas y me resulta difícil convencerme de que la novela no es en el fondo una forma artística superior; de ahí que viva ambicionando tener tiempo para escribir una novela a la que indudablemente parto del presupuesto de que hay que dedicarle más tiempo, más atención y más cuidado que a la denuncia periodística que vos escribís al correr de la máquina. Creo que es poderosa, lógicamente poderosa, pero al mismo tiempo creo que gente más joven que se forma en sociedades distintas, en sociedades no capitalistas o en sociedades que están en proceso de revolución, gente más joven va a aceptar con más facilidad la idea de que el testimonio y la denuncia son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedicaron a la ficción y que en un futuro, inclusive, se inviertan los términos: que lo que realmente sea apreciado en cuanto a arte sea la elaboración del testimonio o del documento, que como todo el mundo sabe admite cualquier grado de perfección. Es decir, evidentemente en el montaje, en la compaginación, en la selección, en el trabajo de investigación se abren inmensas posibilidades artísticas.³⁵

Sus tres novelas-encuesta (*Operación Masacre*, *El caso Satanowoski*, *¿Quién mató a Rosendo?*) responden a esa aspiración suya de hacer coincidir la novela, 'forma artística superior' de la etapa burguesa, y «el testimonio y la denuncia [que] son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedicaron a la ficción», que es exactamente el pensamiento expresado en las bases del concurso de Literatura Testimonial de Casa de las Américas, cuyo primer jurado³⁶ en 1970 fue integrado por el mismo Walsh, reconociéndole, por lo tanto, cierta 'paternidad' del género: «la forma queda a discreción del autor, pero la calidad literaria [...] es indispensable», es decir, la construcción de un

³⁴ M. Moreno, "El deseo de escribir", *Radar*, suplemento de *Página/12*, "30 años sin Rodolfo Walsh", 25 de marzo 2007.

³⁵ *Ibid.*

³⁶ Los tres jurados del primer Premio representan las que parecían entonces, y siguen siendo, las esferas principales del testimonio: Raúl Roa por la histórico-política y Ricardo Pozas por la etnológica, y Rodolfo Walsh como autor de una de las formas de testimonio más impactante y más 'nueva', la novela-testimonio.

discurso y no la simple recopilación de testimonios ajenos y/o propios, que son las mismas conclusiones de la sentencia en el proceso Velasco/García Márquez.

Aún hoy, 35 años después de su muerte, su legado no ha sido puesto en práctica ya que falta todavía una edición verdaderamente 'completa' de su obra que reconozca la intrínseca unidad de su escritura. En vano confió en que las nuevas generaciones abatieran las fronteras impuestas por el sistema burgués: ha sido publicada su *Obra literaria completa* (1981) de la cual han sido excluidas esas tres novelas y dos cartas abiertas, denuncias despiadadas de los crímenes del poder y al mismo tiempo páginas de altísima calidad estética (*Carta a mi hija*, septiembre de 1976, *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*, 24 de marzo de 1977), lo que subraya el difícil camino que aún hoy tiene delante la escritura testimonial. Se ha querido, así, imponer una dicotomía entre sus textos, traicionando, precisamente, el pensamiento de quien supo ganar la batalla desencadenada en sí mismo entre el pensamiento y la acción, entre el burgués y el revolucionario, entre el escritor y el militante: fue un 'escritor militante' que siempre, con la máxima coherencia, puso al servicio del pueblo argentino su palabra y su acción.

En los años 60 se fueron multiplicando publicaciones de esos tipos y en 1970 fue creado el Premio Literatura Testimonial de Casa de las Américas cuya génesis puede ser interesante conocer³⁷. En 1968 *Manuela la mexicana* de Aída García Alonso había obtenido una mención en la categoría Ensayo e igualmente en 1969 *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano: ambos merecían un premio pero ¿cuál? No eran ensayos, porque demasiado implicados, demasiado narrativos, ni por supuesto eran novelas o cuentos... La solución de la 'mención' dejó a todos insatisfechos y, para que no permaneciera esta dificultad de clasificación, a las ya numerosas secciones se añadió el Premio Literatura Testimonial, para dar un 'padre' a una literatura 'sin familia' que estaba emergiendo, derrumbando cánones y categorías preexistentes. Rastreando entre sus ganadores -se conocen los nombres solo

³⁷ En 1999 y 2004 fueron publicados dos libros con datos y análisis de los primeros 45 años del Premio, el primero al cuidado de R. Fernández Retamar (*Premio Casa de las Américas 1959-1999*, La Habana, Casa de las Américas, 1999), el segundo de I. Casañas, J. Fonet (*Premio Casa de las Américas 2000-2004*, La Habana, Casa de las Américas, 2004). Cfr. también AA.VV., "El Testimonio y la Casa", *Casa de las Américas*, 200, 1995, pp. 118-125, A. María Ramb, "Premio Casa de las Américas, 50 años de luz", *La revista del CCC*, 7, 2009, en <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/130>, "El premio Testimonio de Casa de las Américas. Conversación cruzada con Jorge Fonet, Luisa Campuzano y Victoria García", *Kamchatka*, 6 de diciembre 2015, pp. 191-249.

de quien ha sido premiado o ha tenido una mención- nos encontramos con otras variantes de lo que hemos definido testimonio indirecto 'urbano'³⁸.

En 1970 el primer jurado formado por Rodolfo Walsh, Ricardo Pozas e Raúl Roa se encontró ante tres obras igualmente meritorias, *Amparo: millo y azucenas* del cubano Jorge González Calderón, *Girón en la memoria* del también cubano Víctor Casaus, *La guerrilla tupamara* de la uruguaya María Esther Gilio:

ambos temas [refiriéndose a los dos últimos] eran impactantes y formaban parte de la epopeya emancipadora latinoamericana que se vivía por esos tiempos, eran textos literariamente impecables y, sobre todo, los dos resultaban muestras de altísimos quilates de una forma de escritura que se abría paso por aquellos años bajo el nombre genérico de testimonio.³⁹

Ambos textos conservan las voces de los entrevistados y el 'montaje' por parte del periodista-entrevistador es el elemento que les otorga 'literariedad' y sentido, como se puede deducir del texto ganador de María Esther Gilio, colaboradora de numerosas revistas (*Marcha, Brecha, Revista Plural, Tiempo Argentino, Crisis, La Opinión, El País, La Nación, Clarín, Páginas 12*, etc.) con reportajes que luego ha utilizado en libros de más amplio alcance y de variadas tipologías sobre Juan Carlos Onetti, José Mujica, Jorge Luis Borges, Aníbal Troilo, etc.

La sobrecubierta de *La guerrilla tupamara* contiene las declaraciones del tribunal del Premio que, por el peso de los tres jurados, suenan como una guía y un memorándum para el futuro; el tribunal para tomar la difícil decisión ha tenido en cuenta tres elementos: «los méritos literarios, la actualidad del tema y la trascendencia política y social de los trabajos». A estos requisitos responde plenamente la obra de Gilio que «documenta de forma directa, en forma vigorosa y dramática, las luchas y los ideales del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros». No es sin importancia, naturalmente, haber indicado como primer requisito 'los méritos literarios' porque, como subrayarán en los años siguientes jurados y premiados, es un premio a la 'literatura testimonial' y no al puro 'testimonio'. En el libro premiado el cuidado en la construcción y el registro literario son indiscutibles, así como la actualidad del tema (reconstruye las etapas y recoge los testimonios sobre la ocupación armada de la ciudad de Pando,

³⁸ Entre los ganadores hay excelentes testimonios, tanto directos (E. Fabbri, *Oblivion*, 2007) como indirectos 'étnicos' (E. Burgos, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, 1983) que, como hemos aclarado antes, quedan fuera de este análisis.

³⁹ P. P. Rodríguez, "Prólogo", V. Casaus, *Girón en la memoria*, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2012, p. 7.

que sin duda marcó la trayectoria del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros) y la 'trascendencia política y social' de un texto que da cuenta 'en directo' de la actuación del MLN-T que se presenta como una posible internacionalización de la revolución cubana. El incipit de la *Introducción* de la misma Gilio es lapidario: «Uruguay se aproxima cada vez más al conjunto de las naciones latinoamericanas. Esta aproximación se produce a través de la convulsión política y social y de la violencia». Siguen capítulos dedicados a diversos lugares y temas, todos contruidos con escuetas indicaciones contextualizantes, luego fragmentos de entrevistas, y otro rápido y elocuente comentario final de la periodista. Con el último capítulo, *Hemos dicho basta...*⁴⁰, en cambio, nos encontramos con una 'mininovela-testimonio', es decir un texto más complejo, contruido alrededor del *Operativo Pando*, con técnicas variadas entrecruzadas: hay entrevistas, reconstrucciones 'objetivas', testimonios contrapuestos, diálogos entre los protagonistas y voces de los soldados de la jefatura de policía, que son materia tradicional del reportaje, acompañados por incursiones en los recuerdos, impresiones, pensamientos y vidas privadas de los tupamaros, con prevalencia de un yo narrativo anónimo que se intuye que es de uno de los jefes, recursos propios del registro ficcional. Como en un 'crescendo' bien orquestado, de este capítulo y de todo el libro, la periodista parece prefigurar la violencia que se apoderaría de Uruguay (estamos en 1970) y encontramos una de las primeras denuncias de torturas y violencias con la inevitable reflexión sobre el recuerdo/olvido: «[Contar] me desasosiega, me intranquiliza recordar... [...] Lo siento como algo muy real, pero que quisiera olvidar. Me resisto a admitir que todos esos hechos ocurrieron, que forman parte de mi vida»⁴¹.

Podemos considerar, por lo tanto, este libro como una ejemplar muestra de las variantes de lo que hemos definido testimonio-encuesta: el periodista/entrevistador, al principio, se limita a construir el contexto y a 'montar' las voces de los informantes; se adueña de poderes más amplios solo en el capítulo *Hemos dicho basta...* alejándose no de la estricta referencialidad sino de las formas realistas directas de representación y acercándose a la tipología del cuento literario, en la línea de *Operación masacre* de Rodolfo Walsh; igualmente, en la larga historia que involucra los artículos firmados por Velasco y la novela-testimonio de García Márquez, encontramos un amplio abanico de contraposiciones dentro de la tipología del testimonio en coautoría y de la relación informante-periodista.

⁴⁰ M. E. Gilio, *La guerrilla tupamara*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, pp. 131-167.

⁴¹ Ivi, pp. 234-235.

LITERATURA Y POLÍTICA: ACTAS DE UNA CONVIVENCIA INSOPORTABLE

GRACIELA GOLDCHLUK

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
CONICET-Universidad Nacional de La Plata

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación se encuadra en la perspectiva de la crítica genética, es decir del estudio de los procesos de escritura a partir de los manuscritos de autores. En mi caso, me dediqué varios años a organizar y estudiar el archivo de Manuel Puig, escritor argentino que partió al exilio por causa de amenazas de grupos parapoliciales en los años previos a la dictadura cívico-militar que asoló Argentina entre los años 1976 y 1983, autor de novelas no se encuadran en lo que hacia los años setenta se llamaba ‘literatura comprometida’, pero que sin embargo tienen un alto contenido político mucho más evidente hoy que cuando fueron publicadas. Hoy resulta difícil pensar cómo es posible que una novela como *El beso de la mujer araña*, protagonizada por un preso político marxista y un homosexual sin conciencia de clase que conviven y aprenden uno del otro en la cárcel, haya sido vista como despolitizada, pero ese fue el contexto de lectura cuando se publicó en 1976, en parte porque lo que resalta en la superficie textual son relatos de películas y canciones de amor. Aunque la novela se publicó en España y circuló sólo de manera clandestina entre los intelectuales argentinos, a pesar de que Puig había sido amenazado y su novela anterior retirada de las librerías por la Policía Federal con acusaciones de inmoralidad, el tono aparentemente ligero de la larga conversación que ocupa la mayor parte del libro, los tópicos personales por los que se desliza el discurrir en la cárcel, la intimidad de una vida cotidiana donde los grandes discursos vacilan, provocaron el rechazo de una militancia de izquierda que cuarenta años después reconoce el sentido político subyacente e impulsa la inclusión de temas de género en las agendas gubernamentales. Aunque no es la primera novela de Puig en la que la política forma parte de la trama, *El beso de la mujer araña* ocupa un lugar emblemático desde la primera frase que abre el diálogo con una afirmación cuyo sentido múltiple se escucha mejor en las actuales condiciones de lectura, cuando el desarrollo

de los estudios *queer* agrega una nueva capa de significación a la versión argentina, de barrio, que enuncia: «A ella se le ve que algo raro tiene».

Los manuscritos como actas o el anacronismo fundante

En la lectura de un proceso de creación, especialmente en los manuscritos, aparecen permanentemente marcas del contexto, ya sea a partir de los propios materiales que se utilizan (desde una hoja en blanco hasta un panfleto político, pasando por servilletas de bares y copias de comunicaciones a congresos) como por anotaciones explícitas que son ocultadas a la hora de la edición. Se ha dicho que todo discurso es político, pero frente a estos papeles especiales que son los borradores de una obra se hace necesario leer con cuidado para evitar una banalización de estos términos. Es entonces que comienza a plantearse un problema fundamental de convivencia, dado que el arte responde a una temporalidad de mediana o larga duración, pero se produce en un tiempo histórico y bajo condiciones materiales específicas que no pueden dejar de eclosionar y manifestarse de modos diversos en la obra. En esta encrucijada, la intencionalidad del autor puede aparecer como una fuerza que dispara la escritura hacia un terreno colonizado por discursos sociales, puede incluso ponerse al servicio de una causa política determinada, o puede afirmar su extrañeza radical buscando palabras y tonalidades abstractas. Cualquiera de estas posiciones se tendrá que enfrentar a la convivencia imposible de un discurso cuya lógica es la eficacia, con otro cuyo poder proviene de su propia inutilidad; es decir, su persistente negativa a ser absorbido de manera completa por algún tipo de función social, sea esta de carácter concientizador o enajenante. Sin embargo, es en este 'agón' del comienzo donde nace la literatura, y es en este contexto en el que los manuscritos de autor pueden ser considerados como actas de ese acontecimiento agónico¹.

¹ Remitimos a la afirmación de Maurice Blanchot: «En este sentido [de obra en reposo, preservada en un museo] la obra nunca es, y si trasladando abusivamente la idea de que no está hecha, decimos que nunca deja de hacerse, esto, al menos, nos obliga a recordar que la obra permanece vinculada a su origen, que sólo es a partir de la experiencia incesante del origen, y también nos recuerda que la violencia antagonica por la cual -durante la génesis- ella era la oposición de sus momentos, no es un rasgo de esa génesis, sino que pertenece al carácter de lucha, agonal, del ser de la obra. La obra es la *libertad violenta* mediante la que se comunica y por la cual, el *origen*, la profundidad vacía e indecisa del origen, *se comunica* por medio de ella para formar la decisión plena, el rigor del *comienzo*», M. Blanchot, *El espacio literario*, Madrid, Editorial Nacional, 2002, p. 192. El análisis de los archivos de escritores nos muestra además que no se trata de un comienzo único que definiría toda la obra, sino de permanentes *recomienzos*, que testimonian la separación que cada vez es necesaria para que surja la escritura.

La crítica genética lee ese acontecimiento en su propia especificidad, busca en los manuscritos la huella de una creación y no el testimonio de un texto. Con los medios de reproducción actuales que acompañan el surgimiento moderno de una figura de autor con poder de control sobre la publicación de su obra, el manuscrito deja de funcionar como garantía del texto; en este marco, no tendría sentido conservar manuscritos para decidir cuál es la mejor edición, sin embargo esos papeles siguen atrayendo. Con la aparición de las computadoras tal vez estén mutando, pero al mismo tiempo y gracias a esas tecnologías tienen cada vez más presencia en internet; las universidades y centros de investigación, o las Bibliotecas Nacionales, los exponen a fin de democratizar su acceso y también como exhibición de un patrimonio. Vivimos una fiebre de archivo², vemos en estos papeles el testimonio de algo, pero ya no de un texto que estaría perdido, como con las copias medievales, sino de un acontecimiento de escritura. El manuscrito como testimonio de la creación levanta un acta y en ese proceso se convierte en pre-texto³. Según el diccionario de la Real Academia Española, en su primera acepción, un acta es una «Relación escrita de lo sucedido, tratado o acordado en una junta», segunda: «Certificación, testimonio, asiento o constancia oficial de un hecho. 'Acta de nacimiento, de recepción'» y como tercera acepción: «Certificación en que consta el resultado de la elección de una persona para ciertos cargos públicos o privados».

De acuerdo a estas definiciones, es la relación particular entre la palabra escrita y el acto, especialmente el acto de una elección, lo que determina que un escrito pueda ser un acta: como plural latín de acto, un acta unifica en un solo escrito un conjunto de acciones diversas. Es también su carácter público, con consecuencias jurídicas, lo que se pone en juego con los manuscritos en tanto actas. Se deja constancia de una elección, pero en este caso no se elige a una persona para un cargo, sino que un escritor que vuelve a ser una persona en el acto de escribir, algo más que una función del texto, realiza ciertas elecciones y deja constancia de ello por escrito. A partir de ahí, no es posible negar que algo

² Dos textos emblemáticos para comprender el lugar de los archivos en las ciencias humanas son el clásico de J. Derrida, *Mal d'archive, une impression freudienne*, Paris, Galilée, 1995, traducido al inglés por E. Prenowitz con la supervisión de su autor como *Archive Fever: a Freudian impression*, y el igualmente clásico de A. Farge *La atracción del archivo*, Valencia, Institutio Alfons el Magnanim, 1991.

³ Para la noción de pre-texto y un excelente recorrido crítico sobre el desarrollo de la crítica genética en Francia y en América Latina remitimos al libro de F. Colla (ed.), *Archivos. Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*, Centre de Recherches Latino-Américaines, Poitiers, CRLA-Archivos, y en especial a "Bases teóricas", É. Lois (ed.), pp. 47-137, en <https://filologiaunlp.wordpress.com/bibliografia/>

ha sucedido: un escritor que nombra en la intimidad de sus papeles a otro autor a quien jura no conocer sería un caso de prueba jurídica, la referencia directa a un hecho poco conocido sería otra: el reconocimiento de estas marcas convierte a los borradores en pre-textos, es decir en documentos ya organizados por la crítica especializada. En ese testimonio que es el pre-texto se hace presente una unión indisoluble con el tiempo de su producción, ya sea por el contenido de lo dicho como por los aspectos técnicos de la escritura y el soporte que la contiene. De ese modo, constituye un espaciamiento de la escritura en su tiempo-lugar, una realización puntual y acaso efímera de un crono-topo. En tanto tal, ese tiempo es irrecuperable en su singularidad, no sólo porque lo leemos desde un tiempo diferente sino porque lo primero que testimonia el manuscrito es que el tiempo no es uniforme, que cada momento está atravesado por capas superpuestas de tiempos históricos disímiles: un papel escrito hacia los años veinte puede tener marcas de escritura posteriores⁴.

La temporalidad sobreviviente del manuscrito es constitutivamente disímil del acta jurídica que persigue una ligazón unívoca con los actos que testimonia. Es aquí donde reconocemos un anacronismo fundante: un acta nacida en el ámbito judicial se labra simultáneamente o con posterioridad a los hechos con el fin de que no se tergiversen. El ideal de ese discurso está en la univocidad, en convertir la pluralidad de los 'acta' en un escrito monovalente, de sentido único. Por otro lado, el manuscrito literario registra algo que todavía no alcanzó su sentido. Sólo cuando la escritura logra una estabilización suficiente para ser publicada, estos documentos nuevos que son los manuscritos modernos se convierten en su precedente. Sólo en la indecisión de un autor o un albacea, un arconte, que se resiste a destruirlos, nace el manuscrito. Es entonces que pensamos los manuscritos como actas en principio de su sobrevivencia. En ese tiempo de la persistencia testimonian, no los hechos que podrían reunirse en un escrito unívoco, sino los rechazos, aquellos hechos que no se llevaron a cabo, que debieron no suceder para que suceda el texto que conocemos.

Para poder leer estas actas en su historicidad es necesario reconocer su anacronismo. Un punto de vista radicalmente histórico sólo es susceptible de

⁴ En una reciente colaboración con el prof. Jean Philippe Barnabé, pudimos observar un cuaderno manuscrito de Felisberto Hernández fechado en 1917, que el escritor redactó a sus catorce años y fue utilizado por el autor para sus *Libro sin tapas*, fechado en 1929. En dos hojas del cuaderno se observan anotaciones cuya letra revela al escritor adulto que está leyendo e interviniendo en el escrito. Una edición del *Libro sin tapas* está disponible en Dominio Público, en <http://www.creativecommons.uy/wp-content/uploads/2015/01/Felisberto-Hernandez-Libro-sin-tapas.pdf>.

ser alcanzado si dejamos de lado la cronología que nos obliga a pensar en tiempos sucesivos, y que impediría un estudio filológico serio simplemente porque el lenguaje muestra que los tiempos no se han ido sino que operan simultáneamente. A pesar de esta evidencia, la máquina de lectura que se impuso con el formato del libro impreso difundido masivamente a partir del siglo XVIII, hace pensar que los manuscritos sólo llevan a ese texto que se presenta cada vez como único (la última edición, la más completa, la verdadera) y como cerrado: las tapas nos garantizan que el libro comienza en un lugar y termina en otro, algo que jamás podría decir el conjunto más o menos inestable de papeles de creación⁵. La relación que mantiene el libro con el mundo es de determinación: la historia, la política, se encuentran afuera y serían la causa de lo que pasa en ese mundo cerrado que opera por representación o metáfora, algo que aparece 'en lugar' del mundo. Si los manuscritos fueran la preparación de un texto y no, como los ve la crítica genética, 'el otro' del texto, quedarían relegados a ese lugar donde el escritor encuentra las mejores maneras de metaforizar la vida; en el caso que nos ocupa, la política. El reconocimiento de la otredad del manuscrito, que implica un diálogo con las obras publicadas, permite ver, a través de las elecciones y los rechazos, la presencia de la política más que su representación. La escritura se revela así no sólo como un espacio de decisiones políticas, sino también como el lugar donde el espacio político y el espacio literario luchan por ocupar un mismo lugar.

Historia de un rechazo

Volvamos a *El beso de la mujer araña* para analizar una reescritura en particular⁶. Para ello es necesario decir que Manuel Puig escribió un primer

⁵ Desarrollo esta noción de manera sucinta en "¿Dónde sucede la literatura? Libro, manuscrito y archivo en Manuel Puig y Mario Bellatin", *El hilo de la fábula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados*, Santa Fe, Facultad de Humanidades y Ciencias Univ. Nac. del Litoral, N° 8-9, 2009, pp. 93-100, en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6265/pr.6265.pdf.

⁶ Para un análisis más completo de la escritura de Manuel Puig, remito a mi libro, cfr. G. Goldchluk, *El diálogo interrumpido. Marcas de exilio en los manuscritos mexicanos de Manuel Puig (1974-1978)*, Santa Fe, Ediciones de la Universidad Nacional del Litoral, 2011. Especialmente en el capítulo "Una escritura situada" (pp. 53-126) me refiero a *El beso de la mujer araña* y analizo la misma reescritura que en este trabajo, desde el punto de vista de la construcción de una estética latinoamericana. Sin embargo, esta y otras reescrituras me siguieron interpelando y llamando la atención, y fue sólo a partir de la invitación de María Alessandra Giovannini a participar de esta reflexión sobre los lenguajes de la política que pude desentrañar el mecanismo que presento a continuación y creo que atraviesa toda la escritura de Manuel Puig.

borrador de esa novela en Buenos Aires, y que para hacerlo entrevistó presos políticos recientemente liberados. A comienzos de 1974, el escritor estaba en México cuando su familia recibió amenazas de muerte dirigidas a él por parte de un grupo de ultraderecha. Puig había viajado con una primera versión de la novela que destruyó casi por completo. De esa versión sólo sobreviven algunas hojas sueltas intercaladas entre las mil novecientas treinta y siete que componen el conjunto de manuscritos; en ellos los dos primeros capítulos son completamente nuevos, escritos a mano y acoplados a una copia mecanografiada de la novela. Toda la novela es una arena de lucha donde un discurso hecho de clichés provenientes del cine de Hollywood, que hacia el comienzo es exclusivo de Molina, pugna por desarmar el discurso más estructurado de Valentín.

Vayamos a la escena: en los capítulos cinco y seis, Valentín se ha enojado con Molina por sus tonterías, Molina se rebela internamente frente al desprecio del militante pero termina atendiéndolo de una terrible descompostura a costa de su ropa y su comida. Comienza el capítulo siete con Molina cantando el bolero “Mi carta”; Valentín se enfurece una vez, pero rápidamente reconoce que el enojo tiene que ver con su pena al saber de la muerte de un compañero y pide perdón. Es un momento importante porque Valentín comienza a reconocer el valor del otro y pide disculpas. Tal vez hoy parezca natural, pero estamos hablando de una novela publicada en 1976 donde un militante esclarecido le pide disculpas a un maricón de barrio. No fue fácil, cómo hacer para que esas disculpas fueran verdaderas y lograsen de ese modo lo inesperado, convertir a Valentín realmente en otro, en un ‘hombre nuevo’ capaz de una construir una nueva sociedad que no replique las jerarquías establecidas.

Si vamos al manuscrito que puede verse en la Figura 1, encontramos las marcas de esa lucha por comunicar un sentido. La hoja contiene el número 100 en el ángulo superior izquierdo, que denota que pertenece a un estadio de redacción en el que la novela ya tiene su estructura y el escritor la pasa en su totalidad⁷. Es decir que la primera escritura es la mecanografiada y sobre ella se aplican en una segunda lectura tachaduras, agregados y reescrituras con bolígrafo azul y negro. Vemos también algunas correcciones en lápiz que serían un tercer momento de escritura, en el cual se agrega, por ejemplo, el nombre de Valentín.

⁷ A partir del análisis del conjunto de manuscritos de Manuel Puig pudimos establecer un modo de escritura, según el cual el autor trabaja los capítulos por separado en una primera etapa, y en una segunda los pasa todos juntos con numeración corrida. Como dijimos, esta primera versión conservada de la novela no es la primera redactada por Puig.

- 12 -

100.-

- ~~Qué mierda, de~~ leerle la carta ya me maréé...

- Estarás muy débil...

- Tengo un poco de náusea.

- Echate y cerrá los ojos.

- Qué porquería, te juro que ya me sentía bien.

- Quedate quietito, fue de fijar la vista. Cerrá bien los ojitos.

- Parece que pasa...

- No tendrías que haber comido, ^{te dije} que no comieras.

- Es que tenía un hambre bárbaro.

- Ayer estabas reventado y hoy ya te comiste todo el plato. Prometeme que mañana no probás bocado.

- No hables de comida, que me da repugnancia.

- Perdoname.

- Sabés una cosa... yo me reía de tu bolero, y la carta que recibí por ahí dice lo mismo que el bolero.

- ¿Te parece?

- *me parece que no tenés derecho a reírme de tu Bolero.*

- *Sí, claro que sí. A veces uno se ríe de las cosas populares y no sé por qué lo hace.*

- A lo mejor ~~xxx~~ vos te reíste de mi bolero porque te tocaba muy de cerca, y te reías... por no llorar. Como dice otro bolero, o un tango.

- ¿Cómo era tu bolero? ~~decía que no había~~ *o todo completo.*

- "Querido, vuelvo otra vez a conversar contigo... La noche, trae un silencio que me invita a hablarte... Y pienso, si tú también estarás recordando, cariño... los sueños tristes de este amor extraño... Tesoro, aunque la vida no nos una nunca, y estemos porque es preciso siempre separados... te juro, que el alma mía será toda tuya, mis pensamientos y mi vida tuyos, como es tan tuyo... ^{este dolor} El final no me acuerdo bien, creo que es así.

- No está mal, de veras.

- Es divino. (1)

- ¿Cómo se llama?

- "Mi carta", y es de un argentino, Mario Clavel.

- Yo creí que era de un mejicano, o cubano.

- Yo sé todos los de Agustín Lara, o casi todos.

- Me pasó el mareo, pero me empiezan las puntadas abajo... me parece.

- Relajate bien.

- La culpa es mía, por haber comido.

- No pienses en el dolor, ni te pongas nervioso. Porque es todo nervioso, vos charlá, de cualquier cosa.

- Como te dije, aquella piba de que te hablé, de familia burguesa, y de costumbres muy

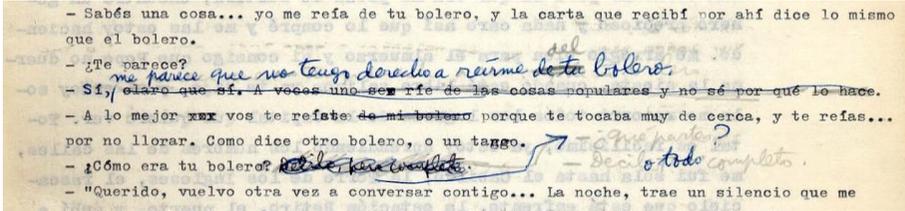
Veamos ahora el diálogo tal como aparece editado, y que coincide con las últimas correcciones que vemos acá:

Sabés una cosa... yo me reía de tu bolero y la carta que recibí por ahí dice lo mismo que el bolero.
¿Te parece?

Sí, me parece que no tengo derecho a reírme del bolero.

A lo mejor vos te reíste porque te tocaba muy de cerca, y te reías... por no llorar. Como dice otro bolero, o un tango.

Ahora realicemos una lectura geneticista, que busque las capas de escritura observables en el papel. Para eso propongo detenernos en el detalle de esas oraciones.



Primer momento: escrito y corregido a máquina, debajo de la tachadura leemos:

Sí, claro que sí. A veces uno se ríe de las cosas populares y no sé por qué lo hace.

A lo mejor vos te reíste porque te tocaba muy de cerca, y te reías... por no llorar. Como dice otro bolero, o un tango.

Acá encontramos un mandato social militante, no hay que reírse de «las cosas populares». Es la repetición de una fórmula en la que Valentín se reconoce a medias, no dice siquiera «a veces me río», sino «a veces uno se ríe». Molina, por su parte, puntualiza que no se 'reía' como algo constante, sino que se rio en esa ocasión, por un motivo que lo «tocaba muy de cerca». El parlamento de Molina seguirá en esa tesitura, con pocas correcciones, pero el discurso de Valentín estaba ahí, como un cliché político incorporado directamente o una marca de época, la imposición de un registro que por copiar una cierta realidad rompería el delicado momento en que el personaje puede pensar por sí mismo y respetar a su compañero. Si hubiese quedado así no habría transformación en el personaje de Valentín, no sucedería en la novela lo que de hecho no estaba sucediendo en la política. No reírse de las cosas populares era, efectivamente, un enunciado que podía circular en la militancia, pero hubiese dejado la novela en el mismo lugar en que comenzó, sin posibilidad de entendimiento.

La decisión fue literaria, a favor de una lógica que se generó en ese universo ficcional, y esa decisión se ve en las correcciones con bolígrafo azul, que hacen que Valentín diga «me parece que no tengo derecho a reírme de

tu bolero». En el parlamento de Molina, por su parte, sólo se tacha la expresión «de mi bolero» para evitar la repetición. De ese modo, podemos leer:

Sí, me parece que no tengo derecho a reírme de tu bolero.

A lo mejor vos te reíte porque te tocaba muy cerca, y te reías... por no llorar. Como dice otro bolero, o un tango.

En esta etapa y mediante la supresión de un cliché explicativo emerge un primer movimiento en la transformación de Valentín, quien reconoce que «no tiene derecho» a reírse del bolero de Molina. En relación con una perspectiva que muchos años después sería de género, estaríamos hablando de tolerancia, aceptación del otro, pero el bolero sigue perteneciendo a Molina. Con esta reescritura cada cosa permanece en su lugar: literatura en su expresión más bastarda por un lado y política por el otro. Para cualquier escritor, especialmente hacia los años setenta, esto sería llegar al límite de la corrección política, otro concepto que no existía en ese entonces. Pero Puig va más allá porque ya no está pensando en la política ni en la corrección, sino en ese acontecimiento transformador que sucede en el espacio de su hoja, y es ahí cuando aparece la última corrección con lápiz. No sabemos cuánto tiempo transcurrió entre la escritura con bolígrafo azul y el lápiz, pero sí podemos apreciar que el lápiz atraviesa toda la novela a mano alzada, porque lo vemos aparecer una y otra vez a lo largo de los capítulos. Si volvemos a la primera imagen, vamos a observar que el propio nombre de Valentín está agregado con lápiz, como sucede con la casi totalidad de los vocativos a lo largo de los dieciséis capítulos. Después del lápiz las correcciones siguieron, pero cualitativamente esta fue una etapa de lectura abarcativa de la novela en la que se ajustó el tono y fue en ese momento cuando Puig, como lector de su obra y como escritor que continúa transformándola, tachó 'de tu' bolero y lo reemplazó por 'del'. Esta reescritura hace la diferencia al borrarla: ahora ya es un bolero, ni tuyo ni mío, no quedan rastros de la suficiencia militante que estaría aceptando la diferencia, esa diferencia se borra junto con los posesivos. Esta decisión que parece tachar el discurso político a favor del literario permite que se realice en la realidad de la comunicación lo que antes era un mandato hueco: el surgimiento en la novela de un 'hombre nuevo'. En la trama ficcional, es este nuevo hombre el que podrá transmitir a Molina la importancia de la acción política, y también el que podrá sobrevivir a la tortura mediante la aceptación de la fantasía. Lejos de la historia de una 'concientización', donde el individuo formado políticamente iluminaría al más ignorante, hay en este

gesto de escritura un borramiento no sólo de las distancias sino también de las jerarquías.

Como se dijo antes, la aparición del lápiz indica un lapso de tiempo que puede abarcar desde pocos segundos a varios años (en este caso dos), pero además permite establecer una relación con el conjunto de la obra, que hace de la aparición y disolución de lugares comunes un mecanismo de escritura. Vemos en una lectura general que este procedimiento de borrado es frecuente en los manuscritos: se borra todo, se sustrae lo máximo y el resto, lo que queda, es literatura. La política queda difuminada en los pliegues del lenguaje y surge años después, cuando el arte ha preparado nuestra mirada para que podamos verla.

ENUNCIAR DESDE LA EXPERIENCIA, ENUNCIAR DESDE LA FICCIÓN: SEBASTIÁN HACHER, JULIÁN LÓPEZ, MARTA DILLON

EMILIA PERASSI
Università degli Studi di Milano

El tema de las políticas de la memoria es sin duda el que con mayor urgencia y perseverancia ha cruzado -y está cruzando- el discurso sobre la superación del duelo, individual y colectivo, en los contextos postdictatoriales del Cono Sur, abogando por el advenimiento de una memoria compartida que sea fundación de justicia. De hecho, en la introducción al libro *Políticas de la memoria*, Sandra Lorenzano precisa que el tema real «no es 'la' memoria, sino 'las' memorias. No se trata de una memoria, sino de múltiples memorias en conflicto»¹.

Por otro lado, haciendo hincapié en el concepto de que la memoria es reconstrucción más que recuerdo, Emilio Crenzel y Eugenia Allier-Montaño, en su *The Struggle for Memory*, se fijan en las batallas por la memoria pública como batallas por el poder sobre el sentido. Y anotan:

If in the past clashes were, in many instances, armed, today they are expressed politically through a struggle over the meaning that should be assigned to what happened in these countries. And this because memory struggles are political memories.²

En el trasfondo del discurso y del debate, obras de referencia como la de Jan y Aleida Assmann³, Huyssen⁴, Zerubavel⁵, que -desde *La mémoire collective* de Halbwachs, de 1950- esclarecen los procesos de constitución y

¹ S. Lorenzano, "No aportar silencio al silencio. A modo de introducción", *Políticas de la memoria. Tensiones en la palabra y en la imagen*, S. Lorenzano, R. Buchenhorst (eds.), Buenos Aires, Editorial Gorla - Universidad del Claustro de Sor Juana, 2007, p. 12.

² «Si los conflictos del pasado eran muy a menudo armados, hoy dichos conflictos se expresan políticamente a través de la lucha por el significado que se le debe asignar a lo acontecido. Y eso porque las luchas por la memoria son luchas políticas», E. Allier-Montaño, E. Crenzel, *The Struggle for Memory in Latin America. Recent History and Political Violence*, New York, Palgrave MacMillan, 2015, p. 2.

³ J. Assman, *La memoria culturale, Scrittura, ricordo e identità politica nelle grandi civiltà antiche*, Torino, Einaudi, 1997; A. Assman, *Ricordare*, Bologna, Il Mulino, 2002.

⁴ A. Huyssen, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempo de globalización*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2002.

⁵ E. Zerubavel, *Mappe del tempo. Memoria collettiva e costruzione sociale del passato*, Bologna, Il Mulino, 2005.

evolución de esa memoria que estamos llamando o cultural o colectiva (dependiendo de las fuentes que utilizemos).

Finalmente, lo infeccioso de la 'epidemia de la memoria' -así Andreas Huyssen define la ola memorialista actual⁶- complica la condición inmunitaria del cuerpo cultural contemporáneo acometido por la virulenta embestida de los agentes activadores de un mercado de la memoria rápido en transformar al sujeto ético en objeto de consumo.

Innumerables son las voces y textos que tratan de desactivar el formalismo de las políticas oficiales junto con la museificación/reificación de la memoria. Elijo a la de Elizabeth Jelin, que en su libro más importante -*Los trabajos de la memoria*- reivindica la necesidad de 'trabajar' activamente sobre los recuerdos para que la memoria del pasado traumático no se vea obliterada por el silencio y el olvido, ni se convierta en «repetición ritualizada»⁷ que duplica el síntoma del horror sin transformarlo en algo superador.

Entre políticas de la memoria y políticas de la desmemoria, silencios y gritos, usos y abusos del recuerdo, un papel clave en la fundación de una memoria colectiva y cultural fue el de los testimonios por las víctimas de la violencia y por sus familiares. Sus palabras y acciones proporcionaron, apunta Fernando Reati, «cierta materialidad de la historia que muy pocos pueden negar»⁸: construyeron una cultura de los derechos humanos; en algunos casos llevaron a los juicios contra los perpetradores; en otros a la formación de las Comisiones de la verdad, a la redacción de informes de difusión internacional; en todo caso -si bien con intensidad diferente dependiendo de los diversos contextos nacionales- fomentaron un discurso público sobre violencia de Estado y tomas de posición institucionales.

En la actualidad, otra gran cuestión ha entrado al campo de las políticas críticas de la memoria: su transmisión y herencia. Aquí, lo que se pone en juego definitivamente es lo que Assman categoriza como «la cultura del recuerdo»⁹, diferenciándola del «arte de la memoria»: si esta última comporta el conjunto de los recursos que le permiten a un individuo no olvidar, la primera -la cultura del recuerdo- consiste en el cumplimiento de un deber social. Por eso la cultura del recuerdo concierne al grupo, llamándole a contestar a la pregunta: «¿Qué es lo que no debemos olvidar?».

⁶ A. Huyssen, cit., 2002, p. 22.

⁷ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Lima, IEP Instituto de Estudios Peruanos, 2012, p. 19.

⁸ F. Reati, "El monumento de papel: la construcción de una memoria colectiva en los recordatorios de los desaparecidos", S. Lorenzano, R. Buchenhorst (eds.), cit., 2007, p. 159.

⁹ J. Assman, cit., 2002, p. 6.

La cultura del recuerdo es proyecto y esperanza. Vive y se mantiene a través de la comunicación: una comunicación que se vuelve posible, o sea transmisible, sólo si los acontecimientos del pasado han conseguido instalarse en el horizonte de sentido propio de una verdad cargada de significación.

La memoria cultural, que sucede a la comunicativa realizada por los testigos directos de los acontecimientos, se funda no en la historia *de facto*, sino en la historia recordada. O sea que se funda en el relato y en la cadena de relatos que los «intermediarios mnemónicos»¹⁰ -por ejemplo la escritura-recogen y transmiten.

La literatura testimonial, acto definitivamente político, es indudablemente una de las prácticas de memoria(s) más poderosa en la conformación de una cultura del recuerdo, de una cartografía sociomental del pasado desde la cual articular el proyecto del presente. No se instala solamente en la subjetividad violada de los testigos, sino que construye a sus herederos, dejándole un mandato de responsabilidad que vincula el acto personal de recordar con el de seguir transmitiendo este mismo recuerdo.

Testigos y a la vez herederos son los hijos de los 'desaparecidos'. Sus narrativas participan con especial autoridad de la compleja reflexión sobre la militancia política setentista que involucró a sus padres, una reflexión atravesada por memorias que parecen seguir obedeciendo a mandatos políticos y no críticos. Unas memorias que suelen privilegiar al grupo y no al individuo. En este contexto, las escrituras de los hijos resultan las que con mayor autonomía de juicio, y a la vez con intacta mirada ética, pretenden abordar el pasado político de sus padres abandonando la categoría genérica de la víctima utilizada para definirlos, eligiendo moverse hacia la definición de su subjetividad militante, para restituir rostro y nombre a los que fueron protagonistas de la historia argentina de los setenta. Su objetivo no es el de producir «políticas de la memoria», sino «políticas *en* la memoria»¹¹: o sea políticas (y poéticas) «alojadas en el mismo trabajo de la memoria, en su práctica»¹², que se desmarcan, a menudo polémicamente, de los discursos institucionales que monumentalizan, museifican, homogeneizan el pasado, para pensar en el legado de sus padres militantes a través de las expectativas que los hicieron luchar para un mundo mejor. «Los huérfanos no son personas sin padres, al menos no son *solo* eso. Los huérfanos son -somos-

¹⁰ E. Zerubavel, cit., 2005, p. 17.

¹¹ A. Oberti, R. Pittaluga, *Memorias en montaje. Escrituras de la militancia y pensamientos sobre la historia*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 2006, p. 31.

¹² *Ibid.*

arqueólogos, investigadores privados, desenterradores de detalles, buscadores de explicaciones»¹³. La imagen es de Raquel Robles, autora de *Pequeños combatientes*¹⁴, hija de Flora Celia Pasatir y de Gastón Robles, secuestrados y desaparecidos el 5 de abril de 1975, cuando la nena tiene cinco años y el hermanito tres. Esta imagen dialoga con otra que aflora en una entrevista a Félix Bruzzone, él también hijo de desaparecidos¹⁵, autor de *Los topos*¹⁶. Al hablar de su narrativa, Bruzzone dice que su indagación de lo siniestro se sostiene «en la mirada extrañada de una infancia recuperada *más allá* de la orfandad»¹⁷. Apenas esbozado, pero límpido, el autorretrato que los ‘jóvenes artistas’ ofrecen de sí mismos contiene claves de autorrepresentación que se pueden extender al resto de los Hijos: el estado de carencia (ser huérfanos) sí se da como línea de un rostro, pero una línea desprolija, cuyos márgenes no dejan de estar impresos sobre una tela más amplia, la que se abre frente al «no ser solamente eso» del biografema, que postula la orfandad como parte de un entero, no como un absoluto, aunque traumático. Entereza de un rostro que se dibuja a partir de ese ‘más allá’ de la orfandad que menciona Bruzzone y que remite a la potencia y a la potencialidad de un destino más extenso, todavía no escrito, ulterior con respecto a la relación con sus padres. Es este más allá que empuja y le da permiso a la escritura.

Las palabras de Raquel Robles remiten al vínculo entre orfandad y herencia tal como lo sugiere Massimo Cacciari: el filósofo italiano nos recuerda que el griego ‘cheros’ (huérfano) tiene la misma raíz que el latín ‘heres’ (heredero). ‘Cheros’ significa ‘desierto’, ‘despojado’, ‘falto’. Para ser herederos, pues, «occorre saper attraversare tutto il lutto per la propria radicale mancanza»¹⁸. Solo el que se descubre huérfano puede heredar. Heredero, dice Cacciari, será el que reconoce en sí mismo como constitutiva la relación con sus propios padres, y trata de expresarla en toda su tremenda

¹³ A. P. Badagnani, “La memoria de los pequeños combatientes: Raquel Robles y la narrativa de los hijos de desaparecidos”, *Oficios Terrestres*, n. 29, 2013, en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/download/1963/1755>

¹⁴ R. Robles, *Pequeños combatientes*, Buenos Aires, Alfaguara, 2013.

¹⁵ Secuestrados en 1976, la madre de Félix Bruzzone fue vista por última vez en el centro de detención clandestino de Campo de Mayo, el padre en el de Campo de la Ribera. Cfr. “Carta a mis padres” escrita por Félix Bruzzone a los 40 años del golpe en Argentina, en <http://www.revistaanfibia.com/cronica/paciencia-de-tenedores-y-cucharas>.

¹⁶ F. Bruzzone, *Los topos*, Buenos Aires, Mondadori, 2008.

¹⁷ N. Prividera, *El plan de evasión*, en <http://haciaelbicentenario.blogspot.com/2009/2005/plan-de-evasion-html>.

¹⁸ «Hay que saber atravesar el duelo por su propia y radical falta», M. Cacciari, “Il peso dei padri”, I. Dionigi ed., *Eredi. Ripensare i padri*, Milano, Rizzoli, 2012, p. 28.

dificultad. «Si fa erede soltanto colui che si sente abbandonato»¹⁹; el que, al descubrir este abandono, se dedica a la escucha de «lo que fue», para encontrar esas voces, esos símbolos que fundan relaciones esenciales en el tejido de la trama del ser²⁰. Esa búsqueda se extiende hacia el ‘más allá’ de la relación, la conlleva y la supera, la asume y la reformula, en un complejo y tenso entramado entre lo que soy yo, lo que fueron ellos, lo que fuimos juntos, lo que soy sin ellos. A partir del abandono, la herencia: lo que queda y lo que se construye desde las ruinas. Este proceso Raquel Robles lo simboliza a través del recurso a las figuras metafóricas del arqueólogo, del detective, del desenterrador, signos de ‘vida activa’, afirmativa, propia: remiten a un trabajo del duelo que tiene que ver con la paciencia, con la costumbre a habitar la oscuridad de la tierra que esconde restos, piezas, fragmentos o de la mente que guarda secretos, sin temor a la profundidad y a los abismos. Para los jóvenes artistas comprometidos con este trabajo vale el inteligente concepto de Previdera cuando habla de los hijos ‘mutantes’ (que asumen su origen pero no quedan presos en él), distinguiéndolos de los hijos ‘replicantes’ (que repiten las inflexiones fantasmáticas de la voz del padre) y de los hijos ‘frankensteinianos’ (que pretenden escapar de ese mandato negándose a su destino hamletiano de reclamar simbólica venganza)²¹.

Las obras de estos hijos ‘mutantes’ constituyen un corpus literario precozmente canónico, hecho por una serie específica de narraciones que se componen -como es sabido- de una diversidad de registros, géneros e intervenciones: relatos literarios, filmes ficcionales y documentales, ensayos fotográficos, obras teatrales y performances. Por lo que se refiere a la serie literaria, la sola de que me ocuparé, conforman el que llamé ‘un corpus precozmente canónico’, los nombres de Paula Bombara, Laura Alcoba, Ernesto Semán, Mariana Eva Pérez, Angela Urondo Raboy²², además de los ya mencionados de Robles y Bruzzone. Creo que dentro de poco este corpus estará integrado por otro título: *Aparecida* de Marta Dillon, publicado en

¹⁹ «Se vuelve heredero solamente el que se descubre abandonado», Ivi, p. 27.

²⁰ Ivi, p. 30.

²¹ N. Previdera, “El plan de evasión”, en <http://haciaelbicentenario.blogspot.com/2009/2005/plan-de-evasion.html>.

²² P. Bombara, *El mar y la serpiente*, Bogotá, Editorial Norma, 2005; L. Alcoba, *La casa de los conejos*, Buenos Aires, Edhasa, 2008 y *Los pasajeros de Anna C.*, Buenos Aires, Edhasa, 2012; M. E. Pérez, *Diario de una princesa montonera -110% Verdad-*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012; E. Semán, *Soy un bravo piloto de la nueva China*, Buenos Aires, Mondadori, 2011; Á. Urondo Raboy, *¿Quién te creés que sos?*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013.

2015²³, extraordinario *memoir*, para usar las palabras de Claudio Reiger²⁴, mezcla de crónica, diario íntimo, autobiografía, biografía, relato, investigación documental para recrear -a partir del hallazgo en el cementerio San Martín, por el equipo Argentino de Antropología Forense, de cinco huesos de su cadáver- el gran personaje de su madre, la abogada Marta Taboada, militante del MR17 (Movimiento Revolucionario Diecisiete de Octubre), secuestrada en la madrugada de 28 de octubre de 1976, asesinada el 3 de febrero de 1977 en un simulacro de enfrentamiento, cuando tiene 35 años, embarazada de cinco meses de dos mellizas.

El libro de Dillon introduce poderosamente en el corpus la que llamaría una definitiva historia de amor, el amor por la madre, la infinita añoranza de su cuerpo, de sus abrazos, su olor, su voz, su palabra, un cuerpo que abandona la condición inicial de bolsa de huesitos para volver a la hija, que lo viste y lo adorna con su historia, su personalidad, su gracia y esplendor. Asunción del cadáver al cuerpo, del 'corpse' al 'body', con palabras de la artista etiope Maaza Mengiste²⁵, que terminará en una espectacular ceremonia pública de entierro. Acto de escritura que es acto de sepultura, ritual, anagnórisis, epitafio: canción de tumba y de cuna, en el que una madre y una hija mueren y nacen contemporáneamente, y en esta misma sucesión, al orden simbólico del relato y del recuerdo. «El libro es el cierre del duelo -dice Marta Dillon en una entrevista- Yo necesitaba darle cuerpo, poner palabras donde hubo silencio, construir un epitafio que me sobreviviera, darle su lugar en la historia de nuestra familia y en la historia de todos y todas»²⁶.

De acuerdo con Mariela Peller²⁷, el relato de Dillon puede asumirse como verdadera 'matergrafía' (el término es de Vanessa Vilches)²⁸, o sea texto en el que «la madre funciona como el Otro para quién, por quién y desde quién se

²³ M. Dillon, *Aparecida*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015.

²⁴ C. Reiger, "Todo sobre mi madre. Entrevista a Marta Dillon", *Página 12*, Domingo 14 de junio de 2015, en <http://www.pagina12.com.ar/>.

²⁵ M. Mengiste, "The Act of Naming", *Words without borders*, septiembre 2016, en <http://www.wordswithoutborders.org/article/september-2016-italy-the-act-of-naming-maaza-mengiste>.

²⁶ C. Sirvén, "Marta Dillon ¿Cómo tener la certeza de que no he construido una madre a mi medida?", *ArteZeta*, 19 de agosto de 2015, en <http://artezeta.com.ar>.

²⁷ M. Peller, "Lugar de hija, lugar de madre. Autoficción y legados familiares en la narrativa de hijos de desaparecidos en Argentina", *Revista Criação&Crítica*, n. 17, dez. 2016, pp. 75-90, en <http://revistas.usp.br/criacaoecritica>.

²⁸ V. Vilches, *De(s)madres o el rastro materno en las escrituras del yo*, Santiago, Cuarto Propio, 2003.

estructura el relato»²⁹. Una madre que entra a la narración como portadora de una palabra civilizadora y humanizadora, que es producto de su horizonte ético, político, militante; una palabra no autoritaria porque no quiere ser Ley³⁰. Una madre cuya militancia está enfocada, recordada, atesorada como ejemplaridad más ética que política en sentido estricto:

Creo que ella había aprendido sobre todo a *maternar*, y eso tiene una ética particular, dar cobijo y a la vez ir a la guerra, poner la palabra para que sobreviva aun cuando no haya cuerpo, inscribir la chance de moldear su propio destino, construir el nido y a la vez estar listo para abandonarlo. Para mí es puro amor rajarse aun a costa de dejar los hijos, porque quien se queda a toda costa vive vidas prestadas, y eso es una enseñanza de mierda.³¹

Vida propia y no prestada es la de la madre militante de Marta, tierra fértil y pródiga, «corazón generoso»³², que realiza la militancia como un acto de entrega, de superación de sí misma, inaugurando el circuito de ese saber maternal que es transmisión del deseo de ser, legado de resistencia y antítesis del nihilismo. El saber maternal tal como lo conceptualiza Luisa Muraro³³ promociona otro orden para la cultura: un orden basado en la carencia, es decir en reconocerse como 'parte de', no en la potencia egolátrica, sentenciosa, del yo; en la ética del cuidado; en la política y en la poética de la relacionalidad. La 'lengua madre' no se propone como ideal normativo. Al contrario, remite a la categoría de la natalidad en el sentido arendtiano: natalidad, dar la vida, inicio, aparecer, entrar a formar parte de un mundo común ya existente y hacerse visible antes los otros. Frente a la presencia más tradicional de la muerte, lo prioritario en Arendt es el nacimiento, que es lo que nos constituye en 'quiénes' singulares, únicos, y a la vez iguales. La natalidad como cuna de la pluralidad³⁴. La madre de Marta es definitivamente arendtiana en la herencia que deja, la herencia de una «chica tan joven que supo albergarme tan bien como para ser todavía el continente de la mujer madura que soy»³⁵.

²⁹ M. Peller, cit., 2016, p. 76.

³⁰ M. Recalcati, *Il complesso di Telemaco. Genitori e figli dopo il tramonto del padre*, Milano, Feltrinelli, 2013, p. 34: «[...] un padre non è colui che detiene l'ultima parola sul senso della vita e della morte, ma è piuttosto colui che sa portare la parola e, di conseguenza, sa perdere il potere di detenere l'ultima parola».

³¹ C. Rieger, cit., 2015.

³² *Ibid.*

³³ L. Muraro, *L'ordine simbolico della madre*, Roma, Editori Riuniti, 2006.

³⁴ H. Arendt, *Vida activa. La condizione umana*, Milano, Bompiani, 2015.

³⁵ *Ivi*, p. 183.

La forma de la ‘matergrafía’ puede ser útil también para leer otra obra entrada ya al corpus al que estoy aludiendo, o sea *Una muchacha muy bella* de Julián López, de 2013³⁶, otra inmensa historia de amor de un hijo por la madre, elegía en su muerte, lentísima elaboración de un duelo que, como en Dillon, puede cumplirse solo a través de la escritura. Pero, a diferencia de Dillon y del conjunto de la narrativa de los hijos, la obra de Julián López destaca por considerarse el primer texto ficcional sobre la desaparición de los padres que no se basa en una experiencia autobiográfica. Sin embargo, en las capas profundas del texto subyace la vivencia de una personal orfandad: el autor no es hijo de desaparecidos, pero sí se le murió la mamá cuando tenía 7 años, es decir en 1973, que es la época de la novela. Un tenue hilo autobiográfico se insinúa desde aquí en el relato, cuyos protagonistas son un hijo y una madre militante que desaparecerá. Da ternura pensar en un comentario del mismo Julián López al justificar su novela, que desplaza el autobiografismo hacia un biografismo generacional más prestigioso: «Mi madre murió cuando era chico, pero de una muerte civil; me hubiera gustado una muerte con un sentido más social, esa que también te hace compartir valores y te aúna a otra gente»³⁷. La infinita y privada soledad del niño huérfano que fue Julián López encuentra su decibilidad al trascender en un escenario histórico y público, aún al costo de entrar a esa brutal maquinaria de la orfandad, omnívora y omnívora, que fue el terrorismo de Estado. Al mismo tiempo, la ficcionalización de la anécdota, que eterniza la muerte de ‘su’ madre en el tema de la muerte de ‘la’ madre, permite abordar la propia vivencia desde una perspectiva despersonalizada en la que el sustrato autobiográfico entra en escena oblicuamente a través de la cuidadosa, diría casi filológica, reconstrucción de ‘la Primavera del 73’, narrada a través de la cultura cotidiana de esos años: la telenovela *Pobre diablo*, de Alberto Migré con Arnaldo André y Soledad Silveira, ‘Solita’, como cariñosamente la llama su público; el cabildo de la revista *Billiken*, con sus troquelados; *Astroboy*; los trajes de los 70 descritos con conmovedora y definitiva eficacia:

[...] un mar de corderoy, de montgomerys, de cinturones anchísimos, de patillas y pelucas, de patas de elefante turquesas, de camperas color crema, de nudos de corbata del tamaño de una torcaza, de minifaldas y

³⁶ J. López, *Una muchacha muy bella*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013.

³⁷P. Kolesnicov, “La historia de una muchacha muy bella”, *Clarín*, 9 de agosto de 2013, en www.clarin.com/teatro/saturnalia-julian-lopez_0_rylValsrD71.html.

botas pegadas al tobillo con cierre a los costados subiendo por las pantorillas hasta debajo de las rodillas.³⁸

Esta arqueología de la cultura rezuma afectividad, la afectividad de una memoria propia, la de la infancia del mismo autor. Sin embargo, Julián López es un hijo ‘metafórico’ o ‘afiliativo’ de los 70. La militancia no le pertenece, ni de forma directa ni indirecta o familiar. «La novela fue escrita desde la bronca contra algunas cristalizaciones del discurso de la memoria empantanados en la idea del pasado», declara el escritor durante un coloquio en Colonia³⁹. La recuperación de la época acontece *a posteriori*, desde la adultez, cuando el escritor emprende un viaje hacia sus propios orígenes, en busca del ‘desde donde venimos’. «Los 70 es una época que aún no ha sido repensada», reitera el escritor en una entrevista. Y precisa: «El Estado te arrasa cuando te desaparece pero también cuando te recompone»⁴⁰. Si la muerte de la madre evidentemente no tuvo sentido en la vivencia del que fue Julián López cuando niño, si ninguna racionalidad pudo encontrarse en un mundo que quedó deshabitado y enmudecido por la muerte de la madre real, en cambio es posible recuperar sentido y palabras dándose una Historia con hache mayúscula y que, como tal, pueda ser entendida con los métodos de la razón práctica.

A pesar de que López evite involucrar al niño en hechos políticos y modelar a la madre en una estricta historicidad militante (sólo cuando se menciona la ‘Unidad Viejo Bueno’ algunos lectores podrían inscribirla en el ERP, en Monte Chingolo), de hecho el narrador recoge la herencia setentista al salir de su depresión y autoexclusión cuando ve a dos niñas cartoneras en la calle: abre la ventana desde siempre cerrada, quiere abrazarlas, dejarse penetrar por su risa, recobrar oxígeno desviando la atención de sí mismo hacia ellas. La escena, final y emblemática, me parece señalar una herencia salvífica de solidaridad, de apertura al mundo, de una responsabilidad que equivale a un hacerse cargo del otro, sustrayéndolo a su invisibilidad.

El cambio de paradigma (de la vivencia a la ficción) propuesto por la novela de Julián López, nos autoriza a pensar -lo escribe Ilse Logie- que la narrativa de los ‘hijos’ (y yo diría de la testimonial en su conjunto) se está

³⁸ El Coloquio sobre *La niñez en tiempos de dictadura* se realizó en Colonia el 13 y el 14 de octubre de 2014. I. Logie, “Una muchacha muy bella de Julián López o el gesto reparador de la escritura”, *Acta Literaria*, 52, primer semestre, 2016, p. 61.

³⁹ Ivi, p. 62.

⁴⁰ J. M. Mannarino, “La madre militante: repensar los 70 a partir de la ficción”, *Enlace crítico. Portal de actualidad de Zárate y Campana*, en www.enlacecritico.com/cultura/la-madre-militante-repensar-los-70-a-partir-de-la-ficcion.

desautomatizando de la asociación a un relato biográfico, «permitiendo así que la temática de la segunda generación se abra a otros lugares de la enunciación antes de poder convertirse, en una etapa siguiente, en «patrimonio de la humanidad»⁴¹. Esta desautomatización parece corresponder a la entrada en la escena literaria de testigos reales y a la vez de testigos simbólicos, es decir de actores pósteros con respecto a la dictadura -su función es la de «intermediarios mnemónicos»⁴², que cooperan en la construcción de las figuras del recuerdo, base de una memoria finalmente colectiva, no fundada en la sola experiencia de los acontecimientos, sino en su trasmisión y con-memoración, que es recordar juntos, a lo largo del tiempo, en ausencia de la vivencia directa.

Otro texto que habría que añadir a la constelación de la narrativas de los hijos es el de Sebastián Hacher, *¿Cómo enterrar a un padre desaparecido?*, de 2013⁴³, cuya enunciación se coloca en un lugar intermedio, siendo un testimonio no narrado por el testigo, sino por un autor/narrador externo a los hechos. El relato se conforma como la crónica de la investigación en busca del padre desaparecido llevada a cabo por Mariana Corral y relatada por Sebastián Hacher. La relación entre autor/narrador y protagonista es de amistad: «Mariana es como mi hermana postiza, nos conocimos en el ambiente que surgió después de la crisis de 2001», cuenta Hacher en una conversación para *Tiempo Argentino*⁴⁴. Fue Juan Villoro, durante un taller de periodismo, quien lo impulsó a escribir la historia de Mariana. Y así sucede, sin que el autor, Sebastián, y la protagonista, Mariana, se dediquen a específicas revelaciones metaliterarias o sea a brindar teoremas sutiles para explicar lo que es definitivamente un testimonio de doble autoría, inusual en el contexto de las narrativas de la desaparición (conozco, como análogo, solo el de Fernando Reati y Mario Villani, *Desaparecido*, de 2011)⁴⁵, y más cercano -formalmente- a la genealogía del testimonio que convencionalmente se ha llamado 'étnico'. El único momento en que se menciona esta doble autoría es en la contraportada del libro, firmada por Cristián Alarcón, director de la

⁴¹ *Ibid.*

⁴² E. Zerubavel, *Mappe del tempo. Memoria collettiva e costruzione sociale del passato*, Bologna, Il Mulino, 2005, p. 17.

⁴³ S. Hacher, *¿Cómo enterrar a un padre desaparecido?*, Buenos Aires, Editorial Marea, 2013.

⁴⁴ S. Hacher, "¿Cómo enterrar a un padre desaparecido? La función del arte en medio del horror", en <http://nuevoscronistasdeindias.fnpi.org/como-enterrar-a-un-padre-desaparecido-de-sebastian-hacher/>.

⁴⁵ M. Villani, F. Reati, *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*, prólogo de E. Raúl Zaffaroni, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011.

Colección 'Ficciones reales' de la editorial bonaerense Marea. Los detalles que precisan la historia de esta historia, el lector los encuentra en internet, que funciona como lugar paratextual, aunque aleatorio y modificable. Coherentemente con la línea de la colección, el pacto autobiográfico parece no tener prioridad, aunque es cierto que su mera insinuación tiene valor en el formarse del horizonte de expectativas del lector. Al mismo tiempo, al difuminarse el pacto autobiográfico, la obra se coloca en el umbral entre testimonio directo y ficción testimonial, otra vez desautomatizando la coincidencia entre vivencia y memoria, dirigiéndose hacia la constitución de un patrimonio traumático colectivo, o sea hacia el reconocimiento del valor social y cultural del trauma más allá de la experiencia de las víctimas. En efecto, comenta Patrizia Violi, hasta cuando la comunidad no reconozca y valore el trauma, su acontecimiento queda marginalizado, porque no llega a hacerse historia, relato, cultura⁴⁶.

Escrita casi completamente en tercera persona, la narración define su horizonte simbólico en la primera escena, construida alrededor de dos focos: el primero es la carta que Manuel Javier Corral, 'Manolo' le escribe a su hija un año antes de desaparecer, al amanecer del sábado 5 de marzo de 1977, en La Perla del Once, para explicarle las razones de su compromiso y expresarle todo el amor que le tiene. Se trata de una carta mítica o, mejor, mitopoiética, en la que el padre conforma su autorretrato y más precisamente la manera en que quiere ser recordado: un «idealista, justiciero, lírico e introvertido»⁴⁷, que desde la adolescencia ha adoptado «la concepción de que el acto de vivir debía ser un acto político»⁴⁸. Un padre que justifica el abandono de la hija y de la madre con las razones de la militancia, edificándose como «testigo de la época [y] actor, como consecuencia, siendo modelado paulatinamente en ese fuego sagrado que [...] consumirá lo mejor de mi generación»⁴⁹. La carta define sus contenidos como «relato testimonial»⁵⁰, concepto reforzado por una sucesiva declaración: «No pretendo hacer de esto un testamento, pero no puedo evitar que adquiera carácter de testimonio, el testimonio de *mi verdad*»⁵¹. Es la carta el único lugar del texto donde ocurre la primera persona. Una primera persona que

⁴⁶ P. Violi, *Paesaggi della memoria. Il trauma, lo spazio, la storia*, Milano, Bompiani, 2014, p. 64.

⁴⁷ S. Hacher, cit., 2013, p. 15.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ *Ivi*, p. 11.

⁵¹ *Ivi*, p. 12.

es conducto para problematizar el tema de la ‘verdad’ testimonial y que no funcionará como «subjetividad garante privilegiada», diría Sarlo⁵².

El segundo foco se organiza en torno a la hija, que recibirá la carta a sus diecisiete años (su padre desaparece cuando ella tiene dos). Después de haberla leída, Mariana -que es maestra de Educación Plástica además de cofundadora del Grupo Arte Callejero de Buenos Aires- la corta en múltiples pedazos (son doce páginas) que desordena y vuelve a armar en un propio collage. Marca así con sus huellas la carta del padre, acto que es «como forma -así lo dice- de mantener un diálogo abierto»⁵³ con él. Deconstrucción y reconstrucción de la imagen del padre son los dos polos del proceso de duelo elaborado por Mariana, un proceso alimentado por la recuperación de otras cartas, fotos, datos y versiones proporcionados por los amigos y amigas del padre, en un conjunto que construirá el archivo personal de Mariana desde el cual reformulará ‘su’ imagen del padre, independientemente de su testimonio y de ‘su’ verdad. La construcción del archivo por la hija conlleva el tema del silencio sobre el padre militante por la familia: hasta cuando no empiece su personal búsqueda, nadie le dirá nada sobre el padre.

Todo lo que Mariana irá descubriendo durante su investigación conformará un ‘contrarretrato’ del padre, una ‘verdad’ diferente con respecto a la autorizada por Manolo. No se tratará de un proceso de desidealización, sino de la formación de una imagen menos heroica y más íntima del padre, construida a partir de su vulnerabilidad, de sus límites, de su juventud, inmadurez y contradicciones, llegando a aceptar su evidencia de «padre abandonico»⁵⁴. «Un Paulo Coelho Montonero»⁵⁵, comenta Mariana, destituyendo su mito revolucionario. Le resultará imposible definir su pertenencia en términos de militancia: hubiera podido ser del Movimiento Nacionalista Argentino o de las FAR o del 22 de Agosto, como también formar parte de la Columna Norte de Montoneros. Tampoco Mariana logra saber las razones de su encarcelamiento en Villa Devoto. Renuncia a esta búsqueda. Sin embargo, las imágenes iniciales de un ‘agujero negro’, de un pozo sin respuestas donde las preguntas se ahogan, cambian de signo durante el proceso de atravesamiento de sus orígenes, que

⁵² B. Sarlo, “La retórica testimonial”, Id., *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 94.

⁵³ S. Hacher, cit., 2013, p. 8.

⁵⁴ Ivi, p. 89.

⁵⁵ Ivi, p. 79.

son búsqueda del padre y a la vez de sí misma. Pinta un cuadro con una carta de tarot:

El personaje central de la imagen es ella misma. En la carta original, la mujer domina a un animal mezcla de perro y león. La mujer utiliza una sola mano y ambos miran hacia adelante. En la versión de Mariana, los dos están frente a frente: ella le abre la mandíbula con un gesto que no es ni de fuerza ni de terror; y se asoma al abismo que hay dentro de sus fauces.⁵⁶

A la pérdida de fuerza de la autoridad militante del padre, le corresponde un incremento de la fuerza propia de la hija: el estadio de equilibrio en la relación se consigue cuando el modelo paterno idealizado (y autoidealizado, en este caso) se derrumba, disperso en múltiples piezas sueltas (la carta en pedazos, las fotos, los cuadernos, las cartas que aparecen). El relato de Mariana surge del 'desmembramiento' del relato paterno, de su revisitación y autónoma puesta en forma. Desde este reacomodamiento, no solo se infiere un concepto del pasado como experiencia inconclusa, cuyo cumplimiento les corresponde a los herederos, sino que la línea genealógica deja de ser jerárquica, pues aparecen dos autoridades puestas frente a frente (la mujer y la fiera del Tarot): la ley del padre deja de ser una mandíbula feroz, simbólicamente asesina, y se domestica bajo el poder (re)creativo de la hija: «Yo estoy en contra de las construcciones heroicas. Durante mucho tiempo lo idealicé. Ahora, los más idealizable para mí es esa capacidad de transformación permanente, no su obsecuencia militante que quizás no era tal»⁵⁷.

Para Mariana Corral -como lo será para Marta Dillon-, la investigación sobre el padre, el paciente trabajo arqueológico y detectivesco que se realiza durante siete largos y catárticos años de profundo contacto consigo misma, con sus fantasmas, termina con un ritual de entierro, celebrado con atentos detalles conmemorativos. En el centro del ritual, la confección de una cajita (en Dillon de una urna) que es concentrado de piezas simbólicas que las hijas restituirán a la tierra germinadora y generadora, durante una ceremonia pública, alegre, colorida.

Para el protagonista sin nombre de Julián López -como para Mariana Corral-, el camino de reconciliación con sus propios fantasmas, produce un desprendimiento del espectro de la militancia, causa del abandono. Ni

⁵⁶ Ivi, p. 60.

⁵⁷ Ivi, p. 154.

Mariana ni Julián entran en un análisis sutil de la época, ni manifiestan la curiosidad o el interés de hacerlo. Sin embargo, al escribir finalmente su relato, los hijos autorizarán a los padres a mantenerse en el propio, entendiendo sus razones, la legitimidad de realizarse -los padres también, no solo los hijos- ‘más allá’ de la sola relación parental. «No se puede juzgar una época pensándola desde otra»⁵⁸, opina Mariana. «Los militantes tienen hijos -dice Julián López- Entiendo que un hijo puede sentirse menos cuidado, pero hay un mundo compartido que también existe»⁵⁹. Más afín a la madre en términos de elecciones personales, Marta Dillon le dedica el más amoroso y solidario de los pensamientos cuando escribe:

[...] la maternidad es una demencia si una no conserva algo de egoísmo. [...] Ojalá le haya alcanzado el egoísmo, ese núcleo duro que hay que proteger a pesar de ser también la tierra donde se alimentan las raíces de los hijos. Ojalá las alegrías y las luchas del pueblo latinoamericano se hayan sostenido firmes y vívidas en la sala de tortura.⁶⁰

¿Posmemorias? ¿Autoficciones? En cuanto a la primera de las dos categorías, apoyo incondicionalmente los argumentos de Sarlo sobre su ‘innecesaridad’ para definir las narrativas de los hijos de desaparecidos y a ellos remito⁶¹. En cuanto a la segunda, ‘paraíso de la crítica literaria’, según Ana Caballé⁶², opino que tampoco constituya un útil o prioritario instrumento hermenéutico para enriquecer críticamente dichas narrativas. Si en línea general, dentro de las múltiples teorizaciones sobre este neo-género básicamente inasible, se puede tomar como decisivo el argumento de Regine Robin («la autoficción sería una autobiografía consciente de su imposibilidad»⁶³); si, además, a este argumento se lo apoya en conceptos compartidos por sus mejores intérpretes (Dubrovski, Gasparini, Colonna, Pozuelo Yvancos, Mora), o sea la autoficción como síntoma de la crisis del personaje narrativo, del colapso del sujeto, de la visión contemporánea de la existencia como suma de fragmentos inconexos, yo me permito discrepar rotundamente de esta adscripción. Considero en efecto que las narrativas

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ J. M. Mannarino, cit.

⁶⁰ S. Hacher, cit., 2013, p. 181.

⁶¹ B. Sarlo, cit., 2005, pp. 142 y ss.

⁶² A. Caballé, “¿Cansados del yo?”, *Babelia, El País*, sábado 7 de enero de 2017, en https://elpais.com/cultura/2017/01/06/babelia/1483708694_145058.html.

⁶³ R. Robin, *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*, Buenos Aires, UBA, 1994.

que mencioné, pero no solamente éstas, son búsqueda de sentido, no pérdida irrevocable del sentido; buscan reconstruir, elaborar, finalizar el duelo. Si hay deconstrucción, se refiere a las políticas oficiales e institucionales de la memoria (el ‘esperanto humanitario’ de Mariana Eva Pérez), no a las potencialidades reparadoras del sujeto; son narrativas que reivindicán ‘memorias’ y no una ‘memoria excluyente y lineal’, o sea tienen certidumbres, ‘políticas’, proyección hacia un futuro pensable, empezando por el de los propios autores.

Considero en cambio más coherente con la marcha simbólica y formal de estas obras su adscripción dentro de la categoría del testimonio, interpretándola como una categoría abierta por la misma naturaleza abierta del testimonio («the open ended nature of this concept» de la que habla luminosamente Mikal Givoni)⁶⁴. Respecto de los Hijos, reales y simbólicos, me parece importante recordar una nota de María Belén Ciancio: «El trauma de los hijos no es solamente una herencia, sino una vivencia. Los hijos de los desaparecidos no nacen en el contexto cultural del después del Holocausto del que habla Hirsch. Al contrario, los hijos de los desaparecidos, en el momento del trauma, pertenecen a la misma época cultural de sus padres»⁶⁵.

Creo que, desde el horizonte de una nueva y ulterior testimonialidad, que tiene más soltura en el manejo de la relación entre experiencia y ficción, la lectura de las obras que nos ocupan aprovecharía de manera gratificante el recurso a los argumentos de Leonor Arfuch sobre espacio biográfico y de Massimo Recalcati sobre el complejo de Telémaco.

En Arfuch encontramos la idea del espacio biográfico como puesta en forma (narrativa) de lo informe, o sea del «sordo rumor de la existencia»⁶⁶. Obras como la de Dillon, López y Hacher elaboran con toda evidencia el movimiento desde lo informe a la forma, trabajando con restos, pedazos, piezas, ruinas: la rememoración transforma fragmentos inutilizables en restos testigos, restos irrevocables, prueba de existencia, disparadores del recuerdo, talismanes, fetiches, emblemas. El relato procesa la materia dispersa en unidad de la persona (la madre, el padre que los poseía). Restos metonímicos: son partes, pero de un todo, y a esta totalidad remiten, allá

⁶⁴ M. Givoni, “Witnessing/Testimony”, *Mafté’hak. Lexical Review of Political Thought*, Tel Aviv University, 2, 2011, pp. 147-169.

⁶⁵ M. B. Ciancio, “Sobre el concepto de posmemoria”, Congreso Internacional *¿Las víctimas como precio necesario? Memoria justicia y reconciliación*, Instituto de Filosofía - CSIS, Madrid, 29-31 de octubre de 2013, en <http://www.proyectos.cchs.csic.es/fdh/sites/default/files/2-2%Ciancio.pdf>.

⁶⁶ L. Arfuch, *Memoria y autobiografía. Exploraciones de los límites*, México, FCE, 2013, p. 75.

donde la máquina exterminadora quiso producir la nidad. Restos -ropa, restos-huesos, restos-cartas. Restos-fotos, restos-cinta bebé, restos-dibujitos, restos-chupete, etcétera etcétera. Restos que pueden organizarse en un altar (de muertos), como en Dillon y en Hacher, o que se acumulan en la casa para no dejar solo el niño que ahora es un adulto como en López. Otra vez convocando la imagen inicial sacada de Raquel Robles, la narración como 'puesta en forma' de la memoria corresponde a un trabajo arqueológico, que es trabajo con las ruinas, para recuperarlas y devolverles sentido. Ejemplar y aplicativo el 'empalabramiento' que Dillon le da al hallazgo de «las nobles calaveras de los ausentes» (versos de Miguel Hernández), o sea de los huesos de su madre:

Nada nos parecía más amoroso que desenterrar huesos con ayuda de un pincel desplazando la tierra que las había abrigado del desconsuelo de ser nadie, limpiando hasta que aparezca el hueco de los ojos, la cavidad sin nariz, los dientes que sobreviven a todo en los que es posible reconocerse.⁶⁷

A Recalcati se tendría que acudir por la inteligencia y novedad del planteo, humanístico y psicoanalítico, de la relación entre padres e hijos. Opone al archiconocido y freudiano complejo de Edipo (el del hijo que busca destruir la autoridad paterna), el de Telémaco (el del hijo que persigue lo contrario, restaurar la autoridad paterna, que no es la de la Ley sino la del testimonio). Telémaco espera el retorno del padre testigo, Ulises, que vuelve vestido con los andrajos de un mendigo, no con las insignias de mando. Del mar odiseico no vuelven monumentos o hombres-dioses, sino «solo frammenti, pezzi staccati, padri [e madri] fragili, vulnerabili, [...] semplici testimoni di come si possa trasmettere ai propri figli la fede nell'avvenire, [cioè] che non tutto è già stato, non tutto è già stato visto, non tutto è già stato conosciuto [...]»⁶⁸. El padre del que se espera el retorno es un padre «radicalmente umanizzato, vulnerabile, incapace di dire qual è il senso ultimo della vita, ma capace di mostrare, attraverso la testimonianza della propria vita, che la vita può avere un senso»⁶⁹. En este sentido, Telémaco es

⁶⁷ M. Dillon, cit., 2015, p. 28.

⁶⁸ «Fragmentos, piezas despedazados, padres y [madres] frágiles vulnerables, simples testigos de que se puede transmitir a los hijos y a las nuevas generaciones la fe en el porvenir, o sea que no todo ha sido todavía, que no todo ha sido todavía visto, que no todo ha sido todavía conocido [...]», M. Recalcati, cit., 2013, p. 13.

⁶⁹ «Radicalmente humanizado, incapaz de decir cuál es el sentido último de la vida pero capaz de mostrar, a través del testimonio de su propia vida, que la vida puede tener un sentido», Ivi, pp. 13-14.

el 'justo heredero', porque no sólo es la antítesis de Edipo, sino también de Narciso, idealización de sí que no reconoce orígenes, paternidad, fuera de sí mismo⁷⁰.

Herederos justos considero los relatos de Marta Dillon, Sebastián Hacher, Mariana Corral y Julián López, tanto desde el punto de vista de la experiencia como de la ficción: todos han sido capaces de transformar sus fantasmas en ancestros y desde aquí indicar el linaje al que pertenecer.

⁷⁰ Ivi, p. 15.

LENGUA DE LA MILITANCIA, LENGUA DEL RECUERDO: MEMORIAS AUTOBIOGRÁFICAS DE UNA HIJA DE MONTONEROS, LA CASA DE LOS CONEJOS DE LAURA ALCOBA

MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI
Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

En los últimos años, frente a la proliferación de novelas testimoniales escritas por hijos de militantes argentinos, la mayoría pertenecientes a H.I.J.O.S., la reflexión crítica se ha focalizado en el análisis de estas obras para detectar las características que las definen y las diferencian de las de los testimonios de primera generación, es decir, de las novelas testimoniales de ex desaparecidos. Además, como afirma Fernando Reati en una entrevista, la literatura testimonial de segunda e incluso tercera generación nos da la cifra de los efectos del terrorismo de estado a lo largo del tiempo:

Lo más interesante para estudiar son los nuevos testimonios de las generaciones jóvenes, que eran muy niñas, o ni siquiera habían nacido, porque están testimoniando otras cosas, que tienen que ver con los efectos a largo plazo del terrorismo de Estado, de la dictadura. A veces con conciencia y a veces sin conciencia de lo que están diciendo.¹

Hay toda una línea interpretativa² que evidencia la doble necesidad, por parte de los hijos de militantes políticos bajo la última dictadura argentina, de recuperar su propio sentido, su propia identidad presente a través de la comprensión, y la consiguiente aceptación, de las razones que llevaron a sus padres a sacrificar su vida y su relaciones familiares por la lucha armada y la clandestinidad, al mismo tiempo que se emprende el camino de recuperación de la biografía, personal y política, de sus padres, la mayoría de las veces desaparecidos. La distopía y la diacronía entre el momento

¹ S. Cappellini, "Las múltiples dimensiones del testimonio. Entrevista a Fernando Reati", E. Perassi, G. Calabrese (eds.), *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión de testimonio en Argentina*, Milano, Ledizioni, 2017, p. 207.

² Entre los muchos, cfr. R. O. Reati, "Entre el amor y el reclamo: la literatura de los hijos de militantes en la posdictadura argentina", *Alternativas*, 5, 2015, pp. 1-45; T. Basile, "El cuerpo en la producción cultural de HIJOS e hijos", *Saga, Revista de Letras*, n. 7, I semestre 2017, pp. 24-48; L. Fandiño, "Las memorias de los Hijos en la literatura argentina y chilena. Sobre la transmisión y la recepción de los legados en torno al pasado traumático", *Cuadernos de la Alfal*, n. 8, octubre de 2016, pp. 139-149; M. Peller, "Lugar de hija lugar de madre. Autoficción y legados familiares en la narrativa de hijas de desaparecidas en Argentina", *Criação e Crítica*, n. 17, 2016, pp. 75-90; K. E. Vázquez, "Otra piel, la misma piel: Contacto y aparición en cuatro textos que abordan la última dictadura cívico-militar (1976-1983)", *Revista Landa*, vol. 5 n. 1, 2016, pp. 240-257.

histórico en el que se produjeron aquellos acontecimientos, vividos por los hijos durante su infancia, y el presente en el que la distancia temporal impide focalizar las elecciones hechas en su tiempo por los padres, induce a la escritura que significa recuperación de un pasado revivido buceando en los recovecos de la memoria, partiendo de recuerdos infantiles que se quedaron allí olvidados que, sin embargo, de un momento a otro necesitaron volver a la luz casi de manera involuntaria. Eso puede ocurrir como consecuencia del descubrimiento de restos mortales de algunos desaparecidos que de repente se devuelven a su familia, como es el caso de la novela de Marta Dillon *Aparecida*³ o también por el descubrimiento por parte de un hijo de su verdadera identidad y procedencia familiar, en el caso de niños apropiados que gracias al incansable trabajo de las Madres y las Abuelas cada año consiguen recuperar su historia personal, como por ejemplo Ángela Urondo Raboy con *¿Quién te creés que sos?*⁴. O, como el caso de Laura Alcoba, que decide contar su historia de los meses vividos en clandestinidad junto a su madre en la casa Mariani en La Plata en 1975-1976 con la novela *La casa de los conejos*⁵. Casa Mariani es ahora Monumento de Memoria por haber sido el escenario de una violentísima confrontación armada entre los militares de la Triple A y los militantes Montoneros que vivían junto al matrimonio Daniel Mariani-Diana Teruggi que se escondían allí e imprimían clandestinamente la revista revolucionaria *Evita Montonera*, simulando una actividad comercial de cría de conejos. Alcoba tenía siete años cuando su madre le explicó que desde aquel momento en adelante habría vivido en la clandestinidad y le enumeró todas las nuevas reglas a las que tenía que someterse para seguir viviendo. *La casa de los conejos* cuenta de esos meses pasados en la casa y de la conciencia de una niña de estar viviendo una lucha elegida por sus padres pero asumida con coraje por ella misma, una elección que le va a afectar de manera total en su cotidianidad y en su mundo infantil. Donde termina la historia contada empieza la nueva vida de Laura, que es ya vida real, aunque la autora publicará a

³ M. Dillon, *Aparecida*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015. Con respecto a ese tema cfr. M. A. Giovannini, "La representación del yo autobiográfico en *Aparecida* de Marta Dillon: entre búsqueda, recuperación de un pasado personal y aceptación del propio legado histórico", *Letteratura testimoniale e costruzione della Storia*, G. Nuzzo (ed.), Salerno, 9-11 maggio 2018, Giornate di chiusura del XL Convegno Internazionale di Americanistica, Salerno/Milano, Oèdipus edizioni, 2019, pp. 375-386.

⁴ Á. Urondo Raboy, *¿Quién te creés que sos?*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012.

⁵ L. Alcoba, *Manèges. Petite histoire argentine*, Paris, Ed. Gallimard, 2007; L. Alcoba, *La casa de los conejos*, traducción al español de L. Brizuela, Buenos Aires, Edhasa, 2007. En el presente ensayo se utiliza la edición de 2014.

continuación otra novela, *El azul de las abejas*⁶, en la que la protagonista, ahora con diez años, consigue reunirse con su madre, después de que ella se había marchado a Francia, tras abandonar la casa Mariani con el permiso de la organización, poco antes de la matanza ocurrida allí donde murieron Diana Teruggi, su marido Daniel y otros compañeros y donde robaron a su hija Clara Anahí de tres meses, todavía desaparecida. Sabemos de su biografía que la escritora desde aquel entonces reside en París y es profesora universitaria de Literatura del Siglo de Oro en París IV. Y hasta 2007, fecha en que publica su novela en francés por Gallimard, Laura Alcoba es 'solo' una hispanista francesa de origen argentina. Según nos cuenta en la introducción de la novela -y por eso desde el paratexto nos induce a aceptar su explicación del por qué se puso a escribir de su infancia después de treinta años de aquellos acontecimientos-, la necesidad de escribir le vino después de su regreso a la Argentina, junto a su hija de unos meses: en La Plata, visitando la casa Mariani. Ella que no había vuelto allí desde niña, vuelve en 2003 con su niña bebé en el lugar donde todo comenzó⁷.

Patrizia Violi, en su estudio *Paesaggi della memoria*⁸, analiza el sentido profundo que guardan los lugares del trauma, individual y colectivo a la vez, y su relación con la memoria e/o con su construcción. Y me parece que algunas reflexiones pueden enfocar el discurso que estoy llevando a cabo sobre la novela de Alcoba. Violi escribe:

La memoria [...] sembra intrattenere una relazione privilegiata con lo spazio, che diviene una delle modalità principali attraverso cui essa arriva a farsi discorso, a volte senza che ne siamo nemmeno consapevoli. I luoghi ci parlano sempre del nostro passato, anche quando non li stiamo ad ascoltare. Si può addirittura spingersi a

⁶ L. Alcoba, *Le Blue des abeilles*, Paris, Ed. Gallimard, 2013; *El azul de las abejas*, traducción al español de L. Brizuela, Buenos Aires, Edhasa, 2014.

⁷ Así cuenta el yo protagonista de la novela de Alcoba la vuelta al lugar de su memoria infantil, su lugar del trauma: «Meses después de la lectura del libro *Los del '73*, tuve la ocasión de entrar en contacto con Chicha Mariani, madre de Daniel -"Cacho", para mí-. Y todo ocurrió gracias a un concurso de circunstancias que todavía me maravilla: una cena absolutamente fortuita con la madre de un amigo que evocó al pasar su nombre, ignorando que yo había vivido en la casa de los conejos y hasta qué punto todo aquello todavía vivía en mí. Sin duda otro azar prodigioso. Tras un breve intercambio epistolar con ella, me fui volando a la Argentina. [...] Acompañada por Chicha, casi treinta años después, en La Plata, pude así volver a ver lo que queda de la casa de los conejos. Hoy una asociación se ocupa de ella y trata de convertirla en un espacio de recordación. Chicha está al frente», L. Alcoba, cit., 2014, pp. 126-127.

⁸ P. Violi, *Paesaggi della memoria. Il trauma, lo spazio, la storia*, Milano, Bompiani, 2014.

considerare la spazializzazione della memoria come una condizione per la sua narrabilità.

Se ciò avviene, è perché lo spazio è una dimensione primaria di articolazione del senso che esprime una sua semiotica, è cioè un vero e proprio linguaggio in cui un'espressione rinvia ad un dato contenuto, un linguaggio modellizzante primario nei termini di Lotman (1992), in grado di modellare la struttura del mondo e di esserne al tempo stesso modellato (Lotman 1998).

Lo spazio parla della nostra realtà sociale ma parla anche, forse in primo luogo, di ciò che è stato, delle trasformazioni che la nostra realtà ha subito, dei valori che vi sono stati iscritti. Lo spazio parla quindi della nostra memoria e al tempo stesso [...], produce memoria, la riscrive, la interpreta, a volte la cancella.⁹

Atravesar el océano y volver a la Argentina significa, a nivel profundo, volver a la experiencia traumática de su niñez en la clandestinidad y a su sucesivo sentido de culpabilidad por haber sobrevivido a la masacre de casa Mariani. Volver quiere decir para Alcoba volver a su argentinidad infantil y permitir que su raíz cultural e histórica dialogue con su identidad europea, francesa.

Pero todo eso se traducirá en la realidad ficticia de la escritura, en la construcción de un yo ambiguo entre dos diferentes realidades temporales, entre dos diferentes idiomas, entre dos diferentes continentes y culturas. Claro está que la novela de Alcoba, por ser transposición literaria de su experiencia infantil, deshace los límites entre autobiografía y autoficción, donde la referencia al sujeto histórico –Laura escritora– es demasiado evidente y consigue casi totalmente esconder la naturaleza ficcional de la protagonista de la novela –Laura personaje–, sobreposición corroborada incluso por el apartado paratextual, donde se dedica el resultado final de esta decisión de hacer memoria por parte de Alcoba, es decir la novela misma, a Diana Teruggi¹⁰, otro sujeto histórico que vendrá 'duplicado' en la realidad ficticia de la escritura:

⁹ Ivi, p. 21.

¹⁰ «Te preguntará, Diana, por qué dejé pasar tanto tiempo sin contar esta historia. Me había prometido hacerlo un día, y más de una vez terminé diciéndome que aún no era el momento [...]», L. Alcoba, cit., 2014, p. 11. Con este incipit, se va construyendo la relación entre el emisor y el receptor del mensaje literario. Diana es el destinatario que justifica la escritura autobiográfica que va a empezar (el 'Vuesa Merced' de lazarillana memoria) gracias al auxilio de la memoria. Las últimas palabras de este prefacio aclaran incluso el porqué de la necesidad personal de escribir esta 'pequeña historia' para entender aquel pasado que luego se irá a evocar: «Voy a evocar al fin toda aquella locura argentina, todos aquellos seres arrebataados por la violencia. Me he decidido, porque muy a menudo pienso en los muertos, pero también porque ahora sé que no hay que olvidarse de los vivos. Más aún: estoy convencida de que es imprescindible pensar

La opción por contrarrestar el olvido se traduce en un intento de constituir el relato y la escritura en medios para la memoria individual e histórica. De este modo, lo que sucede en el nivel ficcional es sintomático de la novela como objeto semiótico dotado de significaciones particulares: el personaje narrador le escribe a Diana con el fin de informarle sobre lo sucedido, como lo declara explícitamente, pero también para recordar ella misma, a los efectos de hacer memoria para ella y para otros. El ejercicio del relato en el interior del texto replicaría el contar como forma de transmisión y de memoria en el exterior de la novela. En esta dirección, escribir se transforma en mecanismo para hacer memoria en, al menos, dos sentidos: por un lado, dentro del universo ficcional, el acto escritural conduce al sujeto a rememorar en la misma acción de la escritura, tratándose de una memoria, en principio, individual; por otro, en la esfera extraliteraria, el arte y la escritura sobre estos sucesos traumáticos conllevan inherentemente el ejercicio de la memoria.¹¹

En este sentido, me parecen apropiadas las reflexiones de Gilda Waldman M., cuando afirma que:

La casa de los conejos es, más bien, una reconstrucción ficcional. Reconstruir la mirada de la niña solo se puede hacer a través de estrategias narrativas, las que le dan una densidad literaria particular a lo testimonial-autobiográfico. Ciertamente, aunque la raíz del libro sea autobiográfica, este ya no puede ser leído como una auto-representación dotada de una identidad estable sino como un territorio discursivo en el que se intenta articular y recuperar a un yo fragmentado y múltiple. Si, a la vez, la identidad se sustenta en la más subjetiva de las experiencias interiores, la memoria, la cual es «tramposa, selectiva, parcial (cuyos vacíos, por lo general deliberados, los rellena la imaginación» (Vargas Llosa, citado por Piña, 1986) y, dado que el pasado no se puede reconstruir fielmente y menos en su totalidad (ni siquiera con la más detallada cronología), la autobiografía

en ellos. Esforzarse por hacerles, también a ellos, un lugar. Esto es lo que he tardado tanto en comprender, Diana. Sin duda por eso he demorado tanto. Pero antes de comenzar esta pequeña historia, quisiera hacerte una última confesión: que si al fin hago este esfuerzo de memoria para hablar de la Argentina de los Montoneros, de la dictadura y del terror, desde la altura de la niña que fui, es tanto por recordar como por ver si consigo, al cabo, de una vez, olvidar un poco», L. Alcoba, cit., 2014, p. 12. Destinatario; acontecimiento ex-traordinario que empuja a dejar de postergar la narración de lo vivido; valor programático de dicha narrativización (recordar para dar un lugar, es decir, reconstruir la Historia de aquellos años en la Argentina partiendo de la *intrahistoria*, la personal de la niña Laura, para ayudar a los vivos y celebrar a los muertos): no hay nada más que añadir a este pacto autobiográfico testimonial.

¹¹ E. Luján Di Meglio, "Configuraciones de la lengua en *La casa de los conejos* de Laura Alcoba", *Catedral Tomada: Revista literaria latinoamericana / Journal of Latin American Literary Criticism*, Vol 5, N° 9, 2017, pp. 473-474.

no puede ser entendida como una escritura espontánea, fiel a la memoria que la sustenta, ni como reflejo fiel de la experiencia pasada, sino como una interpretación parcial de una vida en la que el espesor del tiempo juega un papel en la construcción del recuerdo. Si, al mismo tiempo, la identidad se construye a través de la narración y, siguiendo a Edmond Jabés, «nuestra identidad es un proceso de ficcionalización» (Arfuch, 2007: 25), la imagen que aparece en el espejo de la escritura autobiográfica no es real sino una máscara discursiva.¹²

Bien sabemos que la reconstrucción de lo vivido a través de la memoria produce una realidad narrativa fragmentaria y arbitraria, muy a menudo mistificada, debido al paso del tiempo y por ser la selectividad misma, característica operante en la condensación del recuerdo. Y sabemos que este límite producido por la modalidad con la que ‘trabaja’ la memoria para crear el recuerdo es un problema de todo tipo de relato autobiográfico, solo que cuando nos enfrentamos a la autobiografía de testimonio, este límite afecta mucho más, por buscar necesariamente, esta tipología narrativa, de reconstruir ‘la verdad’¹³. En el caso de la novela de Alcoba, todo eso viene amplificado por la duplicidad de voces que se alternan en la elaboración del pasado. Como escribe Cobas Carral¹⁴:

Los quiebres temporales que surcan el relato se vinculan con esos cambios de voz que articulan la memoria: la voz de la niña sólo puede ser construida desde un presente que haga visibles los despojos de esa memoria parcialmente cegada, desde un presente que actualice –a partir del recuerdo– lo que alguna vez fue y que, en ese proceso, afirme una identidad erosionada por los sucesos del pasado y los vuelva escritura.¹⁵

En esta línea interpretativa se sitúa la lectura que hace de *La casa de los conejos* Marileen La Haije. Ella también ve en el conjunto de dualidades que

¹² G. Waldman M., “Recuerdos del presente. La casa de los conejos. Una mirada lateral a la experiencia de la militancia y la violencia política en Argentina”, *Umbral*, 24, 2013, p. 163.

¹³ Remito a dos estudios imprescindibles, entre muchos otros, que cuestionan sobre la paradoja de la imposibilidad de reconstruir una historia objetiva, unitaria y desambigua, logro al cual tiende toda autobiografía testimonial, por su valor ético-político y porque la escritura del testimonio es necesaria al sujeto que vivió aquella experiencia para su re-construcción identitaria. Cfr. B. Sarlo, *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005; L. Arfuch, *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013.

¹⁴ A. Cobas Carral, “Volver a la casa de los Conejos”, G. Silva (coord.), *Literatura y representación en América Latina. Diez ensayos críticos*, Buenos Aires, NJ Editor, 2012, pp. 95-106.

¹⁵ Ivi, p. 101.

permean la estructura narrativa de la novela, la imposibilidad de trazar un yo inequívoco:

En *La casa de los conejos*, pueden observarse otras estrategias narrativas a partir de las cuales se ponen en escena los límites y las posibilidades de la perspectiva del yo. Ya desde el inicio, se revela el carácter doble de la voz narrativa, poniendo de relieve la dualidad temporal de la narración (el tiempo vivido o de la experiencia y el tiempo de la escritura): la narradora adulta, al nivel macro, reflexiona sobre su infancia que se describe en el microrrelato «desde la altura de la niña que fui» (Alcoba 14). En el epígrafe, se destaca este desdoblamiento o escisión del yo, a partir de la cita de Gérard de Nerval -«Un recuerdo, amigo mío, sólo vivimos antes o después» (Alcoba 11)- indicando la 'fisura' entre un antes y un después a partir de la cual se organiza el relato (Cobas Carral 3). Como argumenta Karen Saban, las dos perspectivas narrativas tienen una función distinta: mientras que la voz infantil sirve para subrayar cierta «inmediatez episódica», la narradora adulta ofrece un relato 'reflexivo', creando «distancia respecto del registro intimista».¹⁶

Si, según La Haije, la duplicidad de las voces del yo, ya marcada por el largo intervalo temporal entre lo vivido, lo rememorado y lo contado, constituye el límite de la representación del yo como sujeto unitario, añadiría yo, esa duplicidad se ve a su vez desdoblada por la naturaleza bilingüe de la narradora, lo que significa dualidad en la interpretación de la realidad, según se elija una lengua u otra, es decir, una referencia cultural latinoamericana o europea. Pero yo no hablaría de límite de la representación del sujeto sino problematización, complejidad, modernidad.

En este sentido, estoy de acuerdo con Genschow cuando afirma que la natural duplicidad del yo presente en el autobiografismo, en la novela de Alcoba está todavía más reforzada por su bilingüismo y por el valor representado por eso:

El rasgo común a todo discurso autobiográfico, la escisión del «yo» en un sujeto de la enunciación y un sujeto del enunciado, mediados por una distancia temporal, se refuerza aquí entonces por una distancia geográfica y cultural que se expresa en esta «extranjería».¹⁷

¹⁶ M. La Haije, "Recomponer la historia familiar. Memoria, narración y escritura en *La casa de los conejos* de Laura Alcoba y *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* de Patricio Pron", *Estudios de Teoría Literaria*, Año 4, Nro. 7, marzo 2015, p. 115.

¹⁷ K. Genschow, "Sujetos culturales en disputa en Manéges/*La casa de los conejos* de Laura Alcoba", *Sociocriticism*, Vol. XXXII, 2, 2017, p. 154.

Creo que es consiguiente entender el porqué la escritora elija el francés como lengua de su memoria y que decida que sea otro escritor, otro 'hijo', Leopoldo Brizuela, el traductor de sus novelas al español: el francés, como afirma la misma autora, le da más libertad para contar su infancia argentina, por ser la identidad madura que vuelve a desvelar los recuerdos dormidos que la vuelta al lugar del trauma despierta. Es la misma Alcoba que contesta al entrevistador de *Clarín* sobre su elección de escribir en francés:

- ¿Por qué elegiste escribir en francés?

- Es algo natural para mí, pero creo que con el francés me siento mucho más libre. En *La casa de los conejos* cuento el pacto de silencio en el que viví en mi infancia, el miedo a hablar, es terrible salir de eso. Ese «tenés que callarte» es muy difícil cuando sos chico. El idioma francés fue, creo, lo que me permitió tener esa distancia y hablar de ese silencio argentino.¹⁸

Lengua del recuerdo es el francés, donde es el yo maduro que hace memoria, mientras que el castellano -la lengua del trauma- y todas las palabras intercaladas en la diégesis en francés, es la huella infantil de lo vivido.¹⁹

Es como si la duplicación del yo protagonista -la Laura adulta que, en el acto de recordar, deja espacio narrativo a la Laura niña-, es decir, las dos voces de la misma Laura que marcan, respectivamente, el tiempo de lo vivido y el tiempo de lo narrado, se proyectarán en la duplicación del uso de las dos lenguas -el francés y el español- por parte de la escritora bilingüe. Y parece que solo a través de la recuperación de su pasado infantil, solo a través de la narrativización de su pasado a través de la escritura, Alcoba consiga recuperar su naturaleza dual, su identidad como puente suspenso entre el océano, entre Latinoamérica y Europa, entre tercer mundo y primero.

¹⁸ D. Rodríguez, "Estuvo en Buenos Aires presentando *El azul de las abejas*. Laura Alcoba cuenta el exilio de los 70, sin glamour y con los ojos de una niña", *Clarín*, 16-10-2014, en https://www.clarin.com/sociedad/Laura-Alcoba-cuenta-exilio-glamour_0_Bk95Jo_5P7e.html.

¹⁹ Sobre este punto, es decir, el porqué de la elección por parte de Alcoba de escribir en francés, no estoy de acuerdo con Di Meglio cuando afirma: «Queda claro que Alcoba elige deliberadamente escribir en francés, quizá porque sea ya su idioma unido a una cuestión contextual, a saber, su residencia en Francia y la consecuente publicación de sus textos en este país», E. Di Meglio, cit., 2017, p. 5. Me parece que esta afirmación no tenga en cuenta toda la problemática de los escritores bilingües por ser exiliados, por ser víctimas de eventos traumáticos en la niñez. Muy a menudo, la lengua de acogida, de la nueva patria de adopción, se convierte en lugar lingüístico de libertad, según veremos más adelante en este estudio, cuando se hablará del ejemplo paradigmático de la vida y la escritura de Jorge Semprún.

En las primeras páginas de este artículo introduje el tema de la exigencia, por parte de los hijos de desaparecidos, de entender las razones de sus padres, su fe inquebrantable en la revolución y el sacrificio personal y de su familia para sus ideales políticos.

Laura Fandiño escribe sobre ese punto algo para mí imprescindible:

Se plantea entonces la problemática acerca de la comprensión de las decisiones de los padres en un contexto diferente al actual. De lo que se trata para los hijos, como sostiene Daniel Feierstein, «es de construir un sentido acorde a la propia experiencia (que es la de los noventa o el siglo XXI, no la de los 70), en una vida que transcurre en otro plano histórico y generacional».²⁰

Pensando en la elección de Alcoba de escribir en su lengua adopción su experiencia de militancia no se puede olvidar el parecido con Jorge Semprún. Este escritor comparte con la escritora franco-argentina la elección del francés para contar su experiencia como detenido político a los veinte años en el campo de concentración de Buchenwald, después de que a los seis él, con su familia, había exiliado en Francia durante la Guerra Civil española. Y, como Alcoba, nunca se había auto-traducido al español. Pero esta referencia tan imprescindible dentro de los estudios sobre la narrativa testimonial implica otra reflexión de la que partimos para analizar las novelas de hijos, es decir, el intento necesario de encontrar su propio sentido identitario, entender y luego aceptar su propio legado histórico como, eso es, hijos de militantes políticos, elaborando el propio trauma por lo vivido en aquellos años, saldando las deudas con su pasado, para al final, en cierta manera, liberarse de él.

En una entrevista²¹ de 2003, Semprún define la reclusión de los militantes políticos en los campos de concentración nazi, una experiencia de la libertad, una libre elección que, diferentemente, el pueblo judío no pudo actuar. Cito de la entrevista:

- Usted ha dicho que la experiencia decisiva de Buchenwald es la experiencia de la libertad. ¿Qué quiere decir exactamente con esta afirmación, que puede sonar paradójica y hasta temeraria?
- Quizá no lo formularía ahora de una manera tan rotunda, pero, sin duda, una de las experiencias decisivas de Buchenwald es la experiencia de la libertad. Cuando se habla de los campos de

²⁰ L. Fandiño, cit., 2016, p. 147.

²¹ R. Cayuela Gally, "La memoria como escritura. Entrevista con Jorge Semprún", *Letras Libres*, 30 de septiembre de 2003, pp. 1-31, en <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-memoria-como-escritura-entrevista-jorge-semprun-0>

concentración siempre hay que concretar, porque una experiencia tan multiforme, vasta, amplia, y que ha sido vivida de formas tan distintas y diferentes, obliga a dar las coordenadas de la experiencia particular. Yo hablo de la experiencia del deportado político resistente en Buchenwald.

Buchenwald no era un campo como Auschwitz-Birkenau, que fue un campo de exterminio directo, inventado y edificado para el exterminio del pueblo judío. En Buchenwald, la mano de obra era utilizada en fábricas de armamento, con lo cual los nazis estaban entre la contradicción de producir las armas que necesitaban o exterminar a sus adversarios. Incluso creo que se puede afirmar que lograron un perverso equilibrio entre la dialéctica del exterminio y la dialéctica de la producción. Buchenwald es un campo de exterminio por el trabajo: por el agotamiento, porque las raciones de comida eran mínimas y además disminuían conforme la guerra la iban perdiendo los alemanes. En ese contexto, el deportado político sabía, y esta era una de sus armas espirituales de resistencia, por qué estaba deportado. En cierto modo, libremente había elegido ser deportado, puesto que podía perfectamente haberse quedado en casa, no meterse en nada, esperar a que pasase la tormenta de la guerra. La persecución iba contra los resistentes.²²

Es muy interesante leer la experiencia límite del campo de concentración desde ese punto de vista que, traducido a la experiencia de detención forzada y desaparición de los militantes políticos durante las últimas dictaduras cívico-militar del Cono Sur, propone otra vez el núcleo central de la escritura de los hijos, escritura salvífica para ellos: entender cómo se pudo elegir libremente las consecuencias de su resistencia al poder, el sacrificio de su vida y de su vida personal como padres.

Es la libertad de elegir la militancia y sus consecuencias, vivida por ellos como algo necesario para la construcción de un mundo mejor, el gran misterio que afecta a la vida de sus hijos, una elección necesaria más importante que la vida y más importante que la vida de la familia.

En el caso de Alcoba, la narración de la experiencia vivida en los 70 es posible solo en la lengua con la que se ha acompañado su vida hasta el presente, el siglo XXI, es decir, el francés, que marca su lejanía identitaria de la vida argentina de su niñez, que, paradójicamente, viene recuperada a través de la escritura en otro idioma. Pero, aunque Alcoba decida marcar este surco lingüístico eligiendo el francés como su lengua literaria y negándose a autotraducirse, no puede evitar introducir palabras sueltas en castellano, casi como extranjerismos, al relatar su historia argentina.

²² Ivi, p. 3.

En el fondo, cada escritor de narrativa testimonial intenta encontrar ‘su propia’ palabra justa, su manera de traducir a través del lenguaje su personalísima experiencia ‘indecible’²³:

¿Qué palabras utilizar, cuáles no, qué recursos emplear, de qué manera contar una historia acontecida en el mismo seno del horror? Existen términos que no tienen equivalentes en otros idiomas. Más aún, hay ciertos lexemas que ni siquiera están registrados en el diccionario del propio. Ante este problema se enfrenta el sujeto de la enunciación: la particularidad de *La casa de los conejos*, aquella obra de ingeniería por la que ella puede dejar de ser tal para convertirse en una imprenta clandestina, es designada por un término lingüístico no registrado en el diccionario de la lengua española (sí con otras acepciones, pero no con el significado de la jerga militante). Se trata de la palabra *embute*, la cual funciona para el personaje a la manera de la metonimia, en cuanto que su sola mención evoca toda una época en su vida; no solo rememora un espacio físico sino también un tiempo de su historia. Cierta zona del lenguaje materno convoca y se une indisolublemente al recuerdo de los hechos pasados.²⁴

El caso emblemático es el breve inserto metaliterario del capítulo seis, donde la narradora relata su dificultad en encontrar el término ‘embute’ en cualquier diccionario español:

Cuando pienso en esos meses que compartimos con Cacho y Diana, lo primero que viene a mi memoria es la palabra *embute*. Este término del idioma español, del habla argentina, tan familiar para todos nosotros durante aquel período, carece sin embargo de existencia lingüística reconocida. Desde el mismo instante en que empecé a hurgar en el pasado -sólo en mi mente al principio, tratando de encontrar una cronología todavía confusa, poniendo en palabras las imágenes, los momentos y los retazos de conversación que habían quedado en mí- fue esa palabra el primer elemento sobre el que me sentí compelida a investigar. Ese término tantas veces dicho y escuchado, tan indisolublemente ligado a esos fragmentos de infancia argentina que

²³ Me refiero, claro está, a la importante contribución de Dalmaroni y de Reati sobre el tema: encontrar la manera para expresar lo indecible de la experiencia traumática de la violencia de estado, en todas sus posibles declinaciones. Cfr. M. Dalmaroni, *La palabra justa. Literatura, crítica y memoria en la Argentina, 1960-2002*, Buenos Aires, Melusina, 2004; F. O. Reati, *Nombrar lo innombrable: Violencia política y novela argentina, 1975-1985*, Buenos Aires, Lagasa, 2012.

²⁴ E. Di Meglio, “Dictadura, lengua y exilio en dos textos de Laura Alcoba”, pp. 3 y 4, en <https://interesuelasmardelplata.files.wordpress.com/2017/09/132-di-megrlio.doc>,

me esforzaba por reencontrar y restituir, y que nunca había encontrado en ningún otro contexto.²⁵

Es como si se advirtiera un desajuste temporal entre las dos lenguas, como si su español perteneciera a otro tiempo, a aquellos años 70 tan difícilmente comprensibles y, en cambio el francés marcará la contemporaneidad, el presente histórico en el que Alcoba, como hija de militantes, se pregunta sobre aquella experiencia que le había marcado la infancia. Visto bajo esta perspectiva, el bilingüismo de Alcoba marcaría dos mundos en confrontación: el de sus padres y el mundo del compromiso político de los Montoneros, cuyo significante, las palabras de la militancia, ya no se encuentran en el diccionario español, cuyo símbolo es la palabra 'embute', término escrito siempre en cursiva, sea en el original en francés como en la traducción al español.

En el capítulo seis de la novela, que intercala en la narración del pasado una reflexión en el presente de la escritura, y que precede e introduce el pase a lo clandestino, la narradora adulta nombra esta palabra como lo primero que asocia con su vida allí; cumple una función simbólica que va más allá de la mera descripción o denotación, en relación tanto a la memoria como al relato. En las investigaciones de la narradora acerca del término «embute» -que no ha vuelto a escuchar desde entonces- se evidencia su pertenencia a un espacio y una época determinadas: «'Embute' parece pertenecer a una suerte de jerga propia de los movimientos revolucionarios argentinos de aquellos años, más bien anticuada ya, y visiblemente desaparecida» (Alcoba, 2014: 50). El término, hoy en día desaparecido, ha corrido por tanto la misma suerte que la ideología y la colectividad montoneras, es decir, se ha vuelto obsoleta, olvidada, recuperada por la memoria de las/los hijas/os y en un contexto diferente. En este sentido, se puede afirmar que el fin de estos movimientos revolucionarios estuvo acompañado no sólo de la muerte violenta de un gran número de sus militantes, sino también de la desaparición de una cultura, inclusive sus formas de pensar y hablar. De esta manera el «yo», sujeto de la enunciación, constata al inicio esta falta y justifica su propio discurso por su intención de relacionarse con esta falta mediante la narración y las palabras (y en este sentido nuevamente un *coming to terms*).²⁶

Con respecto al diferente título elegido por Brizuela (pero concordado, claro está, con la autora) para la versión española de la novela, del original francés, escribe Cárcamo:

²⁵ L. Alcoba, cit., 2014, p. 47.

²⁶ K. Genschow, cit., 2017, pp. 169-170.

Los títulos, aunque diferentes en Francés y en Español, coinciden en la alusión a imágenes vinculadas a la infancia traumática. En Francés, la ‘calesita’ (*manèges*) de la plaza a la que era llevada la niña en operaciones clandestinas para encontrar a los abuelos, pero la polisemia de la palabra hace pensar también en ‘manipulación’; en Español, en cambio, remite a la casa donde finalmente sucederá la masacre.²⁷

De aquí me atrevería a leer el título de la novela en español como una voluntad de referirse más explícitamente, físicamente, al lugar mismo del trauma, por la relación que este guarda con la ausencia en el presente: el lugar de la Memoria se presenta como lugar espectral, donde toda actividad realizada por aquel entonces por sus habitantes -la cría de los conejos, sus jaulas, el embute que llevaba al cuarto de la imprenta donde la madre de Laura trabajaba noche y día incansablemente- queda cristalizada en el momento atroz del enfrentamiento armado con los militares, donde murieron todos y se apropiaron de la bebé de Cacho y Didí. El título en francés, en cambio, guardando el término *manèges* con un doble significado, produce una referencia menos real, más llamativa del universo infantil del juego -universo que la niña Laura custodia celosamente dentro de su cotidianidad, calada en el mundo feroz de los adultos- y, al mismo tiempo, remite a un sabor de imprecisa mistificación, traición, que aquel mismo mundo construye.

Para concluir: en estas páginas he intentado dar una lectura de la novela testimonial de Laura Alcoba, *La casa de los conejos*, focalizando la atención en un conjunto de ambigüedades y duplicidades que la caracterizan. Los límites de género, siempre re-definibles, entre autobiografía y autoficción, del discurso testimonial, se ve amplificado por la duplicidad de la representación del yo autobiográfico entre pasado y presente, por el dualismo entre voz infantil y voz adulta que multiplica la ya natural fragmentación del recuerdo, debida a la modalidad con la que la memoria lo construye. Además, encontramos otra duplicidad en el bilingüismo de la autora, en exilio desde los diez años en París donde todavía reside, que elige el francés para contar su pasado en clandestinidad de niña sieteañera, hija de Montoneros, en la Argentina de los 70. La elección de la lengua ‘adoptiva’ para la narrativización de lo vivido, no es solo un dato lingüístico, sino que

²⁷ S. Cárcamo, “Memoria política y relatos de infancia: *La casa de los conejos*, de Laura Alcoba, y *¿Quién te creés que sos?*, Ángela Urondo Raboy”, *Caligrama*, Belo Horizonte, vol. XX, n. 1, 2015, p. 95.

revela la necesidad de distancia de aquel pasado por parte de su identidad adulta, desde el presente, aunque la lengua materna, la del yo-niña, muy a menudo se inserta en el francés para significar algo imprescindible relacionado con la militancia política en la Argentina de los años 70, con la realidad y el léxico en desuso de sus padres. La inserción de términos en español, incluso en la edición original en francés de la novela, marca la intraducibilidad de aquella realidad lejana y subraya también la imposibilidad de traducir de manera completa, uniforme, la experiencia de Alcoba. De aquí otra declinación de la problemática de la narrativa testimonial de segunda generación. Escribe Fernando Reati:

Para los hijos de desaparecidos y otros militantes que sufrieron la cárcel y el exilio, los sentimientos de amor, respeto y admiración hacia los padres se entremezclan a veces con la sensación (consciente o no) de que la opción revolucionaria que siguieron destinó a los hijos a una infancia marcada por el trauma. Es un tema incómodo, conflictivo y difícil de tratar sin apasionamientos, que forma parte de una discusión mayor sobre la responsabilidad que les cupo a los militantes en la violencia y la derrota. La ya abundante literatura escrita por los hijos de quienes pagaron con la vida, la cárcel o el destierro ilustra los dilemas, ambigüedades y contradicciones de lo que podríamos llamar un “reclamo” dirigido a la generación anterior.²⁸

La dificultad de entender las motivaciones profundas de la elección de la militancia de sus padres por parte de los hijos es un problema político y personal a la vez. Reconocer y asumir el mandato de los padres, su enseñanza ética, se enfrenta con la necesidad de justificar el abandono o el involucramiento de la familia en la vida clandestina, con todo tipo de consecuencias -abandono, desaparición, apropiación, exilio-. La imposibilidad de Alcoba de traducir el lenguaje de la militancia en otro idioma y la necesidad de utilizar unos términos ‘desaparecidos’ en la lengua corriente, en la Argentina del siglo XXI, para contar su historia de los 70 -simbolizados por la palabra embute-, remite a la imposibilidad de entender aquellas razones que llevaron a estos escritores, hijos de militantes, a cuestionarse y quedarse sin respuestas sobre el porqué de la elección de sus padres de la lucha armada. A perpetrar su ‘reclamo’.

Sin embargo, no obstante la imposibilidad de saldar las cuentas con el propio pasado traumático, esta generación de testimonios de la violencia cívico-militar de Estado durante la última dictadura argentina siguen siendo

²⁸ F. O. Reati, cit., 2015, pp. 1-2.

la necesidad de contar su 'pequeña historia': el proceso de la escritura de la experiencia se hace necesario para Alcoba después de treinta años de los eventos contados, tras volver al lugar del trauma, es decir, volviendo físicamente a la casa Mariani: el reencuentro real con el pasado le empuja a escribir su experiencia para re-construirse como identidad unitaria, aunque dentro de su 'genética' escisión identitaria entre dos continentes, dos culturas, dos lenguas, dos tiempos de su vida.

LENGUAJES Y AFECTOS DE LA POLÍTICA, O CÓMO SENTIR LO QUE ALGUNA VEZ SE SINTIÓ

FERNANDO REATI
Georgia State University

En un libro sobre la multiplicidad de discursos contradictorios sobre la memoria que atraviesan la contemporaneidad -*La memoria saturada*, publicado originalmente en francés en 2003- la historiadora y socióloga francesa Régine Robin comienza con un prólogo que incluye un emotivo recuerdo personal. Habla de un tío judío suyo que antes de la Segunda guerra mundial fue dirigente de la juventud comunista en Polonia, y luego en Francia participó en la Resistencia contra la ocupación nazi, siempre fiel a una ideología que le daba fortaleza para militar en las condiciones más duras. Robin cuenta que lo fue a visitar ya viejo, poco antes de su muerte en 1993 o 1994 después de la caída del muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética. Y escribe Robin:

Encontré a un hombre quebrado. Por cierto, la vejez y la enfermedad habían hecho su trabajo, y también la soledad, pero todavía más la sensación de haber dado lo esencial de su vida por nada. Ese día, el tío me dijo con un nudo en la garganta: «Tú dirías que todos esos años en la clandestinidad o las prisiones de Pilsudski, la bandera roja, nuestras luchas, el fin del zarismo, las huelgas, la Internacional, todo eso, ¿era para nada? ¿Qué nos equivocamos? ¡Dime! ¿Acaso nos equivocamos de medio a medio?».¹

Robin imagina la vida de todos esos militantes comunistas entregados de cuerpo y alma a una causa que, equivocadamente o no, ellos creían daría luz a una sociedad mejor para los oprimidos de la tierra. Muchos de ellos pagaron con prisión, penurias y hasta la propia vida su entrega a ese ideal. Muchos incluso terminaron como víctimas de Stalin y el mismo régimen por el que luchaban. Y resume la escritora: «Vidas trituradas, sacrificadas, pero vidas con un horizonte, un ideal. ¡Tío Moshe, en ti estoy pensando!».²

Leo y releo múltiples veces esos párrafos y me pregunto el porqué de la tristeza que suscitan en mí. ¿Será porque leo -y hoy escribo este trabajo- desde mi posición de ex militante que en la Argentina de los 70 vio morir y

¹ R. Robin, *La memoria saturada*, Buenos Aires, Waldhuter Editores, 2012, p. 14.

² Ivi, p. 15.

desaparecer a decenas de compañeros; que pagó con años de prisión el atrevimiento de pensar en un cambio revolucionario que no se dio y, por el contrario, terminó en una apabullante derrota; que luego como académico pasó tiempo leyendo y escribiendo sobre aquella época para tratar de entenderla mejor y explicar(se) el porqué de lo sucedido? ¿Será que en mí coexisten la investigadora que visita con pena al tío desilusionado, y el viejo tío comunista que al cabo de los años se pregunta si todo aquello valió la pena?

En los 70, como militante, formé parte de aquello que hoy estudio con la mucha o poca objetividad que nos presta el tiempo. Soy juez y parte, como se suele decir. Pero, además, soy hijo de padres que en su juventud fueron militantes comunistas en la Argentina de los años 40 y 50. Padres que abandonaron el partido poco después de las revelaciones de Nikita Khrushchev sobre los crímenes cometidos por Stalin, en ocasión del célebre veinteavo congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1956 que llevó a la renuncia de miles de militantes y la ruptura de muchos partidos comunistas en el mundo. Si mis padres renunciaron a su militancia partidaria quiere decir que intelectualmente condenaron el rumbo que había tomado el socialismo en el país que en su juventud tanto habían admirado. Pero mucho más difícil fue para ellos desprenderse de la 'afectividad' que rodeaba todo aquello que los había conducido a abrazar la causa del comunismo: el amor por los oprimidos, la indignación ante la injusticia, la emoción al escuchar los acordes de La Marsellesa y La Internacional, ciertos símbolos como la bandera roja o el puño en alto que eran tan afectivos como ideológicos. Por eso, a pesar de que dejaron de ser miembros del Partido Comunista, yo crecí rodeado de libros, músicas y señales de un pasado que -repito- intelectualmente condenaban, pero emocionalmente atesoraban.

En otra parte me he referido al dolor que siente un ser humano cuando la solidez de las creencias en que confiaba se desmorona ante la evidencia del fracaso³. Mi padre tuvo la suerte o la desdicha de morir en 1989 pocos meses antes de la caída del muro de Berlín, por lo que no alcanzó a sentir la humillación de ver todos aquellos símbolos por los que había luchado en su juventud -la estrella roja o la hoz y el martillo- convertidos en mercadería kitsch para turistas que buscan un trozo de 'pasado' para llevarse a casa; mi madre en cambio murió muchos años después y nunca le resultó fácil (no sé

³ F. Reati, "La vida por Perón: Política montonera, retórica y representación", *Todos los mundos posibles: una geografía de Daniel Guebel*, B. Adriaensen, G. Maier (eds.), Rosario, Argentina, Beatriz Viterbo, 2015, pp. 113-140.

incluso si alcanzó a comprender) la disolución de la Unión Soviética y el fin del socialismo. Pero en mi infancia todo eso estaba aún lejano y crecí escuchando canciones de la Guerra Civil española llenas de pasión y furia contra el enemigo fascista, en un viejo LP que se guardaba con cuidado junto a los de Edith Piaf y más tarde los de los Beatles, canciones que en gran medida inspiraron mi propia militancia años después. Crecí rodeado de libros del poeta y pedagogo comunista ruso Vladimir Maiakovski, y es posible que su obra de educador influyera en mi elección de Ciencias de la Educación como mi primera e incompleta carrera universitaria. Crecí leyendo una historia sobre una niña rusa orgullosa de ser una joven pionera en la escuela con un pañuelo rojo al cuello, en un libro de tapas duras y hermosas fotos satinadas en blanco y negro cuyo título hoy daría cualquier cosa por recordar.

¿A qué vienen estos recuerdos personales en un volumen sobre los lenguajes de la política y los discursos de la memoria? Para quien estudia el pasado, las fechas, datos y objetos materiales son imprescindibles para entender los procesos históricos. Pero, ¿cómo reconstruir las emociones, afectos y pasiones que acompañaron esos eventos, sin los cuales los eventos mismos posiblemente no hubieran existido o al menos hubieran existido de otro modo? ¿Cómo hacerlo cuando esos sentimientos, despojados de su contexto y privados de su carga emotiva, se perciben ajenos, lejanos, extraños a nuestra sensibilidad moderna? Dicho de otro modo, cómo hacer para no disociar la materialidad de la historia y sus complejos fenómenos político-ideológicos de esa otra realidad menos tangible, pero no por ello de menos peso, que son las palabras, iconos, sentimientos y afectos que les prestaron encarnadura, especialmente ahora que las circunstancias que les dieron nacimiento han cambiado radicalmente y todo aquello parece distante y extraño. Cómo entender el pasado según lo vivieron sus actores ahora que no compartimos los mismos códigos, ahora que palabras comunes como 'izquierda' y 'derecha', 'capitalismo' y 'comunismo' (por no decir 'revolución', 'vanguardia' o 'lucha armada'), significan algo completamente diferente a lo que significaban hace cuatro décadas o simplemente ya no significan nada.

Me enfrento a diario a este problema en mis clases de la universidad norteamericana. Mis jóvenes estudiantes de cultura y literatura latinoamericanas confunden términos y conceptos. No es que no sean inteligentes. Es que no entienden cabalmente la diferencia entre el socialismo de Allende y la dictadura pinochetista, por qué para los jóvenes de los 70 Cuba era un modelo a seguir, o por qué tantos argentinos fueron y siguen

siendo peronistas cuando Perón fue supuestamente un militar de simpatías nazis. Me veo obligado a 'traducir' conceptos y palabras de aquella época a términos modernos para que los entiendan mejor. Por ejemplo, 'progresista' y 'conservador' en lugar de 'izquierdista' y 'derechista'... pero entonces para muchos de ellos la palabra 'conservador' no conlleva las mismas asociaciones que para mí: ellos piensan en el bonachón de Ronald Reagan mientras que yo veo en mi mente a las señoras encopetadas de la Sociedad Rural argentina. Y esto no ocurre porque ellos sean jóvenes norteamericanos, pues muchos de mis estudiantes provienen de Colombia, Chile, Cuba. En realidad, lo mismo ocurre con muchos jóvenes argentinos hoy para quienes los 70 suenan distantes y por momentos incomprensibles. Entiendo que no se trata sólo de un fenómeno político-ideológico -el mundo ha cambiado y con él las viejas ideologías- sino también del aspecto 'afectivo' y 'connotativo' del lenguaje. Puedo explicarle a un joven la importancia que para la generación setentista tenía el concepto guevarista del 'hombre nuevo' en la formación ideológica y la práctica revolucionaria, pero ¿cómo transmitirle lo que un joven de los 70 sentía en su alma cuando se imaginaba siguiendo el camino del Che en la construcción de ese 'hombre nuevo'? ¿Cómo reproducir aquella emoción, aquel optimismo, aquella calidez en el corazón cuando uno imaginaba un mundo poblado por seres solidarios, sin egoísmo, más preocupados por los incentivos morales que los materiales, sin sonar un poco ridículo y anticuado? En pocas palabras, cómo hacer para que el efecto no sea similar al que se produce cuando hoy vemos fotos de las ropas hippies de los 60, esos pantalones acampanados y camisas floreadas de cuellos inmensos que ahora nos hacen sonreír condescendentemente.

En *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* (2010), Marc Angenot se refiere a cómo el paso del tiempo despoja a ciertas palabras e ideas de la poderosa carga emocional que alguna vez tuvieron, dejando al desnudo su calidad de construcción retórica una vez desaparecido el contexto histórico en el que surgieron y del que derivaron su sentido. Las ideas fuertes de una época, dice Angenot, aceptadas «en un medio particular, en una determinada comunidad ideológica, como sagaces y convincentes»⁴, pierden todo sentido cuando se las revisa en una época posterior. Divorciadas de su época, esas ideas fuertes terminan por convertirse en

⁴ M. Angenot, *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2010, p. 15.

un vasto cementerio de ideas *muertas*, producidas por personas *también muertas*, ideas que fueron consideradas, en otros tiempos, convincentes, demostradas, incluso evidentes [...]. Ideas en su tiempo efectivas, convincentes, estructurantes, que se volvieron vanas y estériles. Ideas muertas o mustias, ideas que un día ya no son 'más que palabras'.⁵

Se trata de un concepto brutal por lo autoevidente: las ideas por las que alguien estuvo dispuesto a dar la vida, con el paso del tiempo se convierten en 'palabras' de interés a lo sumo histórico, pero ya no cargadas de la electrificadora emotividad que alguna vez tuvieron.

Angenot habla de un cementerio de 'ideas muertas' convertidas en meras palabras, y considero que ciertas imágenes icónicas forman parte del mismo fenómeno. Régine Robin menciona en su libro el ejemplo de los países del Este europeo que pasaron rápidamente del socialismo al capitalismo neoliberal, para lo cual renegaron acriticamente de todo lo que estuviera relacionado con el pasado que dejaban atrás, debiendo reinventarse y reprimiendo todo aquello que les recordaba que el régimen socialista, ahora odiado, en algún momento había sido aceptado por buena parte de la sociedad: «¿Cómo, de 1989 hasta hoy, las sociedades del Este vivieron la 'evaporación' de regímenes de los que no eran simplemente víctimas, sino a menudo, en diversos grados, partes interesadas?»⁶. Un país en particular - Hungría- le llama la atención, y dentro de él un curioso Parque de la Memoria en las afueras de Budapest que contiene esculturas del periodo soviético traídas de todas partes del país después de la caída del socialismo. En lugar de destruirlas como se hizo en otros países del Este, los húngaros decidieron construir un Parque de la Memoria que hoy constituye uno de los mayores atractivos turísticos para el visitante de su bella capital. Allí se encuentran acumuladas y desprovistas de su contexto original enormes estatuas de Marx, Lenin, el primer dirigente comunista húngaro Béla Kun, los combatientes de las Brigadas Internacionales en España, un obrero dando la mano a un oficial del Ejército Rojo en representación de la amistad húngaro-soviética, y mucho más, todo en un revoltijo que aspira a memorializar para el visitante lo que las guías llaman 'la dictadura comunista' y los 'recuerdos de la caída de una dictadura', algo que Régine Robin califica de «un jardín del pasado deshonorado»⁷. Es la exhibición de un

⁵ Ivi, p. 18. Énfasis en el original.

⁶ R. Robin, cit., 2012, p. 19.

⁷ Ivi, p. 124.

«pasado en ruinas, en deshechos, en vestigios, en reliquias»⁸ que busca generar rechazo en un visitante asombrado ante esos ejemplos de arte del realismo socialista notorios por su monumentalidad y falta de sutileza.

Durante mi propia visita al Parque no pude evitar oscilar entre la curiosidad ante esos ejemplos de típica estética soviética -los consabidos proletarios de brazos musculosos, mandíbulas firmes y pechos poderosos- y la tristeza de saber que para muchos millones de seres de la generación de mis padres esos iconos fueron conmovedores en lugar de risibles. Esas figuras que ahora suscitan sarcasmo por lo que tienen de exagerado y kitsch, en algún momento llenaron de emoción a hombres y mujeres que compartieron esa ideología. No pude resistir y me tomé la foto que parece ser una de las favoritas de los visitantes: acostado en el suelo con la cabeza bajo el pie de un gigantesco soldado de varios metros de altura, de tal modo que vista a la distancia mi cabeza parece una pelota que el soldado se apronta a aplastar bajo su bota. Todavía hoy me causa gracia imaginar el ingenio del primer turista fotógrafo que se dio cuenta de que entre la suela de la bota y el piso encaja perfectamente una cabeza humana -un verdadero símbolo de la opresión soviética para quien quiera verlo así- pero no puedo dejar de pensar en la tristeza que le hubiera causado a mi padre enterarse de que así es como se recuerda hoy el sacrificio de millones de soldados del Ejército Rojo que perecieron en la lucha contra el nazismo.

Otro atractivo turístico en Budapest es el museo de la Casa del Terror, inaugurado en 2002 en un edificio que primero utilizó el Partido de la Cruz Flechada (los húngaros fascistas que colaboraron con los nazis) para alojar y torturar presos comunistas, y que luego de 1945 pasó a ser sede de la Juventud Comunista. El propósito del museo es establecer una equivalencia y continuidad entre ambos autoritarismos, pero las víctimas del comunismo reciben mucha más atención que las del fascismo, ocultándose entre otras cosas la complicidad de los húngaros pro nazis en la deportación y muerte de cientos de miles de judíos a Auschwitz. De la visita al museo recuerdo en particular un maniquí de tamaño natural que gira permanentemente sobre una plataforma circular, de tal modo que primero vemos el frente y al instante siguiente la espalda del muñeco, sólo que se trata de una imagen bifrente porque de un lado lleva un uniforme del periodo fascista y del otro un uniforme soviético. La intención es clara: ambos periodos fueron idénticos, ambos regímenes igualmente criminales, y los húngaros fueron víctimas inocentes de los dos por igual. Esta especie de 'teoría de los dos

⁸ Ivi, p. 128.

demonios' (reminiscente de la que cobró fuerza en Argentina tras el juicio a las Juntas militares en 1985, cuando el informe oficial "Nunca más" se refirió a lo sucedido como un enfrentamiento entre las fuerzas armadas y la guerrilla mientras la sociedad asistía al conflicto como testigo no involucrado) hace agua en más de un sentido. Se trata, como explica Régine Robin, de maximizar los crímenes del comunismo para minimizar y disimular los del régimen fascista húngaro cómplice del nazismo: «se asimilan Auschwitz y el gulag»⁹. Además, se oculta el hecho de que antes de 1989 el Partido Comunista húngaro contaba con 880.000 miembros y las Juventudes Comunistas con un millón, vale decir que buena parte de la sociedad formaba parte del mismo sistema que una década después todos repudiaban. Pero es en particular la carga afectiva lo que me llama la atención: ¿se sentiría ofendido mi padre ex comunista por esa representación caricaturesca de malignos soviéticos que, según el museo, oprimieron y torturaron al pueblo húngaro? Él que en su juventud se emocionaba al ver una estrella roja de cinco puntas, ¿podría entender el rechazo visceral que esa misma estrella busca generar en el visitante hoy? Un inmenso museo, en efecto, de ideas, palabras, símbolos e iconos que hace algunas décadas suscitaban en millones de seres emociones hoy incomprensibles. Un inmenso basurero de la historia donde han ido a parar afectos e ideales hoy no compartidos. En la bien provista biblioteca de mis padres en Argentina había una estantería llena de obras encuadernadas en pasta, gruesos libros de tapa dura escritos por filósofos marxistas rusos con títulos imponentes tales como *Historia del Materialismo Dialéctico en la Unión Soviética*. Por alguna razón misteriosa, esos volúmenes sobrevivieron al allanamiento de nuestro departamento en 1976 cuando la policía se llevó a toda la familia detenida y robó joyas y aparatos electrónicos, pero no los libros. Décadas más tarde, tras la muerte de mi madre, ayudé a vaciar el departamento para ponerlo a la venta y tuve que decidir qué hacer con cientos de libros que allí había. Los libros en francés se donaron a la Alianza Francesa, los de literatura a la Escuela de Lenguas, los de temas judíos a la Asociación Cultural Israelita, y así por el estilo; pero no conseguí quien quisiera llevarse los de filosofía marxista. Los ofrecí a las bibliotecas de las facultades de Ciencias Políticas y de Filosofía, pero fue en vano: nadie los quería. Terminaron regalándose a librerías de viejo.

Esos libros que alguna vez mi padre leyó con entusiasmo ahora son anacrónicos y ni siquiera interesan a los historiadores. Aquellos títulos -

⁹ Ivi, p. 155.

‘materialismo histórico’, ‘materialismo dialéctico’, ‘filosofía soviética’- que inspiraron a hombres y mujeres ahora ni siquiera se ven en las librerías de viejo. Esas palabras perdieron su peso, se hicieron inocuas como tigres sin garras. Algo semejante le pasó a mi generación en los 70. En 1976, poco antes de que me arrestaran, una de mis tareas de propaganda consistía en distribuir clandestinamente ejemplares de la revista guerrillera *Evita Montonera* por los barrios de Córdoba, para lo cual me los metía en un par de botas altas de estilo cowboy que tenía. Salía a caminar sin un plan preestablecido y donde veía una casa con jardín o una puerta abierta, sacaba con disimulo una revista de la bota y la arrojaba para que con suerte algún vecino la recogiera y leyera. Era un acto absurdo y suicida, una tarea de Sísifo producto de la desesperación por hacer llegar nuestro mensaje a una población aterrorizada y ya volcada en contra nuestra -sólo puedo imaginar el espanto de algún vecino al abrir la puerta de su casa y encontrar un *Evita Montonera*, una revista cuya sola posesión entonces hubiera significado el secuestro y la tortura. Exactamente diez años más tarde, en 1986, entré a una papelería de barrio en Buenos Aires para fotocopiar una pila de ejemplares de *Evita Montonera* que el historiador Roberto Baschetti me había prestado para mis primeras investigaciones. Habían transcurrido cinco años de mi salida de prisión, tres del regreso de la democracia. En el momento en que comenzaba a fotocopiar la tapa de un *Evita Montonera*, entró al local un policía de uniforme que comenzó a charlar con el empleado mientras me arrojaba de lado una mirada distraída. Por un instante me paralizó el terror y traté de cubrir con mi cuerpo las revistas: ¡un policía, y yo con una pila de ejemplares de *Evita Montonera* en mis manos! Me llevó unos segundos recuperar la calma y comprender que el joven policía posiblemente nunca había oído hablar de la revista y que, de todos modos, poco le hubiera importado verla en mi posesión: estábamos en democracia y esa publicación guerrillera que una década atrás me hubiera costado la vida ahora era simplemente una fuente de investigación histórica para académicos.

Pensé mucho tiempo en el significado de ese momento de terror irracional. ¿Cómo era posible que esas mismas palabras -‘Evita Montonera’- tan cargadas de resonancia en los 70, diez años más tarde fueran apenas un dato histórico? ¿Cómo podían suscitar entonces tantos sentimientos -la disposición a arriesgar la vida, el odio de un policía que me hubiera disparado de sorprenderme en 1976 distribuyendo la revista- y ahora no? ¿En qué consistía esa enorme inversión emocional y dónde había ido a parar? Supongo que algo parecido ocurre con, por ejemplo, la imagen icónica del Che con la mirada fija en el horizonte, que inspiró a mi

generación y ahora en cambio adorna camisetas y se usa para publicidad: para unos fue un proyecto de vida a emular, para otros es un diseño *cool* como el símbolo de Adidas. En los 70 yo escondía la biografía del Che en un diván de doble fondo; hoy tengo su imagen en un llavero que compré en la casa-museo de Alta Gracia donde transcurrió su infancia.

Este largo soliloquio y recorrido por recuerdos propios y ajenos viene a cuento de que cuando hablamos de lenguajes de la política, para analizar los discursos políticos en una perspectiva histórica debemos tener en cuenta esa enorme carga afectiva de las palabras e imágenes que se desdibuja con el tiempo hasta desaparecer junto a los individuos que las pronunciaron. Algunos estudios, autobiografías y testimonios de época lo han intentado. Para el caso argentino, pienso por ejemplo en los tres tomos de *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina* (1998) de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, con sus decenas de entrevistas a ex militantes que cuentan lo que hicieron, pero también cómo sentían, amaban y soñaban; o *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA* (2001) de Munú Actis, Cristina Aldini, Liliana Gardella, Miriam Lewin y Elisa Tokar, donde además de contar el espanto del campo de concentración las ex militantes describen cómo era su vida cotidiana antes del horror y qué las motivaba. Pero se trata necesariamente de intentos condenados de antemano al sesgo y la parcialidad, toda vez que las experiencias emotivas son en última instancia intransferibles: de allí la sensación de que esas voces se dirigen a entendidos que comparten los mismos códigos (la misma generación), o hablan a quienes no estuvieron allí (la generación siguiente) tratando de superar una brecha que intuyen infranqueable.

Cómo ocurre a menudo, en la ficción se encuentran las reflexiones más interesantes sobre la carga emotiva de las palabras e imágenes que acompañan las ideologías. Por ejemplo, *La vida por Perón* (2004) de Daniel Guebel es una novela que pone el acento en el poder mágico de ciertas palabras que actuaron como conjuros para una generación de jóvenes militantes, en este caso los simpatizantes de la organización guerrillera Montoneros. Se trata de una historia absurdista y llena de humor negro sobre un grupo de militantes que, el día que muere Perón en 1974, trata de lograr un golpe de efecto propagandístico robando su cadáver y sustituyéndolo por el de un viejo jubilado muerto el mismo día. Como es de imaginar, lo que empieza como una divertida farsa termina en tragedia cuando la policía interviene y mata a los jóvenes. La novela no ha sido del todo bien recibida en algunos sectores por su alto grado de cinismo y su crítica a los jóvenes peronistas de izquierda que se enfrentaron militarmente,

con resultados catastróficos, al poder del Estado. Pero resulta interesante su atención a ciertos giros discursivos, slogans políticos y consignas que en los 70 resultaban convincentes para miles de seguidores de Montoneros y hoy, en cambio, ejemplifican las *ideas muertas* de que habla Angenot. El título de la novela recoge una de las consignas más populares de la época -*La vida por Perón*- y abundan las expresiones que en su momento movilizaron a una generación, pero que hoy despojadas de su contexto resultan exageradas o grandilocuentes: «cipayos traidores a la patria»¹⁰; «Un revolucionario no puede anteponer sus preocupaciones personales al destino de la patria»¹¹; «ésta es la Hora de los Pueblos y de su liberación definitiva»¹²; «Libres o muertos, jamás esclavos»¹³; «la patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas»¹⁴. Son iconos verbales que en el pasado contribuyeron a movilizar multitudes pero que ahora sólo resultan de interés para el historiador que busca reconstruir el sentimiento de la época.

También *Historia del llanto* (2007) de Alan Pauls se pregunta por la poderosa carga emocional de ciertas palabras e imágenes que descontextualizadas pierden efectividad. En los 70 el protagonista es un adolescente en una familia progresista donde es de rigor emocionarse por todo lo que tenga que ver con la causa de los oprimidos. Pero el joven se rebela contra lo que él percibe como una imposición paterna y se resiste a emocionarse ante estímulos que en otros jóvenes progresistas generarían una reacción automática. Así, cuando se produce en Chile el golpe militar contra Salvador Allende, ve por televisión el bombardeo del Palacio de la Moneda y se asombra porque la escena no le arranca lágrimas, algo que constituye una primera rebelión contra el mandato paterno de emocionarse ante cualquier injusticia. Años más tarde, tras el regreso de la democracia, vuelve del exilio un famoso cantante de protesta y el joven acompaña al padre a un recital suyo. Las canciones izquierdistas, edulcoradas y sentimentales, no sólo no lo conmueven sino incluso le producen náuseas porque las percibe como una apelación ritual a la emoción: «todo lo que rodea al cantautor de protesta [...] la época que lo encumbra, los valores que defiende, la ropa que usa, todo se le aparece rancio, viciado...»¹⁵. Todo lo que las canciones tenían de conmovedor para ciertas personas como su

¹⁰ D. Guebel, *La vida por Perón*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2004, p. 107.

¹¹ Ivi, p. 114.

¹² Ivi, p. 172.

¹³ Ivi, p. 188.

¹⁴ Ivi, p. 190.

¹⁵ A. Pauls, *Historia del llanto*, Barcelona, Anagrama, 2007, p. 47.

padre se le antoja ahora anacrónico y levemente ridículo, como si al revelarse su naturaleza de construcción retórica hubieran perdido su poder para estimular los sentimientos.

Otra novela sobre la temporalidad efímera de los lenguajes políticos es *Museo de la Revolución* (2006) de Martín Kohan, que trata de un ensayo ideológico inédito escrito por un militante en los 70. Perdido cuando el joven desapareció, el manuscrito resurge a mediados de los 90 cuando una exiliada argentina se comunica desde México con una editorial de Buenos Aires interesada en publicarlo. Un enviado de la editorial llega a México y se encuentra con la exiliada que posee el manuscrito, y gran parte de la novela consiste en las horas que pasan juntos leyendo en voz alta las numerosas páginas que dejara el joven veinte años atrás con detalladas reflexiones sobre los escritos políticos de Trotsky. Así, la novela es sobre un manuscrito que a su vez trata de los escritos de un ideólogo revolucionario para quien la revolución debía ocurrir porque «lo que tiene que ser, será»¹⁶. Pero la revolución soñada por Trotsky no sucedió y, por el contrario, fue traicionada por Stalin, por lo que las suyas son hoy ideas muertas. El enviado de la editorial y la mujer visitan la casa-museo de Trotsky en la ciudad de México, el lugar donde el teórico ruso se ocultó de la persecución de Stalin y donde eventualmente encontró la muerte a manos de un asesino a pago. Todo en la casa-museo apunta hoy a la muerte y el fin de sus ideas: «La casa de Trotsky es hoy un museo, y antes fue una fortaleza. La casa también es una tumba, o un cementerio entero con una sola tumba...»¹⁷. En efecto, en el patio central de la casa-museo se halla la tumba de Trotsky y sobre ella pende la bandera roja de un país ahora inexistente, por lo que la sensación de finitud se reduplica:

Es la bandera de la Unión Soviética, pero la Unión Soviética hace ya seis años que no existe más [...]. En 1989, La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dejó de existir, y lo que queda de ella son sus símbolos, por empezar su poderosa bandera roja con la hoz y el martillo.¹⁸

La conjunción de tumba y bandera le hace pensar al narrador en «una doble escena de extinción: en la tumba y en la insignia hay que ver, por dos veces, los restos de un difunto»¹⁹. El manuscrito inédito mismo que dejara el

¹⁶ M. Kohan, *Museo de la Revolución*, Barcelona, Random House Mondadori, 2007, p. 61.

¹⁷ Ivi, p. 51.

¹⁸ Ivi, p. 52.

¹⁹ *Ibid.*

joven militante argentino es un texto «que en cierto modo puede adquirir la apariencia de un museo»²⁰. Tumba, museo, restos, reliquias: todo apunta a que esas decenas de páginas con reflexiones sobre la obra de Trotsky, con citas suyas y de Lenin e interpretaciones sobre lo que ambos ideólogos quisieron decir, todo eso que miles de jóvenes sometieron en los 70 al escudriño intelectual para obtener de allí lecciones aplicables a la revolución latinoamericana, es ahora no más que un cúmulo de ideas muertas.

En cierto momento, el autor del manuscrito inédito cita a Lenin cuando, en *El Estado y la revolución*, escribe: «es más agradable y más provechoso vivir la ‘experiencia de la revolución’ que escribir acerca de ella»²¹. Se trata, dice el narrador, de «una verdad absolutamente determinante»²². Pero además, dice, «Cuando empieza la revolución, se acaba la escritura»²³, vale decir empieza la acción. Es posible que su reverso también sea cierto: cuando se acaba la revolución, empieza la escritura. En efecto, si el joven autor del manuscrito inédito vivió la experiencia (fallida, es cierto) de la revolución, el narrador de la novela (igual que Kohan) sólo puede imaginar en cambio cómo fue o pudo haber sido esa experiencia ajena que nunca entenderá cabalmente. Es interesante que la novela aluda a esto y tal vez no sea coincidencia la ubicación cronológica de la generación a la que Kohan pertenece. Martín Kohan nació en 1967 y Alan Pauls en 1959. Ambos escritores son representantes de lo que se ha dado en llamar la generación ‘sándwich’ o ‘1.5’ porque eran demasiado jóvenes para participar en la militancia revolucionaria pero no tan jóvenes como para no vivir en carne propia los efectos del terrorismo de Estado. Como señala Christian Gundermann en referencia a esa generación ‘sándwich’, sus miembros vivieron «los peores años de la represión como adolescentes, es decir, sin haber participado activamente de la euforia política juvenil de principios de los setenta y, al mismo tiempo, sin la ventaja de vivir protegida por la inocencia de la infancia»²⁴. Para ellos, entonces, la experiencia de los 70 no es propia pero sí lo suficientemente cercana como para tratar de aprehenderla no sólo a nivel intelectual sino sobre todo emocionalmente. Otro ejemplo podría ser Carlos Gamerro, nacido en 1962, con *Un yuppie en la columna del Che Guevara* (2011), una novela de dudoso humor que trata de presentar una

²⁰ Ivi, p. 48.

²¹ Ivi, p. 171.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*

²⁴ C. Gundermann, *Actos melancólicos. Formas de resistencia en la posdictadura argentina*, Rosario, Argentina, Beatriz Viterbo Editora, 2007, p. 127.

visión sarcástica de la ideología revolucionaria de los 70, como cuando en un baño público se mezclan las consignas políticas con los habituales grafitis sexuales: «'busco negro que me rompa el orto' o 'chupo pija' con número telefónico debajo [...] en incongruente palimpsesto con 'libertad a los combatientes' o '5 x 1 no va a quedar ninguno'...»²⁵. También Marcelo Birmajer, nacido en 1966, cuya novela *Tres mosqueteros* (2001) gira en parte alrededor del absurdo de que dos jóvenes judíos argentinos se sumaran en los 70 a la guerrilla peronista y compartieran una retórica revolucionaria que supuestamente no les pertenecía: «¿Me podés explicar cómo dos chicos judíos, inteligentes, podían estar diciendo esos disparates?»²⁶. No es exactamente el caso de Guebel, quien nacido en 1956 tenía ya 20 años en 1976, pero algo de la misma actitud generacional distanciada y a la vez curiosa por las pasiones poderosas y de alguna manera incomprensibles de los jóvenes setentistas asoma en su tratamiento de la militancia.

En suma, ¿cómo 'siente' un investigador joven, un académico que no vivió los 70, la experiencia de la derrota y el fracaso de ese proyecto político (pero también afectivo y vivencial) que intentó cambiar la realidad latinoamericana? ¿Con qué instrumentos analizar esos lenguajes pasados de la política -las palabras, símbolos, imágenes y consignas que se usaron- y sus componentes afectivos, mientras se estudian los discursos presentes de la memoria? Y a su vez, ¿cuál es la responsabilidad ética y profesional del investigador que fue testigo y parte de aquella época, en la transmisión del aspecto emotivo de la experiencia? Son todos interrogantes cuya respuesta no pretendo poseer y sólo quiero formularlos aquí como una propuesta abierta al futuro. Porque podemos visitar sobrecogidos un ex centro clandestino de detención, podemos observar las fotos en blanco y negro de represores y víctimas, podemos leer viejas publicaciones en los archivos, podemos analizar estadísticas pertinentes y documentos oficiales, pero sólo podemos aproximarnos a lo que los actores de la historia sintieron alguna vez. Y esto -sentir, que no interpretar o analizar- es más el terreno del arte que el de las ciencias sociales, vale decir el territorio de la intuición, la especulación y la subjetividad.

²⁵ C. Gamarro, *Un yuppie en la columna del Che Guevara*, Buenos Aires, Edhasa, 2011, p. 99.

²⁶ M. Birmajer, *Tres mosqueteros*, Madrid, Editorial Debate, 2001, p. 41.

RESÚMENES

SECCIÓN DE LENGUA

LA METÁFORA Y LA METONIMIA COMO ARMAS ESTRATÉGICAS EN EL DISCURSO POLÍTICO

PAUL DANLER

Universität Innsbruck

Resumen

En primer lugar se intentará descubrir las ventajas de la metáfora sobre las expresiones literales. Se repasará la historia de la metáfora así como el abanico de las funciones que cumplen la metáfora y la metonimia. Hablaremos de la fuerza persuasiva de la metáfora y de la metonimia que explica su uso prolífico en el discurso político. Después pasaremos a la metáfora conceptual. Vamos a mirar la tipología de Lakoff y esta clasificación será la base de nuestro análisis empírico. El discurso que nos servirá de corpus es el que Fidel Castro dio el primero de enero 1959 en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba.

Palabras clave: metáfora, metonimia, cognición, persuasión, discurso político.

ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO: LA METÁFORA Y OTROS RECURSOS

LUISA A. MESSINA FAJARDO

Università di Roma Tre

Resumen

En este estudio pretendemos analizar algunos discursos emitidos por hombres políticos latinoamericanos, españoles e italianos. Se trata de una aproximación bilingüe que nos permitirá descubrir la presencia de algunas características del lenguaje político que se repiten de manera universal: uso de la metáfora, pleonismo, redundancia, extranjerismos, sintaxis defectuosa, fraseologismos.

El discurso político, la retórica política, se ha convertido en una herramienta de poder, debido a la capacidad que posee de imponer ideas a un auditorio amplio y heterogéneo (gente diferente: parlamentarios de los distintos partidos políticos, profesionales, hombres y mujeres de diferentes niveles culturales y capas sociales). A este respecto, nos proponemos

analizar la presencia de las figuras retóricas y en particular el empleo de la metáfora.

Palabras clave: lenguaje político, retórica, metáfora, poder, persuasión.

EL LENGUAJE POLÍTICO DE LAS CRISIS: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE UN CORPUS TRILINGÜE (ITALIANO-FRANCÉS-ESPAÑOL)

CLAUDIO GRIMALDI

Università degli Studi di Napoli "Parthenope"

Resumen

En este trabajo se pretende analizar los discursos políticos de los Jefes de Gobierno y de Estado franceses, italianos y españoles en el periodo 2010-2015, y destacar los fragmentos textuales que tratan del tema de la crisis. El propósito principal de este trabajo es el de analizar los posibles núcleos conceptuales frecuentes asociados a la terminología de la crisis, en particular, a la crisis económica-financiera europea.

Palabras clave: discurso político, corpus lingüístico, crisis económica, terminología, núcleos conceptuales.

ARGUMENTACIÓN Y ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN EN LA COMUNICACIÓN POLÍTICA: EL INFORME A LA NACIÓN DE MORENO

ROSARIA MINERVINI

Università degli Studi di Salerno

Resumen

Las estrategias argumentativas y persuasivas desarrollan un papel esencial dentro de la comunicación política, hasta tal punto que puede afirmarse que cualquier discurso político es de tipo argumentativo y persuasivo, si se admite que este propone tesis e ideas, las defiende y adquiere su sentido pleno cuando el destinatario (el ciudadano, el votante) llega a identificarse -o, por lo menos, a simpatizar- con lo que profiere el político. Este trabajo de tipo cualitativo se enmarca en el ámbito lingüístico y pragmático, y adopta un enfoque teórico integrado entre la teoría de los actos de habla y el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Su finalidad es averiguar cómo el propósito persuasivo condiciona las

preferencias lingüísticas del político y cómo estas se realizan estudiando el contexto en el que se desarrollan. Después de exponer unas breves consideraciones sobre las estrategias discursivas de la argumentación y de la persuasión se presentan las principales características del discurso político (en concreto, el Informe Anual) de Lenín Moreno, presidente de Ecuador, analizando en primera instancia los temas y subtemas del texto para luego estudiar algunas de las estrategias discursivas empleadas.

Palabras clave: argumentación, persuasión, discurso político, español, Moreno.

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ROMA. MONO Y PLURILINGÜISMO EN LOS SIGNOS COMUNICATIVOS DEL ESPACIO PÚBLICO

LAURA MARIOTTINI
Sapienza Università di Roma

Resumen

El presente trabajo se desarrolla en la línea teórica del *Linguistic Landscape* y describe la visibilidad y el impacto de la comunidad latinoamericana en la ciudad de Roma. La investigación se basa en el examen de los signos comunicativos que han aparecido en los mensajes públicos de la capital italiana. El análisis de las prácticas discursivas -relacionadas sobre todo con la selección lingüística -permite examinar la (re)construcción de la(s) identidad(es) y las formas de (re)territorialización que estos migrantes activan.

Palabras claves: Latinoamérica; Roma; mensajes públicos; prácticas discursivas; migrantes.

AMÉRICA LATINA E INDIGENISMO: ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO INDÍGENA. EL CASO DE LAS DECLARACIONES DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS

JACOPO VARCHETTA
Università degli Studi di Napoli "Parthenope"

Resumen

De ser actores marginales en sus escenarios nacionales, los movimientos indígenas del contexto latinoamericano se están convirtiendo en sujetos

activos del cambio histórico, han desarrollado prácticas discursivas, planteado congresos, publicado manifiestos y declaraciones. En dichas declaraciones los indígenas elaboran su discurso tanto social como político, una herramienta de composición de oraciones y coherencia comunicativa, un instrumento de poder, de formación de subjetividades para la construcción de un tejido ideológico que marca la política de los pueblos. El discurso elaborado por los indígenas representa de hecho un sistema muy complejo que aquí se analiza a través del análisis de los marcos.

Palabras clave: indígenas, declaraciones, análisis, discurso.

EL TEMA DE LA INMIGRACIÓN EN EL DISCURSO POLÍTICO DEL FRONT NATIONAL DE MARINE LE PEN

MARIA CENTRELLA

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Resumen

El tema de la inmigración, primordial en todo discurso populista de derechas, constituye según Alduy y Wahnich, «un fonds de commerce profitable» del Front National, que ha hecho del discurso anti-inmigración un signo distintivo del partido desde su aparición en el panorama político francés. Con este trabajo se pretende analizar el modo en el cual el Front National de Marine Le Pen afronta, desde un punto de vista lingüístico-argumentativo, el tema de la emigración, sobre el que la presidenta del FN pone en acto un discurso «de geometría variable» capaz de tocar las cuerdas del electorado que va mucho más allá de lo habitual.

Palabras clave: discurso político, análisis del discurso, inmigración.

LA POLÍTICA LINGÜÍSTICA EN CÔTE D'IVOIRE DURANTE Y DESPUÉS DE LA COLONIZACIÓN

CARMEN SAGGIOMO

Università degli Studi della Campania "Luigi Vanvitelli"

Resumen

La investigación tiene el objetivo de ilustrar la política lingüística llevada a cabo por Francia en la Côte d'Ivoire durante el periodo de la colonización y

las formas en que se han establecido las políticas lingüísticas que han convertido el francés en la lengua oficial del país africano, cuya independencia se remota al 7 de agosto de 1960. Esta secuencia de acontecimientos plantea cuestiones específicas que han de ser desarrolladas. Lo que, en algún momento, se presenta en la escena de la Côte d'Ivoire es una cuestión de hegemonía cultural y lingüística, en la que existen distintos puntos de vista. El artículo examina los muchos campos afectos por la política lingüística y muestra cómo, incluso hoy en día, a pesar de la independencia adquirida desde hace más de 50 años, la lengua francesa es obligatoria en áreas importantes, tales como la administración pública y la educación.

Palabras clave: Côte d'Ivoire, colonización francesa, política lingüística, planificación lingüística, politología lingüística.

SECCIÓN DE LITERATURA

LA CRÓNICA CHILENA COMO PRELUDIO O LAS CONTRADICCIONES DE LA MODERNIDAD LATINOAMERICANA: JOAQUÍN DÍAZ GARCÉS

HUGO BELLO M.

Universidad Alberto Hurtado

Resumen

La transformación de la prensa y de los públicos de lectores precede a la aparición de una nueva forma de producción literaria. La prensa moderna ejerce orientaciones sobre el espacio cultural chileno de finales del Siglo XIX y principios del XX. El espacio cultural se diferencia, surgen expresiones culturales nuevas como consecuencia de la modernización. El soporte -el medio escrito-, es una esfera donde se abre paso el mercado y los hábitos de consumo propios de la sociedad de masas. La función de la prensa, en una sociedad en la que se advierte un horizonte de transformaciones sociales históricamente determinadas, no define cambios en la estructura ideológica, en lo inmediato, pero sí en la apropiación y la dominación de los medios. La diversidad de perspectivas que colisionarán para imponerse en el campo político y cultural tendrá repercusiones para la literatura: la consagración de la crónica abrirá un lugar para la renovación de la literatura. Nuestro objeto de estudio cristaliza en una somera revisión de la obra cronística de Joaquín Díaz Garcés.

Palabras clave: Joaquín Díaz Garcés, crónica, modernidad, prensa, literatura.

CÓDIGOS NARRATIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA REPRESENTACIÓN EN EL CINE Y EN EL TEATRO TESTIMONIALES ENTRE POLÍTICA, ÉTICA Y ESTÉTICA. *SACCO E VANZETTI* DE GIULIANO MONTALDO Y *SACCO Y VANZETTI* DE

MAURICIO KARTUN

ANTONELLA CANCELLIER

Università degli Studi di Padova

Resumen

En agosto de 1927, Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti fueron condenados a la silla eléctrica. Injustamente acusados de dos robos a mano

armada y del doble homicidio de un cajero y de un guardia, los dos anarquistas italianos fueron arrestados en Boston en 1920 no obstante las pruebas y el verdadero responsable los exculpaban. No se trató de un 'error' judicial, sino de un castillo acusatorio montado lúcidamente y conscientemente perpetrado, y de una página negra de la historia de los Estados Unidos. En los siete años entre el arresto y la ejecución se desarrolló una imponente movilización internacional por la revisión del proceso que probaba no solo su inocencia, sino también la voluntad de las autoridades estadounidenses de llevar a cabo un gesto de represalia política, producto de la histeria colectiva americana debido al terror hacia los radicales y aun más motivado por la fobia xenófoba. Sacco y Vanzetti condensaban ambas cosas: eran anarquistas libertarios e inmigrantes, y encima italianos.

El caso inspira dos grandes obras de cine y de teatro: "Sacco e Vanzetti" de Giuliano Montaldo y "Sacco y Vanzetti" de Mauricio Kartun cuyos códigos narrativos y cuyas estrategias de la representación entre política, ética y estética son el objeto de este trabajo.

Palabras clave: Nicola Sacco, Bartolomeo Vanzetti, Giuliano Montaldo, Mauricio Kartun, cine y teatro testimoniales, emigración italiana, anarquismo.

POLÍTICA Y LITERATURA: MERCEDES PINTO

LAURA MARIATERESA DURANTE

Università degli Studi di Napoli "Federico II"

Resumen

Uno de los temas de mayor relevancia en la polifacética actividad de la novelista, poeta y comediógrafa Mercedes Pinto (Tenerife, 1883 - Ciudad de México, 1976) fue el compromiso político. Sin embargo, este compromiso no implica en ella una dedicación directa a la política, sino más bien una atención a la vida pública y social dirigida a mejorar la sociedad y sobre todo la situación de la mujer en su medio. Este tema, central en la biografía de la autora, la acompañará durante su existencia, que podemos dividir en tres periodos.

Palabras clave: Derechos de la mujer, divorcio, educación, exilio, biografía.

**LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA MEMORIA.
EL CONCEPTO DE DESAPARECIDO
EN ESPAÑA Y ARGENTINA:
SINGULARIDAD Y DIFERENCIAS**

RAQUEL MACCIUCI

Universidad Nacional de La Plata - IdIHCS/CONICET

Resumen

La vasta red de intercambio que se ha establecido entre los distintos países que en el siglo XX sufrieron violencia extrema desde organismos represivos estatales enriquece el estudio y la comprensión de los hechos. El pasado de España no constituye una excepción: la frecuente utilización en la bibliografía de conceptos como ‘campos de concentración’, ‘trabajo esclavo’, ‘deportados’, ‘genocidio’, ‘exterminio’, ‘holocausto’, ‘desaparecido’, ‘apropiación de niños’, ‘identidad’ en los discursos sobre la memoria, revela nuevos modos de aproximación a la Guerra Civil y la posguerra. Entre los nuevos conceptos utilizados, la categoría de desaparecido tiene especial impacto, razón por la cual es conveniente esclarecer el alcance del término en el contexto español y examinar las semejanzas y diferencias con las desapariciones perpetradas en Argentina por la última dictadura cívico-militar.

Palabras clave: fusilado, fosas comunes, memoria, literatura.

**NÁUFRAGOS CUENTAN... EL GÉNERO ‘TESTIMONIO’
EN HISPANOAMÉRICA**

ROSA MARIA GRILLO

Università degli Studi di Salerno

Resumen

Al género ‘literatura testimonial’, que en 1970 ha tenido su reconocimiento oficial con la institución del Premio Casa de las Américas, estando en el jurado Rodolfo Walsh, Raúl Roa y Ricardo Pozas, se le reconocen números ‘nacimientos’, entre los cuales *Relato de un naufrago* (1955) de Gabriel García Márquez, y siempre el carácter de ‘testimonio en contra de...’, es decir escrito por ‘náufragos’ (en sentido amplio: supervivientes, ex rehenes, ex detenidos, testigos incómodos y/o callados, etc.) que cuentan el ‘naufragio’ del que han sido víctima. Se propone una

historia del 'género' en América Latina, privilegiando la tipología del 'testimonio periodístico' en coautoría.

Palabras clave: Testimonio, América latina, coautoría.

**LITERATURA Y POLÍTICA:
ACTAS DE UNA CONVIVENCIA INSOPORTABLE**

GRACIELA GOLDCHLUK

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
CONICET-Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El trabajo cuestiona las maneras de leer un manuscrito en relación unívoca con el momento histórico de su producción y reclama una lectura atenta a la multiplicidad temporal que implica la escritura. En una segunda parte, pone a prueba sus afirmaciones mediante el análisis de un manuscrito de Manuel Puig que contiene una referencia política directa.

Palabras clave: manuscritos, crítica genética, temporalidad, Manuel Puig.

**ENUNCIAR DESDE LA EXPERIENCIA,
ENUNCIAR DESDE LA FICCIÓN:
SEBASTIÁN HACHER, JULIÁN LÓPEZ, MARTA DILLON**

EMILIA PERASSI

Università degli Studi di Milano

Resumen

El análisis se centrará en tres obras: *Cómo enterrar a un padre desaparecido* (2012), de Sebastián Hacher; *Una muchacha muy bella* (2013), de Julián López; *Aparecida* (2015), de Marta Dillon. Dichas obras abarcan un espectro narrativo que va desde las ficciones testimoniales a las ficciones del testimonio ya que articulan tres opciones enunciativas: testimonialidad mediada (Hacher), testimonialidad ficticia (López); testimonialidad autobiográfica (Dillon). Se trata de opciones con características formales propias y a la vez con un punto de convergencia: se conforman como rituales del duelo y al mismo tiempo como formas 'políticas' de la memoria.

Palabras clave: memoria, testimonio, Sebastián Hacher, Julián López, Marta Dillon, H.I.J.O.S.

**LENGUA DE LA MILITANCIA, LENGUA DEL RECUERDO:
MEMORIAS AUTOBIOGRÁFICAS DE UNA HIJA DE MONTONEROS,
LA CASA DE LOS CONEJOS DE LAURA ALCOBA**

MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Resumen

El presente estudio intenta dar una lectura de la novela testimonial de Laura Alcoba, *La casa de los conejos*, focalizando la atención en un conjunto de ambigüedades y duplicidades que la caracterizan. Los límites de género, siempre re-definibles, entre autobiografía y autoficción, del discurso testimonial, se ve amplificado por la duplicidad de la representación del yo autobiográfico entre pasado y presente, por el dualismo entre voz infantil y voz adulta que multiplica la ya natural fragmentación del recuerdo, debida a la modalidad con la que la memoria lo construye. Además, encontramos otra duplicidad en el bilingüismo de la autora: en exilio desde los diez años en París donde todavía reside, elige el francés para contar su pasado en clandestinidad de niña sieteañera, hija de Montoneros, en la Argentina de los 70. La elección de la lengua 'adoptiva' para la narrativización de lo vivido, no es solo un dato lingüístico, sino que revela la necesidad de distancia de aquel pasado por parte de su identidad adulta, desde el presente.

Palabras clave: autobiografía, testimonio de segunda generación, H.I.J.O.S., bilingüismo, Montoneros, Argentina, Francia.

**LENGUAJES Y AFECTOS DE LA POLÍTICA,
O CÓMO SENTIR LO QUE ALGUNA VEZ SE SINTIÓ**

FERNANDO REATI

Georgia State University

Resumen

Cuando el investigador estudia el pasado se enfoca en fechas, datos y objetos materiales. Pero, ¿cómo reconstruir las emociones, afectos y pasiones de los actores históricos? ¿Cómo interpretar la carga afectiva de símbolos,

iconos, palabras y consignas que movilizaron a millones de personas y ahora, desprovistos de su contexto original, parecen ajenos, distantes, incluso anacrónicos? En base a una oposición de Marc Angenot entre ideas fuertes de una época e ideas muertas, se reflexiona sobre la poderosa carga emotiva de ciertas palabras, imágenes y símbolos en el pasado (la hoz y el martillo, la estrella roja, el Che, Evita Montonera) y la necesidad de transmitir la dimensión afectiva de la experiencia revolucionaria, con ejemplos de novelas argentinas de la generación 'sándwich' tales como *La vida por Perón*, *Historia del llanto* y *Museo de la Revolución*.

Palabras claves: lenguajes políticos, afectividad, carga emotiva de iconos y símbolos.



IL TORCOLIERE • *Officine Grafico-Editoriali d'Ateneo*
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI "L'Orientale"
finito di stampare nel mese di dicembre 2019

